









MANUAL

DE

**HISTORIA DE LA FILOSOFIA,**

POR

**D. TOMAS GARCIA LUNA,**

—catedrático del Ateneo de esta corte—



**MADRID.**

IMPRESA DE LA PUBLICIDAD, A CARGO DE M. RIVADENEYRA,  
Calle de Jesus del Valle, 6.

1847.

1841

HISTORIA DE LA FILOSOFIA

DE LA ESCUELA DE LA UNIVERSIDAD DE BURGOS

XN88

n. juv. Cádiz (--- 1888)

HISTORIA DE LA FILOSOFIA

MANUAL

DE

HISTORIA DE LA FILOSOFIA.

MANIFI

HISTORIA DE LA FILOSOFIA

23cms

R. 40893



# MANUAL

DE

# HISTORIA DE LA FILOSOFIA,

POR

**D. TOMAS GARCIA LUNA,**

cafédrático del Ateneo de esta corte.



**MADRID.**

IMPRESA DE LA PUBLICIDAD, A CARGO DE M. RIVADENEYRA,  
Calle de Jesus del Valle, 6.

---

1847.



MANUAL

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

JUAN GARCÍA GALIÀ

Madrid, 1921

MADRID

IMPRESA DE LA UNIVERSIDAD, S. C. DE LA UNIVERSIDAD

CALLE DE ALFONSO XII, 10

1921

## DEDICATORIA

**Al Sr. doctoral D. Juan José Arboli.**

*Mas confiado en la indulgencia de V. que en el escaso mérito de mi tarea, me atrevo á dedicarle el presente Manual como eterno testimonio de sincero afecto y de agradecimiento.*

*Jamas se borrarán de mi corazón las muestras de entrañable cariño que de V. he recibido; porque siguiendo V. rumbo distinto del que suele llevar la generalidad de los hombres, ha estrechado los lazos de nuestra amistad á medida que crecía mi infortunio, y se hacían mas penosos los desaires de mi adversa estrella.*

*Reciba V. con ojos benévolos este humilde homenaje que le tributa su afectísimo amigo*

**TOMÁS GARCÍA LUNA.**

# MEMOIRS

OF

THE

REV. FATHER

## INTRODUCCION.

— La filosofía es fruto de la razon. Empieza cuando la inteligencia reflexiona acerca de los fenómenos del mundo físico, intelectual y moral, para descubrir las causas á que unos y otros son debidos; y ve coronadas con el éxito sus tareas, cuando los principios descubiertos explican esos mismos fenómenos. Como nace de la inteligencia, todo su criterio se libra en la razon; no pudiendo ménos de viciarla en su origen el intento de someterla á cualquiera otra autoridad, por mas venerable que se la suponga. La historia de la filosofía es la narracion de las varias tentativas que en distintas épocas y en diversos países ha hecho la inteligencia humana para alcanzar el fin apetecido. Las escuelas filosóficas, cuyos anales conocemos, presentan á nuestros ojos el resultado de cada una de esas tentativas; y su conjunto es, por decirlo así, el inventario de las ciencias filosóficas.

### UTILIDAD DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA.

Tanto se ha encarecido la utilidad de la historia en general, que casi parece ocioso empeñarse en demostrar lo que todos conceden de buen grado. Basta con advertir que los sucesos consignados en sus páginas ofrecen, como de relieve, las

creencias, los intereses y las pasiones que mueven al hombre, dándonos á conocer los secretos que se encierran en lo mas íntimo de su ánimo, merced á los actos exteriores, expresion casi siempre de lo que sentimos y de lo que pensamos. Es la historia un medio de suplir ventajosamente la falta de la experiencia; es un caudal heredado que nos enriquece á costa de las vigiliass de los que vivieron ántes que nosotros.

Aplicada á las ciencias y á la literatura, aun se ve mas palpable la exactitud de la anterior observacion; porque la noticia de los esfuerzos practicados con el fin de constituir una ciencia determinada, nos enseña el método á propósito para su estudio, viniendo á suceder que los errores mismos sirvan de preservativo, mostrándonos la cautela con que debemos caminar para no incurrir en otros semejantes; y lo que es mas, si versan acerca de las grandes verdades, estimulan el ingenio, excitándole á que indague la verdad que ha de sustituirse al error recibido, á lo cual se ha de atribuir que mas de una vez haya descubierto una teoría verdadera el que al principio solo se propuso hacer patente la vanidad de una hipótesis. El conocimiento de los tesoros acumulados excusa la estéril tarea de andar en solicitud de las verdades ya descubiertas; porque quien sabe cuánto se ha discurrido sobre la materia, objeto de sus investigaciones, empieza donde los otros concluyeron, y prescindiendo de las dotes naturales, les aventaja, puesto que parte de un punto mas cercano al término adonde todos se dirigen. Cuanto decimos se aplica de lleno á la historia de que tratamos. Saber lo que pensaron los filósofos y examinar sus aciertos y sus errores, es el medio mas oportuno para aprender filosofía.

#### UTILIDAD DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA EN LA ÉPOCA ACTUAL.

Si las reflexiones anteriores dan á conocer el provecho que puede reportarse de los estudios históricos en todos tiempos, mucho mas considerable parecerá ese provecho atendiendo al estado de la filosofía en el siglo xix. Repútese como adelantado, ó califiquese como signo de decadencia, es lo cierto

que el espíritu de exclusivismo ha desaparecido en la era presente. Ninguna escuela de filosofía domina en la actualidad de una manera absoluta, cual sucedía á la sensualista en Francia durante la época de Condillac y sus discípulos ; y esto mismo acontece en política, en economía y en derecho. Sin el entusiasmo de los eruditos del renacimiento, los pensadores del dia estudian los monumentos del saber que nos legó la antigüedad, apreciando á la luz de la ciencia moderna las teorías de aquellos hombres ilustres ; no desdeñan tampoco las sutiles argucias de los escolásticos, siguiendo la idea de Leibnitz ; y á tal punto llevan la tolerancia que, á pesar del señorio de las cosas positivas, tan extendido en nuestros tiempos, investigan cuidadosamente las aberraciones de la magia, considerando que esa inclinacion constante á lo maravilloso, distintivo de la especie humana en todos los períodos de su vida, revela acaso la existencia de un elemento de nuestra naturaleza, y es por consiguiente una nueva faz de las ciencias intelectuales y morales.

Los errores á que fuéron á parar las escuelas diversas que se figuraron haber descubierto la verdad ; el espectáculo producido por los trastornos políticos verificados al fin del siglo XVIII, y las consecuencias desastrosas que trajo consigo la exageracion de los principios, hicieron que la mente humana, volviendo de su desvanecimiento, moderara sus pretensiones y fuera mas cauta en lo sucesivo. El mundo moral habia roto el círculo de hierro en que lo tuvo encerrado la autoridad durante la edad media ; habia saludado con la fe del neófito el astro de la antigua sabiduría cuando por primera vez iluminó el horizonte de Europa, y habia por fin seguido las huellas de Bacon, abandonando por la observacion y la experiencia los sistemas que ántes arrancaron sus aplausos ; y creyendo que el nuevo método era por sí solo bastante para construir el edificio todo del saber humano. Imaginó que le era dado hallar el punto que buscaba Arquímedes para sacar á la tierra de la órbita de sus movimientos, y Descartes le suministró el ejemplo de una enciclopedia formada por la inteligencia, reflexionando sobre sus propias facultades.

Pero el empeño era desproporcionado á las fuerzas huma-

nas. El hombre es un ser imperfecto, cuya vida apenas le deja tiempo para contemplar la morada en que el Criador hubo de colocarle. Querer abrazarla con solo una mirada es la mas vana de todas las imaginaciones; y mientras mayor va siendo el caudal de la ciencia, crece el desvario del que pretenda sustituirlo con el que por sí propio haya reunido á costa de desvelos y fatigas.

No solo á la industria es aplicable la fecunda idea de la division del trabajo; porque la armonía de lo físico y lo moral hace que la ley del cuerpo alcance al alma, y al contrario, acaeciendo así que la repetición de actos intelectuales produzca los mismos resultados de rapidez y facilidad que observamos en los que son meramente materiales. La ciencia se elabora tambien con los esfuerzos de muchos hombres y de muchas generaciones. Por otra parte es pura vanagloria la pretension de arrogarnos el privilegio de haber descubierto la verdad, condenando sin oírlos á los que nos precedieron. Cada siglo tiene sus laureles literarios y científicos, porque la inteligencia aspira siempre á la verdad; y si por limitadas no la comprenden jamas nuestras facultades de un modo completo, tampoco hay tiempo ni pais que no haya percibido algun destello de esa luz divina. No el menoscabo sino el exámen es lo que merecen las obras de nuestros antepasados.

Careciendo de autoridad que supla el uso de la razon, y no pudiendo sostener ninguna escuela el monopolio del pensamiento, el siglo XIX todo lo estudia y todo lo discute apropiándose la ciencia, sea que la encuentre en los diálogos del divino Platon, sea que se la deparen las sutiles disputas de los escotistas y tomistas.

Superfluo sería acumular razones para persuadir la utilidad de los estudios históricos, cuando sin exageracion puede afirmarse que conforme al rumbo que ha tomado hoy la ciencia, aprender filosofia es casi lo mismo que adquirir conocimiento de su historia, porque mal pudiera de otro modo tener cabida el principio de imparcialidad á que ahora aludíamos.

Sin embargo, conviene explicar este punto para que mejor

se perciba su importancia; pero ántes, y aunque sea desviándonos algun tanto de nuestro propósito, parece oportuno insinuar algunas especies acerca de la utilidad de la misma filosofía, pues ya que de utilidades se trata, fuera desacierto no inculcásemos ante todo la de la ciencia misma; porque si esta es inútil, como por moda ó por ignorancia se repite todos los dias, ¿qué clase de utilidad habria de traernos el estudio de sus vicisitudes?

Rara es la idea de desdeñar la ciencia de la razon, cuando de todo se buscan razones, y el ménos aventajado se resiste á posponer su propio juicio al juicio ajeno. Todo se analiza, todo se controvierte, y al mismo tiempo se afecta tener en poco el instrumento del análisis y de la controversia: el gobierno se funda en la discusion; todas las instituciones que de él emanan corren igual fortuna; la autoridad de los maestros se respeta segun el valor de las razones que aducen en prueba de sus doctrinas; y hasta las creencias mismas van á refugiarse al santuario de la ciencia para que les proporcione argumentos con que reanimar la fe amortiguada por el escepticismo. El siglo xix, menospreciando los estudios filosóficos, es lo que sería el soldado que arrojara léjos de sí las armas que le sirven de defensa.

Replicase á esto que la filosofía es en la actualidad semejante á un árbol cuyas ramas han ido cortándose sucesivamente, y que plantadas en distintos parajes se han convertido en otros tantos árboles frondosos que para nada necesitan de aquel que les dió la vida. Los filósofos de Grecia hacian objeto de su estudio á la naturaleza, al hombre y á Dios: sus doctrinas eran síntesis vastísimas que abrazan el universo todo, y en aquel entónces filósofo y sabio eran vocablos sinónimos. No acaece ahora lo mismo: las ciencias, á medida que han ido ensanchando sus límites, se han separado unas de otras, y cada una tiene su vida propia y peculiar.

El mundo físico ha producido materiales para muchas ciencias, la medicina y los varios ramos de que consta, la que propiamente se llama física, la historia natural y la química. Cada una de estas ciencias posee su filosofía especial, y para

nada necesita acudir al tronco comun, seco é incapaz de comunicarle la savia de que él mismo carece. Otro tanto puede decirse del mundo intelectual y moral. Hay estética, y por consiguiente filosofía de las bellas artes; hay derecho, y filosofía de las leyes; hay política, y filosofía social: ¿á qué queda pues reducida la ciencia que ha ido desprendiéndose sucesivamente de los elementos que la constituian?

Solo conserva por patrimonio las interminables cuestiones del origen del mundo, del destino del hombre, del bien y de mal, del espíritu y la materia, y otras que comprende la metafísica y que la razon aspira en vano á resolver por mas que lo haya intentado siempre. Es la filosofía meramente especulativa una estéril polémica, en que el entendimiento agota sus fuerzas corriendo en pos de fantasmas que divagan por los espacios imaginarios.

Fácil es responder de un modo concluyente á tales inculpciones. Cierto es que á medida que se aumentan los conocimientos se siente la necesidad de dividirlos; porque ningun pensador, por privilegiadas que sean sus facultades, es capaz de poseer la ciencia en su totalidad. Apénas basta la vida para apurar uno de los ramos del saber, si ha de poseerse cabalmente. Pero no olvidemos que la division y la multiplicidad de las ciencias son efecto de nuestra flaqueza, y que entre lo que hemos dividido y multiplicado existen íntimas relaciones que revelan la unidad que el Criador imprimió á la obra de su omnipotencia.

La historia natural y la medicina son dos ciencias distintas: ¿podrá sin embargo dudarse del enlace que entre sí tienen? Lo mismo puede decirse de todas las ciencias físicas; y prueba la exactitud de esta observacion el anhelo constante de volver á la unidad que mueve á los sabios mas esclarecidos. Los ejemplos de Humboldt (1), de Hegel (2) y de Scinä (3), son claros testimonios de nuestro aserto.

(1) *Cosmos, ou Essai d'une description physique du monde.*

(2) *Obras completas.* En sus varios tratados ha querido siempre reducir á síntesis general todas las ciencias, así físicas como intelectuales y morales.

(3) *Introduccion á la física.* En esta obra explica el enlace que las ciencias

En las ciencias intelectuales y morales es esto aun mas palpable. La legislacion civil y penal, la política, la economía y la estética, son en hecho de verdad aspectos diversos de las facultades humanas; tan estrechamente relacionados, que casi no es dable penetrar en alguno de ellos sin que luego se traspasen sus límites. La imaginacion crea las bellas artes; pero sus creaciones participan del espíritu que domina en la época en que las concibió la fantasia del artista; y como este espíritu le forman el gobierno, las creencias, las leyes, las costumbres y hasta la situacion topográfica de los pueblos, no cabe aislar una ciencia que por su propia índole tiene conexión con tantos puntos diferentes. La economía trata de la produccion, del repartimiento y del consumo de la riqueza; mas ¿quién podría abstraerla de la política y de la legislacion, que tanto influyen en el aumento ó en la decadencia de esa misma riqueza? La ética impone deberes y concede derechos al individuo: el derecho natural hace lo propio con la sociedad; pero es bien perceptible que en vez de distintas son dos faces de una ciencia única; y si se atiende á que los principios morales provienen de la razon, vendrá á concluirse que la ética es parte de la psicología.

—Esta última tampoco puede prescindir de la gramática y de la retórica, porque sin adoptar del todo la doctrina de Bonald, no es posible desconocer que el lenguaje es el instrumento mas eficaz de la inteligencia.

Hallamos pues la unidad en el mundo intelectual y moral, como ántes la habíamos descubierto en el mundo fisico. Ya esto nos inclina á desconfiar de la exactitud de la metáfora poco ha referida. Si las ramas han sido separadas del tronco comun, han quedado por lo ménos tan cercanas unas á otras que llegan á confundirse las raices en el nuevo campo donde quiso colocárselas.

—Pero aun así dista mucho de la verdad el aserto que im-  
experimentales tienen unas con otras, observando que á medida que adelantan van descubriéndose los puntos de contacto y que llegará dia en que reunidas constituyan una sola ciencia. (Véanse los *Opúsculos políticos y literarios* de D. Salvador Costanzo.—Madrid, 1847.)

pugnamos. Todas las ciencias que tratan del hombre versan sobre sus necesidades, sus afectos, sus ideas, sus hábitos y sus creencias. Hay filosofía del derecho penal; mas cuando se investigan las nociones del delito, de pena y de responsabilidad, ha de penetrarse en la conciencia para determinarlas. ¿Hay libre albedrío? Existe la ley moral? Es el interes el solo estímulo que nos mueve? La solución de estos problemas solo puede darla la psicología; y si queremos profundizar en materia de política, ¿no advertiremos que la constitucion de la sociedad es resultado de las necesidades y de las facultades del individuo, y que en el estudio de unas y otras han de hallar el publicista y el legislador el fundamento de sus tareas?

Por no ser prolijos excusamos traer aqui mas ejemplos: los aducidos sobran para demostrar que la independencía de las filosofías con que se nos arguye es mas aparente que real, puesto que todas acuden de continuo á su origen y han menester el auxilio de la que se reputa ya agotada. Aunque las ramas hayan crecido, y aunque de ellas hayan brotado otras nuevas, todas deben su incremento al tronco principal de que proceden.

En cuanto á la metafísica y á las cuestiones de que hacemos ahora mérito, es de observar que no se cifra en ellas toda la filosofía. Puede discurrirse acerca de la inteligencia y de la voluntad sin penetrar en esas tenebrosas profundidades: no es preciso comprender la esencia del espíritu y de la materia para descubrir las leyes del mundo moral y del mundo físico; ni se necesita resolver el problema de la creacion para adquirir idea de los deberes que la conciencia nos revela. Ademas no parece cordura prescindir de esa insaciable curiosidad que lanza al hombre fuera de la órbita de lo finito, en busca de un ideal de perfeccion que concibe oscuramente, y que sin embargo no es capaz de refrenar, por mas que á veces el sentimiento de su debilidad le incline á dar al olvido enigmas que así perturban su ánimo. Si el Hacedor supremo infundió en nosotros este anhelo, ¿habrémos de suponer que es una superfetacion de la obra mas privilegiada de su poder

infinito? El que cuidó del insecto microscópico, haciendo de manera que sus instintos hallaran con que satisfacerse en la naturaleza, ¿es presumible que interrumpiera la cadena de los seres precisamente en la criatura formada á su imágen y semejanza? El siglo del positivismo condena como quiméricas las ideas de eternidad, de inmensidad, de perfeccion y todas las que á ella se refieren; cree que es tiempo perdido todo el que no se gasta en hacer manufacturas y caminos para trasportarlas de unas á otras naciones; y propende á convertir el mundo en una vasta factoría. Pero sin desconocer las ventajas de la moderna cultura, ni tratar de oponernos al curso que llevan las cosas, no podemos ménos de insistir en la utilidad de lo que sin razon quiere desecharse como devaneo. Reflexiónese que los encantos de las bellas artes nacen de ese ideal que inspira al artista sus mas sublimes concepciones; que las leyes jamas se mejorarian si el modelo de la justicia absoluta no se ofreciera incesantemente á los ojos del legislador para advertirle los defectos de su obra; y que las mismas artes mecánicas adelantan porque la mente va mas allá de los sentidos. Aseméjase el hombre, cuando se da á contemplar el mundo de las ideas, al viajero que despues de haber recorrido lejanas tierras vuelve á sus hogares enriquecido con conocimientos que luego comunica á sus compatriotas. La armonía es la ley del universo, y lo mismo la quebranta el asceta que anonada la materia, que el sibarita que hace su apoteosis.

Largo y fuera de sazón se juzgará quizá este episodio si se atiende al propósito del presente párrafo, y muy diminuto para hacer la apología de las ciencias filosóficas: sirvanos de disculpa el sano deseo de defender una justa causa, y la esperanza de contribuir á que los pensadores no desdeñen lo que debiera ser asunto de sus mas graves meditaciones.

Viniendo ahora á la utilidad de la historia de la filosofía, notaremos que el conocimiento de lo pasado, fructuoso en todas materias por las razones ántes insinuadas, crece aquí á todas luces en importancia.

Examinando con mente reflexiva los sistemas de las varias

escuelas filosóficas, no solo adquirimos los conocimientos debidos á las tareas de sus fundadores, sino que alejamos del ánimo toda especie de parcialidad, y nós hallamos predisuestos á juzgarlas de una manera equitativa, sin adherirnos ciegamente á una doctrina con mengua de todas las demas. Nuestro entendimiento es limitado, y propende á la unidad, tanto en fuerza de su misma constitucion, quanto por la pereza que se halaga con la idea de ver reducidas á fórmulas sencillas las nociones científicas. El que solo estudia un libro de filosofía, se asimila, sin sentirlo, su doctrina, y acaba por persuadirse de que allí está encerrado el tesoro todo de la ciencia. Está explica el señorío de Aristóteles durante la edad media, y el aura de que gozó el sensualismo en Francia desde que Voltaire puso de moda la escuela de Locke. Mal puede abrigar pretensiones exclusivas el que conoce muchos sistemas pistintos; la lucha entre unos y otros le da idea clara del valor que debe atribuir á las razones que cada filósofo ostenta como concluyentes.

No ménos cierto es que siguiendo un sistema desde sus primeros rudimentos hasta sus mas remotas consecuencias, se abraza de una vez el conjunto que lo forma, y se descubren en los errores mismos que ha producido el gérmen de error que llevaba encubierto en sus orígenes. Poco aprovecha declamar contra el atomismo de Demócrito, ó el panteísmo de Espinosa: la leccion importante que su estudio suministra, consiste en seguir los pasos de aquellos pensadores, á fin de descubrir el punto en que se separaron de la observacion y de la experiencia, para reducirlo todo al principio que habian admitido; y nunca mejor se comprende la causa de los desaciertos, que cuando se ve á los discípulos, arrastrados por la lógica inflexible que hace que un principio vaya brotando de sí todas las consecuencias que en él estaban contenidas, venir á parar á extremos y exageraciones que no entraron por ventura en la mente de sus maestros.

Ni Locke ni Condillac eran materialistas; sin embargo Cabanis y Broussais fuéron razonadores consecuentes, deduciendo de la sensacion el materialismo. Kant no pasa por pan-

teista, y á pesar de eso Hegel fué al panteismo por la senda trazada en la crítica de la razon pura.

No hacemos mas que apuntar las ventajas que en esta parte pueden sacarse de los estudios históricos; pero si por un momento consideramos lo que influyen en nosotros las preocupaciones de la época en que vivimos, que casi nos persuaden de que todo está concentrado en el punto que ocupamos en el espacio y en los breves instantes que dura nuestra vida; si atendemos á lo que nos deslumbran las teorías ideadas por el talento y embellecidas con las galas de la elocuencia, y á la facilidad con que damos asenso á paradojas cuyos funestos efectos ni siquiera acertamos á vislumbrar, semejantes al que se alimentara con viandas agradables á la vista, salvo luego el conocer que se habia equivocado cuando el dolor le advirtiése su equivocacion; y por fin, si tenemos en cuenta que es, no difícil, sino imposible que un individuo, por vasta que sea su capacidad, sin auxilio ajeno descubra todos los principios y deduzca todas las consecuencias, percibirémos la incalculable utilidad que ha de traernos la comunicacion y el estudio de los filósofos de las pasadas edades. Y no se diga que la multitud de noticias abrumba el entendimiento, y convierte la memoria en un caos de nombres propios y de fechas donde se agota la fuerza de pensar, y la originalidad desaparece; porque á tal reparo contestarémos con ejemplos que por nadie serán recusados. Eruditos eran Platon y Aristóteles, y por cierto no habrá quien les niegue la prenda de originales. Erudito era tambien Leibnitz, y su vasta y variada lectura no fué obstáculo para que concibiese la armonía preestablecida. La verdadera originalidad no se ahoga por la abundancia de los conocimientos; ni por desembarazado que se encuentre llega jamas á inventar aquel á quien el cielo rehusó este don precioso: cuando la vasta lectura sirve de apóyo á los principios cardinales de la ciencia, léjos de obstruir el ingenio, le presta nuevas alas para alzar mas alto su vuelo; es como los adornos de un edificio: si se considera cada uno de por sí, distraen la mente del objeto principal; pero si se atiende á la relacion que tienen con la obra donde los

colocó la mano del artista, contribuyen mejor á darnos á conocer la belleza del conjunto.

La historia de la filosofía nos presenta tambien las diversas direcciones que ha seguido el entendimiento humano en la investigacion de la verdad, mostrándonos al propio tiempo los problemas capitales de la ciencia y las soluciones para ellos discurridas. Vemos así prácticamente adónde puede conducir la observacion del mundo exterior, y la que hace el hombre concentrándose en lo íntimo de su ánimo para averiguar las leyes que rigen los actos de su mente, ó lo que hoy se denomina observacion psicológica: conocemos cuáles son los problemas filosóficos, porque al considerar cómo unos mismos se reproducen en todas las grandes épocas de la filosofía, llegamos á descubrir que la causa de este fenómeno es la índole misma de nuestra naturaleza, y que hay algo de fatal y necesario en las soluciones que reciben. Cuando el filósofo solo atiende á lo contingente, deduce por conclusion que el hombre y el mundo son puro mecanismo, y que nada existe fuera de los fenómenos: si prescindiendo de estos hace objeto de su estudio los principios absolutos de la razon, va á parar al idealismo que por el propio enlace de las doctrinas acaba por absorberlo todo en la unidad primitiva. El escepticismo y el misticismo nacen del deserédito de la razon, que pierde su autoridad á impulsos de las controversias de idealistas y sensualistas: el primero duda, y no concluye; el segundo se arroja en brazos de Dios, buscando la verdad que en vano esperaba le enseñasen los filósofos.

Basta con lo enunciado para penetrarse de la exactitud de nuestro aserto. Si la filosofía es el estudio de las facultades humanas, ¿habrá para conocerlas medio mas á propósito que el de observar las teorías que con su auxilio se han formado? A la manera que el que ha vivido y experimentado mucho sabe lo que es el amor propio, la vanidad, la ambicion, la codicia, la liberalidad y los otros afectos reprehensibles ó laudables que agitan el alma y nos impelen á obrar unas veces conforme á la justicia y otras vulnerando sus sacrosantos fueros: el que ha leído y meditado la historia de la filosofía, pue-

de saber mejor que otro alguno, cuáles son las facultades de la inteligencia y cuáles los métodos adecuados para evitar los extravíos de los filósofos. El conocimiento del corazón humano nos enseña de qué modo hemos de precavernos de los vicios y de los crímenes á que nos arrastran las pasiones : el de la inteligencia nos muestra cuál es la via que han de seguir nuestras facultades para no terminar en el error en vez de hallar la verdad que apetecian ; y para conseguirlo es fuerza consultar sus anales.

— Pero una vez concedida la importancia del estudio que inculcamos, ¿cuáles serán las condiciones que ha de tener la obra que consultemos?

#### BELLO IDEAL DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA.

— En todo linaje de historias, la noticia de los sucesos, de las épocas y de los países en que acaecieron, forma la base de la composicion ; mas esta no pasaria de un mero catálogo de escaso provecho, si la reflexion no acudiese á fecundar los materiales hacinados en la memoria. Mas palpable es lo que decimos si se aplica á nuestro propósito. Un cronista de la filosofía sigue rumbo opuesto al que llevaron sus mismos héroes.

— Para que una historia de la ciencia de la razon correspondiese á la grandeza de su objeto, todo en ella deberia ser razonado. Las varias direcciones de la inteligencia de que ahora tratábamos no nacen fortuitamente. En el ánimo del filósofo influyen todas las circunstancias, así las físicas como las morales : la situación topográfica, la época, el gobierno, las creencias, las leyes, las costumbres y hasta la educacion y vicisitudes particulares de su vida. El historiador no ha de concentrarse solo en el filósofo y en su teoría, sino que ha de fijar su consideración en todo lo que pudo contribuir á que la última se produjese. Es preciso que atienda al lugar de la escena y á los espectadores que asistían al drama : ¿quién que ignore los antecedentes de Platon y de la Grecia podrá comprender los diálogos del que á un tiempo mismo fué fi-

lósofo y consumado poeta? ¿Quién se dará cuenta de la idea de la humildad sustituida por Epitecto al primitivo orgullo de los estoicos, si prescinde de la predicacion del Evangelio?

No ménos necesario es seguir la filiacion de los sistemas, observándolos desde el momento en que comienzan hasta que desarrollándose progresivamente producen sus mas remotos resultados : ha de estudiarse cómo de las creencias cosmogónicas y teológicas conservadas por las antiguas tradiciones de los pueblos, se desprenden los primeros gérmenes de las ideas filosóficas, y de qué manera van en seguida fructificando. La conexion y la dependencia de los sistemas entre sí explican mejor que la cronología el orden sucesivo de las escuelas. Sin los sofistas no se concibe la dialéctica de Sócrates ; sin el epicureismo y el platonismo es un enigma la doctrina estoica. Descartes nos suministra luz para conocer á Leibnitz ; y este pensador explica la filosofía germánica hasta nuestros dias. Todo se encadena en el mundo de las ideas como en el de los cuerpos. Contemplando la variedad de situaciones de Grecia y de Roma ; los usos, las artes, las leyes y los cultos religiosos de ambos pueblos ; las vicisitudes de las guerras y las conquistas ; la irrupcion de los bárbaros del Norte, y la trasformacion social, obra del Evangelio, no advertimos al primer aspecto mas que multiplicidad y desorden. Las escuelas filosóficas parecen aisladas unas de otras, y los filósofos que han existido en el discurso de los tiempos no presentan vínculos de parentesco con sus antecesores. Sin embargo, á ese caos suceden el orden y la armonía cuando la razon acierta á descubrir los lazos que unen al filósofo con el mundo en que vive, y los que tienen entre si las doctrinas filosóficas á pesar de que á veces las separen largas distancias y prolongadas edades.

Con ser de tamaña transcendencia el punto de que tratamos, no lo es tanto que á él hayan de sacrificarse todos los demas. Por atender al influjo de las causas exteriores no ha de olvidarse lo que el filósofo saca de la enerjía misma de su mente. Todo lo que hemos enumerado es el pábulo que alimenta la llama, pero la llama misma procede de lo íntimo del alma.

El historiador nos conduciría al fatalismo dejándose llevar de la ilacion que une las cosas entre sí, y desconociendo la parte que en todo tienen las facultades y el libre albedrío del individuo.

Para apreciar debidamente la historia bajo todos los aspectos que la hemos considerado, se necesita un principio de criterio capaz de juzgarlos con acierto. Aquí hallamos un obstáculo casi, por no decir de todo punto, insuperable.

Ya dijimos que el estudio de la historia nos acostumbra á la imparcialidad; y tambien es notorio que no dominando ahora en el mundo principios absolutos, y aumentadas de una manera prodigiosa las comunicaciones de los pueblos, estamos dispuestos á hacer á todos justicia, porque á todos los conocemos mejor que ántes. Mas nunca llega el ánimo á quedar ajeno enteramente de prevenciones. Nuestra civilizacion difiere de la que tuvieron los pueblos del Asia, y de la que hizo célebres á los griegos y á los romanos: acaso en el critico momento de figurársenos que usamos de mas cumplida equidad, sea cuando mayor injuria reciba de nosotros la justicia. Es imposible que el hombre se desprenda de lo que ha recibido de los tiempos pasados, de su época y de las ideas dominantes, para abstraerse de todo y quedar en contacto con la verdad, sin que ningun velo se interponga entre sus ojos y el objeto de sus anhelos. El único preservativo de este error es penetrarse del espíritu del pais y del tiempo en que vivió el filósofo, juzgándole por las ideas de entónces y no por las de ahora; y aunque la práctica de este consejo es muy difícil, no vemos otro medio para conseguir ó por lo ménos aproximarse al objeto que debe proponerse el historiador de la filosofía.

Por fin, las concepciones de los pensadores representan el estado intelectual de la sociedad; y si recientemente se han reputado la literatura, las leyes y las creencias como otras tantas expresiones de la civilizacion de los pueblos, ninguna expresion podrá ser mas adecuada que la que ofrecen las teóricas filosóficas; y como las ideas constituyen las fuerzas motrices del mundo moral, el historiador de la filosofía deberá

inquirir cuál sea el influjo que han ejercido en las leyes, en las artes y en las creencias.

Vasto es el plan que trazamos, porque abraza juntamente la erudicion y la ciencia, y porque queremos que todo sea filosófico en la historia de la filosofía, no siendo tal vez posible lograr que así suceda en la actualidad, puesto que faltan en mucha parte hasta los materiales necesarios para construir el edificio. Nos parece sin embargo oportuno presentar el modelo, aunque no llegue á realizarse; porque el aspirar á la perfeccion es en todas materias manantial fecundo de progresos.

#### HISTORIADORES DE LA FILOSOFÍA.

Las noticias relativas á los primeros filósofos se encuentran en sus sucesores, porque son pocos los que dejaron consignadas por escrito sus doctrinas. Las obras de Aristóteles y Platon contienen preciosos monumentos de la antigüedad filosófica; las de Ciceron abundan tambien en datos curiosos, porque recogió en sus diálogos las opiniones de los mas esclarecidos pensadores. Asimismo deben consultarse los libros de Hipócrates y de Séneca. Jenofonte es buen texto para conocer á Sócrates, y Lucrecio para Demócrito y Epicuro. Sexto Empírico, á vueltas de la historia del pirronismo, trata tambien de los otros filósofos. Plutarco, *De placitis philosophorum*, es un colector muy digno de atencion. Diógenes Laercio, aunque escribió sin orden y es muy crédulo, no es por eso ménos útil para adquirir conocimiento de la antigüedad. Ateneo, natural de Nausicrates en Egipto y contemporáneo de Marco Aurelio, es autor de una obra titulada *Los Dipnosofistas*, dividida en quince libros, y de mucho interes por las abundantes citas que contiene: debe consultarse la edición hecha por Casaubon en 1624. Eusebio, Clemente de Alejandria, Lactancio y Epifanio tambien nos suministran materiales abundantes para la historia, y muy en particular Clemente, en sus *Stromates*. En el cuarto siglo de la era cristiana compuso Eunapio las *Vidas de los Filósofos y Sofistas*. Stobeo,

en el IX, reunió porcion considerable de sentencias de los antiguos, dividiendo la obra en cuatro libros.

Hesychius de Mileto, en el sexto siglo, trazó un *Compendio de las vidas de los filósofos*, que luego dió á luz Meursius, en 1613. Suidas, en el siglo X, escribió el *Lexicon*, que contiene curiosidades apreciables. Gaultier Burley, en el siglo XIV, formó tambien una *Coleccion de vidas de filósofos*.

Al renacimiento de las letras, las eruditas tareas de Marsilio Ficino, de Pompanato, de Erasmo, del español Luis Vives y otros no ménos célebres, hicieron revivir en Europa las ciencias y las artes de Grecia y Roma. Escribiéronse entónces en Italia muchas obras acerca de la historia de la filosofía, tales como la de Leonardo Lozzando, *Doctrina de los antiguos filósofos*, publicada en Colonia, en 1682; Buonafede, que, con el título de *Agatopisto Cromatiano*, publicado en Padua en 1767, escribió ocho tomos sobre la *Historia y el genio de cada filósofo*. Gasendi dió á conocer en Francia la doctrina de Epicuro: Deslandes compuso la *Historia crítica de la filosofía*. No mencionamos multitud de disertaciones parciales sobre puntos históricos, porque no nos proponemos hacer un catálogo, sino suministrar algunas indicaciones que reputamos útiles para el que haya de emprender este estudio. No omitiremos citar, á pesar de eso, los fragmentos de la *Historia de la filosofía* de Adam Smith, que ha publicado Dugald-Stewart; la *Storia della filosofia* de Rosmini; y la de *Mammiani* de la Rovere.

En Alemania precedieron muchos historiadores al célebre Brucker. La *Historia crítica de la filosofía* de este autor es una obra concebida con plan mas vasto que las anteriores, y tan rica en noticias, que no ha omitido ni las particularidades mas mínimas de las vidas de los filósofos. Cita fielmente los libros de que se ha valido; discute el crédito que merecen unas autoridades respecto de otras, y usa un método claro y sencillo. Es su obra indispensable para todo el que quiera cultivar este ramo del saber.

Tiedemann, en su *Historia de la filosofía*, ha procurado suplir el vacío que dejaba la obra de Brucker; porque mas

afento este á la composicion exterior que á la inteligencia de los sistemas que consignaba en sus páginas, no habia penetrado bastante el verdadero espíritu y el término adonde propendian las doctrinas.

Buhle trata la historia de la filosofía bajo el punto de vista de Kant. Tennemann, en su libro, se ha aprovechado de las tareas de sus predecesores, mejorándolas considerablemente; de modo que la *Historia* que empezó á publicar en 1798, hace ventajas á todas las que hasta aquí se han enumerado.

La *Historia comparada de los sistemas de filosofía* de M. Degerando, está escrita con claridad suma y con citas numerosas que auxilian eficazmente al que de nuevo emprende este estudio. Mr. Cousin, en su *Historia de la filosofía del siglo XVIII*, traza un cuadro general de toda la historia, en que resplandecen la profundidad, la sensatez y la elocuencia que distinguen las producciones de este ilustre pensador.

El Dr. Enrique Ritter ha publicado los cuatro primeros tomos de su *Historia de la filosofía*, que ha traducido al frances Mr. Tissot. Erudito y dotado de excelente criterio, son de ordinario acertados sus juicios, y presenta su libro el último periodo del progreso en punto al método de escribir la historia de la filosofía. Los cuatro tomos publicados hasta ahora no pasan de la escuela neo-platónica. Del mismo Ritter hay una *Historia de la filosofía cristiana*, traducida por M. Trullard.

El Dr. D. Tomas de la Peña imprimió en Búrgos, en 1806, una obra en tres tomos, titulada *Ensayo sobre la historia de la filosofía desde el principio del mundo hasta nuestros dias*. Es obra apreciable por su buen método y noticias en que abunda.

#### ÉPOCAS DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA.

Distinguense tres principales : *Filosofía antigua*, *Filosofía de la edad media*, *Filosofía moderna*.

La filosofía antigua comprende las escuelas de Oriente y de Grecia; y como, segun verémos en breve, no hay todavía datos bastantes para determinar las épocas en que florecieron

los filósofos de la India, ni se ha resuelto por los orientalistas la cuestion que se suscita acerca de si los griegos recibieron la filosofía de aquellas regiones, ó por el contrario la llevaron con sus armas victoriosas en tiempo de las conquistas de Alejandro Magno, habrémos de abstenernos de hacer en esta parte clasificaciones que no podrian ménos de resentirse de la falta de documentos en que fundarlas.

La filosofía griega comienza con las escuelas de Tales y de Pitágoras, seiscientos años ántes de Jesucristo, y recorre un periodo de doce siglos, que termina en el año 529 de nuestra era.

Las escuelas jónica é itálica, fundadas la primera por Tales de Mileto y la segunda por Pitágoras, comprenden un período que empieza seiscientos y acaba cuatrocientos años ántes de Jesucristo. Ambas se proponen resolver el problema de la naturaleza. La jónica por la observacion de los fenómenos: la itálica por las relaciones numéricas.

Jenofanes, fundador de la escuela de Elea, sigue la via descubierta por Pitágoras, reduciéndolo todo á la unidad. Empedocles y Anaxágoras procuran conciliar los dos sistemas. Leucipo y Demócrito establecieron en Elea la doctrina atomística: naciendo de la lucha de estos principios el escepticismo de los sofistas, entre los cuales se distinguen Gorgias, Pródico y Protágoras.

Sócrates, cuatrocientos setenta años ántes de Jesucristo, emprende la reforma de la filosofía, apartando la consideracion de las hipótesis astronómicas y físicas para fijarla en el estudio del hombre. Antistenes, trescientos ochenta años ántes de Jesucristo, establece la escuela cínica. Aristipo, hácia la misma época, la cirenaica. Pirron y Euclides de Megara participaron tambien del influjo de las ideas socráticas.

Epicuro, trescientos cuarenta y un años ántes de Jesucristo, enseña que la felicidad es el fin á que debe encaminar al hombre la filosofía.

Platon y Aristóteles perfeccionan las tareas de los filósofos que les habian precedido, elevando el idealismo y el sensualismo á la categoria de ciencias. Las obras de estos dos ilus-

tres pensadores son monumentos clásicos del saber filosófico de los antiguos.

Zenon, trescientos sesenta y dos años ántes de Jesucristo, enseña el estoicismo. Corresponden á esta escuela Crisipo, Cleanto y Antipatro.

A la academia establecida por Platon y que se conoce con el epíteto de antigua, para significar el periodo en que los discípulos siguieron fielmente la enseñanza del maestro, sucede la academia media, cuyo fundador es Arcesilao, y la nueva, erigida por Carneádes, doscientos quince años ántes de Jesucristo.

La primera combate el dogmatismo de los estoicos y epicúreos con la dialéctica de Sócrates. La segunda todo lo reduce á la probabilidad, desechando las afirmaciones absolutas.

Enesidemo, contemporáneo de Ciceron, niega la existencia de un criterio especulativo que pueda darnos á conocer las relaciones de los fenómenos con las realidades. Sexto Empírico, contemporáneo de Marco Aurelio, constituye el escepticismo en sistema.

La filosofía griega se difunde en Roma despues de la conquista de la Grecia. Carneádes, Diógenes y Aristolao iniciaron á la república en las doctrinas de los filósofos. Ciceron, Lucrecio, Séneca, Epitecto, Marco Aurelio, Arriano y Andrónico de Rodas, cultivaron las teorías de los académicos, estoicos, aristotélicos y epicúreos; mas no aumentaron el caudal de los conocimientos filosóficos.

Los gnósticos adoptaron el sistema de las emanaciones. Saturnino, que vivia en tiempo de Adriano, Basilides, Bardesano y Valentino, pertenecen á esta escuela, cuyo sistema es un conjunto de doctrinas persas, caldeas y egipcias, con algunas reminiscencias de la India.

Del gnosticismo traen origen las herejías de Manes, Arrio, Nestorio y Eutiques.

Ammonio Sacas, hácia fines del siglo II despues de Jesucristo, comienza la era del eclecticismo. Plotino, en el tercer siglo despues de Jesucristo, funda la escuela ecléctica de Alejandria. Porfirio, Jamblico, Hierocles y Proclo, fuéron los

sectarios de esta nueva filosofía, que termina el año 529 de nuestra era, con el edicto de Justiniano, que mandó cerrar las escuelas de Atenas.

Algunos rabinos escribieron sobre la Kábala en los primeros siglos del cristianismo. Hállanse en el Talmud muchos de sus principios.

Los SS. PP., desde S. Justino, ciento tres años después de Jesucristo, hasta S. Agustin, que pertenece al siglo iv de la era cristiana, impugnaron unos y usaron otros de la filosofía en pro de la religión de Jesucristo. A la primera clase pertenecen Hermias, Tertuliano, Arnobio, S. Ireneo, Lactancio.

A la segunda S. Justino, Taciano, S. Teofilo, Atenágoras, S. Panteno, Clemente de Alejandría, Origenes, S. Gregorio Taumaturgo, S. Gregorio, obispo de Nisa, y S. Agustin.

Desde el siglo vi hasta el ix hay un periodo que separa la filosofía antigua de la escolástica. Boecio, Casiodoro, Claudino Mamerto, S. Isidoro de Sevilla, Beda, Egberto y S. Juan Damasceno, conservaron durante este intervalo las tradiciones filosóficas de los antiguos.

La escolástica empieza en tiempo de Carlomagno.

Los árabes conocieron en la misma época las obras de Aristóteles, comentadas por los neo-platónicos. Alkendi es el primer filósofo árabe: Alfarabi; Al Asshari, Avicena; Al Gazel, Avenpas; Averrós y su discípulo Maimonides llenan este periodo que alcanza hasta principios del siglo xiii.

En el bajo-imperio decaen los estudios filosóficos desde el noveno al décimocuarto siglo. La *Biblioteca de Porcio*; los comentarios hechos por Jorge Paquimeres en el siglo xiii á los escritos de S. Dionisio; los de Teodoro Metochita sobre el peripatetismo, y los de Miguel Pselo son los únicos testimonios de la escasa vida intelectual que aun conservaba el Oriente.

La escolástica cuenta tres periodos. El primero empieza con Alcuino en el siglo ix: en él existieron Juan Scoto Eri-geno, Eginardo, Raban Maur, Gerberto, que vivió en el siglo x, S. Anselmo de Cantorbery y Abelardo, que corresponden al xi; y termina en Pedro Lombardo, y Roscelino, caudillo de los nominalistas.

La segunda empieza á fines del siglo XII, aumentándose entónces los conocimientos filosóficos por la propagacion de las obras de Aristóteles, debida á los árabes; Alejandro de Hales, Alberto el Grande, S. Buenaventura, Sto. Tomas de Aquino y Dun Scot, en el siglo XIII comprenden este período.

La tercera época empieza en el siglo XIII con Rogerio Bacon y Raymundo Lulio: el primero cultivó las ciencias físicas, el segundo fué hábil dialéctico. Juan d'Occam reprodujo el nominalismo en el siglo XIV. Henrique Goethals, Walter Burleigh combatieron la teoría de Juan d'Occam. En el siglo XIV Juan Tauler, Tomas Akempis y Gerson adoptaron el misticismo.

Los siglos XV y XVI cuentan varios sistemas que dieron á conocer los griegos despues de la conquista de Constantinopla por los turcos. La escuela idealista platónica enumera entre sus mas ilustres sostenedores á Marsilio Ficino, los Pico de la Mirandula, Nicolas de Cuss, Ramus, Patrizio, Jordano Bruno. La sensualista peripatética á Pomponato Aquilini, Cesalpini, Vanini, Telesio y Campanela. La escéptica á Montaigne, Charron y Sanchez. La mística á Marsilio Ficino, los Pico, Reuchlin, Agripa, Paracelso, la sociedad de Rosa-Cruz, Roberto Fludd, Van Helmont y Boehme. La antigüedad fué en esta época la autoridad en filosofía.

#### FILOSOFÍA MODERNA.

Bacon, nacido en 1561; Hobbes, en 1588; Gasendi, en 1592; Locke en 1632; Hume, en 1711, discurren con total independencia adoptando el sensualismo. Descartes, nacido en 1596; Malebranche en 1638; Spinosa en 1677; Leibnitz en 1648, pertenecen á la escuela idealista.

#### LUCHA DE ESTOS SISTEMAS.

Lamothe-le-Lavayer, Huet, Jerónimo Hirnaim y Berkeley profesan el escepticismo en el siglo XVII: lo propio Pascal, y Bayle, nacido en 1706.

Mercurio Van-Helmont, en 1618 ; Pedro Poiret, en 1646 ; Swedenborg, el misticismo.

Condillac, nacido en 1715, Helvecio y d'Holbach, en 1725, son sensualistas ; Rousseau, Turgot y Price idealistas ; así como la escuela escocesa, en la que se cuentan á Hutcheson, Smith, Ferguson, Reid, Beattie, Dugald-Stewart. Kant, en 1781 publica la *Crítica de la razon pura* ; Fichte, Schelling, Hegel son idealistas ; M. Ern Schulze adopta el escepticismo. Jacobi el sentimentalismo, y Herder el sensualismo.

El siglo XIX enumera entre los sensualistas á Destutt-Tracy, Garat, Volney y Broussais : entre los idealistas á Maine-Biran y Royer-Collard. Entre los místicos, ó mas bien teólogos, á De-Maistre, Bonald, el baron d'Eckstein y Saint-Martin. — V. Cousin proclama el eclecticismo : Jouffroy, Droz, Damiron, Remusat corresponden á esta escuela.

---

## METODO PARA ESTUDIAR

### LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA.

Hemos inculcado en los párrafos anteriores las ventajas que trae el conocimiento de la historia de la filosofía, y trazado un ligero bosquejo de las condiciones que ha de cumplir y de las prendas que han de adornar al historiador para que lleguen á verse realizadas.

Tratando ahora del método mas oportuno para estudiar esa misma historia, observaremos que, semejante en esta parte á todos los ramos del saber, ofrece á los ojos del pensador un bello ideal que tal vez nunca pase de serlo, y al que sin embargo se dirigen todos los que la cultivan en fuerza de la perfectibilidad propia de nuestra naturaleza.

El bello ideal de que hablamos consiste en acudir á las fuentes originales ; porque siempre habrá de ser imperfecta y

diminuta la idea que formemos de Platon, Aristóteles, Descartes ó Leibnitz, si contentándonos con las exposiciones que los historiadores hacen de sus doctrinas, no vamos á buscarlas en las obras que escribieron. Hay considerable distancia entre oír las cosas y verlas uno por sí mismo, y mucho mas cuando la exposicion mejor hecha no pasa de un epilogo en que quedan desnudos los principios faltando las ampliaciones, los ejemplos y la vida que les comunicaba el lenguaje y el estilo del autor.

Para adquirir cabal convencimiento de lo que decimos, examínense las páginas dedicadas á Platon en cualquiera historia de la filosofia, y compárese la impresion así recibida con la que produce la lectura de sus inimitables diálogos.

Pero es claro por demás que si emprendiésemos el estudio de este modo, trascurrirían muchos años ántes que pudiéramos alcanzar conocimiento de dos ó tres escuelas filosóficas; pudiendo suceder que absorbidos por la grandeza misma de las concepciones de los grandes pensadores, mas que críticos imparciales, fuésemos adeptos de sus sistemas. Y si con el anhelo de llegar en todo á la perfeccion, desdeñáramos las versiones y quisiéramos leer las obras en los idiomas que hablaban los filósofos que las compusieron, la tarea se dilataria sobremanera, y acaso jamás lograríamos verla terminada.

No es esta la via que nos aconseja la prudencia.

Antes de leer á Platon ó á Aristóteles, preciso es haber adquirido idea general de la historia de la filosofia; al modo que para estudiar geografia, comenzamos por el mapamundi, pasando luego á los mapas de cada una de las grandes divisiones de la tierra, descendiendo en adelante á los de los reinos en que estas se dividen, y viniendo por fin á los mapas de las provincias y de los pueblos que, ó no eran mencionados, ó apenas ocupaban un punto imperceptible en el mapa primitivo.

Mas ¿cuál será el medio de conseguir este propósito?

Una obra elemental de historia de la filosofia debe contener exposiciones sucintas y claras de las doctrinas adoptadas por las varias escuelas conocidas, procurando el autor que los

principios capitales de cada sistema no se confundan con las ideas accesorias, para que sea factible formar concepto adecuado del conjunto, y percibir despues el enlace de unos con otros sistemas. Tambien convendrá determinar los objetos sobre que versan las cuestiones filosóficas, para que sirvan como de centro á las opiniones varias de las escuelas; pues el fin principal es reducir en cuanto es posible á la unidad aquello mismo que mas divergente parece, ya por la diversidad de los tiempos y de los lugares, ya por la de las formas de que ha ido sucesivamente revistiéndose.

Los tres grandes objetos de la filosofia son Dios, la naturaleza y el hombre; y aunque cada uno de ellos haya dado origen en lo sucesivo á multitud de ciencias y de artes, no es por eso ménos cierto que en los primeros periodos el filósofo pretendia explicarlos en su totalidad. Las escuelas jónica é itálica se fijaron en la naturaleza, formando la ciencia del hombre y la de Dios con la que habian sacado, la primera de la observacion de los fenómenos naturales, y la segunda de las relaciones numéricas. Sócrates, al contrario, comienza por el hombre, cuyo conocimiento le sirve luego para deducir las otras dos ciencias; y los neo-platónicos pretenden que la ciencia de Dios sea la fuente de que dimanen la del hombre y la de la naturaleza. He aqui tres direcciones diversas y tres soluciones diversas tambien de los grandes problemas filosóficos. Parando la atencion en este punto de vista general, fácilmente podrá el que empieza el estudio de la historia referir á ideas capitales las variedades y los pormenores de los sistemas que abruman la memoria de ordinario cuando la inteligencia no los pone en armonía.

Para mayor esclarecimiento habrá de consignarse que las dos escuelas citadas y las que de ellas proceden contienen las soluciones materialista y espiritualista del problema del mundo, que luego se han reproducido en las edades sucesivas; que el mismo fenómeno se observa respecto al del hombre, como lo prueban Platon y Aristóteles, los estoicos y los epicúreos, y que la solucion del problema de Dios ha conducido al panteismo, al materialismo ó al dualismo, segun los datos

de que han usado los filósofos. Desde los primeros pasos de la filosofía podemos ver adónde conducen el método de observacion y de experiencia ceñido á los hechos exteriores: el psycológico que descubre los hechos interiores del alma, y el éxtasis que no puede llamarse método, porque es la negacion de todos los métodos.

La Grecia recorrió el ámbito entero de la ciencia, habiéndose suscitado el escepticismo en tiempo de los sofistas y en la época de Enesidemo y Sexto-Empirico.

La copiosa nomenclatura de filósofos jónicos, pitagóricos, eleáticos, platónicos, estoicos, etc., apenas podria dejar recuerdo duradero en el ánimo, si el autor del libro, y todavía mas el catedrático, no ordenaran lo que así aparece diseminado y confuso.

OBJETOS DE LA FILOSOFIA. — MÉTODOS. — SOLUCIONES.

Estos son los centros adonde todo el resto ha de terminar necesariamente.

Una vez considerada de este modo la historia de la filosofía en Grecia, puede aplicarse el mismo sistema á los otros países y á las otras épocas hasta nuestros dias.

Entre los romanos fué la filosofía una mera importacion de la Grecia: los alejandrinos quisieron fundir las teorías filosóficas y las tradiciones para alcanzar la ciencia á que ninguna de ellas aislada habia llegado; la edad media es casi del todo aristotélica; los árabes siguieron al mismo maestro, y al renacer las letras los nuevos filósofos fueron discípulos de los antiguos.

Es pues muy digno de notarse que la ciencia de la Grecia se ha ido reproduciendo en el discurso del tiempo: unas veces bien conocida, como sucedió en Roma; otras solo en parte y de una manera imperfecta, como acaece en la edad media, y otras en toda su extension, segun ha sucedido despues del renacimiento de las letras.

El que acabamos de indicar es uno de los aspectos mas importantes de la historia de la filosofía, porque da á conocer

que léjos de reinar la discordia y la confusion que parecen consiguientes al gran número de escuelas que han existido, y aun existen, la ciencia ha conservado siempre su unidad.

Es la Grecia el sol que difunde su luz por todas partes, si bien se modifica y toma distintas apariencias segun la disposicion de los objetos adonde van á parar sus rayos.

Llegando á la época moderna, será necesario observar que si bien Bacon y Descartes intentaron construir de nuevo la ciencia, sus métodos no difieren en lo esencial de los que siguieron las escuelas griegas; que las ideas innatas son las reminiscencias de Platon, y que Gasendi, Helvecio y Bentham reproducen la doctrina de Epicuro.

Pero no se entienda que, por insistir como lo hacemos en la necesidad de armonizar y dar unidad á los hechos históricos, sea nuestro ánimo inculcar en el que comience el estudio de este importante ramo la idea de que la ciencia no hace mas que repetirse, y que es incapaz de progreso. A vueltas de las analogías han de buscarse las diferencias, y en estas los adelantos. Objeto de estudio es para los modernos la naturaleza, como lo fué para Tales de Mileto y sus discípulos: ¿podrá dudarse de los adelantos de este ramo del saber en nuestros tiempos? Esto mismo es aplicable á los otros dos objetos, y á los métodos, y á las soluciones.

Naturalmente se viene á parar á esta conclusion teniendo en cuenta todo lo que hasta aquí dejamos observado. La ciencia nace en Grecia, pasa á Roma, solo es conocida en parte por los árabes y los escolásticos durante la edad media, recibe los honores de autoridad religiosa en la época del renacimiento, cae en descrédito por algun tiempo, y acaba por ser asunto de las meditaciones de los hombres mas esclarecidos.

Aunque parezca paradoja, puede asegurarse que la ciencia de los antiguos no ha sido debidamente conocida hasta nuestros dias. A la edad media le faltaba criterio, porque todo su saber era lógico; los eruditos que recogieron el tesoro traído por los griegos de Constantinopla, mal podian librarse del entusiasmo que la antigüedad debia infundirles; y aun supo-

niéndolos desapasionados carecian de principios capaces de servir para juzgarla debidamente. Era indispensable, para que esto se realizara, que la ciencia hubiese vuelto á nacer de una manera espontánea, como habia sucedido en Grecia. Bacon, Descartes, Leibnitz, Kant, Locke y Spinoza, nos han hecho comprender á Platon, Epicuro, Aristóteles y los otros filósofos griegos; porque la ciencia antigua ha podido ser considerada por el prisma de la moderna, descubriéndose así la identidad de los métodos, y lo que debia atribuirse á la variedad de las circunstancias.

La crítica filosófica en la época actual es, respecto á la hasta aquí conocida, lo que la crítica literaria de Chateaubriand, Mma. Stael, y sobre todo Ampere y Villemain, es á la de Marmontel, Boileau y La Harpe. Compárense los juicios de Mr. Cousin acerca de Platon con los de sus predecesores; los de Aristóteles, de Barthélemy de Saint-Hilaire y Ravaisson, con los que se encuentran en los libros en que ántes habian sido examinadas las doctrinas aristotélicas, y al ménos imparcial no podrá ménos de venirsele á los ojos de parte de quién está la ventaja.

Teniendo siempre á la vista los puntos esenciales de identidad, el autor ó el catedrático harán notar mejor los de disidencia. El cristianismo es el elemento principal de la cultura europea. Los fragmentos de la antigua sabiduría que quedaron en la edad media no pudieron ménos de participar del influjo ejercido en la sociedad por la predicacion del Evangelio. Á las ideas metafísicas y cosmogónicas de los filósofos griegos hubieron de sustituirse las sanas doctrinas de la teología, tal como la enseñaban los santos padres.

Cuando la antigüedad, por largo tiempo oscurecida, volvió de nuevo á presentarse en el orbe literario, sus adeptos mas fervorosos eran cristianos. En la semilla no habia habido mudanza; pero el terreno en que iba á depositarse estaba de muy diversa manera preparado. Los escolásticos de la edad media diferian grandemente de los discipulos de Sócrates y de Zenon. Las máximas de la moral evangélica habian convertido los ánimos hacia el mundo espiritual: de aquí la tras-

formacion de las bellas artes, y el nuevo espíritu de los gobiernos y de las relaciones sociales. Todo esto debia influir, y de hecho tuvo gran influencia en la filosofia griega, porque las doctrinas antiguas habian de examinarse al traves de las ideas modernas.

Por otra parte, los primeros filósofos, como Tales de Mileto y Pitágoras, no encontraron entre sus contemporáneos las ciencias físicas y matemáticas en el grado de desarrollo en que se hallaban cuando Descartes y Leibnitz establecieron sus respectivas teorías. De aquí las ventajas que en este punto debian hacer sus ideas á las de los antiguos.

Todas estas diferencias explican de una manera satisfactoria los progresos de las ciencias filosóficas, cuyos primeros lineamientos dejó trazados la Grecia con caracteres indelebles.

Repetimos que nuestro propósito, al insinuar estas especies acerca del método que debe seguirse en el estudio de la historia de la filosofia, es alcanzar que los varios hechos esparcidos en sus páginas adquieran el debido enlace, y queden consignados á un tiempo mismo en la memoria y en el entendimiento de los discípulos. Una crónica de la filosofia es la mas estéril de todas las obras que pueden idearse; porque las teorías científicas no comprendidas se desprenden de la memoria, sin dejar de sí rastro alguno duradero.

Solo nos resta indicar los libros mas adecuados para este estudio, y el orden que ha de seguirse en su lectura.

Para adquirir idea general de la historia de la filosofia, deben consultarse obras elementales, como lo son el *Manual* de Tennemann, traducido por V. Cousin; el de Renouvier, y la Introduccion y la *Historia de la Filosofia del siglo XVIII*, del mismo Cousin. El libro de Tennemann es una copiosa biblioteca de filosofia, donde hay noticia de cuantos libros pueden necesitarse para conocer á fondo cualquiera de las escuelas antiguas ó modernas; pero sus exposiciones son en extremo concisas y no tan claras como fuera de apetecer. La obra de Cousin presenta un cuadro animado cuyas partes están entre sí intimamente unidas, no olvidándose nunca el narrador de que su mision no se reduce á consignar los hechos y las vi-

cisitudes, sino que es deber suyo manifestar los lazos que los unen y la secreta concordancia que se deja percibir á vueltas de la lucha y de la disparidad de encontradas opiniones.

Para dar mayor latitud á los conocimientos históricos, deben consultarse las obras de Ritter, Tiedemann, Tennemann, Degerando y Brucker, citadas ántes, siendo conveniente leer á Ritter ántes que á Tennemann, y hacer que la lectura de este preceda á la de Brucker, porque cada una de estas obras hace ventajas á la anterior, si no precisamente en la abundancia de datos, en la parte de criterio y de método. Para dar ejemplo de lo que decimos seria forzoso entrar en pormenores que alargarian demasiado la presente Introduccion. Cualquiera que compare los capítulos relativos á una misma escuela en las obras citadas, quedará penetrado de la solidez de nuestro dictámen.

Por fin, la lectura de las obras originales debe ser el complemento de los estudios históricos; pero abundando siempre en la idea de que la erudicion no ahoga el ingenio, y que léjos de eso las ideas que adquiere aumentan su vigor y le hacen mas capaz de espaciarse en el vasto campo de las invenciones, aconsejaríamos al que se propusiera estudiar á Aristóteles ó á Platon que no desaprovechase acerca del primero las tareas de Ravaisson (1), J. Simon (2), S. Barthelemy (3), y acerca del segundo las de Cousin (4) y H. Martin (5). Siguiendo el mismo sistema, deben consultarse las obras de Remusat (6), Rousselot (7) y Saint-René de Taillandier (8) sobre la escolástica; las de Damiron (9) y Renouvier sobre el siglo xvii; y las de Matter (10) y Jules Simon sobre la escuela de Alejandria (11).

- (1) *Essai sur la métaphysique d'Aristote*, 1837, vol. 2.
- (2) *Le Dieu d'Aristote*, 1840, 1 vol.
- (3) *De la Logique d'Aristote*, 2 vol.
- (4) *Œuvres complètes de Platon*, 15 vol.
- (5) *Études sur le Timée de Platon*, 1841, 2 vol.
- (6) *Abelardo*.
- (7) *Études sur la philosophie dans le moyen âge*, 1843, 1 vol.
- (8) *Scot, Erigène et la philosophie scolastique*, 1843, 1 vol.
- (9) *Essai sur l'Histoire de la philosophie au xvii siècle*, 1846, 2 vol.
- (10) *Histoire de l'école d'Alexandrie*, 1843, 2 vol.
- (11) *Ibidem*, 1843, 2 vol.

La crítica literaria y filosófica es quizá uno de los progresos mas reales del siglo XIX : á la rigidez de la autoridad que desecha cuanto de ella propende á desviarse, al ciego entusiasmo que entona himnos á los pensadores en vez de meditar sus obras, y al espíritu de partido que niega todo lo que no es su idea favorita, han sucedido la imparcialidad y la sensatez, que teniendo en cuenta las doctrinas, los hombres que las profesaron y los tiempos y los países en que hubo de colocarlos la Providencia, dan á todo su justo valor, haciendo comprender así aun aquello mismo que mas repugna á nuestros hábitos y á nuestras creencias.

#### DÓS PALABRAS ACERCA DEL PRESENTE MANUAL.

Para formarlo, hemos tenido presentes el de Tennemann, las obras de Ritter y Degerando, las de Cousin, el *Compendio de la Historia de la Filosofía*, publicado en 1854 por los directores del colegio de Juilly, y el *Ensayo sobre la Historia de la Filosofía del siglo XIX*, de Damiron. No desconocemos los numerosos defectos de la tarea que emprendimos; pero confiamos en que las reflexiones de la precedente Introducción y las abundantes noticias de obras antiguas y modernas que hemos recogido, podrán servir para que el lector ó el catedrático encuentren medios suficientes de completar el estudio de la filosofía.

---



---

# MANUAL

DE

## HISTORIA DE LA FILOSOFIA.

---

### FILOSOFIA ORIENTAL.

---

#### CHINA.

El monumento mas antiguo de la ciencia de esta comarca es debido á Fohi, á quien las tradiciones atribuyen la fundacion del Celeste imperio.

Los libros canónicos conocidos con el nombre de *I-King*, y comentados cinco siglos ántes de Jesucristo por Confucio, contienen una doctrina filosófica que se propone como fin explicar el origen de las cosas.

El principio de todo lo que existe es *Taiki* (el gran colmo), al que tambien denominan los antiguos filósofos *Tao*.

*Tao* se identifica con la razon primitiva llamada *Li*, de la cual solo difiere como la potencia del acto. *Taiki* ha engendrado dos efigies ó imágenes; *Yang* é *In*, una perfecta y otra imperfecta. Estas efigies han producido otras cuatro que designan, á lo que parece, los dos estados de fuerza ó firmeza, variacion ó debilidad. Estos diversos estados se llaman *juventud* y *vejez*.

*Yang*, que es el cielo, la materia perfecta, se une con *In*, que es la tierra, la materia imperfecta; y de esa union, y por medio de las cuatro imágenes ó tipos ya citados, procede el universo.

Segun el *I-King*, hay espíritus (los *Chin*) que provienen de la razon primitiva, y cuyo poder consiste en la virtud maravillosa de los números.

El hombre tiene dos almas: la facultad de sentir reside en el alma terrestre; la de conocer en la otra denominada *Hang-Hoen*. Al morir, la primera vuelve á la tierra de donde ha salido; la segunda sube al cielo, y se convierte en *Chin* ó espíritu.

La moral adopta por principio de todas sus máximas el deber que el hombre tiene de imitar la *razon divina*, el *Tao*, que mira con ojos benévolos á sus criaturas.

Hacia el sexto siglo ántes de Jesucristo hubo dos escuelas filosóficas en China. La de Lao-Tseu, que segun las leyendas nació con los cabellos blancos, como señal exterior de su precoz sabiduría, y compuso el *Tao-Te-King* ó libro de la doctrina ó de la virtud.

Admite como principio de todas las cosas la *razon*, ser sublime, indefinible, cuyo tipo está en sí mismo. Aunque pueda expresarse su naturaleza por ministerio del lenguaje y darla nombre, es en rigor inefable. Es el principio del cielo y de la tierra, y la madre del universo. Ha de estar el ánimo libre de pasiones para contemplarla; es una profundidad impenetrable que contiene todos los séres. Antes del caos que precedió al nacimiento de la tierra existia un solo sér inmenso y silencioso, inmutable y en actividad continua, sin que por eso probase jamas alteracion alguna.

La razon ha producido la unidad; la unidad es origen de la dualidad, y la trinidad lo es de todo lo creado.

La unidad es la sustancia de la razon, la pureza de la virtud celestial, el origen de los cuerpos y el principio de los números. El mundo y el hombre son copias imperfectas del tipo divino. Hay en el mundo cuatro cosas excelentes: la razon, el cielo, la tierra y el monarca. El hombre tiene su tipo en la

tierra, la tierra en el cielo, el cielo en la razon, y la razon en sí misma.

Las almas son emanaciones del éter que vuelven á juntarse con él despues de la muerte. Los dos principios *la inteligencia* y *la materia* están armónicamente unidos por un vínculo que es el soplo de vida ó alma universal.

Todas las cosas tienen su fundamento en la materia, y el éter es como una envoltura que las circunda. Los séres adquieren incremento á costa del alma universal, que á su vez se recobra con lo que los séres van sucesivamente perdiendo. Los malos no consiguen volver á juntarse con el alma universal.

La inteligencia divina es una triada misteriosa y suprema, ya de los tres tiempos de Dios, ya de sus principales atributos. Esa triada inefable se denomina con un vocablo tomado de los libros santos. El que mirais y no veis, se llama *I*; el que escuchais y no ois, *Hi*; el que busca vuestra mano y no acierta á encontrar, *Wei*. Son tres séres incomprensibles que reunidos forman un solo ser. Ni el que está en la parte superior es mas brillante por eso, ni mas oscuro el que reside en la inferior. Es una cadena no interrumpida, es una forma sin forma, imágen sin imágen, un sér, en suma, indefinible. No se le conoce principio ni fin. El que comprende el estado primitivo de la razon, esto es, la nada de los séres ántes de la creacion, y puede apreciar por este medio lo que ahora existe, es quien tiene en sus manos la cadena de los séres.

La segunda escuela es la de

### CONFUCIO.

Su nombre en el idioma chino es Kong-fu-tseu : nació 551 años ántes de Jesucristo. En su época el imperio habia decaido moral, política y religiosamente. Para poner término á semejante estado, acometió la empresa de restablecer las antiguas máximas, erigiendo escuela para propagarlas.

Hizo honor á las dignidades de que fué revestido, valiéndose de su poder para corregir los abusos, y sufrió el infortunio con ánimo sereno. Tuvo durante su vida mas de tres

mil discípulos, gastando largos años en estudiar los King, venerables monumentos donde estaba depositada la antigua doctrina, cuya tarea concluyó en su vejez, y murió tributando al cielo homenajes de gratitud, porque le habia dado tiempo para llevarla á cabo.

Compuso muchas obras acerca de moral, comentadas luego por Meng-Teseu y otros discípulos de su escuela. Tributáronse honores divinos á su memoria; y la China lo considera como el sabio por excelencia.

«Nada os enseño, decía, sino aquello mismo que pudierais aprender si hicieseis uso legítimo de vuestra inteligencia. Los principios de la moral que deseo inculcaros son muy sencillos. Todo se reduce á la observancia de tres leyes fundamentales de relacion entre los soberanos y los súbditos, los padres y los hijos, el esposo y la esposa; y á la práctica de cinco virtudes cardinales. La humanidad, ó lo que es lo mismo, la caridad con todos los individuos de nuestra especie sin distincion alguna. La justicia, que da á cada uno lo que es suyo. La conformidad con las ceremonias del culto establecido. La rectitud del entendimiento y del corazon que nos mueve á buscar en todas las cosas la verdad y á amarla. La sinceridad ó buena fe; es decir, la franqueza que aleja el fingimiento tanto en las obras como en las palabras.»

Los deberes humanos son, en sentir de Confucio, formas variadas de los deberes domésticos. La ley de la familia es la ley universal. Las virtudes todas se cifran en la piedad filial; y el origen de todos los males es la lucha entre superiores é inferiores.

Los hijos han de venerar y obedecer á los padres. Las relaciones entre padres é hijos ofrecen el modelo de las que han de existir entre el monarca y los súbditos. Obedézcase al monarca por piedad filial: el que se subleva carece de esta virtud que naturalmente engendra la obediencia. Sin embargo, ni el hijo ni el súbdito han de llevar la sumision hasta el extremo de cumplir mandatos injustos.

Hay pues una ley superior á los preceptos del padre y del emperador: esos preceptos están subordinados á una regla

invariable y eterna, cuya observancia es el acto mejor de la piedad filial: la regla á que se alude procede de la esencia misma de la inteligencia divina.

Los deberes de los esposos entre sí y de los hermanos proceden de la paternidad doméstica; así como los de los ciudadanos nacen de la paternidad política, personificada en el príncipe, imágen de Dios.

Los principales discípulos de Confucio son: Tsheng-Tseu, nacido el año 505 antes de Jesucristo. Escribió las respuestas de su maestro, y compuso el Tai-Hio ó libro de la Gran Ciencia que trata de los diversos deberes del hombre.

Tseu-Sse, nieto de Confucio, escribió el Tchong-Yong ó medio invariable, interpolando con reflexiones metafísicas las máximas morales.

Meng-Tseu, que vivió hácia principios del siglo iv antes de Jesucristo; escribió un libro que tiene por título el nombre del autor. Explica la doctrina de Confucio usando el método socrático.

En el siglo xiii despues de Jesucristo se formó en China una escuela filosófica que adopta una especie de panteísmo material que prescindie de la religion para establecer los principios morales; y quiere explicar el mundo físico por medio de vanas abstracciones.

## PERCIA.

El *Zend-Avesta* es el monumento mas antiguo de sus doctrinas. Se atribuye su composicion á Zoroastro, y comprende dos clases de libros.

El *Vendidad*, *Izeschné* y *Vispered* son litúrgicos, sin que dejen de contener algunas máximas morales entre multitud de ritos y ceremonias.

El *Bondehesch*, ó lo que es «creado desde el principio» es una cosmogonía. Al principio, dice, «existía el tiempo sin límites: con este nombre se designa la unidad primitiva: el origen de todos los séres. El tiempo sin límites, ó lo que es lo mismo la Eternidad, produce á *Ormuz*, sér puro y bueno por

» excelencia, que es la luz y la palabra creadora; y á *Arimano*, principio malo y tenebroso, autor del crimen y de la anarquía, y es la materia, sombra de los espíritus, así como Ormuz es el principio espiritual. »

De aquí la discordia de la creación: la lucha y el combate que es el aspecto bajo que se nos ofrece el universo. En el mundo físico se representa la discordia por la sucesión del día y de la noche que alternativamente disputan entre sí el dominio del tiempo.

Ormuz produjo los *fervers*, tipos eternos de todas las cosas; los *amshaspands* y los *izeds*, reyes de los genios buenos que creen y adoran. Arimano, los *dews*, potestades tenebrosas, genios malos é incrédulos. Este antagonismo del mundo sobrenatural se refleja en el mundo terrestre. Ormuz había producido el germen de la creación inferior bajo la forma de un toro, símbolo de la fuerza orgánica. Arimano, después de haberse lanzado contra el cielo, descendió á la tierra y dió muerte á ese toro misterioso, cuya muerte fecunda engendró la vida. Del hombro izquierdo salió su alma, principio vital y conservador de todos los animales; y de su hombro derecho, el primer hombre. Su sangre produjo los animales puros; las plantas puras nacieron de su cuerpo. Para sostener la lucha en esta parte de la creación, Arimano creó los animales impuros y las plantas nocivas.

Bajo este símbolo extraño aparece la unidad del principio vital en todos los seres creados.

No habiendo podido Arimano crear un hombre malo por esencia, privó de la vida al hombre primitivo *Kaiomorts* que contenía en sí los dos sexos. De su sangre, después de infinitas transformaciones, nacieron *Meschia* y *Meschiane*, antecesores del linaje humano, que muy luego seducidos por Arimano hicieron sacrificios á los *dews*. De aquí la lucha del principio del bien y del mal en nuestra especie. Los hombres viven bajo la doble influencia de los *fervers* y los *dews*, que purifican ó manchan sus almas según á unos ó á otros se inclinan; y en contacto con los objetos materiales puros é impuros que causan en los cuerpos los mismos efectos: de lo cual

nace la necesidad de una doble purificación espiritual y corporal, que se verifica por medio de las oraciones y los ritos que Ormuz enseñó á Zoroastro.

Las almas de los que sirvieren á Arimano, irán á reunirsele despues de la muerte en las regiones tenebrosas, mansión de los tormentos y los suplicios. Los que permanezcan fieles á Ormuz, volverán al seno de la felicidad donde habitan los espíritus puros.

Al fin Arimano mismo quedará purificado, cesará el mal y con el fin de la lucha el antagonismo de la creación.

### EGIPTO.

Conforme á las tradiciones que corren con mas crédito, se tiene por opinion plausible que la ciencia y la cultura de Egipto traen origen de Etiopia, cuyo país hubo de poblarse de resultas de las primeras emigraciones del Oriente. Meroe fué metrópoli de un cuerpo sacerdotal que propagó hasta las embocaduras del Nilo el régimen teocrático. Vanagloriábase este cuerpo de poseer una filosofía de antigüedad muy remota, y sus sabios se tenian por los hijos primogénitos de la inteligencia.

Aunque no se haya conservado libro alguno de este pueblo de tanta celebridad, los historiadores dan alguna idea de su doctrina.

La teología egipcia coloca en primer término el Dios sin nombre. Es la oscuridad primitiva, el sér incomprensible, principio oculto de todo lo que existe, manantial invisible de toda luz y de toda vida, que es superior á la inteligencia. Se le designa con el nombre de *Pirómis*, «el hombre por excelencia»: su primera emanacion es *Kneph*, que es la razon eficiente de las cosas, el creador, el demiurgo.

La segunda es *Phta*, organizador del mundo, dios del fuego y principio vital. Despues de Phta y ántes de *Osiris* se cuentan otras varias emanaciones: tanto estas como las posteriores proceden por sisigia, esto es, cada una de ellas tiene

una compañera á modo de diminutivo, y dotada á veces de propiedades diversas de la otra.

Con el nombre de *Buto* ó *Athyr* hay una emanacion tenebrosa que se identifica con la materia primera, cuya forma primitiva es el agua.

Todas las potestades superiores, identificadas con el mundo, se representan con una doble emanacion: *Osiris* y *Isis*. *Osiris* es el principio luminoso y activo en la naturaleza. *Isis*, el principio pasivo, tenebroso, material. *Osiris* lleva una vestidura luminosa sin mezcla de color alguno. La de *Isis* va teñida con todos los matices variados que se ostentan en el universo: refleja en la variedad la unidad de luz de *Osiris*, como la materia recibe las formas todas que le comunica el principio activo. *Osiris* es el padre de los séres: *Isis* la madre, y posee todos los atributos de la maternidad. Todo lo que respira, todo lo que existe, es fruto del consorcio de *Osiris* y de *Isis* por la union del espíritu y la materia. *Osiris* se identifica con el sol, *Isis* con la luna. El Sol, fuente de la luz, es tambien el principal agente de la naturaleza. La Luna es tenebrosa y pasiva respecto del sol, puesto que de él recibe la luz y el calor. Las influencias armónicas del sol y la luna que producen por todas partes la fertilidad y la vida, representan el perdurable himeneo eternamente fecundo del principio activo y del pasivo.

Otras emanaciones subordinadas á estas corresponden á los grandes fenómenos de la naturaleza que resultan de la combinacion de los dos principios ya citados. Esas emanaciones son causas de los fenómenos particulares.

Hasta aquí hemos observado el desenvolvimiento de los principios primitivos de la creacion, considerándolos, ya en el seno de *Pirómis*, que es la existencia divina, ya como fuerzas plásticas de la naturaleza.

Pero en el mundo hay ademas una ley de destruccion: el desórden, el mal, la muerte. El principio de donde esta ley procede, se denomina *Tifon*. Su madre, segun algunos textos, es *Athyr*, que representa el caos, el estado primitivo de los elementos. *Tifon* al nacer desgarró el vientre de su madre; es la fuerza mala y desordenada. Se unió con *Nephtys* ó la per-

feccion y la belleza cumplidas ; de aquí la mezcla del bien y del mal que es la esencia del mundo.

### CALDEA.

En la primera de estas dos regiones habia una casta sacerdotal parecida á la de los magos de Persia. La persecucion que padecieron los sabios caldeos de parte de los magos de Persia cuando Babilonia fué sometida al yugo de los monarcas de esta última monarquía, les obligó á ocultar su doctrina bajo el velo del misterio, de manera que lo poco que de su ciencia ha llegado hasta nosotros es debido al testimonio de autores extranjeros.

Admitian que Dios era el principio de los séres creados; que existió tambien en el origen de las cosas un caos de tinieblas y agua, y una materia húmeda que contenia animales monstruosos.

La naturaleza en este estado primitivo se personifica bajo el emblema de una mujer llamada *Omarca*. Dios aparece en medio del caos : divide en dos mitades á *Omarca* ; forma con una de ellas el cielo, y con la otra la tierra ; produce la luz, cuyo contacto da muerte á los monstruos hijos de las tinieblas, y establece el orden y la regularidad.

Mezclando su sangre con la de los otros dioses inferiores, forma las almas de los hombres y las de los animales, que en este concepto son tambien de origen divino. Los cuerpos celestes y terrestres los formó con la sustancia de *Omarca*, que es la materia.

Los sabios caldeos se dieron mucho á la observacion de los astros, y creian que los sucesos humanos dependen de las revoluciones celestes.

### FENICIA.

La cosmogonia de este pueblo deja entrever la huella de una explicacion del universo por medio de causas materiales. Moschus explicaba los fenómenos del orden fisico por medio

de la combinacion de los átomos. Esta cosmología material se aviene muy bien con los hábitos é inclinaciones de un pueblo que , como dado á la industria y al comercio , concentraba su actividad en el círculo de las cosas materiales.

### JUDEA.

En los textos sagrados, escritos en épocas diversas, se contienen los dogmas mas antiguos acerca de la creacion del mundo, de la Providencia que lo gobierna, y del origen del pecado, que dimana de la desobediencia del primer hombre. El sistema completo es un monoteismo, que inculca como base de todas las creencias la unidad de Dios. Los profetas y los reyes David y Salomón dejaron consignadas doctrinas morales en forma de sentencias, fruto de la sabiduría práctica que enseña el uso de la vida.

### INDIA.

Sometida desde los tiempos mas remotos al régimen de las castas, la de los brahmas poseia un conjunto de doctrinas referentes á los ramos particulares de diversos sistemas filosóficos. El tesoro de esta ciencia está encerrado en los *Vedas*, nombre que en sanscrito significa ley ó ciencia, y que fuéron compilados por Vyasa, si ha de darse crédito á las antiguas tradiciones. Dividense en cuatro libros. El primero, *Rig-Veda*, contiene himnos y oraciones en verso. El segundo *Yad-jur-Veda*, oraciones en prosa. El tercero, *Sama-Veda*, oraciones para el canto. El cuarto, *Atharvan*, fórmulas litúrgicas. Cada Veda consta de dos partes, *mantras*, esto es, plegarias y oraciones y *Brahmanas*, preceptos ó dogmas.

Los Vedas contienen doctrinas acerca de Dios, el alma, la creacion y sus relaciones con el Criador.

Otros libros llamados *Puranas* comprenden la teogonía y cosmogonía mitológicas. Son diez y ocho estos poemas atribuidos tambien á Vyasa.

Los grandes poemas épicos ó históricos son el *Ramayana*,

en que se celebran las proezas de Rama, compuesto segun se cree por Valmiki. El *Mahabarata* en que cantó Vyasa las hazañas de los Kurus y Pardus, dos familias pertenecientes á la estirpe de la Luna. El *Bhagavat-Gita*, traducido por Schlegel, es un episodio filosófico del *Mahabarata*.

El *Manava-Dharma-Sastra*, ó coleccion de las leyes de Manu, completa la serie de los libros filosóficos de la India.

Los monumentos posteriores á los Vedas comprenden doctrinas que son meras emanaciones de la filosofia en aquellos contenida.

Hé aquí en resúmen el sistema de los Vedas :

*Brahm*, sustancia infinita, primitiva, unidad pura, existia de toda eternidad en las tinieblas luminosas. Habia tinieblas, porque *Brahm* es el sér indeterminado en el cual no se advierte nada de distinto; pero esas tinieblas eran luminosas, porque el sér es la luz. *Brahm* se representa en otros pasajes como sumido en un sueño divino; porque la enerjia creadora, todavia inactiva, estaba como dormida.

Al despertar de su sueño, *Brahm*, ser indeterminado, del género neutro, se convierte en el poder creador, en *Brahm* del género masculino. Convirtiése tambien entónces en la luz, en la inteligencia determinada, y pronunció la palabra fecunda que ha precedido á la creacion. Del seno de *Brahm* procede la *Trimurti-Brahma*, el creador; *Vichnu*, el conservador de las formas, y *Siva*, el destructor de estas mismas formas, quien por esa propia destruccion hace que los séres vuelvan á la unidad restituyéndose al seno de *Brahma*.

La *Trimurti* no se desenvuelve hasta el nacimiento de *Maya*.

Existia ya en *Brahma Swada*, la del vientre de oro, receptáculo de todos los tipos de las cosas, cuando produjo á *Maya*, la materia ó la ilusion, origen de todos los fenómenos, y por cuyo medio se forman las existencias individuales. Primero subsistió como elemento líquido: fué el agua primitiva que por sí misma no tiene forma determinada. *Maya* posee tres cualidades: la bondad, la pureza, la oscuridad.

De la union de *Brahma*, que contenia los tipos de los séres, con *Maya*, principio de la individualizacion, resultó, bajo el

influxo de estas tres cualidades, toda la creacion. El universo tuvo primero dos producciones originales, gérmenes de las demas. *Mahabuta*, que es la condensacion de todas las almas y de todos los elementos sutiles. *Pradjapati* ó condensacion de los elementos groseros.

Combinadas estas dos producciones, salieron de esa combinacion los genios todos y en particular el linaje humano.

Pradjapati es el hombre primitivo, que dividido en dos partes dió origen al hombre y á la mujer.

Las almas humanas, lo propio que los genios, están sometidas á la ley de la transmigracion, que consiste en pasar sucesivamente á cuerpos mas ó menos perfectos hasta volver á juntarse con el alma del mundo, *Atma*. El fin de la religion es conseguir sean estas emigraciones mas rápidas y felices, y aun de librar de ellas completamente al que preste fiel observancia á las prescripciones de los Vedas. La reunion con *Atma* es la redencion final.

La doctrina de la transmigracion es recibida como inconcusa en todas las escuelas de la India.

Dividense estas en tres clases: ortodojas ó conformes con los Vedas, ortodojas solo en parte, y heterodojas ó diferentes y hasta contrarias á los textos sagrados.

#### ESCUELAS ORTODOJAS.

##### MIMANSA.

Djaimini es el caudillo de esta escuela: su enseñanzas está contenida en sutras ó aforismos redactados por algunos discípulos suyos. Van acompañados con comentarios; de los mas célebres fueron hechos por Sabara-Swami y Kumarila-Swami.

El fin de esta filosofia es dar reglas seguras para la interpretacion de los Vedas, y comprender así el verdadero sentido de la revelacion. Dividese en dos partes: primera, práctica *Karma-Mimansa*, que trata de las obras: segunda, teológica, *Brahma-Mimansa*, que se refiere á las creencias.

El método que adopta es análogo al de Sto. Tomas y otros escolásticos de la edad media. Cada caso se compone de cinco

miembros : la materia de que se trata, la duda que acerca de la misma se suscite , el argumento , la respuesta , y el enlace que versa sobre la conexion de las partes de que consta una proposicion unas con otras , ó de la misma proposicion con el conjunto de la doctrina.

El testimonio trasmitido por el lenguaje es el único fundamento de los deberes. El testimonio sobrenatural está en los Vedas. Ademas de la revelacion hay testimonios humanos ; en estos testimonios , en lo que concierne á los deberes , comprenden las tradiciones de los antiguos , conservadas de labio en labio durante el trascurso de los siglos.

En cuanto á la idea de la virtud , la escuela mimansa admite en primer lugar como fundamento el mérito ; es decir , la eficacia invisible que , independientemente de la accion exterior que ha terminado , subsiste y persevera para ligar en el otro mundo la consecuencia de un acto á la causa que lo ha producido. En segundo , la eficacia del sacrificio , que es el acto mas meritorio , y tiene cuatro formas : la oblacion , la muerte de las víctimas , la ofrenda del jugo de una planta llamada *soma* , y la destruccion de un objeto por medio de las llamas.

Bajo el aspecto teológico y cosmológico , la primera emanacion , segun esta escuela , es el sopro de Dios , del cual proceden los sonidos que forman las letras. Estos sonidos y estas letras son una especie de escritura etérea , cuyas formas groseras son los séres.

La relacion de las ideas con las palabras no es condicional , sino necesaria ; porque la palabra humana es una reproduccion de la palabra creadora. De aquí los efectos de la invocacion y del encantamiento.

#### SISTEMA VEDANTA.

Vyasa fué fundador de esta escuela , que es de creer trae origen de los *upanishads* , antiguos extractos de los Vedas.

Las leyendas antiguas añaden al de Vyasa los nombres de Badarayana y Draipayana como filósofos vedantistas. Hé aquí su sistema.

El hombre aspira al reposo perfecto , para lo cual busca al-

guna cosa inmutable y absoluta en que fijarse. Hay dos vias para conseguirlo. Las obras y la ciencia. Las obras, pasajeras por su misma índole, solo producen una satisfaccion tambien pasajera; la ciencia, que contempla lo inmutable, es sola capaz de elevar á la criatura sobre la esfera de lo transitorio.

Para adquirir la ciencia no bastan los sentidos, porque la sensacion solo da idea de las cosas movedizas é inconstantes; el raciocinio no es tampoco adecuado para este propósito, porque, ceñido á la capacidad relativa de cada entendimiento, es por esencia relativo, y mal podria convertirse en medida de lo absoluto. Fuerza es pues acudir á una revelacion del sér absoluto é inmutable: revelacion conservada de siglo en siglo por los maestros de la doctrina.

Para disponerse á aprender esa ciencia, son menester al discípulo algunos preliminares. Ha de despojarse de todo deseo que se refiera á las cosas pasajeras, sea de goces terrestres, sea de la esperanza de la felicidad transitoria que se obtenga en el otro mundo como galardón de las obras ajustadas á las prescripciones de los Vedas.

Debe absorberse, cerrando, por decirlo así, el alma al contacto de todos los objetos exteriores, concentrando el ánimo entero en meditaciones piadosas, y dejándose poseer de un vivo deseo de alcanzar la ciencia.

Preparado así el discípulo, se hallará dispuesto á recibirla.

La ciencia en esto consiste.

Brahma es quien única y exclusivamente posee la existencia, todo lo demás es pura ilusion. Para probarlo basta considerar que él es el sér único eterno, puro, racional y que no conoce límites. Si además de Brahma hubiese realidades múltiples, limitadas y compuestas, preciso seria que el mismo Brahma las hubiese producido; pero si tal produccion fuera posible, habria de suponerse que Brahma poseia en sí mismo un principio de imperfeccion, de limitacion y de multiplicidad que repugna á su esencia íntima.

Síguese de aquí que el alma humana en sus relaciones con la verdad existe en dos estados: uno semejante al sueño, otro á la vigilia. Cuando reputa séres distintos de Brahma, el

mundo, los hombres y su propio sér, sueña y da realidad á fantasmas que de ella carecen. Cuando reconoce que Brahma es todo, despierta; y el despertar de este modo es la ciencia del hombre.

Las imágenes mismas, que percibe durante su sueño, le sirven para comprender la anterior verdad. La esencia divina es como la araña eterna que saca de su seno el tejido de la creación; como un fuego inmenso, del cual, á manera de centellas, proceden las criaturas, como el océano del sér en cuya superficie se levantan y vuelven á desaparecer las olas de la existencia, como la espuma de esas mismas olas que, aunque aparezca distinta de ellas, no son unas y otra mas que el océano mismo.

Los séres múltiples se reducen á nombres diversos de Brahma, y son nombres vanos como los que solemos fantasear durante el sueño. Considerando á Brahma al través de la ilusión, aparece activo y pasivo juntamente. Activo, porque produce las trasformaciones aparentes; y pasivo, porque es el que transforma y es transformado. Esas trasformaciones siguen una escala decreciente de lo mas perfecto á lo ménos perfecto, esto es, que las formas distintivas que constituyen la ilusión son cada vez mas notables. Brahma deseó ser múltiple, y produjo la luz; la luz tuvo el mismo deseo, y produjo las aguas; las aguas tambien desearon ser múltiples, y produjeron el elemento terrestre ó sólido. Miétras mas visibles son las cosas, mas predominan las formas y mas intensa es la ilusión. Brahma ve y es invisible: la inteligencia humana ve tambien; pero, invisible en su esencia, es solo visible en las cualidades que la afectan. El ojo material ve y es visible: la forma de las cosas no ve, y es visible.

Luego que cesa la ilusión se desvanecen todas las formas, todos los nombres, todas las distinciones; y solo se percibe la sustancia sin distincion, sin nombre, sin forma, la unidad pura en la que son idénticos el sujeto capaz de conocer, y el objeto conocido.

Cuando alcanza el alma este grado supremo de conocimiento, se liberta del error, porque este consiste en la afir-

macion de lo particular que supone la existencia distinta de los séres; y de la ignorancia, porque conociendo á Brahma todos nos es conocido.

Asimismo queda exenta de pecado, y hasta de la posibilidad de pecar, y de obligaciones y deberes de toda clase, porque estas cosas suponen la distincion de lo justo y de lo injusto, que ni existe ni puede existir en Brahma. No hay actividad. Para que la haya son menester dos términos, el agente y el objeto sobre el cual ejerce esta la accion: dualismo ilusorio, puesto que se funda en la negacion absoluta de todas las cosas. Ni deseos y afectos, porque nada desea y á nada se inclina el que todo lo posee. Al acercarse la hora postrera, el alma del sabio que conoce á Brahma, percibe todavía las impresiones ilusorias; al modo del que al despertar se acuerda de las impresiones sentidas durante el sueño. Al morir, el alma del sabio queda libre del dominio de la ilusion, y de todo vestigio de individualidad, de nombre y de forma, y va á confundirse con Brahma como los rios van á perderse en las profundidades del Océano.

#### SISTEMAS

*En parte conformes, y en parte contrarios á la doctrina de los Vedas.*

#### SANKYA.

Kapila, fundador de esta escuela, es, segun algunas leyendas, uno de los siete *richis* ó santos emanados de Brahma; y segun otros, una encarnacion del dios Vichnu ó conservador de las formas. Atribúyensele una coleccion de sutras ó aforismos distribuidos en seis libros. La exposicion mejor de su doctrina es la que está en *Karika*, obra de cortas dimensiones, escrita en metro y dividida en sesenta y dos estancias.

Asimismo es conocida con el nombre de *Sankya* la doctrina del Yoga Sastra, cuyo origen elevan algunos á un personaje mitológico llamado Patandjali, autor de muchas obras célebres.

## SANKYA DE KAPILA.

La palabra Sankya equivale á número, pero su raíz significa el raciocinio, la deliberacion, y este nombre cuadra bien al sistema, porque toda la ciencia estriba, conforme á sus principios, en el uso legitimo de la razon.

## METAFÍSICA.

Esta parte comprende el conocimiento : 1.º, del principio de las cosas ; 2.º, de las combinaciones de unas con otras ; 3.º, del fin de todas ellas. Existen veinte y cinco principios :

1.º La naturaleza, Prakriti, que es la raiz de las cosas, la materia primordial indeterminada, que no puede percibirse en sí misma y que por raciocinio concluimos que existe, observando sus efectos.

2.º La inteligencia, ó el gran principio. Es la primera produccion de la naturaleza, y da origen á otros principios.

3.º La conciencia ó sentimiento del yo. Este sentimiento es en rigor el que tiene la inteligencia de su propia individualidad.

4-8. Cinco partículas ó átomos, que se derivan de la inteligencia individualizada, son la forma primera de la individualidad.

9-19. Once órganos de los sentidos y de la accion que tambien se derivan de la conciencia. Diez son internos, cinco de sensacion, y cinco de accion. Van á parar á un órgano interno, llamado manas, que es centro de las sensaciones y principio de accion.

20-24. Cinco elementos que proceden de otras tantas partículas sutiles : el fluido etéreo, que es sonoro ; el aire, que es sonoro y tangible ; el fuego, que á estas dos cualidades añade la del color ; el agua, que ademas tiene el sabor ; la tierra que, revestida de las propiedades precedentes, reúne tambien la del olor.

25. El alma, *atma*, eterna, inmaterial, inalterable, individual y sensible.

Tales son los veinte y cinco principios de Kapila, que combinados forman el universo.

## CREACION ELEMENTAL Ó PERSONAL.

Para explicarla supone Kapila que la individualidad es una forma que á manera de envoltura cubre el alma; y se denomina persona sutil. Esta forma no depende de los elementos groseros que componen el cuerpo, pues que solo consta de la reunion de la inteligencia, la conciencia, las cinco particulas sutiles y los órganos que á las mismas están unidos.

## CREACION CORPORAL.

Se divide en tres mundos. En la parte superior existe el mundo de la bondad, donde reina la virtud, y cuyos habitantes son séres superiores al hombre.

En la parte inferior existe el mundo de la oscuridad y de la ilusion, en el cual prevalecen la ignorancia y la estupidez: sus habitantes son séres inferiores al hombre.

Entre ambos está colocado el mundo humano, en el cual domina la pasion. Es teatro de miserias, que durará hasta que el alma llegue á desprenderse de los lazos que la unen con la persona sutil.

## CREACION INTELECTUAL.

Comprende los diversos estados del entendimiento. Las rémoras de este consisten en los errores, en las opiniones presuntuosas, en las pasiones que nos inclinan á los objetos de los sentidos, en la envidia y el odio y en el temor.

La incapacidad del entendimiento proviene de las imperfecciones ó lesiones del organismo, tales como la ceguedad ó la sordera.

La satisfaccion del entendimiento tiene su origen en ciertas creencias y opiniones que le proporcionan la tranquilidad; pero que no teniendo por base el conocimiento de los verdaderos principios de las cosas, no pueden efectuar la redencion final.

El perfeccionamiento de la inteligencia se verifica por aquellos medios que le sirven para prepararse á recibir la ciencia, que es el único preservativo del mal.

El entendimiento está dotado ademas de ocho propiedades

divididas en dos series paralelas y antipáticas. La virtud, el juicio, la tranquilidad de los sentidos ó impassibilidad, y la fuerza, que es el poder de obrar prodigios, participan de la bondad.

El pecado, el error, la incontinencia y la debilidad, participan de la oscuridad.

Como acaba de verse, la bondad, la pasión y la oscuridad, hacen un papel de mucha importancia en las creaciones corporal é intelectual. Residen en Prakriti ó naturaleza, y desde ella se extienden á todos los grados de la creación modificando sus diversos principios, y viniendo á ser origen de multitud de fenómenos.

La bondad, esencia del sér, cuyo efecto propio es aliviar, ilustrar y elevar el ánimo, considerada en el mundo corporal, prevalece en el fuego, que por esta razón propende á elevarse como se advierte en la llama.

La pasión, tiránica, impetuosa, variable, considerada en el mundo corporal, prevalece en el aire, que por su peculiar índole se halla siempre en un estado de agitación, y es la causa del movimiento trasversal del viento. En el mundo de los espíritus la pasión es causa del vicio, que ha de reputarse como un movimiento trasversal del ánimo.

La oscuridad, de suyo torpe y pesada, prevalece en el agua y en la tierra, que por esta razón se inclinan á descender ó á gravitar hácia el centro.

En el mundo de los espíritus es causa de la estupidez y del embotamiento de la inteligencia.

Aunque opuestas entre sí, concurren á idéntico fin las tres cualidades enumeradas, como sucede al aceite, la mecha y la llama, que siendo sustancias diversas unas de otras, todas reunidas producen la claridad que despiden una lámpara.

#### DEL FIN Ó CONSUMACION DE LAS COSAS.

La redención consiste en librarse el alma de los lazos en que la naturaleza la tiene aprisionada: lo consigue penetrándose de que esos lazos no son mas que apariencias fenomenales. Empieza por aplicar esta observación á los elementos.

groseros que forman el cuerpo; y luego á la persona sutil, y examinando los principios de que constan, advierte que son ilusiones.

Ve desde el primer momento que los órganos de la sensacion y de la accion, y las cinco particulas sutiles, es decir, lo que reunido forma el organismo individual, nada tiene de real. Librase tambien de la conciencia, que es la forma íntima de la personalidad. No queda mas que la inteligencia, que como forma particular de la materia ó de Prakriti, conserva algo determinado. Pero por lo mismo que es una forma, se la considera cual cosa fenomenal.

Libre de todo lo que constituia la persona sutil, el alma está exenta de todos los vínculos de la naturaleza.

El estudio de los principios ya referidos conduce á este resultado. *No existe el yo ni nada de cuanto le pertenece: toda existencia individual es un sueño.* Tal es la verdad libertadora.

#### LÓGICA.

Tres son los orígenes de los conocimientos humanos. La percepcion, que nos da idea de los objetos sensibles; y la induccion y el raciocinio, que nos la dan de aquellos á que no alcanza la jurisdiccion de los sentidos. Si una verdad no se deduce del raciocinio, ni puede ser percibida ni conocida por induccion, se la reputa revelada.

La induccion trasforma en leyes generales lo que pasa en la esfera de la experiencia humana.

El efecto existe ántes de la operacion de la causa, porque no siendo mas que una emision de lo que en aquella está contenido, es claro que ha de preceder al acto de esa misma emision. Así todo lo que aparece, y es distinto, es una manifestacion de lo que está contenido en una causa general, Prakriti.

Es indistinta, indeterminada, porque es la causa anterior á toda forma.

Sabemos que los efectos observables conservan ménos analogía con su causa, á medida que se alejan de su origen; de manera que el orden de suceder se representa por los di-

versos grados de su conformidad con la causa de que provienen.

La naturaleza ó Prakriti es una causa general, indistinta; así su efecto mas inmediato ha de ser el que represente la forma ménos determinada é individual. Esta es la inteligencia; luego sigue la conciencia como mas determinada, y así progresivamente hasta los elementos groseros, cuya forma es distinguible para los sentidos.

Prueba la existencia del alma de este modo. Una cama se destina á un sér que va á dormir, una silla al que ha de sentarse: así todo conjunto de objetos sensibles se destina para el uso de un sér distinto de ellos. Este sér es el alma. Todo espectáculo supone espectador; el mundo visible es el espectáculo, y el alma el espectador. Cuando sabios y hombres indoctos convienen en un mismo deseo, ese deseo debe ser realizable. Todos aspiran al fin de las vicisitudes, á la destrucción de todo lo que es variable, esto es, al reposo y á una abstracción absoluta. Ha de haber un sér capaz de esa abstracción absoluta, y ese sér es el alma.

Las almas existen en gran número, porque los actos no son conformes en los individuos, como lo serian si fuese un alma sola la que diese vida á todos los cuerpos.

El alma no ha sido producida, porque difiere tanto de la naturaleza, como el que ve del objeto al cual dirige sus miradas.

#### YOGA-SASTRA Ó SANKYA DE PATANDJALI.

Difiere del anterior sistema en varios puntos. Patandjali establece que Dios es el autor y el que rige el universo. Dios ó *Iswara*, el ordenador supremo, es un alma distinta de las otras almas; inaccesible á los males que afligen á estas, indiferente á las acciones buenas y malas, á sus consecuencias, y á los pensamientos efímeros del hombre, que son al modo de sueños.

Infinito y eterno, posee la omnisciencia, y fué instituidor de los primeros seres creados, esto es, de las divinidades de la mitología.

Kapila al contrario niega la existencia de un sér infinito que haya hecho y gobierne el universo; porque suponiéndole separado de la naturaleza y no pudiendo ser movido por la conciencia y los otros principios, á consecuencia de esa separacion, ningun motivo tendria para crear; por otra parte, si por huir de este extremo se supone que estaba unido á la naturaleza, habria de faltarle entónces el poder creador.

Patandjali cree que la abstraccion completa es la absorcion del alma en Dios. Aconseja como medios eficaces para conseguirla, prácticas de devocion que subyugan el cuerpo y el alma, al primero impidiendo que los sentidos perturben el recogimiento del espíritu, y al segundo aislándolo de todo pensamiento particular. Kapila limita la redencion á que el alma se libre de los lazos de la naturaleza; y cree que las investigaciones filosóficas son el mejor preparativo á la suprema ciencia que proporciona al alma su emancipacion.

#### SISTEMA NYAYA Y VAISECHIKA.

La filosofía nyaya, ó de raciocinio, tiene por autor á Gotama. La vaisechika, ó de individualidad, fué inventada por Kanada.

El texto de Gotama, que es una coleccion de sutras ó aforismos, divididos en cinco libros, y la coleccion de sutras de Kanada, han dado ocasion á multitud de comentarios para explicarlos.

#### SISTEMA NYAYA.

Los Vedas prescriben este método en la investigacion de la verdad: la enunciacion ó proposicion, que es el acto de designar una cosa por su nombre propio, esto es, por un término revelado; la definicion que determina la propiedad característica de esta cosa; la investigacion que discute la definicion.

Hay diez y seis categorías lógicas: 1.<sup>a</sup>, la prueba; 2.<sup>a</sup>, el objeto ó la materia; 3.<sup>a</sup>, la duda; 4.<sup>a</sup>, el motivo; 5.<sup>a</sup>, el ejemplo; 6.<sup>a</sup>, la verdad demostrada; 7.<sup>a</sup>, el argumento regular; 8.<sup>a</sup>, la reduccion al absurdo; 9.<sup>a</sup>, la adquisicion de la certidumbre; 10.<sup>a</sup>, la discusion; 11.<sup>a</sup>, la investigacion ó interlocucion; 12.<sup>a</sup>, la

controversia; 15.<sup>a</sup>, el aserto falaz; 14.<sup>a</sup>, el fraude ó mala construcción; 15.<sup>a</sup>, la respuesta fútil; 16.<sup>a</sup>, defecto en el argumento.

Esta enumeracion se reduce á tres partes. La 1.<sup>a</sup> trata de la prueba y de los principios que la constituyen. La 2.<sup>a</sup> comprende todo lo que es relativo á los objetos de la prueba. La 3.<sup>a</sup> la organizacion de esta misma prueba.

#### PRINCIPIOS DE LA PRUEBA.

1.<sup>a</sup> Categoría. — Hay cuatro clases de pruebas : 1.<sup>a</sup>, la concepcion; 2.<sup>a</sup>, la induccion, que es de tres especies : consiguiente, cuando va del efecto á la causa; antecedente, si desciende de la causa al efecto; análoga, si tiene por fundamento las semejanzas ó analogías; 3.<sup>a</sup>, la comparacion; 4.<sup>a</sup>, la afirmacion, que comprende la revelacion y la tradicion.

Hay tres especies de causa : directa é íntima, como lo es la lana respecto al paño que de ella se hace; mediata é indirecta, como el cardar la misma lana que contribuye á la fabricacion del paño; instrumental y concomitante, v. g. el oficio de fabricar paño.

#### OBJETOS DE LA PRUEBA.

2.<sup>a</sup> Categoría. — El alma es el objeto mas importante de la prueba. El alma suprema es una; es el centro de la ciencia eterna, creadora y ordenadora de todas las cosas. Las almas individuales son muchas. La prueba de la existencia individual del alma de cada hombre como distinta del cuerpo, se cifra en que posee atributos particulares. El conocer, desear y querer son atributos característicos, y en manera alguna comunes á todas las sustancias; al modo que el número y la cantidad. El alma, presente siempre donde quiera que vaya el cuerpo, es infinita y eterna.

El segundo objeto de la prueba es el cuerpo. Es fruto, ora de la agregacion de los átomos por influjo de una causa desconocida, ora de la generacion. El cuerpo humano es el sitio del alma considerada como activa y como pasiva. Bajo el primer aspecto es la fuente del placer; bajo el segundo lo es de la enerjia y del esfuerzo.

Los órganos de la sensacion componen el tercer objeto de la prueba. La tierra produce el olfato, el agua el gusto, la luz la vista, el aire el tacto, el éter el oido.

El manas ó sentido interno conoce por ministerio de los sentidos los objetos exteriores, y por las sensaciones internas el placer y el dolor.

Los objetos de los sentidos. Aquí se colocan las categorías inventadas por Kanada.

4.<sup>a</sup> La sustancia. Existen nueve : la tierra, el agua, la luz, el aire, el éter, el tiempo, el espacio, el alma y el manas.

Las sustancias materiales se componen de átomos simples y eternos, siendo solo transitorias las agregaciones parciales que se forman y llamamos cuerpos.

Las otras cinco categorías de Kanada son : la cualidad y la accion, que residen en la sustancia; lo general, que hace que muchos objetos parezcan semejantes, y comprende el género, la especie y el individuo; lo peculiar, que es lo opuesto á lo general; la relacion íntima ó agregacion.

Volviendo á Gotama, notarémos que en su doctrina los otros objetos de la prueba son : la inteligencia, que se divide en nociones y recuerdos; el manas, como órgano de la misma inteligencia; la actividad ó determinacion, causa de la virtud y del vicio; las faltas; la trasmigracion, cuando el alma pasa de un cuerpo que se disuelve á otro que de nuevo se forma; la retribucion; la pena y la redencion á que el alma llega cuando, meditando acerca de sí misma, distingue su propia esencia de todos los objetos que la circundan.

#### ORGANIZACION DE LA PRUEBA.

Se divide en tres partes : 1.<sup>a</sup> Condicion de las pruebas legítimas; reproducense aquí la 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup> categorías de Gotama. La duda, que se suscita al plantear la cuestion. El motivo y el ejemplo, que es un punto en el cual los que controvierten están de acuerdo.

6.<sup>a</sup> Categoría. — La verdad demostrada. Esta se la reconoce universalmente, ó de una manera individual ó hipotética.

7.<sup>a</sup> Categoría. — El argumento regular y completo. Es el

silogismo compuesto de cinco miembros : la proposicion, la razon, el ejemplo, la aplicacion y la conclusion.

Hé aquí el silogismo :

- 1.º Esta montaña está ardiendo.
- 2.º Porque echa humo.
- 3.º Lo que echa humo, quema, como el hogar de la cocina.
- 4.º La montaña echa humo.
- 5.º Luego quema.

8.ª Categoría. — La reduccion al absurdo. Consiste en deducir de premisas falsas una consecuencia notoriamente inadmisibile.

9.ª Categoría. — La adquisicion de la certeza, que es el resultado de la prueba.

#### DE LA DISCUSION.

10, 11 y 12 Categorías. — El debate se verifica entre dos adversarios, de los cuales quiere cada uno establecer su propia opinion y rebatir la ajena.

La interlocucion ó investigacion es la conferencia de dos personas que discuten para alcanzar el conocimiento de la verdad.

La disputa sucede cuando uno de los interlocutores pretende destruir la opinion del otro sin establecer la propia.

#### DE LAS PRUEBAS FALSAS Ó SOFISMAS.

13, 14 y 15 Categorías. — Consisten en el aserto falaz ó la semejanza de la razon.

El fraude ó mala construccion, que se realiza cuando se altera el sentido de las palabras, sea interpretando literal lo que se ha dicho metafóricamente, sea generalizando lo que es particular.

La respuesta fútil, que es aquella que á sí misma se refuta.

La 16 es el defecto en el argumento que produce la derrota del que lo usa.

## SISTEMAS HETERODOJOS

## DE LOS DJAINAS Y BUDAS.

Mas bien que sistemas son sectas religiosas las que se conocen con estas denominaciones. Es verosímil que los djainas sean los que designaron los griegos con el nombre gimnosofistas. Los budas suscitaron, en época no determinada todavía, luchas sangrientas y porfiadas con el bramanismo.

Los djainas explican el universo por medio de los átomos, refiriendo á las varias combinaciones de estos las diferencias de los séres. Los séres se dividen en animados é inanimados: el alma es el sujeto de los goces, y los objetos de estos son los séres inanimados.

Los séres animados son eternos; pero constan de partes, porque tienen cuerpo. Los séres inanimados se forman de tierra, agua, aire y fuego. El alma puede hallarse en tres estados diversos: ligada por los actos; libre, mediante la observancia de los preceptos que tienen por fin destruir la actividad; y perfecta, cuando ha cesado del todo la actividad.

Los budas se dividen en tres escuelas.

La primera admite el vacío, bajo cuya denominacion designa el sér inmaterial. Existen solo los espíritus, y esta existencia se revela á nosotros por la facultad de pensar.

La segunda es sensualista y materialista. Parte de la sensación; pero sus partidarios disienten entre sí, sosteniendo unos que los sentidos perciben inmediatamente los objetos, y que por induccion llegamos á comprender que los objetos percibidos se componen de átomos dotados de propiedades diversas que comunican á los agregados de que forman parte; y otros creen que los sentidos solo perciben imágenes de los objetos, siendo la existencia de estos conocida por mera induccion. Unos y otros convienen en que es no mas que momentánea la existencia de los objetos, y que dejan de existir cuando no los percibimos, porque los agregados ó compuestos varían sin cesar. Los átomos existen sustancialmente.

La tercera no admite mas existencia real que la del yo, que

es eterno, y de cuya íntima naturaleza proceden todos los fenómenos. Es este sistema un panteísmo individual.

La serie de los fenómenos que forman el mundo físico y el mundo moral, es para los budas una cadena absoluta y necesaria de causas y de efectos, independiente de inteligencia alguna ordenadora. La libertad del alma, como su redención final, es un estado de completa apatía, en el cual hasta el pensamiento queda extinguido.

*Autores que hablan de la filosofía oriental.*

CHINA. — Abel-Remusat, *Mémoires sur la Vie et les Opinions de Lao-Tseu*. Paris, 1825.

Meng-Tseu, trad. por Stanislas Julien; De Paw, *Recherches philosophiques sur les Egyptiens et les Chinois*.

Guignes, *Dissertations dans les Mémoires de l'Académie des Inscriptions*.

PERSIA. — Anquetil-Duperron, tr. du *Zend-Avesta*, obra de Zoroastro.

Ch. Ph. Meiners, *De Zoroastris vita, institutis, doctrina et libris*.

Entre los antiguos, Herodoto, Platon, Aristóteles, Diodoro de Sicilia y Jenofonte.

EGIPTO. — C. Phil. Moritz, *Sagesse symbolique des Egyptiens*.

Creuzer, *Religions de l'Antiquité*.

Moises; Herodoto Manethon, *Fragmentos*.

Plutarchi, *Isis et Osiris*.

Porphirius, *De Abstinencia*.

Iamblichus, *De Misteriis Egyptiorum*.

CALDEA. — Berosi Chaldaica, en la obra de Scaliger.

FENICIA. — Eusebio, *Preparat. evangel.*

*Sanchoniatho's phœnician history translated from the first book of Eusebius*.

JUDEA. *Antiguo Testamento*.

Fried. Andr. Walther, *Histoire de la Philosophie des anciens Hébreux*.

INDIA. — J. Wagner, *Idées pour servir à une mythologie universelle de l'ancien monde*.

Fried Schlegel, *De la Langue et de la Phylosophie des Hindous.*

Jones, *Asiatical researches.*

Colebrooke, *Mémoires insérés de 1824 à 1827 dans les Transactions de la Société asiatique de Londres.*

Ritter, livre deuxième du tome premier de *l'Histoire de la Philosophie.*

#### OBSERVACIONES.

La filosofía de la China versa sobre la cuestion moral, haciendo poco aprecio de las investigaciones psicológicas y metafísicas. Acaso la inmovilidad del imperio pueda atribuirse en parte á la asimilacion de la sociedad política á la familia, porque las relaciones entre los miembros de esta nacen de los vínculos que forma la misma naturaleza, y las del cuerpo social proceden de los intereses, de las ideas y de los hábitos de los asociados, cuya libertad se destruye reduciéndolos á la condicion de hijos de un mismo padre, que es dueño de las propiedades de todos y árbitro de los actos mas insignificantes. Cesando la libertad, es imposible el progreso.

Es de notar, sin embargo, la excelencia de las máximas morales de Confucio, que todas se subordinan á la ley divina, ó idea del bien absoluto, y el presentimiento de la caridad que se deja conocer en sus consejos.

La filosofía de Persia fija su consideracion en la dualidad del universo, que se manifiesta en la lucha del bien y del mal en todas las esferas de la creacion; pero como la inteligencia humana propende de una manera irresistible á la unidad, los filósofos de aquella comarca no pudieron ménos de admitirla en el origen y en el fin de las cosas creadas.

Para conciliar la existencia del mal con la bondad infinita de Dios, discurrieron explicaciones que, sin que sea lícito tacharlas de vanas, y habiendo sido muchas veces repetidas en el discurso de los tiempos, no satisfacen á la razon que por su esencia misma, ó por un misterio que no nos es dado descifrar, vislumbra ciertas cuestiones insolubles, al modo del que

divisase á larga distancia el término de sus anhelos, y le faltaran las fuerzas para llegar al fin apetecido.

Los egipcios tuvieron el mismo propósito, porque la actividad y la pasividad, ó, lo que es equivalente, el espíritu y la materia, son dos principios que explican la variedad del espectáculo que ofrece el universo. La materia ha sido siempre reputada origen del mal; pero la dificultad ántes propuesta no adelanta lo mas leve, aunque se admita tal aserto, que es tambien uno de los temas reproducidos desde los tiempos antiguos hasta los nuestros por las sectas religiosas y por las escuelas filosóficas.

Los caldeos fuéron célebres por sus descubrimientos astronómicos: este estudio les condujo á una especie de fatalismo que consiste en la relacion de los sucesos humanos con los fenómenos del cielo: de aqui la astrología, que ha dado luego origen á mil sueños y desvaríos.

Los fenicios, dedicados al comercio, dejan traslucir las tendencias materialistas que en épocas posteriores ha seguido la filosofía, cuando los intereses materiales predominan en los pueblos.

Los hebreos son un pueblo aparte que requiere estudio especial. La unidad de Dios, base de las creencias religiosas consignadas en el *Antiguo Testamento*, es una idea eminentemente filosófica, que ha servido despues de cimiento á los sistemas de teísmo que ha habido en las edades sucesivas.

La ciencia de la India, cuya antigüedad fué tan preconizada en el siglo XVIII, es hasta ahora conocida de una manera imperfecta que no permite dar crédito á los que, dejándose ir con la fantasia, pretendieron que sus orígenes eran remotísimos. Los primeros documentos que acerca de esta region poseemos, han llegado hasta nosotros en época posterior á la conquista de Alejandro Magno. La cronología de los indios es muy oscura, y sus cálculos astronómicos carecen de exactitud.

Tampoco es factible determinar, en el estado presente de nuestros conocimientos, si la cultura de los griegos procede de los indios ó al contrario; porque siendo unos mismos los elementos de la inteligencia humana, no es bastante la seme-

janza ó la identidad de ciertas ideas que hallemos en las literaturas de dos pueblos diversos para concluir que el uno de ellos las ha recibido del otro. Pueden ser en ambos productos espontáneos; y en la historia de la filosofía hay de ello pruebas inconcusas.

Los libros de los Vedas encierran gérmenes abundantes de panteísmo, que en lo sucesivo desarrolló sobremanera la reflexión filosófica; más ha de tenerse en cuenta que al hablar del Sér infinito, en contraposición de las criaturas llenas de miseria é imperfecciones, el lenguaje, por querer acercarse á la precisión, suele degenerar en hiperbólico, reduciendo á la nada el segundo término de la comparación. La grandeza de Dios absorbe todo cuanto existe en el universo.

No obstante, la filosofía vedanta es una teoría de panteísmo reproducida despues siempre que ha pretendido la filosofía demostrar la existencia de los séres contingentes, porque no puede deducirse lo relativo de lo absoluto.

Es notable asimismo que las primeras escuelas filosóficas de la India comienzan por ajustarse á los textos sagrados, desviándose luego de ellos y terminando en lucha abierta la primitiva armonía. Un espectáculo parecido nos presenta la edad media, y mas especialmente la época del renacimiento de las letras, porque la razon, que solo es capaz de sufrir el yugo que ella á sí misma se impone, busca primero los fundamentos de la creencia, y se adelanta despues á impugnarlos sustituyendo á ellos sus propias convicciones. Sin aplaudir ni vituperar tal proposición, debe tenérsela muy presente al examinar los sucesos de la humanidad, porque explica el movimiento perdurable de las opiniones, y la sucesión de épocas de creencias y de escepticismo que ofrece la historia. La creencia organiza y ordena; la razon todo lo perturba con sus dudas, pero lleva consigo el principio del progreso, que, acompañado de los males inherentes á todas las cosas humanas, produce los adelantos de las artes y las ciencias, y acelera los pasos de los pueblos en la senda de la perfectibilidad.

En prueba de la disidencia indicada, obsérvese que el *San-*

*ka* de Kapila es una doctrina dualista; el alma y la materia son sus dos principios. Atribuye la actividad á la materia, y la pasividad al espíritu, enseñando que á la consumacion de las cosas volverán estas á la unidad material, y los espíritus alcanzarán un desarrollo completo de felicidad. Cree mas eficaz la ciencia que las prácticas piadosas, porque aquella, librando al alma de las vicisitudes del tiempo, produce un contento inalterable y eterno. La virtud es solamente el ejercicio de la inteligencia; las obras son ociosas, ó cuando ménos indiferentes. La mano del filósofo borra las máximas del teólogo. El quietismo, que con otras formas veremos reproducido despues en los escritos de los alejandrinos y aun de algunos místicos cristianos, es tambien una consecuencia de esta doctrina.

A propósito de los sistemas nyaya y vaischika, se presenta la cuestion á que ántes se aludia. ¿Grecia es la cuna de la lógica, traída á este pais en la época de la conquista de Alejandro, ó fuéron los sistemas griegos los que penetraron en las regiones bañadas por el Indo?

No es dable resolver este problema; mas la concordancia de la lógica en la Grecia y en la India es manifiesta. El orden seguido en la division por los filósofos indios corresponde al adoptado por Aristóteles. En la India la lógica consta de tres partes: la enunciacion ó proposicion, la definicion y la investigacion. Aristóteles empieza por los términos, que equivale á la enunciacion. La proposicion, uniendo un atributo á un sugeto, determina en este una cualidad que le caracteriza: precisamente este es el oficio de la definicion. El raciocinio y la demostracion tienen sus equivalentes en la investigacion.

Las categorías de Gotama abrazan lo objetivo y lo subjetivo, términos únicos de los conocimientos humanos, si bien no corresponden exactamente á las de Aristóteles.

Comparando el silogismo europeo al de la India, veremos que las tres últimas proposiciones de este convienen estrictamente con el primero, con la sola diferencia de que la mayor encierra siempre un ejemplo. Bajo este nombre se comprende un objeto sensible, cuya existencia admiten aquellos

con quienes discutimos. Por medio del ejemplo la proposición general aparece realizada en un hecho positivo. La abstracción adquiere, por decirlo así, cuerpo. Examinando detenidamente los cinco miembros del silogismo, se echa de ver comprenden dos silogismos, ambos fundados en la proposición mayor, que es la tercera, y sirve de centro á la primera, segunda, cuarta y quinta. Así, si parte de la tercera, sea ascendiendo ó descendiendo, pueden formarse dos silogismos completos. Este procedimiento es análogo al de la inteligencia humana, que se vale ya del análisis, ya de la síntesis, segun las ocasiones. El primer silogismo, que parte de las proposiciones particulares para llegar á la general, corresponde al primero de estos dos métodos. El segundo, que empieza por la proposición general para descender á las particulares, al segundo. La doctrina de los átomos en la nada difiere de la de Epicuro; porque este suponía que los átomos, diversos entre sí por la forma, son idénticos en la esencia, explicando el universo por leyes mecánicas, esto es, por movimientos en virtud de los cuales las varias formas se unen ó se separan.

Canadá enseña que los átomos tienen propiedades características, y que estas son tantas cuantos aparecen los fenómenos de la naturaleza. El sonido proviene de los átomos sonoros, la luz de los luminosos, y así de los demas; de modo que los conjuntos ó agregados no son debidos á movimientos mecánicos, sino á afinidades íntimas que hacen se unan los átomos análogos y se separen los que por su esencia son antipáticos.

Hay en los escritos de este filósofo algunas observaciones importantes. 1.º Que la gravedad es causa del descenso de los cuerpos. 2.º Que existen siete colores primitivos, si bien coloca entre ellos el blanco y el negro. 3.º Que el sonido se propaga por medio de ondulaciones, que partiendo de un punto central se difunden en todas direcciones.

Las notables analogías que se descubren entre los principios anteriores y los que adoptaron las escuelas griegas, de que en breve se tratará, prueba, mas que la comunicación

tradicional de la ciencia, la identidad del entendimiento, que al investigar la causa de los fenómenos del mundo y de los suyos propios, viene siempre á parar á unas mismas explicaciones, naciendo la diferencia de estas de las circunstancias particulares en que se encuentra el observador. Asi, por ejemplo, las opiniones filosóficas de las dos escuelas de los budas se parecen mucho á las de los modernos. El espiritualismo de la primera es semejante al de Berkley. El sensualismo y materialismo de la segunda tiene muchos puntos de contacto con el de Cabanis; y el panteismo de la tercera ha sido de nuevo enseñado por Fichte.

Las ideas que forman la esencia de los sistemas de la India son estas :

1.<sup>a</sup> Una sustancia infinita y eterna, capaz de multitud de formas, y que se manifiesta á nosotros por el conjunto de fenómenos que llamamos *universo*.

2.<sup>a</sup> La idea de emanacion sustituida á la de creacion. Esta consiste en el acto de dar realidad á lo que ántes no existia : la de emanacion en la manifestacion de lo que ántes estaba latente.

3.<sup>a</sup> La materia, considerada como medio del cual se forman los individuos. Su existencia es aparente en unos sistemas; y en otros, si bien posee existencia real, es la fuente invisible de lo que solo tiene una existencia fenomenal.

4.<sup>a</sup> Una sucesion indefinida de creaciones y destrucciones, dando á estos vocablos el sentido que les corresponde, segun los sistemas filosóficos de la India : esto es, un desarrollo de emanaciones sucesivas hace que la creacion llegue á su término; en seguida las emanaciones vuelven á refundirse unas en otras por órden inverso al primero, hasta que acaban por quedar absorbidas en la sustancia divina. Comienza entónces el sueño de Brahma, y la materia vuelve á su pristino estado de indeterminacion. La tortuga, que extiende y recoge sus piés alternativamente, es el simbolo de esas producciones y destrucciones alternativas.

5.<sup>a</sup> El estado de abstraccion, ó mejor de absorcion, por el cual el alma del todo se separa de la naturaleza para con-

fundirse con la sustancia, siendo este el reposo absoluto, el bien supremo y el término definitivo de la ciencia.

6.<sup>a</sup> Propension á la indiferencia y á la apatía absolutas, consideradas como condiciones del perfeccionamiento del hombre, aun en su vida presente. La actividad es un medio transitorio que solo debe usarse en cuanto sea necesario para que el alma llegue al reposo absoluto en que aquella de todo punto cese. La idea de la unidad no solo prevalece, sino que llega hasta destruir la multiplicidad ó existencias individuales. Lo finito viene á absorberse en lo infinito.

Sin embargo, no dejan de diferir unos de otros los sistemas de la India, á pesar de sus comunes tendencias. Cuando la razon inquiere el origen de las cosas, prescindiendo de las verdades reveladas, termina de ordinario en el panteismo, que reputa los séres individuales meras formas ó modificaciones de lo infinito; ó en el individualismo, que divide la sustancia infinita en dos principios improductivos; ó en el materialismo y ateismo, que substituyen á la unidad infinita una especie de multiplicidad indefinida, que es en rigor el sistema atomístico. Todas estas concepciones se encuentran en la filosofía de la India. La escuela vedanta es la expresion mas cabal del panteismo. El universo es, segun sus principios, el espectáculo que Dios se da á sí propio, contemplando sus mismos pensamientos.

La sankya es una filosofía dualista; y Kanada profesa el materialismo en sus doctrinas.

Claro es que la escuela vedanta, que miraba como ilusion la materia y pretendia elevarse á la contemplacion del sér absoluto, no podia admitir que las sensaciones fuesen el origen de nuestros conocimientos: identificando la inteligencia divina con la humana, habia de terminar, como sucedió, en el iluminismo.

Kapila y Kanada, colocándose en el extremo opuesto, solo consideraron como medios de conocer las sensaciones y la induccion á que las primeras sirven de materia; pero habia consecuencia en dar cabida en el sistema á las ideas de eternidad y de infinito que no proceden de la sensacion, única

fuente, según estos filósofos, de todos los conceptos de la mente.

Los sectarios del Yoga-Sastra ó Sankya de Patandjali debieron distinguir en la inteligencia, conforme á sus principios, las sensaciones que muestran el mundo material, y las nociones de esfera superior que revelan la esencia divina. Patandjali combina en efecto los principios sensualistas de Kapila con el iluminismo de la escuela vedanta, iluminismo que se deja percibir en la contemplación trascendental que absorbe el alma en Dios.

En cuanto á la sucesión de las diversas escuelas, careciendo de datos cronológicos, estamos reducidos á conjeturas. Parece verosímil que la mimansa, como mas ajustada á la doctrina de los vedas, fuese la primera. Debió seguirle luego la escuela vedanta, porque si no tan conforme como la anterior, es la que ménos se desvía de los textos sagrados; naciendo acaso por reaccion de este exagerado idealismo la escuela materialista de Kanada; y es de creer que Sankya, con su doctrina de los dos principios, fuese el moderador de la razón humana agitada entre esos dos puntos extremos.

Es ademas observacion confirmada por experiencias diversas, que la filosofía no se aleja súbitamente de la doctrina primitiva; y así no es verosímil pasase de una vez del espiritualismo panteísta al materialismo, sin algun sistema que le sirviese como de tránsito, siendo mas probable que despues de haberlo espiritualizado todo en la unidad absoluta, discursiese el dualismo, que conservando todavia el principio espiritual, lo combina con el material para resolver dificultades á que el panteísmo no alcanza por sí solo; y que por fin, adhiriéndose al principio material, buscase por ministerio de este la solución de los problemas que los otros dejaban subsistentes. Y como la necesidad de la lógica sobreviene despues de la lucha suscitada entre varias escuelas, parece consiguiente sea posterior á los otros el sistema de Gotama.

## GRECIA.

El pueblo griego se ha reputado siempre como la cuna de las bellas artes, de la historia y de la filosofía.

Los poetas guiaron los primeros pasos de la ciencia, hallándose en las teogonías de Hesiodo y de Homero la personificación de las leyes de la naturaleza; en los misterios y en las iniciaciones de Orfeo, doctrinas que tendian á explicar de una manera mas intelectual el sistema de los seres; y en los gnómicos la sabiduría práctica que ordena la sociedad y arregla la conducta de sus individuos.

Diógenes Laercio habla de un libro escrito por Lino sobre la *Generacion del mundo*, que comenzaba con estas palabras: *Hubo un tiempo en que todas las cosas fueron hechas*; pero no puede determinarse á punto fijo cuáles eran los principios filosóficos contenidos en estos primitivos ensayos de la inteligencia, si bien, separándose de las groseras supersticiones del vulgo, enseñaban que las causas de los fenómenos son inmateriales. La filosofía, unida de este modo con otros ramos del saber humano, no fué ciencia especial hasta la época de Tales.

## ESCUELA JÓNICA.

Tales, natural de Mileto, nació, segun las antiguas tradiciones, seiscientos años ántes de Jesucristo. Era de origen fenicio, y residió algun tiempo en Egipto durante el reinado de Amasis, con ánimo de iniciarse en la ciencia de que eran depositarios los sacerdotes de Tébas y de Ménfis; y asimismo cultivó la geometria y la astronomia. Se cuenta su nombre entre los de los sabios.

Adoptó el método inductivo, deduciendo de la observacion de los fenómenos sujetos á la esfera de los sentidos, las leyes de la formación del universo. Como ateniéndonos á los resultados de la experiencia, ninguna produccion se verifica sin que concurren dos principios, la materia y la inteligencia que la da forma, Tales enseñó que la formación del uni-

verso suponía una materia increada, destituida de toda especie de forma, y por consiguiente en estado de fluidez: este parece el sentido del principio que admite como base de su sistema. *El agua es el elemento constitutivo de todas las cosas*; pero como donde quiera que advertimos el orden, el movimiento y la vida no podemos ménos de concluir que hay un principio activo y dotado de inteligencia, que se manifiesta en esos fenómenos, el caudillo de la escuela jónica admite un alma inteligente y distinta de la materia acuosa, que da á esta formas y establece las leyes que rigen el universo. En su sentir los dos principios referidos se completan recíprocamente; porque sin la inteligencia la materia permanecería siempre privada de forma, y si la inteligencia careciese de materia, sería inactiva por falta de un objeto en que su actividad pudiera ejercitarse.

Anaximandro, discípulo de Tales, prescindió de la noción de Dios ó alma inteligente como innecesaria para la explicación del universo; y substituyó á la materia acuosa el espacio infinito.

Anaximénes enseñó que el aire es el principio primitivo; pero no se sabe de qué modo explicaba cómo por medio de este elemento se realizan las varias formas de los seres individuales que pueblan el mundo.

Anaxágoras, natural de Clazomena, reprodujo la idea de Tales, adoptando la inteligencia activa y distinguiéndola de la materia. Dios es en su concepto una sustancia pura, simple y absoluta, principio de la actividad y del movimiento, de que es incapaz la materia, que por su esencia carece de energía interna. Sus tareas, encaminadas á fijar los caracteres de la esencia divina y demostrar la necesidad filosófica de la teología, han sido causa de que los antiguos le hayan atribuido la primacía en esta parte.

En cuanto á la materia primitiva, que sus predecesores habían considerado como extensa por esencia, y por consiguiente divisible, estableció que se compone de elementos que designa con el nombre de homoiomerías, ó partes similares; no porque fuesen semejantes unos á otros, puesto que

los suponía dotados de propiedades distintas, sino que hace consistir la semejanza en la que hay entre esas propiedades y las que descubrimos en los cuerpos. Todos los fenómenos resultan de la combinación en diferentes grados y proporciones de esas propiedades elementales.

Por lo expuesto se deja conocer que la filosofía jónica es una filosofía de la naturaleza, que tomó por objeto de estudio el mundo físico; si bien Anaxágoras eleva sus meditaciones á la idea de Dios, perfeccionando asimismo las teorías anteriores acerca de la materia. Aunque las explicaciones dadas por esta escuela no sean del todo satisfactorias, justo es reconocer que intentó constituir la unidad de la ciencia refiriendo los hechos particulares á las leyes generales del universo.

#### *Autores que hablan de esta escuela.*

L'abbé de Canaye, *Recherches sur le philosophe Thalès*, dans les *Mémoires de l'Académie des Inscript.*, t. X.

Fried. Schleiermacher, *Dissert. sur la philosophie d'Anaximandre*.

Ritter, liv. troisième du premier vol. de l'*Histoire de la philosophie ancienne*.

Véanse sobre la época primitiva de Grecia: Cap. 27 del tomo I del *Ensayo sobre la historia de la filosofía* del Dr. D. Tomas La Peña.

Ritter, liv. deuxième, c. 5 de la obra citada.

Degerando, c. 4.º del t. I de la *Historia comparada de los sistemas de filosofía*.

#### ESCUELA ITALICA.

Por el mismo tiempo que la filosofía jónica comenzaba en el Asia menor, hizo sus primeros ensayos la ciencia en las colonias griegas de Italia. Fundadas estas por los aqueos y dorios, aunque no estuviesen unidas por vínculos políticos, conservaban unas con otras estrechas relaciones. Las célebres leyes de Zaleuco y de Caróndas, la poesía y la elocuencia, que brillaron en Sicilia, y la escuela de medicina de Cro-

tona, demuestran que empezó muy luego la actividad intelectual en aquellas colonias.

#### ESCUELA PITAGORICA.

Pitágoras, natural de Sámos, nació quinientos cincuenta años antes de Jesucristo. Segun las antiguas tradiciones, hizo viajes á Egipto y á Babilonia, y se cree penetró hasta la India.

Fué fundador de un instituto ó cuerpo filosófico, especie de sociedad típica que habia de servir de modelo á las demas; se le considera tambien como legislador y cabeza de una escuela filosófica.

Su doctrina se nos presenta envuelta en nubes; porque carecemos de monumentos, y porque los simbolos y el idioma matemático de que se vale hacen á veces ininteligible su pensamiento. La teoría de los números ha menester una larga disertación, si ha de formarse de ella algun concepto.

Sin embargo, los principios capitales de su teoría, siguiendo los textos mas acreditados, son los siguientes:

Tomando rumbo opuesto al de Tales, parte de la idea mas general, procediendo luego por via de deducción.

El principio de las cosas es la unidad absoluta que todo lo comprende. Le llama *monada*, sinónimo de Dios. La monada contiene el espíritu y la materia, pero sin separacion: están ambos confundidos en la unidad absoluta de la substancia. De la unidad sale lo múltiplo; y lo múltiplo es el universo, en el cual lo que ántes existia en Dios en estado de unidad, se convierte en multiplicidad. Al separarse de Dios, la materia se trasforma en *dyada*, principio de lo indeterminado, de las tinieblas, de la ignorancia, de la inestabilidad, del movimiento, de la inconstancia, de la desigualdad, de la discordia, y por punto general, de todo lo imperfecto.

Los séres espirituales, emanados de Dios y envueltos en la dyada, vienen á quedar reducidos á la condicion de lo imperfecto inherente á aquella. Aunque la palabra monada expresa el espíritu y la materia contenidos en la unidad absoluta, se usa especialmente para significar lo que hay de esen-

cial en Dios, esto es, el espíritu; al paso que dyada, cuya significacion abraza asimismo el espíritu y la materia, designa á esta con preferencia, porque como es el principio de imperfeccion, es en tal concepto lo que hay mas de esencia en todas las cosas imperfectas.

El movimiento de la creacion tiene por fin supremo librar gradualmente á los espíritus de los lazos de la dyada; la inteligencia y la voluntad deben luchar contra la tiranía que en ellos ejerce la dyada.

La inteligencia en cuanto recibe las imágenes de lo múltiple y transitorio, está implicada en la dyada. Todo lo múltiple y transitorio es un sér falso, una ilusion; así, para emanciparse ha de prescindir de la ciencia de lo inconstante, para alcanzar la de la verdad inmutable por esencia.

Para llegar á esta ciencia hay diversos caminos. Las matemáticas, que comprenden la aritmética; la música, fundada en la armonía de los números; la geometría y el conocimiento de la esfera, forman el primer grado de esa escala; porque son intermedios entre lo variable y lo invariable, puesto que bajo formas materiales tratan de relaciones necesarias y no sujetas á variacion.

A medida que el iniciado adelanta en su carrera, se acostumbra á referir á la unidad la multiplicidad que se ofrece á sus ojos.

Concebir la unidad es el término de la ciencia. Llegando á él queda libre la inteligencia de los lazos de la dyada.

La voluntad está sometida á la dyada por la aficion á los bienes particulares y variables, que son en este concepto ilusorios. Para librarla de ese yugo ha de adoptarse la abstinencia, que pone freno á los sentidos y nos emancipa de su dominio.

Sobre los principios enunciados descansa el edificio de la ciencia intelectual y moral.

La política ha de aplicarlos á la sociedad. La comunidad de los bienes, administrados por un caudillo que distribuya los frutos de estos á cada uno segun sus necesidades, debe ser el fundamento de las instituciones sociales; porque reduce á

la unidad la posesion de esos bienes múltiples, que son origen de discordias entre los hombres.

Como quiera que sean muy estrechos los lazos que encadenan el alma á la dyada, mal podria conseguir de una vez la redencion definitiva. De aqui la metempsicosis ó necesidad de varias trasformaciones.

Las almas encenagadas en el error y en el vicio van á juntarse con cuerpos mas groseros que los que habian habitado. Al contrario las ilustradas y virtuosas : estas adquieren cuerpos mas puros y mas separados de la dyada.

La redencion final es la absorcion en la unidad infinita de Dios.

Los principales discipulos de Pitágoras fuéron : Aristeo de Crotona, sucesor y yerno de Pitágoras, segun Jamblico ; Teieóges y Mnesarco, hijo de Pitágoras ; Alcmeon de Crotona, célebre médico y naturalista ; Hipon de Regio y Hipaso de Metaponte, que se adhirieron á la escuela jónica por su doctrina acerca del elemento principal de las cosas ; Ecfanto de Siracusa y Epicarmo de Cos, el cómico. Nada puede decirse con certeza de Ocelo de Lucania y de Timeo de Lóeres.

La obra atribuida á Ocelo es un extracto del *Timeo* de Platon, siendo muy problemática la autenticidad del *Tratado sobre el universo*, escrito por el mismo filósofo, segun algunas tradiciones. Tambien en época posterior se enumeran entre los pitagóricos á Arquitas de Tarento y su discípulo Filolao, que se hizo famoso por el tratado astronómico que compuso. La doctrina de Pitágoras tuvo considerable influjo en Grecia, por la nueva direccion que dió á los estudios, advirtiéndose esto especialmente en Platon.

Si bien con el discurso del tiempo se reputó propio de la escuela pitagórica lo que el mismo Platon, Aristóteles y otros añadieron á la primitiva teoría.

La excelencia de los principios de Pitágoras se cifra en haber tomado el orden moral como base de la ciencia, inculcando la necesidad de colocar la unidad al origen de las cosas, para conseguir hubiese tambien unidad en la ciencia.

Distinguió las sensaciones que corresponden á lo variable y

transitorio de las ideas que tienen lo inmutable por objeto, y estableció la subordinación de los sentidos al espíritu.

#### ESCUELAS ELEATICAS.

Hay dos : una que siguió las huellas de Pitágoras, y se denomina *escuela metafísica*; otra, que es de época posterior, y adoptó los principios de Tales, se llama *escuela física*.

#### ESCUELA METAFISICA.

Fué su fundador Jenofanes, nacido en Colofon hácia mediados del siglo VI ántes de Jesucristo. Vivió cerca de cien años, siendo Elea el lugar de su residencia y donde enseñó filosofía.

Jenofanes, despues de haber examinado el principio de Pitágoras, de que *todo está contenido en la unidad infinita, y que todo procede de la misma*, establece que esa produccion es imposible. Si alguna cosa ha sido hecha, decia, lo ha sido de lo que existia ó de lo que no existia. Lo segundo es imposible, porque nada puede hacerse de la nada. Lo primero lo es tambien, pues si existia de antemano no ha podido ser hecha. De la imposibilidad de toda produccion deduce que solo existe un Sér eterno, único, infinito é inmutable.

Bajo el aspecto de la experiencia explicó la multiplicidad de las cosas, adoptando por elementos primitivos el agua y la tierra.

Parménides, fiel al principio de unidad propuesto por su maestro, negó la realidad de los séres finitos que habia este admitido como meras formas del sér infinito. En su opinion el sér único debe ser en todo semejante á si mismo, y por consiguiente excluye la diversidad de modificaciones : toda distincion cesa, y no queda mas que el concepto de unidad pura.

Las sensaciones se refieren á lo variable, y no pueden ser fundamento de una afirmacion absoluta, que descansa solo en las nociones racionales.

Tambien explicó los fenómenos del mundo físico por medio del fuego etéreo ú de la tierra.

Meliso de Sámos, su discípulo, adoptó el idealismo de Parménides dándole mayor precisión; y siguiéndole hasta sus mas remotas consecuencias, llegó á negar las dimensiones de los cuerpos y la existencia del espacio.

Zenon presenta la misma doctrina bajo la forma de polémica. Examina una á una las ideas que se derivan de lo finito, y concluye que todas son contradictorias, como la noción misma de que proceden. Inclinado á disputar, investigó las leyes del raciocinio y compuso un tratado de lógica.

El idealismo de los eleátas puso en claro una verdad de suma importancia.

La escuela itálica habia establecido de un modo vago la idea de produccion ó creacion, representándose esta como una emanacion de la sustancia divina. Los eleáticos demostraron que, en el sistema de la emanacion, lo que parece comenzar existia de antemano, resultando por consecuencia que la produccion es aparente. Tambien probaron que no habiendo produccion real, la existencia individual es un mero fenómeno. La doctrina de la emanacion conduce irresistiblemente al panteísmo. Las tareas de estos filósofos pusieron de manifiesto que cuando se duda de la existencia de los seres finitos, es imposible demostrarla partiendo de la noción de lo infinito. De lo que se infiere, que ó ha de reputarse el universo pura ilusion, ó ha de admitirse su existencia como verdad primitiva, á que la inteligencia presta asentimiento sin previas demostraciones.

#### ESCUELA FISICA.

Leucipo, que floreció á principios del siglo v antes de Jesucristo, fué discípulo de Zenon, cuyas teorías abandonó despues, dedicándose al estudio del mundo fisico, dejando consignadas sus ideas en dos obras perdidas en la actualidad.

Demócrito de Abdera, nacido cuatrocientos ochenta años antes de Jesucristo, fué discípulo de Leucipo: recorrió el Egipto, la Etiopia y la Persia; y aun se cree tuvo algunas relaciones con los gimnosofistas de la India.

Fué su escuela una verdadera reaccion contra la de Jenofa-

nes y Parménides. Estos habian negado la existencia del universo, desechando por ilusorio el testimonio de los sentidos. Demócrito asienta, conforme en parte con los principios de la escuela eleática, que toda producción es aparente, reduciéndose en rigor á la manifestacion de alguna cosa que de antemano existia. De semejante principio, aplicado al mundo material que, segun esta filosofia, contiene todas las realidades, resulta que cuantos fenómenos de generacion y destruccion presenta el universo se reducen á trasformaciones de la materia, y que la filosofia debe investigar el principio de que estas proceden.

¶ Dos hipótesis distintas se les ofrecian para conseguirlo.

1.ª La suposición de que habia un principio único, es decir, una sustancia material é indeterminada, la cual, provista de cierta energía interna, producía esas trasformaciones, ó se modificaba sin cesar á sí misma. Era esta una concepcion dinámica del universo.

2.ª O bien podian admitir muchos principios materiales, cuyas agregaciones variadas, regidas por las leyes del movimiento, producen los diversos fenómenos que observamos: esto es concebir de una manera mecánica la formacion del universo.

¶ No adoptaron la primera de esas dos hipótesis; porque admitir un principio material como origen de las cosas creadas habria sido pisar las huellas de la escuela metafísica, dando por establecida una *unidad eterna*, que no podia ménos de implicar la idea de algo distinto de la materia, la cual solo se nos ofrece bajo las formas de la multiplicidad. Y si se representaban ese mismo principio destituido de formas determinadas, hubiera sido muy difícil comprender el origen de las formas; y concibiéndolo con alguna determinada, tampoco era posible dar razon de la forma particular que quisiera atribuirsele.

¶ Así Leucipo y Demócrito prefirieron la multiplicidad de principios materiales y su número indefinido. De aquí los átomos constitutivos del universo. Siendo estos innumerables y con variedad indefinida de formas, se explicaba la prodigiosa y perpetua variedad de las formas secundarias que nacen de sus agregaciones y separaciones sucesivas.

Estaban además dotados de un movimiento inherente á su esencia, en virtud del cual se aproximaban ó separaban unos de otros, explicando de este modo la formación y la disolución de los cuerpos; y como vagaban por el vacío, era fácil dar razón de la posibilidad de los movimientos.

A la unidad infinita de los metafísicos sustituían una multiplicidad también infinita.

Demócrito hizo además un ensayo de psicología sensualista. Las sensaciones son una especie de imágenes, que desprendiéndose de los cuerpos, penetran en el hombre orgánico. La inteligencia viene de lo exterior á lo interior: es resultado de un conjunto de imágenes, como lo es el cuerpo de una reunión de átomos. El alma es un efecto múltiplo, y no un principio de unidad sustancial.

No habiendo más que sensaciones en el hombre y átomos en el universo, es imposible la existencia de la idea absoluta de la justicia. La moral es un cálculo de placeres, á la manera que es el alma una combinación de sensaciones y el universo otra de átomos.

Las ideas relativas á la existencia de los dioses las explica, en parte por la dificultad de comprender los fenómenos naturales de que somos testigos, y en parte por las impresiones recibidas de ciertos seres de un tamaño enorme y de una forma parecida á la nuestra, que habitan en el aire. Esos seres son también causa de los sueños y de la adivinación.

La filosofía práctica ocupó también sus meditaciones. El bienestar que se consigue por la igualdad del humor, es su moral y su regla de prudencia.

Fuéron discípulos de Demócrito, Neso de Chio y Metrodoro, ambos escépticos; Diómenes de Smirna y Nosifanes de Teyos, maestro de Epicuro; Diágoras de Melos, liberto, á quien se cuenta en el número de los sofistas, y que se vió obligado á dejar á Atenas por la fama de ateísmo que tenía; y Anaxarco de Abdera, contemporáneo y amigo de Alejandro Magno.

## HERACLITO.

Natural de Efeso, floreció quinientos años antes de Jesucristo.

Fué notable por su carácter y por la influencia de su sistema, que tuvo numerosos sectarios.

Era de genio melancólico, malcontento con la democracia que dominaba en su patria, y aficionado á la sátira. El conocimiento que adquirió de las teorías de Tales, Pitágoras y Jenofanes, le hizo dar en el escepticismo; aunque en lo sucesivo mudó de dictámen, dejando consignadas sus opiniones en un libro escrito tan oscuramente, que en los siglos posteriores fué designado con el epíteto de *oscuro*.

El fuego es en su sentir el *substratum* de todas las cosas, y el agente universal. El mundo es un fuego que se enciende ó apaga, segun cierto orden. De aqui la variabilidad perpetua de todas las cosas, en que tambien consiste la vida. La formacion y disolucion por el fuego; el movimiento de arriba abajo; la evaporacion y el incendio del mundo; el origen de todas las mudanzas por la discordia y la concordia, y por la oposicion de estas cosas, segun leyes inmutables, forman los corolarios de su doctrina. El principio de todas las fuerzas naturales lo es tambien del pensamiento ó de la fuerza pensadora primitiva. El mundo entero está lleno de almas y de demonios que participan del fuego. El alma seca es la mejor. El alma, por sus relaciones con la razon divina durante la vigilia, es capaz de conocer lo universal y lo verdadero; por medio de los sentidos, percibe lo variable y lo individual.

En este sistema, que nos es apenas conocido, hay un gran número de principios muy superiores á la época de Heráclito, que este supo aplicar á las ciencias morales y políticas, y que fuéron fecundos en consecuencias para Platon, los estoicos y Enesidemo.

## EMPEDOCLES.

Natural de Agrigento, vivió cuatrocientos cincuenta años antes de Jesucristo. Adoptó el principio mismo de Heráclito,

enseñando que el fuego explica todos los fenómenos materiales. Distinguió las ideas de las sensaciones ; y separando así como distintos el mundo físico y el moral, se elevó hasta la idea de Dios.

Restan algunos fragmentos de un poema escrito por este filósofo ; pero son insuficientes para formar concepto adecuado de su doctrina. Murió en una erupcion del Etna, hallándose cerca del volcan por pura curiosidad científica.

Diógenes de Apolonia considera el aire como elemento fundamental de toda la naturaleza, y lo cree de esencia divina. Arquelaos, discípulo de Anaxágoras, admite por principio de todas las cosas el aire y el espíritu ; y busca fuera del mundo material el origen de las ideas de lo justo y de lo injusto.

El primero vivió cuatrocientos setenta y dos, y el segundo cuatrocientos sesenta años antes de Jesucristo.

#### OBSERVACIONES.

Estas escuelas siguieron tres caminos distintos. Jenófanes y Leucipo trataron de las cosas en sí mismas : el primero, bajo el punto de vista espiritualista, y bajo el materialista el segundo. Parménides y Demócrito añadieron á todo esto una teoría acerca de los conceptos que sirven de representación á esas cosas mismas en el entendimiento : la teoría de Parménides es idealista, la de Demócrito sensualista. Zenon y Metrodoro de Chios fijaron las leyes de la razon ó la lógica. La ontología, la psicología y la lógica propendian á constituir un todo científico.

La impaciencia natural del hombre, que de una sola ojeada quisiera resolver el problema del universo, explica por qué la ontología, que debió ser el resultado supremo de la filosofía, se encuentra siendo objeto de los primeros ensayos de los pensadores.

Pero insistiendo en la especie ya ántes indicada, ha de notarse que las pretensiones exclusivas de las dos escuelas, física y metafísica, hicieron dudosa la autoridad de la razon. La escuela física queria que partiendo de las sensaciones, que proceden de lo variable, se viniese á parar á la demos-

tracion de lo invariable y absoluto : lo que es imposible ; y no lo es ménos que , segun sustentaba la escuela metafísica , por medio de las nocións racionales se demostrase la existencia de lo finito ó variable. Unos y otros se desentendian de que las sensaciones y las ideas son creencias naturales , que no se fundan ni pueden fundarse en demostracion de ninguna especie. Admitiendo que todas las demostraciones estriban en principios indemostrables , ha de convenirse en que la inteligencia presta asentimiento á esos principios por un acto de fe en si misma , que la impulsa á declarar verdadero aquello que tal le parece. La escuela física aplica este acto á las sensaciones ; la metafísica á las ideas absolutas : si la primera desecha , por falta de demostracion , las ideas absolutas , la segunda hace lo mismo , por idéntico motivo , con las sensaciones ; y en esta lucha interminable la filosofía para fatalmente en el escepticismo.

De aqui los sofistas que , aprovechándose de los argumentos propuestos por las escuelas con el fin de impugnarse unas á otras , todo lo hicieron problemático.

*Autores que han tratado acerca de la escuela eleática.*

- Aristocles ap. *Euseb. Prep. ev.*  
 Diógenes , *Vidas de los filósofos ilustres.*  
 Aristóteles , *Metaf.*  
 Sext. Emp. *adv. Math.*  
 Clemente de Alejandría , *Stromates.*  
 Plutarco , *De pl. phil.*  
 Brandis , *Commentationem eleaticarum.*  
 Bayle. *Dict. art. Xenoph.*  
 J. Gottfr. Walter , *Les tombeaux des éléates.*  
*Fragmens du poème de Xenophane , dans le recueil de Fül-*  
*leborn.*  
 Riaux , *Essay sur le Parménide.*  
 Ritter. L. 5.º de *l'Histoire de la phitosophie* , t. 1.  
 LOS SOFISTAS.  
 La afición á las artes , que tan célebres hizo á los atenienses

durante la época de Pericles, degeneró muy luego, dando lugar á que la elocuencia se convirtiese en oficio y anduviera en solitud de adornos y galas mas brillantes que sólidos.

Los sofistas fundaron escuelas de retórica, donde enseñaban á hablar con elegancia, y á argüir de una manera capciosa que solia dar el triunfo al ingenio sobre la razon.

Así adoptaban el principio de que no hay derecho *natural*, sino *legal*, esto es, que el derecho es tal como las leyes le han formado. El arte de hablar era en concepto de los sofistas un medio de hacer variar las opiniones acerca del derecho, y aun de conseguir que la razon de derecho mas débil prevaleciese sobre la mas robusta.

Las verdades al alcance del hombre les parecian todas relativas; y se mofaban de la razon, considerándola solo apropiada para los ejercicios del ingenio. Su habilidad consistia en sustentar el pro y el contra de todas las cuestiones.

#### PROTAGORAS:

Era natural de Abdera y nació cuatrocientos ochenta y ocho años ántes de Jesucristo. Enseñaba que los conocimientos humanos consisten en la percepcion de los fenómenos por los sentidos, y que el hombre es la medida de todas las cosas, concluyendo de aquí que respecto á la verdad la diferencia entre unas y otras percepciones es ninguna, porque tanto hay de cierto en el pro como en el contra.

#### GORGIAS.

Floreció tambien en el siglo v ántes de Jesucristo, fué discípulo de Empedocles, y escribió un libro sobre la naturaleza, en que sustentaba que nada tiene realidad en el universo.

#### PRODICO DE JULIS.

Natural de la isla de Leos, discípulo de Pitágoras, nació trescientos noventa y seis años ántes de Jesucristo: decia que la

gratitud era el origen del sentimiento religioso ; y declamó con énfasis acerca de la virtud, sin cuidarse de practicarla.

Hippias de Elis hacia alarde de un saber universal. Trasimaco de Calcedonia, Polo de Agrigento, Calicles de Acarnes, Eutidemo de Chio y otros sofistas, enseñaban que no hay para el hombre ninguna regla obligatoria, y que le es lícito abandonarse á su instinto, su fuerza física y su capricho, no siendo lo justo y lo injusto mas que invenciones de la política.

Diágoras de Melos profesaba el ateísmo. Critias de Atenas, adversario de Sócrates, atribuye á la política el origen de la religión, y cree que el alma consiste en la sensibilidad, la cual reside en la sangre.

#### OBSERVACIONES.

El exclusivismo de las varias escuelas filosóficas, que habian florecido hasta la época de los sofistas, fué causa de que comenzasen las dudas acerca de la certeza de unas doctrinas cuyos resultados eran entre si contradictorios. Favorecia semejante tendencia el espíritu de frivolidad que reinaba en Grecia por aquel tiempo, pues solo se atendia al falso brillo de las apariencias, sin que las cosas sólidas merecieran aprecio alguno.

Hé aquí por qué el escepticismo y el prurito de disputar de los sofistas hallaron tan buena acogida.

#### *Autores que hablan de los sofistas.*

Platon, *Theceteto*.

Arist., de *Xenoph. Zenone et Gorgia*.

Sext., *adv. Math.*

Ge. Nic. Kricgk, *Diss. de sophistarum eloquentia*. Jena 1702.

Ritter, lib. 6.º, c. 1, de *l'Histoire de la philosophie*.

#### SOCRATES.

Nació en Atenas cuatrocientos setenta años ántes de Jesucristo : fué hijo de un escultor llamado Sofronisco, y de una matrona conocida por el nombre de Fenareta. Comenzó por

ejercer el oficio de su padre, consagrándose luego al estudio de la filosofía : hizo varias veces la guerra y desempeñó con acierto los cargos públicos que se le confiaron. Condenado por impío, bebió la cicuta en el año cuatrocientos ántes de Jesucristo.

Se ignora si escribió alguna obra , aunque no es de presumir que tal sucediese , porque todas las tradiciones convienen en que fué oral la enseñanza de este filósofo. Cuando Sócrates comenzó á difundir su doctrina, habia llegado la filosofía al extremo del abatimiento por las argucias y el falso saber de los sofistas. Sócrates se propuso someter las especulaciones científicas á la virtud, y referir la religion á la moral. Sin ser precisamente fundador de una escuela, ni establecer un sistema filosófico, se distinguió de sus predecesores por haber encaminado las investigaciones filosóficas á un orden de ideas aplicable á la direccion moral del hombre. Su doctrina es una verdadera teoria de los deberes. Dios es el tipo de la virtud, el autor del bien y de la belleza , y el que con su providencia gobierna el universo. La virtud reside en el alma, semejante á Dios por su naturaleza y por su inmortalidad. La esencia de la virtud comprende la prudencia que refrena los deseos, la justicia que enseña los deberes que tenemos respecto á los otros hombres, y la piedad que nos muestra los que nos unen al Sér supremo. Varios medios existen para practicar la virtud. El conocimiento que adquirimos de nosotros mismos, la moderacion en los deseos, y la inspiracion divina.

La felicidad es el término de la virtud; y Dios nos asegura que la armonia entre la felicidad y la virtud llegará al cabo á verificarse.

El método de enseñanza adoptado por Sócrates era consiguiente á su doctrina. Encaminándose á un fin práctico, en vez de comenzar por especulaciones abstrusas, casi siempre ininteligibles para aquellos á quienes se dirigen, solia partir de las ideas y hasta de las preocupaciones de los que con él hablaban para conducirlos á la ciencia. Como creia que el alma contiene los gérmes de la verdad, aunque envueltos y ahogados por las opiniones erróneas, enseñaba que el preludio

de todos los demas estudios es el librarla de los errores para que esos gérmenes fructifiquen.

Así usaba el arte dialéctica, proponiéndose siempre un fin afirmativo aunque se valiera de la forma negativa.

## OBSERVACIONES.

Sócrates varió la direccion que hasta su época habia seguido la inteligencia humana, haciendo que el hombre se considerase á si propio como el centro de todas las cosas. Su método dialéctico era un artificio discurrido para obligar al adversario á que reconociese los errores que habia adoptado. Los diálogos de Platon contienen numerosos ejemplos de lo que decimos, y lo propio sucede con los fragmentos de la doctrina socrática conservados por Jenofonte. Puede reputársele fundador de la psicología, porque sus doctrinas tienen por fundamento la observacion de los hechos de conciencia.

*Autores que han tratado de Sócrates.*

- Platon, *Diálogos*.
- Jenofonte, *Memorabilia*.
- Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos de la antigüedad*.
- Sexto Empírico, *adv. Math.*
- Ciceron, *Quest. Tusc.*
- Plutarco, de *Curios*.
- Fr. Charpentier, *La vie de Socrate*.
- Garnier, *Le caractère de la philosophie de Socrate, dans les mémoires de l'Ac. des Inscript.*, t. XXII.
- Ritter, ch. i et II du livre VII de *L'Histoire de la philosophie*.

## ESCUELA CÍNICA.

Antistenes, que vivia trescientos ochenta años ántes de Jesucristo, fué el fundador de esta escuela. Adoptó de Sócrates el principio de que la virtud es el bien supremo para el hombre; y considerando que Dios es por esencia independiente, enseñó que la virtud consiste en una absoluta independencia de las cosas exteriores. De aquí el menosprecio há-

cia todo lo que puede menoscabarla, y el desden, no solo de los placeres y la reputacion, sino hasta de los usos que sanciona el trato social. Las teorías científicas las calificaba de sutilezas inútiles bajo todos conceptos.

Se refiere que de resultas de haber oído a Sócrates, dijo á los discípulos á quienes hasta entóncees habia explicado retórica, *buscad maestro, que yo he encontrado ya el mio*. Por la dureza de su critica le compararon sus contemporáneos al perro, proviniendo de aquí segun algunos el nombre de su secta.

#### DIOGENES.

Natural de Sinope y nacido hácia fines del siglo v antes de Jesucristo, fué su discípulo. Quiso reducir la filosofía á la práctica de las acciones que conducen á una vida feliz, que consiste á lo que enseña en acostumbrarse á vivir con lo absolutamente necesario; pero llevó á tal extremo de exageracion el principio adoptado por Sócrates acerca de la sencillez de la vida, que adquirió reputacion de maníaco. Nada dejó escrito; ni se sabe tampoco á punto fijo cuál fuese la doctrina particular de Monimo, Onesicrito, Metrocles, Menipo y Menedemo, filósofos tambien de esta escuela.

#### ESCUELA CIRENAICA.

Aristipo su fundador nacido en Cirene cuatrocientos treinta y cinco años antes de Jesucristo, fué tambien discípulo de Sócrates. Creía que la enseñanza filosófica debe encaminarse á un fin práctico, y que la felicidad es este fin: degeneró su doctrina de la de Sócrates, porque en vez de cifrar la felicidad en el cumplimiento de los deberes, confundió la noción de deber con la de deleite. Así preparó la via al epicureismo, diferenciándose de este en que solo atendia al placer inmediato, y sobre todo á los placeres de los sentidos; al paso que Epicuro consideraba el conjunto de la vida para calcular los bienes y los males, sacrificando muchas veces el bien presente al futuro, y dando cabida en su sistema á los placeres puramente intelectuales y morales.

No admitia esta escuela mas origen de los conocimientos que la sensacion. Teodoro de Cirene, conocido por el ateo, sacó las últimas consecuencias de la doctrina de Aristipo enseñando que nada sabemos sobre la realidad de los objetos exteriores, profesando la mas completa indiferencia en materias de moral y de religion y sosteniendo que el deleite es el bien supremo del hombre. Fuéron sus discipulos Bion de Boristenes, Evemero de Mesena y Hegesias, quien sostenia que abundando mas en la vida los males que los bienes, la muerte es la felicidad.

Aniceris restableció los sanos principios de la moral, ensalzando los nobles afectos de la amistad y del patriotismo.

#### ESCUELA ESCÉPTICA.

Pirron de Elea, que vivia trescientos noventa y ocho años ántes de Jesucristo, enseñó que toda la filosofia debe referirse á la virtud; pero trató de persuadir la imposibilidad de la ciencia por medio de los argumentos que los sofistas habian usado con este propósito: así, queriendo probar la vanidad de las especulaciones científicas, vino á concluir que la filosofia práctica consiste en obedecer á los impulsos de la naturaleza.

#### ESCUELA DE MEGARA.

Fué su fundador Euclides, que vivia cuatrocientos años ántes de Jesucristo. Admitió á la manera de Jenofanes y Parménides la unidad absoluta; pero en vez de considerarla bajo el aspecto ontológico, como aquellos filósofos, la estudió por el lado moral conforme á la direccion que Sócrates habia dado á esta clase de especulaciones. El sér absoluto era á sus ojos el bien supremo. Los filósofos de esta escuela, Ebulides de Mileto y Alexino de Elis, solo nos son conocidos por los argumentos capciosos y las cuestiones insolubles que dirigieron á los empíricos. Tambien se cuentan entre los filósofos de la escuela de Megara, á Brison hijo de Stilpon, Clinomaco, y Eufanto.

#### ESCUELA DE ELIS.

Fundada por Fedon de Elis, apénas se distingue de la de

Eretria que reconoce por cabeza á Menedemo, y ambas proceden de la escuela de Megara. Profesaban como principio «que el verdadero bien reside en el alma, y depende de la «enerjia del carácter».

## OBSERVACIONES.

Las doctrinas de los cínicos y de los cirenaicos pueden reputarse coma corolarios de la enseñanza socrática, si bien la modificaban no poco, puesto que el amor á la virtud y el menosprecio de los placeres que inculcaba el hijo de Sofronisco, no eran el cinismo de Diógenes, ni mucho ménos la voluptuosidad de Aristipo. Usando uno y otro del método del maestro, fuéron á parar á término muy distante del que este habia señalado. Pirron y Euclides reprodujeron á su modo los principios de la escuela de Elea, alterándolos segun se ha visto. Asi, el influjo de la filosofia socrática tanto se percibe en sus mas fieles discipulos como en los que, siguiendo el método por aquel establecido, se desviaron de su doctrina.

*Autores que tratan de estas escuelas.*

- Jenofonte, *Memorabilia*.  
 Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos de la antigüedad*.  
 Platon, Fedro y Fibello.  
 Aristóteles, *Ética á Nicomaco*.  
 Clem. Alex. Stromates.  
 Ciceron, *ad Attic*.  
 Ritter. *Dis. de vita, moribus ac placitis Antisthenis Cinicy*.  
 Batteux, *Développement de la morale d'Aristippe pour servir d'explication à un passage d'Horace*.  
 G. P. Crouzaz, *Exâmen du pyrronisme ancien et moderne*.  
 Ritter, ch. III, IV et V du lib. VII de l'*Histoire de la philosophie*.

## PLATON.

Natural de la isla de Egina, nació cuatrocientos treinta años antes de Jesucristo, era descendiente de Cadmo por linea de varon, y por su madre traia origen de Solon. Desde sus tier-

nos años fué muy dado al estudio de la pintura, la música, la poesía y la geometría. Su inteligencia privilegiada supo conciliar la aridez de los cálculos matemáticos con el entusiasmo poético de la belleza. Las lecciones de Sócrates despertaron su afición á la filosofía. Hizo varios viajes, ya para conocer á los filósofos que moraban en las varias comarcas de la Grecia, ya para visitar á los sacerdotes de Egipto, cuya sabiduría era por entónces tan famosa. Vivió algun tiempo en la corte de los Dionisios, tiranos de Sicilia, si bien la rectitud de sus principios le acarreo persecuciones.

A dar fe á una antigua tradicion habriamos de creer que estuvo en Fenicia, que aprendió de los hebreos la verdadera ley y el verdadero Dios, de los magos la doctrina de Zoroastres y de los babilonios la astronomia; pero es esto muy dudoso. Todos convienen en que de vuelta de Siracusa solo se dedicó á instruir en los jardines de la Academia á los numerosos discípulos á quienes atraia la celebridad de nombre. Murió de ochenta y un años, trescientos cuarenta y ocho antes de Jesucristo.

Sus obras reúnen la profundidad de los pensamientos y las galas mejores de la poesía. Su inteligencia elevada y su vasto saber fuéron parte para que se aprovechara de las tareas de sus predecesores, sin sujetarse á ningun sistema determinado.

Establece que la filosofía consiste en el conocimiento de lo universal y de lo necesario, y en el de las relaciones y la esencia de las cosas. Desecha como orígenes de la ciencia el testimonio de los sentidos, que solo da idea de lo variable, y el entendimiento y el raciocinio, asignando aquel oficio á la razon que tiene por objeto al sér inmutable, al que por sí mismo existe. Hay en su sentir ciertas nocións anteriores á la percepcion de los sentidos, que denomina ideas, tipos eternos, ó modelos de las cosas, y principios de nuestros conocimientos, á los cuales refiere la mente la indefinida variedad de los séres individuales, deduciéndose de aqui que las ideas que de ellos tenemos no proceden de la experiencia, pues esta no es mas que la ocasion de que se produzcan en nuestra mente.

El alma recuerda *las ideas ó tipos eternos* á medida que percibe las copias hechas á su imágen, que son los objetos que pueblan el universo : de manera que las percepciones la traen á la memoria otro estado de existencia anterior á su union con el cuerpo.

Con tal que los objetos correspondan en parte siquiera á las ideas, habrá de deducirse la existencia de un principio comun á los objetos y al alma que de ellos adquiere conocimiento. Este principio es Dios, que formó los objetos por el modelo de las ideas. Hé aquí cómo Platon distinguia *los conocimientos empíricos de los racionales*. Puede atribuirse la division de la filosofia en lógica (dialéctica), metafísica (fisiología ó física) y moral (política.)

Platon habla en varios pasajes de sus diálogos de la psicología. El alma, segun enseña, es una fuerza activa que tiene en si propia el principio de sus movimientos : consta de dos partes, una racional y otra animal. La primera adquiere conciencia de las ideas ; y obedeciendo sus inspiraciones nos encaminamos á la suprema felicidad : la segunda es origen de los apetitos y pasiones, cuyo impulso nos arrastra á los vicios y á los crímenes.

Divide la lógica en absoluta, que corresponde á lo necesario, á lo invariable, en una palabra á *las ideas ó tipos eternos*; en probable, que tiene por fin las nociones deducidas de la comparacion de unos individuos con otros, y en entimemática, que se dirige á los individuos.

La lógica hace que la mente imite el *logos, el verbo divino*, puesto que nos conduce á la idea eterna é inmutable por medio de las diferencias y las contrariedades de las ideas individuales : así percibimos la belleza ideal contemplando las copias imperfectas que de ella conocemos ; porque el alma, con ocasion del objeto que descubre por ministerio de los sentidos, se eleva á la idea acabada y perfecta de ese mismo objeto.

La moral enseña las leyes que han de regir al alma considerada como activa y capaz de amor. El alma ha de procurar acercarse á su criador. Dios ama las ideas con amor infinito;

y por eso para realizarlas ha formado todas las cosas. El hombre debe tambien subordinar el amor de los objetos sensibles y perecederos, al de las ideas, ó del bien absoluto, y encaminar todas sus acciones á que se realicen las ideas divinas. El principio fundamental de la moral es la imitacion de Dios. El bien supremo consiste en hacer que la verdad, de especulativa se convierta en real. La belleza es el ornato de este mismo bien.

En cosmología admite Platon dos principios : el uno espiritual, que es el alma del mundo, el otro el mundo mismo, que es el cuerpo de esta alma. Individualizándose el alma del mundo, se forman las varias almas de los dioses, de los demonios y de los hombres. En la naturaleza existen una multitud de centros de accion que pueden reputarse emanaciones particulares del alma del mundo, y que desempeñan en cada parte de la naturaleza los oficios que el alma del hombre hace en el organismo á que está unida. Todas esas almas diversas, todas esas inteligencias, tienen al alma del mundo por centro comun : al modo que las facultades humanas se reunen en el punto central que constituye la individualidad.

El principio material se subdivide en otros dos principios. El elemento terrestre, que es la materia de que se forman los sólidos, y el igneo, que produce la luz. El uno es origen de que las cosas sean tangibles, el otro de que sean visibles. Para unirlos existen otros dos elementos : el agua y el aire ; son semejantes entre si porque ambos poseen la fluidez, y ademas el agua tiene analogia con la tierra, y el aire con el fuego.

El mundo es eterno : su duracion se divide en periodos, acaeciendo que al terminar cada uno de ellos, vuelven las cosas al estado primitivo. Este es el año grande de Platon.

La política es la aplicacion de la moral á las instituciones sociales. El fin de estas ha de ser dirigir progresivamente á los hombres al culto de las ideas, al amor del bien absoluto. Para conseguirlo, fuerza es reducir la multiplicidad á la unidad, destruyendo las causas que traen la division entre los hombres. Fundado en este principio, sostiene Platon que deben abolirse el matrimonio y la propiedad.

La sociedad ha de dividirse en tres castas : 1.<sup>a</sup> la de los sabios que, dedicados á contemplar las ideas, son la inteligencia social y deben hacer las leyes ; 2.<sup>a</sup> la de los guerreros depositarios de la fuerza pública ; 3.<sup>a</sup> la de los trabajadores ó artesanos que se concentran en las necesidades físicas, y son respecto á la sociedad lo que las sensaciones para el alma. La perfeccion social consiste en unir estas tres castas segun las leyes de la subordinacion ántes adoptada en psicología.

Platon enseña que Dios es causa y sustancia juntamente. Como sustancia contiene en sí las ideas ó tipos eternos de las cosas : como causa produce las formas que constituyen el órden del universo. Las almas humanas, en cuanto están unidas con las ideas, participan de la naturaleza divina y son por esencia inmortales ; pero en fuerza de la bondad y la justicia de Dios, las que han imitado la accion divina han de ser premiadas, y castigadas las que hayan obedecido á los impulsos de la materia.

Concurrian á oír á Platon una multitud de discipulos, entre los cuales se cuentan algunas mujeres, como Axiotea de Fliunto y Lastenia de Mantinea : segun el sentir de Aristóteles, siguió en su doctrina á Heráclito, á los pitagóricos y á Sócrates : fué de los primeros que formaron bibliotecas trayendo á Aténas obras de otros países, y tuvo su enseñanza esotérica ó reservada, si bien Aristóteles, discipulo suyo muchos años, solo se refiere á las obras escritas cuando habla de la filosofía platónica.

Han llegado hasta nosotros los diálogos que escribió para explicar sus concepciones filosóficas : son modelos punto ménos que inimitables en este linaje de literatura.

#### OBSERVACIONES.

La filosofía platónica se extiende á todo el ámbito de los conocimientos humanos, sin perder por eso su unidad, porque refiere las ideas de que trata á un corto número de concepciones que abrazan y comprenden cuantas materias hace Platon asunto de sus meditaciones. Si es cierto que se apro-

vechó de los descubrimientos de sus predecesores, lo es también que supo aumentarlos y modificarlos según sus principios, en términos que puede reputársele autor de aquello mismo que aprendió de los otros.

En toda su filosofía se reproduce bajo distintas formas la teoría de las ideas.

La moral de Platon es pura y desinteresada: muchos santos padres de la Iglesia adoptaron sus doctrinas, adelantándose S. Agustín hasta decir que la filosofía platónica es el proemio del Evangelio. Se leen con encanto los elogios que tributa á la virtud; y como se vale de imágenes tan expresivas como bellas para pintar la lucha interminable de las pasiones y la razón, al propio tiempo que deja la inteligencia convencida, embelesa la fantasía y conmueve el ánimo disponiéndole á abrazar las santas inspiraciones de que él estaba poseído. Los filósofos espiritualistas de las épocas posteriores apenas han hecho mas que reproducir la teoría de las ideas, que es una de las mas sublimes y fecundas concepciones de la mente humana.

#### *Autores que hablan de Platon.*

Aristóteles, Ciceron, Plutarco (*Quaest Platonica.*), Sexto Empírico Apuleyo (*De doctrina Platonis*), Diógenes Laercio, Suidas.

Tiedeman, *Argumenta dialogorum Platonis.*

Schleiermacher, traduccion de los *Diálogos.*

Tennemann, *Systeme de la philosophie de Platon.*

Mars Ficini, *Vita Platonis.*

Cousin, *Œuvres completes de Platon traduites du grec en français.*

Ritter, los cinco primeros capítulos del libro 8.º de *l'Histoire de la philosophie.*

#### ACADEMIA ANTIGUA.

La filosofía de Platon tomó el nombre de *académica* del local donde se juntaban el maestro y los discípulos para sus conferencias científicas. Como estos se dividieron luego en

varias sectas, fué necesaria en lo sucesivo la distincion de diversas academias. A la antigua corresponden *Speusipo*, sobrino y sucesor en la enseñanza de Platon, y Jenocrates de Calcedonia, que adoptó en parte las ideas de Pitágoras enseñando que el alma es un número que se mueve por sí mismo. Sucediéronle como cabezas de la Academia, Polemon de Aténas, que reputaba como bien supremo una vida conforme á la naturaleza; Crates de Aténas, y Crantor de Soli, amigo y discípulo de Jenocrates y Polemon. Crantor conservó el sistema del fundador, salvas algunas alteraciones, principalmente en la enseñanza popular práctica.

### EPICURO.

Nació en Sámos trescientos cuarenta y un años ántes de Jesucristo; y aficionado desde la juventud á la filosofía, oyó á los discípulos de Platon y á los de Demócrito, si bien dió á estos la preferencia.

El fin de la filosofía es, segun Epicuro, la felicidad. Al bien moral absoluto que preconizaba Platon sustituye el bien individual; y como el hombre solo puede conseguir la felicidad por el recto uso de su razon que le enseña á libertarse de los males de la vida y á buscar los placeres que la hacen agradable, Epicuro dió suma importancia á la parte canónica de su doctrina, que contiene las leyes de aquella facultad privilegiada.

En la inteligencia humana existen las sensaciones y las anticipaciones. Las primeras traen origen de las emanaciones de los cuerpos que se combinan luego con los órganos de los sentidos. Las segundas son las sensaciones generalizadas: estas, haciendo al hombre capaz de racionar, constituyen la diferencia esencial que le distingue de los animales. Como las anticipaciones, así llamadas porque forman el punto de donde parte el racionio, no son mas que el resultado de la accion del entendimiento en las sensaciones, se sigue que estas constituyen el origen de todos los conocimientos. El error no está en las sensaciones, porque nacen de la accion de la naturaleza, y no de la del hombre: encuéntrase en las anticipa-

ciones, que son obra exclusiva de la inteligencia de este ; por lo que debe compararlas siempre con los elementos de que ha hecho uso para formarlas.

Las causas del dolor son externas é internas. Las primeras nacen del mundo material y de la sociedad ; así la filosofía ha de enseñar á conocerse uno á sí mismo , y á conocer los principios constitutivos de las cosas para conseguir adaptarlos á la propia conservación y á los placeres del individuo. También debe estudiar las leyes de la sociedad á fin de no quebrantarlas y atraer sobre sí las consecuencias de su infracción. Todos los deberes se cifran en el de alcanzar la felicidad : desaparecen por consiguiente los dolores que produce la lucha de la ley moral y del deleite ; puesto que todo consiste en el cálculo que mejor conduce al fin apetecido. El hombre ha de procurar no entregarse á los excesos que pudieran menoscabar su salud , ó robarle la tranquilidad del alma.

Epicuro adoptó la hipótesis de Demócrito , sustentando que los cuerpos constan de átomos indivisibles y eternos ; pero, además del movimiento en línea recta que el primero les atribuye, supuso otro movimiento en línea oblicua, por medio del cual agitándose en todos sentidos y uniéndose unas veces y separándose otras, habían llegado á formar los cuerpos y á producir los fenómenos del universo. El alma es de materia mas sutil que el cuerpo ; pero ambos están unidos tan estrechamente, que la disolución del cuerpo trae consigo la del alma. El ateísmo es la condición inexcusable de la felicidad : de manera que lo que dice acerca del bienestar de los dioses ha de considerarse como una especie de condescendencia de su parte á las preocupaciones del vulgo , toda vez que sus divinidades ni han creado el mundo , ni se cuidan de los destinos humanos.

La utilidad es el móvil que indujo á los hombres que comenzaron á vivir errantes á reunirse en sociedades, para aumentar los bienes de que hasta entónces habían disfrutado , y apartar de sí los males que los aquejaban. Como el pacto social solo descansa en el interés del individuo, se disuelve

fuego que desaparece el provecho de conservarlo. Queda pues excluida la idea de justicia absoluta.

## OBSERVACIONES.

Epicuro, aunque difiere en su doctrina de Platon y de los otros discípulos de Sócrates, siguió la ruta de estos, sustituyendo á las especulaciones puramente científicas un objeto práctico. Todas sus teorías se encaminan á la moral. Pero la confusion de la idea de justicia con la de interes, hace que las consecuencias de su sistema sean nocivas á la virtud del individuo y á la moralidad de los pueblos. Varias veces se ha reproducido su principio, variando la forma de que se le ha adornado segun la indole de los tiempos y de los pueblos; mas siempre deja ver el vicio esencial de que adolece. El interes, lejos de constituir la base, es el obstáculo de la moral.

*Autores que hablan de Epicuro.*

- Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres.*
- Ciceron, Séneca y Plutarco.
- Petri Gassendi, *De vita, moribus et doctrina Epicuri.*
- Sami de Sorbière, *Lettres de la vie, des mœurs et de la réputation d'Epicure, avec les réponses a ses erreurs.*
- Jac. Rondel, *La vie d'Epicure.*
- Quevedo (D. Francisco), *Defensa de Epicuro.*
- Ritter, chaps. 23 du livre 10 de l'*Histoire de la philosophie.*

## ARISTOTELES.

Natural de Estagira en Macedonia, nació trescientos ochenta y cuatro años ántes de Jesucristo. Comenzó por estudiar la medicina; pero habiendo pasado á Atenas, se hizo discípulo de Platon, y fué tan grande su fama, que Filipo, monarca de Macedonia, le confió la educacion de su hijo Alejandro, quien no olvidó á su maestro, como lo prueba el haberle enviado todos los escritos y documentos que hubo á las manos durante sus conquistas. Daba lecciones paseando en un gimnasio denominado Liceo, por lo que él y sus discípulos se llamaron peripatéticos.

Habiendo sufrido algunas persecuciones despues de la muerte de Alejandro , se retiró á Calcis , en la isla de Eubea , donde murió á los sesenta y tres años de edad.

Aunque la célebre máxima de *nihil est in intellectu quod non fuerit prius in sensu* , que se le atribuye y que tanto se ha repetido y comentado en adelante , da á entender era su dictámen que la sensacion es el único origen de los conocimientos humanos ; como quiera que distingue *lo contingente y lo necesario* , *lo relativo y lo absoluto* , y que lo contingente y lo relativo corresponden á las sensaciones , y lo necesario y lo absoluto á las ideas de la razon ó tipos platónicos , parece que en esta parte hay bastante analogia entre los principios de ambos filósofos ; siendo muy verosímil que Aristóteles quiso establecer una especie de término medio entre el sensualismo y el espiritualismo.

Las formas lógicas emanan de la razon , y comunican á las sensaciones los caractéres de la universalidad y necesidad ; hay pues en los conocimientos dos elementos : uno variable y otro invariable ; pero las ideas no son tipos eternos que existen realmente y que solo se manifiestan á la razon , sino las leyes internas que á esta rigen. La filosofía ha de comenzar por determinarlas ; y la lógica es por lo mismo la obra por excelencia de Aristóteles , y el vínculo que une entre si todos los ramos de sus vastas investigaciones. A pesar de las muchas vicisitudes que han sufrido los estudios filosóficos con el discurso del tiempo , la lógica permanece tal como hubo de constituirla el estagirita.

Supone principios indemostrables , porque faltando estos la demostracion sería imposible , incurriéndose entónces para conseguirla en el círculo vicioso. Divide la lógica en tres partes : 1.<sup>a</sup> que trata de los términos ó expresiones de las ideas ; 2.<sup>a</sup> de las enunciaciones de los juicios ; 3.<sup>a</sup> del racionio.

En la primera clasifica los términos , que son las ideas de la inteligencia humana , colocándolos en diez categorias : *sustancia* , *cantidad* , *cualidad* , *relacion* , *accion* , *pasion* , *tiempo* , *lugar* , *situacion* y *hábito*. Combinanse las categorias , llamadas tambien *predicamentos* , con los categoremás ó predicables ,

que son cinco : *género, especie, diferencia, lo propio y el accidente*. Diferéncianse los predicamentos de los predicables, en que aquellos significan lo que es inherente á la naturaleza de los seres, y estos solo corresponden á los varios aspectos que ofrecen á la mente, siendo en realidad fórmulas, por medio de las cuales se combinan unos con otros los predicamentos.

En la segunda parte divide las proposiciones en simples, complexas, afirmativas, negativas, universales, particulares, indefinidas, singulares, impuras y morales, distinguiendo la contradicción de la mera contrariedad, y acumulando sobre esta materia muchas é importantes observaciones.

En la tercera parte establece la teoría del raciocinio, reduciendo todas sus formas al silogismo.

La lógica que se ejercita en las cosas conjeturables se llama dialéctica.

La ciencia tiene por objetos la especulación y la práctica. Las ciencias especulativas se dividen en tres clases : 1.<sup>a</sup>, las meramente racionales, como la metafísica y las matemáticas; la metafísica trata del sér en general, haciendo abstracción de lo que constituye las diversas especies de seres : fundándose en el principio de que una cosa misma no puede ser y no ser en el mismo tiempo, deduce de la noción general del sér varias consecuencias. La sustancia es la unidad del sér, que sirve de base á todas sus modificaciones : si la sustancia se separa de sus modificaciones, resta la materia primera del sér : esta materia se determina por la forma. El sér compuesto de materia y de forma implica la idea de potestad, ya activa, ya pasiva. La activa se manifiesta por el movimiento : es el principio modificante. La pasiva es la aptitud para recibir modificaciones por la acción de otro sér. La noción del movimiento conduce á la de Dios, que es el motor inmóvil del universo.

De las matemáticas apenas ha llegado hasta nosotros alguna obra de Aristóteles.

La segunda parte comprende las ciencias experimentales. La historia natural, á la que se refiere la *Historia de los ani-*

*males*, y los libros que tratan de «sus movimientos, de las partes de que constan, de su generacion, de la respiracion, de las plantas, de la fisionómica, de la duracion de la vida, de las narraciones maravillosas y de los problemas».

La psicología enseña que el alma es principio de la vida orgánica, siendo á un tiempo mismo sensitiva é intelectual. Los actos de la vida orgánica son la generacion y la nutricion: esta especie de vida es comun á todos los séres. La vida sensitiva es privativa de los animales. Pero no percibiendo cada sentido mas que lo que caracteriza al objeto á que se le aplica, sería imposible la comparacion de las sensaciones unas con otras, si no hubiese un sentido interno comun, y destinado á recibir las sensaciones transmitidas por los otros sentidos externos. Las sensaciones llevan consigo un apetito que les corresponde: unido este á las imágenes percibidas por ministerio de los sentidos, completa la vida sensitiva.

La intelectual, propia del hombre, tiene dos aspectos: pasivo el uno, cuando recibe la accion de las cosas exteriores; activo el otro, siempre que ejerce su propia enerjia en las sensaciones recibidas. El anhelo de la verdad es, por decirlo así, el apetito racional del alma, que completa la vida intelectual. El entendimiento concibe lo que es, y enseña lo que se debe hacer, encaminando á lo bueno y desviando de lo nocivo.

Las tareas psicológicas de Aristóteles están contenidas en los libros «del alma, de la memoria, de los sentidos y de las cosas sensibles, de los sonidos, de los colores, de los sueños, de la vigilia, de la juventud y de la vejez».

Las ciencias mixtas son los diversos ramos de la física general, que no es mas que la aplicacion de las nociones metafísicas á los fenómenos generales del universo.

Para la explicacion física del universo son menester *principios, causas y elementos*.

**Principios.** La forma y la privacion combinadas con la materia, especie de tercer principio necesario para la existencia de los dos anteriores.

**Causas.** Dividense en cuatro especies: *material, formal, eficiente y final*.

Elementos. Hay dos primitivos. La tierra y el aire : la primera pesada y ligero el segundo. Están unidos por otros dos elementos : el agua y el fuego, participando el aire de la naturaleza del fuego, y el agua de la de la tierra.

Combinados los tres principios, las cuatro causas y los cuatro elementos con las leyes del movimiento, explican el mundo físico. A esta parte pertenecen los libros *de las cosas físicas de la generacion, de la corrupcion del mundo y del cielo.*

Las ciencias prácticas comprenden la *Etica, la Política, la Economía.*

La máxima moral de Aristóteles es moderar los deseos conforme á los principios de la razon.

A los principios absolutos de sus predecesores sustituye una regla abstracta que hace consistir la virtud en un buen medio entre las pasiones opuestas entre si. El fin de la moral es el placer que nace de la moderacion de que hablamos.

Divide la justicia en conmutativa, que rige las relaciones de individuo á individuo, y las transacciones que pueda haber entre ellos, segun una proporción aritmética ; y distributiva, que concede los premios y impone los castigos, conforme los méritos ó las culpas del ciudadano.

La política atiende á aquellas relaciones de los individuos que están determinadas por las leyes. Aquí tambien el bien consiste en el término medio entre la tiranía y la anarquía, esto es, en una constitucion en que se combinaran la monarquía, la democracia y la aristocracia.

Admitió como legitima la esclavitud, pagando así tributo á las preocupaciones que vino luego á destruir la doctrina evangélica.

#### OBSERVACIONES.

Sobresale Aristóteles por haber poseido en supremo grado el talento de análisis y de distincion, á lo que se unia su vasta ciencia, adquirida en los libros y en las observaciones de la naturaleza, cuyo conocimiento era el blanco real de sus deseos. Por eso desdeñó la teoria de las ideas, enseñando que todo nuestro saber es fruto de la experiencia; y que ni

las concepciones mas sublimes reconocen otro origen. Carecia del sentimiento de *lo ideal*, que tanto se ostenta en las producciones de Platon. Siempre procedia de lo particular á lo general, siguiendo así via distinta de la del fundador de la Academia; y en vez de los arrebatos poéticos de este, se aplicó á clasificar los conocimientos que el discurso del tiempo habia acumulado.

*Autores que han de consultarse.*

Obras de Aristóteles.

Ammonio, Alejandro de Afrodisea, Simplicio, comentadores todos de este filósofo.

Ciceron, Plutarco, Sexto Empírico y Diógenes Laercio.

J. Gottl Buhle, *Vita Aristotelis per annos digesta*, t. I de su edicion de las obras de Aristóteles.

*Petri Rami. Animadversiones Aristotelicæ, XX. libris comprehensæ.* Par., 1558, in. 8.

Felix Ravaisson, *Essai métaphysique d'Aristote*, Paris, 1837.

Barthélemy Saint-Hilaire, *De la Logique d'Aristote*, Paris, 1838.

Ritter, liv. 9 du III vol. de l'*Histoire de la philosophie ancienne*.

ESCUELA ESTOICA.

Fué su fundador Zenon, natural de Citio, en la isla de Chipre. Habiendo estudiado las doctrinas de varias escuelas, estableció la suya que tomó el nombre de estoica, porque Zenon daba sus lecciones en el pórtico. Vivió como unos trescientos años ántes de Jesucristo.

El estoicismo abraza el conjunto todo de los conocimientos humanos, si bien carece de unidad, porque admite principios que no conservan entre sí verdadera armonia. Todos los conocimientos provienen de las sensaciones elaboradas y generalizadas por la mente: de lo que se infiere que los cuerpos son los únicos seres que existen, siendo unos activos, y pasivos otros; puesto que el universo presenta dos grandes fenómenos: *la actividad y la pasividad*.

El principio pasivo ó materia ha recibido su forma del principio activo que se denomina Dios, — principio corporal é inteligente que es el éter puro y el fuego primitivo. El universo es un animal de considerables dimensiones; las almas de los dioses, las de los genios y las de los hombres, son emanaciones del fluido primitivo; todo está subordinado á las leyes de la fatalidad; porque Dios, ó el fluido primitivo inteligente, no puede obrar sino conforme á su naturaleza, y á la del principio pasivo sobre el cual ejercia su accion; por eso las almas emanadas del alma universal, obedecen á leyes fatales dentro de la esfera de su propia actividad; y, pereceras por naturaleza, se desvanecen al entrar de nuevo en el seno del alma universal: el mundo mismo formado por el fuego terminará por un incendio general.

La inteligencia queda reducida á las sensaciones: el universo á un conjunto de principios corporales; y la fatalidad rige como ley suprema.

A estos elementos de sensualismo y de materialismo se unian otros de muy diverso linaje. Enseñaba esta escuela que lo justo, lo honesto, lo santo, y no el placer, deben ser los móviles de las acciones humanas. Es el oficio del sabio reprimir todas las conmociones que arrastran á la voluntad antes que la razon haya dado su fallo: con la obediencia á esta máxima, llega el ánimo á aquel estado de tranquilidad en que la voluntad, libre de todo afecto reprobado, se deja conducir hácia lo honesto y lo justo que la razon le muestra. Lo justo es el solo bien: lo injusto el solo mal; lo que no participa de la esencia de algunas de estas dos cosas, no es bien ni mal; cuéntanse en el número de las cosas indiferentes las privaciones, el dolor y la muerte, que no merecen perturbar el ánimo tranquilo del sabio cuyos esfuerzos todos se dirigen á asemejarse á Dios. El hombre, que forma parte del gran todo, debe vivir segun las leyes de la naturaleza; y estas tienen su mas excelente expresion en la esencia divina y en la accion de Dios sobre el mundo. Dios es el orden, la justicia, la santidad y la bondad. Ni la nocion de lo justo ni la de lo santo proceden de las sensaciones, ni la idea de deber ó de obligacion moral es

conciliable con el fatalismo. La union del sistema moral con el natural y teológico que habian adoptado, da así margen á muchas inconsecuencias y no pocos defectos, que se dejan percibir muy especialmente en las ideas acerca de la libertad absoluta; porque mal puede concebirse que esta exista cuando todo se subordina á un enlace de causas y efectos que convierte en necesaria aun la mas indiferente de las acciones humanas.

Fuéron los discipulos mas famosos de Zenon: Cleantes, natural de Asos; Crisipo, que lo era de Soles, en Cilicia; Perseo ó Doroteo, de Citio; Ariston de Chio, que fundó una escuela aparte y fué algo inclinado á la doctrina escéptica; Herilo de Cartago; Zenon de Tarso; Diógenes de Babilonia, que fué á Roma en cualidad de enviado, con Critolao y Carneades, ciento cincuenta y cinco años ántes de Jesucristo; Antipatro de Tarso ó de Sidon; Panecio de Rodas, que dió lecciones en Roma y acompañó á Alejandria á Escipion el Africano; en fin Posidonio de Apamea, en Siria. No es factible, aun despues de prolijas investigaciones en historia, asignar á cada uno de estos filósofos la parte que le corresponde en la doctrina que se llama estoica.

#### OBSERVACIONES.

Por dicha de la humanidad prevaleció del estoicismo mas la enseñanza moral que los principios de sensualismo y materialismo, que tan extraño maridaje hacian con las santas inspiraciones de la virtud. Los varones insignes que en adelante siguieron esta secta, se inclinaron al Pórtico por la extremada severidad de sus principios morales.

Envolvian estos sin embargo un vicio radical: la exaltacion del orgullo humano. Creiase el estoico igual á Dios, porque á semejanza suya sólo dependia de las leyes de la naturaleza; porque era justo, como lo es el Sér supremo, por solo la enerjia de su voluntad; y porque se lisonjeaba de conseguir como él la perfecta tranquilidad del ánimo. Era el estoicismo una especie de apoteosis del hombre. De aquí el suici-

dio y otros errores, nacidos de creer que el sér racional es árbitro absoluto de su destino.

Con el contacto del cristianismo se modificó considerablemente la doctrina de Zenon; pues si bien Epicteto era gentil, se deja bien conocer que la humildad que enseña no traia origen del Pórtico. Véanse á este propósito *Mélanges de Mr. Villemain*.

*Autores que han tratado de la escuela estoica.*

- Cleanto, Himno por Heimart.

Fragmentos de Crisipo y Posidonio; Ciceron, Séneca, Arriano, Antonino, Stobeo, Diógenes, Laercio.

- *Justi Lipsii, Manuductio ad stoicam philosophiam*. Autuerpia 1604.

- Quevedo (D. Francisco de) *Doctrina estoica. Manual de Epicteto*. Véanse sus obras.

- Tiedemann, *Système de la philosophie stoïcienne*.

- Libro 11 de *l'Histoire de la philosophie* de Ritter.

NUEVA ACADEMIA.

- La escuela fundada por Platon recibió el nombre de Academia como ántes se dijo: llamóse antigua en tanto que los discípulos conservaron con fidelidad las tradiciones del maestro: pero cuando la doctrina platónica comenzó á sufrir alteraciones se varió la denominacion.

- Arcesilao de Pitana, nacido trescientos diez y seis años ántes de Jesucristo, emprendió la primera reforma, habiendo muchos historiadores que dan á su escuela el nombre de segunda Academia ó Academia intermedia. Carneades, natural de Cirene y nacido doscientos quince años ántes de Jesucristo, fué fundador de la nueva Academia.

- Arcesilao enseñó que el hombre debe renunciar á la certeza, contentándose con la probabilidad: es imposible conocer las cosas en sí mismas, y por lo mismo hemos de abstenernos de todo juicio dogmático. En el órden práctico, admite como regla del juicio la opinion, por cuyo vocablo entiende las apariencias mas ó ménos probables. Carneades amplió la doctrina

de la probabilidad. Entre el sujeto que conoce y el objeto que cree conocer, se coloca *la fantasía, la apariencia*, que es relativa á uno y á otro. Pero siendo imposible comparar la apariencia con el objeto, porque para ello sería necesario que de antemano conociésemos el objeto mismo, se sigue no hay medios hábiles de poseer ciencia cierta de las cosas.

No es de negar tampoco toda confianza á la apariencia porque al cabo puede ser verdadera, y debemos investigar y discernir cuál es probable y cuál no lo es. Esta probabilidad ha de buscarse en el sujeto que conoce y no en el objeto conocido.

Distínguese por la vivacidad de la impresion, por la consonancia que tenga con otras apariencias, y por el exámen que hagamos considerándola bajo las distintas faces que nos ofrezca. La reunion de estas condiciones constituye el criterio. El ilustre Ciceron fué adepto de esta escuela; y de aquí el tono dubitativo que se advierte en todas sus obras filosóficas. El carácter de la Academia es la modestia que propende á limitar las pretensiones de la inteligencia, sin negar del todo haya algunos medios de acercarse á la verdad. Clitomaco de Cartago, discípulo de Carneades (ciento veinte y nueve años antes de Jesucristo), puso por escrito los argumentos escépticos de su maestro.

Filon de Larisa, aunque discípulo y sucesor de Clitomaco, redujo el escepticismo á no ser mas que un argumento contra la metafísica estoica. Antioco de Abascalon halló en la conciencia moral un medio de destruir el escepticismo á que en sus años juveniles habia tenido inclinacion. Como los estoicos, admite certeza en los conocimientos humanos, abandonando el probabilismo académico.

Teofrasto, discípulo de Aristóteles y autor de los *Caracéres*, obra que sirvió de modelo á Labruyère, quiso explicar los fenómenos del mundo físico, y las facultades y las operaciones del alma por las leyes del movimiento, refiriendo estas mismas leyes á los predicamentos de Aristóteles.

Dicearco de Mesina negó la existencia de las fuerzas espirituales, reputando *fuerza puramente material* el principio de la

vida, lo que equivale á explicarlo todo por el movimiento á la manera de Teofrasto.

Estraton de Lampsaco negó en metafísica la realidad de la noción general del sér, reputándola mera idea abstracta. En psicología, identificó la idea con la sensación: en lógica sostuvo que la verdad para el hombre se cifra toda en los vocablos. En cosmología, desechó la idea de una fuerza divina, no admitiendo mas que la fuerza material. Todos los fenómenos derivan en su sentir de dos principios: 1.º el movimiento inherente á cada cuerpo; 2.º la gravedad que le es tambien esencial y en virtud de la cual busca su centro.

Entre los sectarios de Aristóteles se cuentan Eudemo, de Rodas; Aristoxenes de Tarento, Heraclito de Ponto, Demetrio de Falerio, Licon, Cristolao de Faselis, Diodoro de Tiro.

Andrónico de Rodas llevó á Roma la filosofía de Aristóteles, cuyas obras explicó en la capital del orbe hácia el año 80 ántes de J. C. Alejandro de Afrodisea, en el segundo siglo de la era cristiana, estableció una escuela peripatética en Alejandría.

## OBSERVACIONES.

La filosofía platónica, por medio de la teoría de las ideas, intentaba dar explicacion cumplida de todas las cosas que existen en el universo; pero la elevacion misma de sus concepciones era origen de dificultades y vacilaciones, que trajeron por resultado el escepticismo de las academias fundadas despues de Platon. Supuesto que al hombre no le es dado conocer la esencia de las cosas, debe contentarse con las apariencias: la probabilidad sustituye á la certeza; hé aquí la doctrina de estos nuevos filósofos que, por combatir el dogmatismo de las otras escuelas, rehusaron á la inteligencia humana la facultad de conocer la verdad con cabal certidumbre.

*Autores que hablan de las Academias.*

Ciceron, Sexto Empírico, Diógenes Laercio.

Foucher *Histoire des académiciens*. Paris, 1690.

Ritter. Chap. VI du liv. XI du III. vol. de l' *Histoire de la philosophie ancienne.*

#### FILOSOFÍA EN ROMA.

Para comprender debidamente este período es necesario hacerse cargo de los sucesos que le habian precedido, y del estado en que se encontraban el pueblo romano y las escuelas filosóficas.

La libertad de Grecia pereció en manos de Alejandro, que habia sometido á su imperio el Egipto y una gran parte del Asia hasta el Indus. Esta union del Oriente y el Occidente contribuyó á dar mayor ensanche á las artes y á las ciencias entre los griegos. Los Tolomeos, sucesores de Alejandro en Egipto, establecieron en Alejandria la famosa biblioteca, y el no ménos célebre Museo. En aquella época sobresalia mas la erudición que la originalidad: decayó el espíritu filosófico y comenzaron las tareas de los eruditos.

Los romanos, mas guerreros y políticos que afectos á la cultura intelectual, hubieron de iniciarse en la filosofia despues de la conquista de la Grecia. Carneades, Diógenes y Cristolao, levaron á Roma las doctrinas de los filósofos griegos.

A pesar de prohibiciones reiteradas de parte del Senado, la doctrina de la Academia halló acogida en la ciudad eterna. Luculo y Sila trajeron bibliotecas de Atenas; y este último, despues de haber tomado aquella famosa ciudad ochenta y cuatro años ántes de J. C., adquirió la biblioteca de Apelicon que constaba principalmente de las obras de Aristóteles. Los romanos consideraron la filosofia no como fin, sino como medio oportuno para alcanzar fines, ya personales, ya políticos, lo que manifiesta cuán lejos estaban de conocer la verdadera índole de la filosofia.

El espíritu de investigacion de la antigua Grecia habiase extinguido. Todas las tentativas de la razon no habian logrado resolver el problema fundamental, esto es, la naturaleza misma de la razon. Los varios sistemas descubrian cada uno de ellos un aspecto de la verdad; y por lo mismo abundaban en erro-

res. De aquí las disputas de unas sectas con otras que ahogaban el amor puro y desinteresado de la verdad.

El estado político, moral y religioso del Imperio durante los primeros siglos del cristianismo, no era muy adecuado para los progresos del saber. Grecia había perdido su independencia; Roma la constitucion republicana: el lujo, el egoismo y la indolencia reinaban en la capital y extendian su influjo á larga distancia. Olvido del culto nacional, afición á los ritos extranjeros, supersticion difundida por las clases todas de la sociedad, preferencia á lo raro y extravagante, y desdeñ á lo natural, pueril curiosidad de la vana ciencia de las cosas ocultas, y olvido de los sentimientos nobles y elevados, eran los rasgos característicos de esta época.

El movimiento de los estudios racionales tomó diversas direcciones y objetos. Unos querian conservar las escuelas y los sistemas ya existentes, sin perjuicio de admitir no pocas innovaciones. Otros pensaban en restituir la vida á doctrinas ya olvidadas, como las de los pitagóricos, orfeicos y herméticos. Otros, por fin, pretendian reunir los varios sistemas por medio de la interpretacion, el sincretismo y el eclecticismo aplicados sobre todo á los sistemas de Platon y de Aristóteles, acercándolos así á los antiguos dogmas de Pitágoras, Orfeo, Zoroastro y Hermes, y fundiendo en una unidad fecunda el espíritu del Oriente y el del Occidente.

No fuéron perdidas para la ciencia estas tareas. Los griegos y los romanos se familiarizaron con las doctrinas de los judios, naciendo de aquí algunas obras filosóficas que no carecen de novedad. El escepticismo adoptó una forma mas científica. Un nuevo modo de conocer, como lo era la contemplacion de lo absoluto, y el deseo de conciliar las ideas del Oriente y las de Occidente, fuéron causas de que se tratara de dar una base mas sólida á la filosofia dogmática, de que se hallasen argumentos para defender la religion del Estado, y de que se intentara oponer un dique á los rápidos progresos del cristianismo. Pero apesar de estos esfuerzos se estrayaban cada vez mas en la region de los ensueños metafísicos.

Los doctores de la Iglesia, que habian comenzado por me-

nospresiar la filosofía griega, acabaron por aceptarla en parte para formar y defender sus creencias religiosas, prolongándose este estado hasta que las invasiones de los bárbaros del Norte produjeron la completa interrupción de las tareas científicas.

A pesar de todo lo observado, no puede negarse que los romanos contribuyeron á propagar la filosofía griega; y merced á las atinadas aplicaciones hechas por los jurisconsultos, perfeccionaron la ciencia de las leyes y la política.

#### MARCO TULIO CICERON.

Nacido en Arpinio ciento ocho años ántes de J. C., tuvo preceptores griegos, como era entónces costumbre en Roma. Para perfeccionar sus conocimientos pasó á Rodas y á Atenas, donde cultivó la filosofía dedicándose particularmente á la académica y estoica.

Como académico consecuente juzgó con ánimo imparcial las doctrinas de filósofos, dando sin embargo la preferencia á los estoicos.

Sus diálogos, imitación de los de Platon, contienen importantes discusiones acerca de Dios, del soberano bien, de los deberes, del destino, de la adivinacion, de la república, de las leyes y de la amistad.

Abundan todos ellos en doctrinas luminosas, escritas en estilo y en lenguaje que se han reputado siempre modelos inimitables en este género de composiciones.

La vasta erudición del célebre orador hace que sus diálogos sean un precioso depósito de noticias para la historia de la filosofía.

#### *Autores que hablan de Ciceron.*

Middleton, *Histoire de Ciceron, tr. de l'anglais par Prévost.*

Morabbin, *Histoire de Ciceron.*

Gautier de Sibert, *Examen de la philosophie de Ciceron, dans les mémoires de l'Académie des inscrip.*

*Essai pour terminer le débat entre Middleton et Ernesti sur le caractère philosophique du traité de Natura deorum.*

Ritter, section III, liv. XII, vol. IV de l'*Histoire de la philosophie ancienne de Ritter*.

— Epicuro tuvo entre los romanos muchos aficionados, porque sus principios se adaptaban perfectamente á la molicié y á la incredulidad dominante en Roma por aquel entónces. Entre los epicúreos romanos se cuentan á Casio, Amafanio, Tito Pomponio Atico, Cayo Veleyo, Baso Anfidio, los poetas Horacio, y Lucrecio, quien por un raro esfuerzo del ingenio consiguió hacer poética la doctrina de los átomos y del egoísmo. Ninguno de los citados hizo progresar el sistema del maestro. Fuéron meros expositores de los principios que Epicuro habia enseñado.

La filosofía de los estoicos tuvo tambien sus adeptos. Cuéntanse entre los discípulos del Pórtico nombres ilustres, como los Escipiones, Cayo Lelio, los jurisconsultos Pub. Rutilio Rufo, Quinto Tuberon, Quinto Mucio Scevola el Augur, Caton de Utica y Marco Bruto. Aplicada la filosofía estoica á las cosas positivas, ejerció una notable influencia en las leyes, como lo manifiestan las escuelas de los proculeyanos y otras de jurisconsultos no ménos esclarecidos. Pertenece á la escuela estoica: Atenodoro de Tarso, Musónico Rufo, Anneo Cornato, Eufrates Dion y Basilides; todos adquirieron nombradía por su sagacidad en las aplicaciones que hicieron de la moral á los actos de la vida.

— Séneca, aunque en cierto modo ecléctico porque enseñaba que la verdad ha de buscarse en los diversos sistemas de los filósofos, preferia no obstante al Pórtico, y daba más importancia á la filosofía práctica que á la especulativa. Sus epístolas encierran máximas excelentes de moral.

Epitecto redujo el estoicismo á esta sencilla fórmula: *sustine et abstine*, y supo conservar ileso el libre albedrío, habiendo vivido en la esclavitud.

— Marco Aurelio Antonino, el emperador, comunicó á la doctrina estoica un carácter especial de dulzura y benevolencia, haciendo que en ella dominara el amor de la humanidad asociado á la religion.

Arriano, discípulo de Epitecto, escribió la doctrina de su maestro.

Ya observamos ántes que la sustitucion de la humildad al antiguo orgullo de los primitivos discípulos del Pórtico, prueba el influjo ejercido por el Evangelio en esta filosofía.

La escuela cinica enumera por sectarios : á Demonax de Chipre, Crescente de Migalópolis, y Peregrin, apellidado Proteo, que segun algunas tradiciones se arrojó á las llamas en Olimpia, ciento sesenta y ocho años despues de J. C.

Aristóteles tuvo en Roma comentadores, como Andrónico de Rodas y Cratipo de Mitelena. Fuéron tambien peripatéticos: Nicolas el Damasceno, Jenarco de Seleucia, que dieron lecciones en Roma durante el reinado de Augusto; Alejandro Egeo, que fué uno de los maestros de Neron; Adrasto de Afrodisea, y el célebre comentador Alejandro, tambien de Afrodisea, discípulo de Herminio y de Aristocles : este fundó una escuela en Alejandria, y combatió la doctrina del fatalismo como inconciliabile con el órden moral. Tambien se reputan peripatéticos : Ammonio de Alejandria, Temistio de Paflagonia, Siriano y Simplicio. Son muy notables los comentarios de este último.

Pitágoras, cuya fama habia llegado á Roma merced á los misterios de su doctrina y á las tradiciones milagrosas acerca de su vida, no careció de discípulos entusiastas en la ciudad eterna.

Unos deseaban hacer reformas morales, adoptando el sistema de vida y los principios prácticos de Pitágoras. Tales fuéron Quinto Sexto y Socion, de Alejandria, ambos contemporáneos de Séneca; y á esta misma escuela corresponden Apolonio de Tyana, en Capadocia, discípulo de Euxena de Heraclea, imitador de Pitágoras, y que unia á las doctrinas morales el misticismo religioso y la adivinacion. Filostrato lo califica de Mesias del Politeísmo.

Anaxilao de Larisa aplicó la doctrina pitagórica al estudio de la naturaleza, y con Moderato y Nicomaco intentó descubrir hondos arcanos en la teoría numérica de los pitagóricos.

Mencionaremos tambien los nombres de algunos filósofos que, siguiendo las huellas de Platon, intentaron dar nueva vida

á las ideas de este filósofo. Trasiló de Mendes, conocido por el Astrólogo; Leon de Smirna, que compuso una explicación de la filosofía platónica; Alcinoo, autor de un compendio de esta misma filosofía; Albino, maestro de Galeno; Plutarco, de Queronea, discípulo de Ammonio y preceptor de Adriano; Calvisio Tauro, de Beryte, maestro de Aulo-Gelio; Apuleyo de Medaura, y Máximo de Tiro, el Retórico.

Esforzaronse todos ellos en propagar, bajo formas populares y didácticas, la moral y la teoría religiosa de Platon, discurriendo una especie de interpretación alegórica, que explicaba los principios filosóficos por los antiguos misterios de la religion. Así la amalgamaron con la escuela de Pitágoras y la de Aristóteles, desenvolviendo bajo formas dogmáticas especulaciones sublimes que apenas hizo mas que tocar lijeramente Platon en sus diálogos, disertando á la larga acerca de Dios, del Demiurgo, del alma del mundo, de los demonios, de los orígenes del mundo y del mal, y atribuyendo á las ideas realidades sustanciales.

Galeno, inventor de la cuarta figura del silogismo, daba cuenta de los fenómenos de la vida por medio de dos espíritus: uno vital, y otro que denominaba espíritu-alma.

Favorino de Arles es casi escéptico.

Estos nuevos discípulos de Platon eran de ordinario eclécticos.

*Autores que tratan de esta escuela.*

Car. Phil. Conv. *Dissertations sur l'histoire et le caractere particulier de la philosophie stoicienne des dernieres époques, avec un essai sur la morale du christianisme, de Kant et des Stoiciens.* Tiib. 1794, in 8.º

Quevedo (D. Francisco), *Manual de Epicteto.*

Christoph. Meiners, *Mémoires sur l'Histoire des opinions répandues pendant les premiers siècles après la naissance de J. C.,* Leips., 1782.

Ritter, section I, liv. XII, du IV vol. de l'*Histoire de la philosophie ancienne.*

ESCUELA ESCÉPTICA.

- Enesidemo, natural de Gnoso, que florecia algun tiempo

después de Cicerón, es el fundador de esta escuela. Renovó la opinión de Heráclito, sustentando que cada cosa tiene su contraria, y aplicándola á las percepciones del entendimiento para concluir que estas son entre sí contradictorias. Establece diez motivos que deben hacernos suspender cualquier juicio decisivo: 1.º la diversidad de los animales; 2.º la que hay entre los individuos de nuestra especie; 3.º la organización física; 4.º las circunstancias y el estado variable del sujeto que percibe; 5.º las diversas situaciones locales; 6.º las asociaciones y hasta mezclas en que las cosas se nos presentan; 7.º las diferentes dimensiones y conformación de estas mismas cosas; 8.º las relaciones que tienen unas con otras; 9.º el hábito ó la novedad de las sensaciones; 10 la influencia de la educación y de la constitución civil y religiosa.

El escepticismo es la reflexión aplicada á los fenómenos sensibles y á las ideas, por cuyo medio se descubre la confusión que entre ellas reina, y la ausencia absoluta de ley alguna constante. Reproduce los argumentos usados por los antiguos escépticos contra la posibilidad de la ciencia.

Desde Enesidemo hasta Sexto-Empírico hubo gran número de médicos que, siguiendo los principios de esta escuela, admitían la observación de las enfermedades, desechando la teoría que investiga las causas de que éstas dimanan.

Enuméranse entre ellos Agripa y Menodoto de Nicomedia.

#### SEXTO-EMPIRICO.

Era natural de Mitelene y discípulo de Herodoto de Tarso. Expuso en todas sus partes la doctrina escéptica. Hay en el hombre un instinto irresistible que le mueve á dar crédito á las cosas que percibe por ministerio de sus sentidos: guiado por ese instinto, satisface sus necesidades, y se adapta á las costumbres y á las leyes. Así la vida práctica tiene una especie de criterio seguro que la basta para conservarse. Pero cuando por medio de la razón probamos á pasar de las apariencias á las realidades, intentamos un imposible.

Hay contradicción notoria en la hipótesis del criterio espe-

culativo. Si se pretende demostrarle, la demostración habrá de fundarse en un principio adoptado á la ventura, so pena de que intentando tambien la demostracion de este, se dé por necesidad en una serie indefinida de demostraciones. Si se prescinde de demostrarle, queda entónces reducido á la categoria de un aserto cuya certeza carece de base.

Por otra parte, la inteligencia, ó si se quiere el sujeto de los conocimientos, es capaz de sensaciones y de conceptos ó ideas, siendo indudable que las sensaciones y las ideas conducen á opuestos resultados, como lo prueban las perdurables contiendas de sensualistas é idealistas.

Ademas, los conceptos ó ideas son opuestos entre si, segun da de ello testimonio la historia de la filosofía.

La propia oposicion hay entre las sensaciones, porque participan de todas las modificaciones que producen las diferencias de la organizacion, la distancia de los objetos, la edad, el movimiento y la quietud, la alegría, la tristeza, el amor y el odio; pues no solo alteran tales modificaciones las cosas que están sujetas á los sentidos, sino que alcanzan hasta las que constituyen el dominio de la inteligencia.

La antítesis inherente al hombre se refleja en la diversidad indefinida de las leyes, costumbres y creencias religiosas.

En quanto á los objetos de nuestra facultad de conocer, como tienen entre si relaciones, fuera preciso adquirir ciencia del todo, para que pudiésemos alcanzarla de cada una de las partes que le constituyen. Ningun objeto se presenta directamente á nosotros: le conocemos por medio de un signo ó un medio, sin que podamos distinguir lo que á cada uno de ellos corresponde. Siendo compuestas de muchas partes, estas sufren por necesidad perpetuas vicisitudes.

La inteligencia procede intuitivamente, ó por medio de raciocinios. En el primer caso, para llegar á la certidumbre, fuera necesario distinguir y separar lo que en las simples percepciones corresponde al sujeto, de lo que es propio del objeto; lo cual es imposible, porque no hay medios de resolver el problema.

En quanto al raciocinio, el arte lógica combina las percep-

ciones, y por lo mismo ha de participar de la incertidumbre peculiar á estas.

Las definiciones son inútiles, porque se supone que el que define comprende la cosa de que se trata. Si nada se concibe sin definicion, fuerza será definirlo todo; pero entónces habrémos de dar en una serie sin término de definiciones. Si por el contrario se comprenden las cosas sin necesidad de este auxilio, de nada aprovechan para la investigacion de la verdad.

Las categorías son, ó vanas ó falsas. Si se las supone puras creaciones del entendimiento, no es posible concluir de ellas cosa alguna respecto á la realidad de las cosas. Si se admite que fuera del entendimiento existen realmente, son falsas; porque mal pudiera suceder que la especie estuviera contenida en el género, teniendo ambos propia existencia.

El raciocinio tambien flaquea por sus cimientos. Combina proposiciones generales y particulares, pero tiene que fundarse en las verdades individuales, para venir á parar á las generales; y como la verdad de una proposicion particular se quiere deducir de la general en que está comprendida, se viene á incurrir en un verdadero círculo vicioso.

Ademas, siendo la verdad de la proposicion general resultado de la que haya en las proposiciones particulares de que se compone, ó mas bien, de que es fórmula, para darla crédito fuera menester sujetar al exámen cada una de esas proposiciones particulares, cuya tarea deja ver al primer aspecto que es superior á las fuerzas humanas.

El modo de argüir de los escépticos consiste, como es fácil conocerlo, en demostrar que admitidas las doctrinas de los dogmáticos, se destruyen unas á otras y acaban con la inteligencia á fuerza de querer estudiarla.

#### OBSERVACIONES.

Todo el esfuerzo de ingenio que ofrecen los argumentos anteriores, no basta para extinguir la necesidad de creer en la verdad inherente á la criatura racional.

Cierto es que no puede demostrarse que el hombre es ca-

paz de conocer con cabal certeza la verdad ; pero exigir esa demostracion es dar al olvido nuestra esencia misma , que irresistiblemente nos impele á creer , á pesar de cuantas objeciones se nos opongan.

Sexto niega las relaciones de la inteligencia humana con las cosas ; pero cree en la existencia de la inteligencia misma , en virtud de esa propia fe que desdenea cuando se aplica á todos los demas objetos.

El escepticismo niega la competencia de la razon para discernir lo falso de lo verdadero. Una vez dado este paso , no cabe en lo posible que haya criterio alguno para suplir la falta del que abandonamos : es querer juzgar de la luz desdeñando el testimonio de los ojos , ó de los sonidos no haciendo caso de las sensaciones auditivas. Y tan fuera del alcance del hombre está salvar los límites de su inteligencia , que hasta para aniquilarla tiene que acudir á las armas que ella misma le suministra. ¿ En virtud de qué autoridad sustenta que toda verdad ha de ser demostrada ? Si esa autoridad no es la inteligencia ¿ cuál otra podrá discurrirse ? y si es ella , porque otra cosa no es posible , ¿ no equivale esto á sujetarnos al fallo del juez que tan denodadamente habiamos recusado ?

Nos hemos detenido en este punto , porque , si bien variando de forma y con argumentos de otro linaje , cunde el escepticismo en la era presente , y quizá sea el cáncer de la moderna civilizacion.

Para hacerse cargo de las cuestiones que se suscitan en filosofia respecto á la certeza , debe consultarse la *Filosofía fundamental de D. Jaime Balmes*.

*Autores que hablan de la escuela escéptica.*

*Eusebii præparatio evangelica* XIV, 7, 18.

*Fragmens des ouvrages d'Ænesideme, dans Photius, Myriobiblion, sive bibliotheca, cod. 212, et dans Sextus-Empiricus, et Diog. Laert.*

*Ænesidème, par Tnnemann, article dans l'Encyclopédie universelle donnée par Ersch, II partie.*

Ritter. Section 1. du liv. XII, vol. IV de *l'Histoire de la philosophie*.

## FILOSOFIA

DE LOS

### PRIMEROS SIGLOS DE LA ERA CRISTIANA.

Los filósofos de esta época se dividen en dos grandes categorías: 1.<sup>a</sup> los que se opusieron á la religion cristiana; 2.<sup>a</sup> los que pretendian conciliar con ella sus teorías.

#### GNOSTICISMO.

Es esta secta un conjunto de las doctrinas de los persas, caldeos, egipcios é indios, que se mezclaron unas con otras por consecuencia de las conquistas de Alejandro. Los varios reinos de Oriente se pusieron en contacto unos con otros: de aqui la especie de fusion de sus sistemas; y como tambien entraron en comunicaciones con el Occidente, se concibe que formaran un cuerpo de doctrina, y que intentasen subordinar el cristianismo, que imaginaban traia origen de los antiguos dogmas de la filosofia oriental, á sus sistemas filosóficos.

El vocablo *gnoso* significa, segun los gnósticos, la triple superioridad de su doctrina sobre los cultos y los simbolos de los paganos, que se proponia explicar, sobre las doctrinas hebreas, cuyas imperfecciones ponía de manifiesto, y sobre la creencia comun de la Iglesia católica, que era á sus ojos la envoltura material y corrompida del cristianismo trascendental de que se creian depositarios.

Unos menospreciaban la enseñanza de los apóstoles; otros pretendian que la verdadera enseñanza apostólica, distinta de

las formas vulgares que habia adoptado para el pueblo, habia venido á su noticia por secretas tradiciones.

Los gnósticos no desechaban, como en lo sucesivo los heresiarcas, algun punto determinado de la fe católica, ni la negaban del todo á la manera de los orientalistas paganos; su pretension era subordinar el cristianismo á los dogmas antiguos del Oriente, mirando con desden los sistemas de los filósofos de la Grecia.

Los dos principales focos del gnosticismo fuéron la Siria y el Egipto; observándose en los varios sistemas de los gnósticos, ya el predominio del panteismo, ya el del dualismo.

Los gnósticos admiten la existencia de dos mundos: uno supremo donde reinan la luz, la pureza, la felicidad y la inmortalidad; otro inferior, presa de las tinieblas, de los vicios, de la miseria y de la muerte.

Hé aquí el origen de esta distincion. No pudiendo permanecer inactivo el sér infinito, se difundió en emanaciones: las primitivas, como mas próximas, participaron ampliamente de los atributos de la esencia divina; las subsiguientes iban perdiendo grados de perfeccion á medida que se alejaban de su origen. Una emanacion que participaba de las perfecciones y de los defectos, á punto de tenerlos equilibrados, formó el mundo inferior con todos sus defectos y desórdenes. Entre los gnósticos, unos sostenian que la emanacion autora del mundo inferior no lo habia producido, limitándose á ejercer su accion sobre la materia preexistente y eterna. Otros creian que lo habia producido sacándolo de su propia sustancia.

El sér infinito, manantial de todas las emanaciones, es en todos los sistemas gnósticos una cosa invisible, oculta en una noche inmensa; es el padre desconocido, el abismo: el Brahm indeterminado de la metafisica india; el Pirómis de la teologia egipcia, y en el lenguaje de la moderna filosofia, el fondo del sér, la sustancia impalpable en sí misma, y que solo se concibe como lo que está oculto bajo las apariencias de las cosas cuya realidad conocemos. Las emanaciones que constituyen el mundo superior, son las manifestaciones de lo que está contenido en el seno del abismo: la difusion de la sus-

tancia, sus atributos, sus formas, sus nombres. Forman con la sustancia el pleromo ó la plenitud de las inteligencias; y se las llama *eones*. En cuanto al número de estos, hay variedad en los sistemas: alguno los hace subir hasta trescientos sesenta y cinco. Clasificanse en series subordinadas que son eptadas, ogdeadas, décadas y dodécadas. Todas estas clasificaciones dimanaban de las antiguas teorías sobre los números, que algun fundamento deben tener en las ideas humanas, puesto que los hallamos en casi todas las teogonías y cosmogonías de que se conserva noticia.

Las emanaciones proceden de dos en dos, por *sizigias*. El Demiurgo, última emanacion del pleromo, y primera potencia del mundo inferior que produce, ó por lo ménos organiza, es el bien de los dos mundos. Dios, el padre desconocido, no interviene en la creacion: efectúase esta por el Demiurgo mezcla de luz y de ignorancia, de fuerza y de debilidad; por lo que el plan de la creacion, aunque contiene cosas buenas, es radicalmente malo, y habrá de ser destruido.

La idea de la degradacion no es peculiar en las doctrinas de los gnósticos al linaje humano; sino que alcanza al mundo inferior, y en algunos de ellos empieza en el seno mismo del pleromo.

Considérase esta degradacion, bien como el descenso de las almas al mundo corporal donde quedan aprisionadas, ora por la voluntad del Demiurgo, ora por la invasion de la materia á que no ha sabido resistir; bien como la consecuencia de un crimen primitivo que aparece bajo la forma del orgullo que no sufre superioridad de ninguna especie, ó bajo la de la sensualidad que atrae á las almas y hasta á los genios mismos á los bienes sensibles.

La idea de caída ó degradacion conduce naturalmente á la de regeneracion.

Consiste esta en reformar la obra del Demiurgo, por lo que él mismo es incapaz de verificarla. Una de las mayores potestades del pleromo, el *primer pensamiento divino*, la *inteligencia*, el *espíritu*, tuvo que descender personalmente hasta los grados extremos de la creacion, ó que comunicar sus dones

á un sér humano para ilustrar al hombre, y mostrarle la senda que habia de restituírle al seno del pleromo. Esa virtud redentora es el Cristo, el antagonista del Demiurgo, el reformador de su plan y el destructor de su creacion.

El Cristo no se revistió de cuerpo real, sino de una apariencia corpórea. La ley promulgada por el Salvador no es el desenvolvimiento de la ley primitiva, ni de la mosaica.

Esas dos leyes son del Demiurgo, que es el Jehovah de los judíos, y solo expresan su pensamiento; al paso que la ley cristiana expresa el pensamiento divino, la inteligencia del Padre desconocido.

En la primera época, desde la creacion hasta la redencion, los hombres solo han conocido la religion del Demiurgo: en la segunda la de Dios.

Entre los hombres los que se dejan cautivar por el mundo inferior, viven la vida *hílica*, cuyo principio es la materia. Los que aspiran á volver al seno del pleromo, participan de la vida superior que en este tiene su principio: el principio espiritual ó *pneumático*.

El principio psyquico constituye la vida de los que se contentan con elevarse al Demiurgo; y el alma, que no es ni materia, ni espíritu, corresponde á la naturaleza del Criador, que es una combinacion del principio *pneumático* y *hílico*.

Los judíos, sometidos al Demiurgo, Jehovah, han sido psyquicos. Los paganos encenagados en la vida inferior, *hílicos*: los *pneumáticos son los verdaderos cristianos*.

El anhelo del linaje humano ha de ser elevarse de la vida *hílica* y *psyquica* á la *espiritual* ó *divina*.

#### SATURNINO.

Vivia en el primer siglo de la era cristiana, y se le reputa natural de Siria. No juzgaba que el mal fuese una emanacion de Dios, pura en su origen y despues corrompida: lo creia eterno. Enseñaba que este principio era Satanás, mezcla de materia y espíritu, aunque no explicó cual de estos dos elementos fuese generador del otro.

## BARDESANES.

También de Siria, que existió á mediados del segundo siglo de nuestra era, consideró la materia como el elemento primitivo del mal, y á Satanás como manifestacion espiritual de la materia. El abismo del bien produce la inteligencia, y por ministerio de esta una multitud de emanaciones que le manifiestan bajo diversos aspectos. El abismo del mal, que es la materia indeterminada, engendra á Satanás, y por medio de este una serie de emanaciones análogas.

Hé aquí una especie de dualismo que recuerda la idea de Kapila, que sostenia que la materia *pracrítá* engendraba la inteligencia y comenzaba por medio de ella para manifestársela.

Bardesanés habia estudiado la filosofia de la India, segun lo muestran los comentarios acerca de este pais, de que se conservan dos fragmentos.

## BASILIDES.

Asimismo de Siria, que vivió en el segundo siglo de la era cristiana, creia que los séres emanados del principio tenebroso, llenos de amor á la luz, se elevan hasta lanzarse en el seno del pleromo, siguiendo en esta parte rumbo opuesto al de otros gnósticos que decian que el pleromo se difunde y descendiendo hasta la region de las tinieblas.

Todos estos sistemas son en realidad, bajo formas dualistas, un verdadero panteismo, puesto que todos los séres se reducen á formas, ya del sér bueno, ya del sér malo, y son por lo mismo fenómenos de las dos sustancias admitidas por esta hipótesis.

## VALENTINO.

Natural de Alejandria y contemporáneo de los anteriores, pertenece á la escuela egipcia. La materia era á sus ojos la *sombra* de lo que *existe*, y considerada en los diversos estados que le dan realidad, procede del espíritu. El mal comienza en el seno mismo del pleromo. Nace de la oposicion que

hay entre el deseo que impele á los *cones* á unirse á Butos, esto es, á comprenderle, y los límites de su naturaleza, que hacen impotente tal deseo. El mal se reduce en esta hipótesis á una falsa direccion del bien, porque el deseo de unirse á este es laudable, y solo merece vituperio cuando traspasa los límites que circunscriben todo lo que no es el Padre infinito, ó Sér supremo.

Tambien admite Valentino un tercer mundo que fluctúa entre los otros dos: idea vaga en extremo, pero que contribuye á explicar cómo habia podido la sustancia primera, por medio de trasformaciones sucesivas, producirse al fin bajo la forma material.

Corresponden á los gnósticos Simon el Mago, Menandro el Samaritano, el judío Corinto, Carpócrates, Marcion de Sinope y Gerdon de Siria.

#### OBSERVACIONES.

Es de notar que desde los primeros ensayos del entendimiento hechos en la India, y de que dimos noticia al principio de esta obra, ocupa á los pensadores la resolucion del problema relativo á la coexistencia del bien y del mal, que la razon quiere en vano conciliar con los atributos de la divinidad.

Si se da sentimiento á la opinion de los que, á la manera de los gnósticos, salvaban la dificultad por medio del panteísmo ó del dualismo, flaquea la moral por sus cimientos.

En el panteísmo Dios es fuente de todo: el bien y el mal se convierten en puros fenómenos de su sustancia; y la distincion entre la virtud y el vicio quedá del todo desvanecida.

En el dualismo, el hombre, emanacion de dos principios, vive sometido á dos fuerzas rivales que le impelen de un modo irresistible al bien ó al mal. Cesa el libre albedrío: no hay mérito ni demérito en los actos, y la virtud y el vicio son vocablos sin sentido.

Atribuyendo los gnósticos la creacion á un sér imperfecto sujeto al error, dedujeron que la ley por el mismo promulgada debia ser tambien imperfecta: de aquí el menosprecio

de los principios morales, que por siempre habia admitido la conciencia humana.

La religion contiene, segun los gnósticos, dos principios: el espiritu de la ley, causa de la perfeccion interior; la letra, que prescribe los actos exteriores. Los de ánimo flaco se adhieren á esta; pero el gnóstico, dueño del sentido espiritual, aspira á una virtud tan sublime, que ante ella se borra toda distincion entre el bien y el mal de los actos exteriores. Esa distincion es una sombra de virtud que se desvanece cuando á las alturas del gnoso ve el alma brillar la luz del pleromo, y comienza para ella el dia divino. Es este una especie de quietismo pernicioso para la moral, porque propende á tener en poco las obras, ó mejor todavia á reputarlas del todo indiferentes.

En sus aplicaciones á la política, el panteísmo de los gnósticos ideó la comunidad de bienes y de mujeres aboliendo la propiedad y el matrimonio; el autor de este sistema parece ser un tal Epifanio. Otros gnósticos dividieron el linaje humano en dos razas, una buena y otra mala, justificando así la esclavitud.

El error del principio recibido como fundamento de la doctrina de que tratamos, va reproduciéndose en infinitos errores, que adoptando su lenguaje, deberian llamarse emanaciones del error primitivo.

#### *Autores que hablan del gnosticismo.*

Walsch. *De philosoph. oriental. gnosticorum sistemat. fonte.*

Joh. Aug. Neander. *Origine et développement des principaux systemes gnostiques.*

Livre deuxième de l'*Histoire de la philosophie chrétienne*, par H. Ritter, tr. de J. Frullard, t. 1, Paris, 1845.

#### ESCUELA DE VANES.

Nacido en Persia á principios del siglo III de nuestra era, se cree fuese discípulo de Terebinto, que habia adoptado el nombre indio de Buda. Quiso conciliar el dualismo de los sabios

de su país con el cristianismo. Fué condenado á muerte por el rey Behram, en 274.

Supone que la inteligencia, la luz, es lo que hay de primitivo en Dios. Explica la mezcla del bien y del mal por el deseo violento que hubo de impeler á las potestades de las tinieblas á que se uniesen á la luz. El gnosticismo ofrece en esta parte una insuperable dificultad. Suponiendo separados en un principio y sin contacto alguno á Dios y á la materia, los genios del mal ni percibir hubieran podido el reino del bien. Manes salvaba la dificultad diciendo que la materia está en perpetua discordia, cuyo estado da origen á la guerra: esta trae consigo movimientos y evoluciones en el espacio, y por consecuencia las potestades de las tinieblas acabaron por traspasar el lindero que las separaba de la luz. Infírese de aquí que el principio del mal contiene algo de bien, cuando no sea mas que el necesario para impulsarle á buscarlo.

Manes admitia que la esencia divina estaba manchada en las almas que son emanaciones suyas, y que la voluntad está sujeta á la doble fatalidad que procede de la accion de Dios y de la materia. La redencion es la regeneracion de Dios hecha por Dios mismo.

Creia que todas las cosas, como emanaciones de la divinidad, se restituirian al seno de esta despues de purificadas. La materia era á sus ojos indestructible, puesto que no ha sido producida: y para conciliar esta idea con la victoria definitiva de Dios, supuso que quedaria para siempre reducida á una especie de estado cadavérico, atribuyéndole de este modo una muerte inmortal hasta cierto punto: sus cenizas habian de ser arrojadas al abismo de donde habia salido, y las almas que por ella se dejaron seducir serian condenadas á hacer tristes é inmóviles la guardia de ese sepulcro sempiterno.

#### *Autores que hablan del maniqueismo.*

Beausobre, *Histoire critique de Maniché et du Manichéisme.*

DOCTRINAS FILOSÓFICAS DE LOS JUDÍOS.

Durante su destierro habian adquirido los pensadores del

pueblo de Moises muchas ideas de la filosofía religiosa de Zoroastro, tales como la de una luz primitiva, la de dos séres, uno bueno y otro malo, y la de los demonios. Algunos judíos, establecidos en adelante en Egipto, adquirieron nociones de la filosofía griega, atribuyendo sin embargo todo lo que presentaba caracteres de verdad á las antiguas tradiciones de sus mayores, que reputaban ser las fuentes de donde los filósofos de la Grecia las habian sacado. Para dar crédito á esta especie, Aristeas inventó la fábula de una traduccion griega del viejo testamento, y Aristóbulo supuso libros y pasajes apócrifos.

Filon de Alejandría, nacido en esta ciudad algunos años ántes de Jesucristo, aprovechando los conocimientos que tenia de los sistemas griegos, y muy en especial de la escuela platónica, tan en armonía bajo muchos conceptos con las ideas religiosas de Oriente, presentó su religion nacional como perfecta y divina. En su dictámen, Dios y la materia son los dos principios primitivos que existen de toda eternidad. Dios es el sér real, infinito, inmutable, que no puede concebir ninguna inteligencia: la materia es el no-sér, que ha recibido de Dios forma y vida. Dios es la luz original y la inteligencia infinita, de cuyos rayos dimanen las inteligencias finitas. Dios contiene las ideas de todas las cosas posibles. El pensamiento de Dios que comprende las ideas, es el mundo ideal mismo, y se llama tambien el hijo de Dios ó el Arcángel. Este *logos* es la imágen de Dios, el tipo que por ministerio de su poder le sirvió para formar el mundo sensible. De aqui las tres hipostasis del Sér divino. El conocimiento de Dios solo se verifica por la accion inmediata que ejerce en nuestras almas: de esto proviene la intuicion interna.

Se ve, pues, la mezcla de platonismo que aparece en las concepciones de Filon.

Numenio de Apamea en Siria admitió algunas de estas innovaciones, y sostuvo que la razon es la facultad por cuyo medio conocemos lo absoluto, y todo lo que excede la capacidad de los sentidos. Perfeccionó la noción de la trinidad distinguiendo en el sér divino incorpóreo, en primer lugar, el

Dios primitivo y supremo, la inteligencia inmutable, eterna y perfecta; en segundo, el criador del mundo ó demiurgo que existe en relaciones con el padre como hijo, y con el mundo como su autor. Defendió la inmaterialidad y la inmortalidad del alma; y llamó á Platon el Moises ático.

*Autores que hablan de Filon.*

Philonis opera. *FL. Josephi opera.*

Jo. Alb. Fabricii de Platonismo Philonis.

C. F. Stchal. *Essai d'une exposition systématique de la doctrine de Philon d'Alexandrie.*

J. Chph. Schreiter. *Idées de Philon sur l'immortalité, la résurrection, la rémunération.*

CABALÍSTICA.

La cábala (equivale á trasmision oral) es una supuesta sabiduría divina, perpetua y propagada entre los judíos por una tradicion secreta, cuya luz va envuelta en un tejido de fábulas. Tuvo origen como secta filosófica en los primeros siglos despues de Jesucristo, y la puso en órden el rabí Akibha, y su discípulo Simeon Ben Jochai, el destello de Moises. Es una serie de narraciones filosóficas que representan á Dios como origen de todas las cosas, llamándole *ensofo* ó luz primitiva, del cual emanan con diversos grados de perfeccion, en una escala de degradacion progresiva, todos los séres de la naturaleza. De aquí los diez *sefirots* ó círculos luminosos y los cuatro mundos Aziluth, Brah, Jesirah, Aziah. Adam Kadmon, el primer hombre, es el hijo primogénito de Dios, el Mesías por cuyo medio el universo emana del padre todopoderoso, que no deja por eso de contenerle en su seno, porque Dios es la causa immanente de todas las cosas. Acaso deba entenderse por la persona del hijo la idea del mundo concebida por Dios. Todo lo que existe es de naturaleza espiritual; y la materia, aun la del carbon, no es mas que una condensacion y un oscurecimiento de los rayos de la luz: en una palabra, toda sustancia es divina. Allégase á esta

teoría de la emanacion una multitud de desvarios acerca de los demonios, á los cuales se refiere la magia sobre los cuatro elementos de las almas, su formacion y su origen, en fin sobre el hombre considerado como micróscopo, de cuya idea se deriva un modo de conocer por medio del éxtasis. Es el todo de la cábala una mezcla de raras concepciones, nacidas principalmente de las ideas religiosas de Persia; y de que pretendian valerse para poner al alcance de los hombres la doctrina sagrada de los judíos, la creacion y la existencia del mal.

Los libros *Jezirah* y *Sohar*, el primero de Akibha y el segundo de Simon Ben Jochai, han recibido con el discurso del tiempo algunas interpolaciones hechas por mano de los intérpretes.

En el siglo xv fué cuando los cristianos supieron el nombre de *Cábala*, cuyo misterio habian ocultado hasta entónces los judíos.

*Autores que hablan de la Cábala.*

El *Talmud*, que es su origen.

*Artis cabbalisticæ, hoc est recondita theologia et philosophia, scriptores*, por Pistorio.

*Kabala denudata.*

Eisenmenger, *Le judaisme dévoilé.*

De la Nauze, *Remarques sur l'antiquité et l'origine de la Kabbale.*

*Vie de Salomon Maimon*, publiée par Phil. Moritz.

Antes de hablar de la escuela de Alejandria, observaremos que si bien las doctrinas de los gnósticos fueron destruidas por el dogma cristiano, no dejaron por eso de permanecer vestigios suyos que luego se presentan bajo distintas formas. El arrianismo es en parte el panteismo gnóstico. El Verbo divino fué para los arrianos una emanacion inferior al Padre; y como al propio tiempo le concebian criatura, toda la nocion de la creacion se destruia, pues todo quedaba convertido en

una serie de emanaciones. Lo mismo se aplica á la idea del Espíritu-Santo.

El dualismo se perpetuó en algunas herejias que abusando de las ideas cristianas sobre la caída del hombre y la lucha de la carne con el espíritu, calumniaban una parte de la obra del Criador, y censuraban muchas de las leyes que rigen á la humanidad.

También estas doctrinas ejercieron influjo en las herejias relativas á la encarnacion del Verbo divino. Los nestorianos, imitando á los dualistas que habian dividido la unidad sustancial en dos principios, dividieron la unidad personal del Redentor en dos personas. Lo que Nestorio llamaba la antítesis de dos voluntades, de dos naturalezas, divina y humana, ó la dificultad de concebirlas unidas en una sola persona, fué la base principal de su herejía; así como la antítesis del espíritu y de la materia, ó la dificultad de referirlos á un mismo origen, fué antes uno de los motivos de la doctrina dualista.

La herejía de Eutiques, al contrario, es una idea panteística aplicada á la encarnacion; puesto que el heresiarca niega la realidad de la naturaleza humana en J. C., absorbiéndola en la naturaleza divina. La carne de J. C. habia sido una sombra, á la manera que la materia es pura ilusion á los ojos del panteísmo.

#### ESCUELAS DE ALEJANDRÍA.

Esta ciudad, centro de las relaciones mercantiles por su situacion geográfica, lo vino á ser asimismo de las ciencias y de las artes, merced á la proteccion de los Lagidas.

La escuela de Alejandría comienza al fin del segundo siglo de nuestra era, y termina su existencia en el siglo v imperando Justiniano.

Los filósofos que comprende este largo periodo quisieron conciliar las escuelas griegas con las orientales, de suerte que juntas constituyesen un cuerpo de doctrina: para lograrlo era necesario unir los cultos religiosos y los sistemas de filosofía, lo cual se alcanza, segun los alejandrinos, examinando los misterios del antiguo Oriente, que encerraban el secreto

de esa armonía en cuya solicitud se afanaban entónces los pensadores.

La escuela de Alejandria se designa en la historia con los nombres de *eclectica* y *neoplatónica*. El primero significa que examinaba las varias teorías de los filósofos, para aprovecharse de sus respectivos descubrimientos, y llegar á la unidad apetecida. El segundo, que el platonismo era para los alexandrinos el regulador de las escuelas filosóficas, pues estudiando sus doctrinas se proponían modificar y rejuvenecer las ideas del discípulo de Sócrates.

La escuela de Alejandria, en dictamen de J. Simon (1) trataba de establecer una vasta metafísica que coronase toda la filosofía de la antigüedad. Las investigaciones acerca de lo *absoluto* eran por aquella época las que prevalecían en el mundo científico.

#### AMMONIO SACAS.

Nacido ciento noventa y tres años despues de J. C., de oscura estirpe, como lo prueba el sobrenombre de Sacas que provino de haber sido esportillero en su juventud, apostató del cristianismo, segun Eusebio, y fundó una escuela con el fin de conciliar entre sí á Platon y Aristóteles. Pudo trasmitir sus ideas y su entusiasmo á varios discípulos, entre los que se enumeran Longino, Herennio, Plotino y Orígenes, encomendándoles, si ha de darse crédito á Porfirio, que conservaran secreta su doctrina: encargo que Herennio quebrantó á poco.

De Potamon, á quien tambien se ha considerado como fundador del eclecticismo, apénas se sabe cosa segura; porque ni siquiera ha podido determinarse la época en que vivió, conservándose solo acerca de su persona algunos textos de Diógenes Laercio, Suidas y Porfirio, que no concuerdan entre sí.

#### PLOTINO.

Nacido en Licópolis el año doscientos cinco despues de

(1) Histoire de l'école d'Alexandrie. Paris, 1848.



J. C., fué discípulo de Ammonio durante once años: estuvo en el Oriente y en Roma donde permaneció veinte y seis años, acaeciéndole su muerte el doscientos setenta despues de J. C. Contaba veinte y ocho años cuando comenzó á frecuentar las escuelas de Alejandria, no habiendo encontrado un maestro que llenase sus deseos hasta que conoció á Ammonio. Propuso al emperador Gordiano reedificase una antigua ciudad de Campania, que la poblara de filósofos y realizara la idea de la *re-pública* de Platon, denominándola por esto Platonópolis. El proyecto no se llevó á cabo; pero es muy verosímil la propuesta, atendidos el entusiasmo que reinaba por aquel tiempo y la facilidad con que los filósofos consentian en abrazar el régimen de vida mas austero. Segun la relacion de Porfirio, su biógrafo, se elevó cuatro veces hasta el primero y soberano Dios por medio del éxtasis.

La coleccion de sus obras hecha por Porfirio tiene por titulo *Enneadas*. Trata de todas las cuestiones que ofrece la filosofía desde Dios hasta el hombre, no dejando punto alguno por resolver; si bien la idea de lo *absoluto* le ocupa constantemente. Habia abrazado la filosofía, no por el mero placer de adquirir conocimientos, sino por efecto de una vocacion religiosa que le impelia á estudiar las facultades del alma, para usarlas de modo que todos los actos de la vida se encaminasen á la virtud. Su vida fué la de un ángel en un cuerpo humano.

PORFIRIO.

Natural de Siria, nació doscientos treinta y tres años despues de J. C. Hay quien opine era de origen judío, quizá porque tanto con los judios como con los cristianos tuvo estrechas relaciones. Primero fué discípulo de Longino, hasta que habiendo conocido á Plotino se le aficionó en términos de ser entusiasta suyo. La doctrina del menosprecio de la materia, que llegaba hasta considerar el cuerpo como una carga molesta, le sugirió la idea de suicidarse; pero, segun refiere el propio Porfirio en la vida de Plotino, éste adivinó su designio, y le disuadió de que lo realizara.

Tambien creyó haber sido favorecido con visiones celestiales; murió en Roma en 504. Consérvanse de sus obras la *Vida de Pitágoras*, la *de Plotino*, el *Tratado de los Predicables* y otro *sobre la abstinencia pitagórica*. Dedicó sus tareas á explicar y difundir la filosofia de Plotino, á buscar los medios de concertar entre si los sistemas de Platon, de Aristóteles y de Pitágoras; á ilustrar varios puntos de religion, como los sacrificios, la adivinacion, los demonios y los oráculos; y á combatir al cristianismo, contra el cual compuso algunos libros.

#### JAMBlico.

Discipulo de Porfirio, era natural de Calcides en la Celesiria, y florecia hácia el año trescientos diez despues de J. C. Escribió la vida de Pitágoras; y en los fragmentos de sus tratados sobre el alma, conservados por Stobeo, abundan las noticias acerca de las opiniones de los antiguos filósofos.

Es controvertible si es obra de Jamblico el libro sobre los misterios de los egipcios que se le atribuye. El misticismo domina en todo este tratado. Distingue con los mas minuciosos pormenores, las diversas clases de ángeles, y las apariciones de los dioses y de los demonios, aplicando á cada una de estas cosas una multitud de circunstancias positivas; enseña la union con Dios por medio de la teurgia y la teología, la primera ciencia sobrenatural á la que subordina la filosofia.

La teurgia consiste en la práctica de ciertos actos misteriosos particularmente gratos á Dios; y en la virtud de algunos símbolos inefables, cuyo conocimiento corresponde á Dios solo, por medio de los cuales atraemos á las divinidades hácia nosotros. Para justificar tan grandes desvaríos se apoya en la autoridad de los libros herméticos, de los cuales supone que Pitágoras y Platon sacaron su ciencia.

#### HEROCLES.

Era nativo de Alejandria, y floreció en el siglo v despues de J. C. Se le atribuyen el libro *De la Providencia y el Destino*, y un *Comentario de los versos dorados de Pitágoras*. Quiso con-

ciliar la doctrina de los alejandrinos con el dogma cristiano acerca de la creacion de la materia.

Fué discípulo de Jamblico, así como lo fuéron tambien de este filósofo, Dexipo, Sopater de Apamea, Edesio, que fué su sucesor, y Eustato, ambos de Capadocia.

Edesio tuvo por discípulos á Eusebio de Mindes, y Prisco de Moloso, aunque unos y otro desecharon la magia y la teurgia como artes vanas, á las cuales eran muy afectos Máximo de Efeso y Crisanto de Sardes. De la escuela de este último fué Eunapio, tambien de Sardes, y el emperador Juliano. Claudio enseñó algunos ramos de la filosofia neo-platónica; y lo mismo hizo Salustio, que fué cónsul en tiempo de Juliano, y escribió un resumen de esta filosofia.

Siguen á estos el ecléctico Temiscio de Paflagonia, que enseñaba en Nicomedia y Constantinópla; el comentador y epilógista Macrobio, Olimpiodoro y Eneo de Gaza. Hacia fines del siglo iv de la era cristiana, Aténas vino á ser el emporio de la nueva filosofia; tuvo allí por intérpretes á Plutarco de Aténas, hijo de Nestorio, por sobrenombre el Grande; á Siriano de Alejandria, su discípulo y sucesor, que reputaba la filosofia de Aristóteles como una preparacion conveniente para entender la de Platon y á Hermias.

#### PROCLO.

Nacido en Bizancio en cuatrocientos doce, frecuentó primero las escuelas de Alejandria, y fué despues á Aténas donde estudió la filosofia griega. Viajó por el Asia, y dió lecciones en Aténas. Tuvo tambien visiones celestiales á la manera de Plotino; escribió muchos libros, y se hizo iniciar durante su viaje en todos los misterios y secretos de la teurgia.

De este modo llegó á ser filósofo, lo cual queria decir, segun su doctrina, «sacerdote del universo». Tenia en concepto de revelaciones divinas los poemas orfeicos y los oráculos de los caldeos, á cuyo estudio habia dedicado mucho tiempo, considerándolos como el manantial de la filosofia, merced á una explicacion alegórica que usaba tambien para poner en armonía á Platon y Aristóteles. Era él, conforme ase-

guraba, el último eslabon de la cadena hermética, esto es, de la serie de hombres consagrados por Hermes, en los cuales se habia perpetuado por una especie de herencia constante la sabiduria oculta de los misterios. Coloca la fe en grado superior á la ciencia.

Enseñaba que en la unidad pura y absoluta no existe distincion, ni siquiera la *de lo conocido y el sujeto* que conoce. De la unidad emana la inteligencia, emanacion ya inferior al principio de que proviene. La inteligencia produce otra emanacion que es el alma, tambien inferior á la inteligencia, que es la imágen imanente de la unidad inmóvil, al paso que el alma es una fuerza motriz ó principio de movimiento.

Plotino oponia esta triada á la trinidad cristiana. Proclo modifica esta doctrina para aproximarla á las ideas de la nueva religion. Admite pues la unidad que se desenvuelve en tres emanaciones progresivamente inferiores: el sér que engendra la inteligencia, la inteligencia que engendra el alma, el alma que engendra todos los séres.

Luego que la unidad ha llegado á producir la inteligencia, nace la dualidad, origen del número. La unidad se convierte en multiplicidad.

La inteligencia, que posee en su seno todas las ideas de las cosas posibles, contiene tambien lo múltiplo bajo este aspecto. Las ideas son juntamente la inteligencia y el objeto de la inteligencia; y asi hay identidad absoluta entre las ideas y las realidades: lo que conoce y lo que es conocido son una cosa misma.

Como las ideas existen en la inteligencia, que es su sujeto, es real la distincion de la forma y de la materia. Plotino denominaba á las ideas *dioses inteligibles*.

El alma, principio de movimiento, fuerza activa, propende por necesidad á producir las ideas, y las ideas producidas son las diversas almas. Pero como las ideas ó formas no pueden existir sino en un sujeto, es preciso que el alma al producir las ideas ó formas produzca tambien la materia. La materia es la habitacion, el templo que el alma á si propia se construye para colocar en él las formas.

Hé aquí de qué manera se verifica esta produccion de la materia. El alma participa de la luz infinita de la inteligencia limitadamente, como emanacion inferior. Percibe, en los límites de su propia luz, tinieblas a las que imprime formas; y esas tinieblas vienen a ser la materia ó receptáculo de las ideas. Si-guese que la materia es una derivacion del mundo inteligible.

Este concepto tan vago y tan oscuro procede del otro principio ahora enunciado, esto es, que las ideas residen en la inteligencia como en un sujeto ó en una materia. Esta, que en sí misma es indeterminada y desprovista de cualidades, se reduce á la capacidad de recibirlas. Cuando así se verifica pasa de la potencia al acto. La reunion de la potencia y del acto produce el compuesto, esto es, la corporeidad, el cuerpo.

De todo lo que precede se sigue que el mundo es la grande alma que da forma á la materia por medio de las ideas ó almas que produce. Tambien distingue Proclo dos almas: una supra-mundana, y el alma del mundo, emanacion de la primera. El mundo es eterno, porque el alma es una fuerza activa por esencia, que le precede por prioridad de principio, pero no por prioridad de tiempo.

En la produccion del mundo intervienen la inteligencia, sujeto de las ideas, y el alma, principio del movimiento: de esa union procede la razon seminal, principio inmediato de todas las cosas, y que se particulariza en los varios fenómenos; porque hay por necesidad tantas razones seminales en el mundo, cuantas ideas existen en la inteligencia.

Aunque el mundo sea uno, divídesele en mundo inteligible y mundo sensible. Son ambos el propio mundo considerado en sí mismo y en su imagen. El mundo está regido por la necesidad. Del mismo modo que el alma grande no ha podido ménos de producirlo, las almas que de esta emanan, obran por impulso de su naturaleza: su voluntad es no mas que esta naturaleza en accion, porque todo lo que existe está determinado por las ideas, de las cuales es manifestacion necesaria el universo. La rueda de los sucesos se mueve por la fatalidad de las ideas. Y como el mundo sensible es paralelo al mundo inteligible ó archetipo, esa correlacion es el funda-

mento de la astrología y de la magia. El mundo es perfecto; todo está en su lugar. El mal consiste en la desigualdad de las almas: es la manifestación de esa desigualdad. Algunos alejandrinos sostienen que la materia es el principio del mal.

No siendo el mundo sensible más que la imagen del mundo inteligible, se sigue que todo el universo y todas las partes que le componen contienen almas que son las ideas producidas. Pero las almas, aunque engendradas todas por el alma del mundo, componen diferentes clases.

1.<sup>a</sup> Los dioses intelectuales, exentos de dolor y de pasión, contemplan los dioses inteligibles, ó sea las ideas no producidas. Animán y gobiernan los cielos y los astros.

2.<sup>a</sup> Los dioses y los hombres forman los dos extremos de una proporción, de la cual los héroes y los demonios son los términos medios. Los primeros están más cercanos á la naturaleza de los dioses, los segundos á la de los hombres. Los primeros administran el universo y dirigen las fuerzas vitales, y presiden al gobierno de las cosas humanas. Ambos son mediadores entre los dioses y los hombres.

3.<sup>a</sup> Son inferiores á las almas de los hombres las de los animales, las de las plantas y las que están unidas á los cuerpos brutos. El alma del mundo, de que participan los vegetales y los cuerpos brutos, está en una especie de entorpecimiento.

Todas las almas que proceden del alma suprema han descendido del mundo inteligible al mundo inferior. En el primero carecen de cuerpo: lo adquieren cuando penetran en el mundo terrestre.

Es indivisible el alma en tanto que proviene del mundo inteligible; es divisible en cierto modo en cuanto está unida al cuerpo, porque dejando alguna parte de sí misma en el mundo inteligible, desciende por medio de otra parte, también de su esencia, al mundo corporal.

Hay dos almas. La que procede del mundo inteligible es independiente de la naturaleza. La otra se produce en el hombre por el movimiento circular de los mundos celestes, y depende en sus actos de las revoluciones de los astros.

El alma toda entera está presente en cada parte del cuerpo. El cuerpo está en ella, mas bien que ella en el cuerpo, porque solo se comunica con el cuerpo por la vida vegetativa y sensitiva, y no por la inteligencia.

El alma, activa por esencia, no es pasiva en las impresiones de los objetos sensibles. Esas impresiones las recibe el cuerpo: cuando se verifican, el alma las percibe fuera de sí misma, fijando en ellas la atención, esto es, percibe activamente el estado pasivo del cuerpo.

Las almas, emanaciones del alma grande, se esfuerzan por quebrantar las ligaduras de la naturaleza y restituirse al seno de donde salieron. Como son el último de los principios inteligibles, y el primer principio de las cosas sensibles, están lejanas de Dios. Ha de haber otra evolucion que las aproxime. Las que, abusando de los sentidos, hayan por eso descendido aun á grado mas inferior de la vida sensible, renacerán, despues de la muerte, en los lazos de la vida vegetativa de las plantas; las que solo hayan vivido de sensaciones, volverán á la vida bajo la forma de animales; las que hayan tenido una vida puramente humana, tomarán de nuevo cuerpos humanos. Solo se restituirán al seno de Dios las que hayan vivido la vida divina: para conseguir esa vida son menester los esfuerzos del hombre y los auxilios divinos. Los primeros nacen de la inteligencia y de la voluntad, y producen la ciencia y la virtud.

La ciencia imperfecta es la que se adquiere por medio de los instrumentos lógicos de que nos valemos para combinar nuestras ideas. Es una preparacion para la ciencia superior que se adquiere por la iluminacion, y la que por este medio se consigue es, mas bien que ciencia, la presencia íntima de Dios al alma. El alma puede llegar á ese estado, en virtud de una potestad que le es inherente.

Las virtudes corresponden á la ciencia. Unas son preparaciones á las virtudes teúrgicas y divinas. Tales son las físicas, relativas al perfeccionamiento del cuerpo; las morales y políticas, que comprenden los deberes del hombre, como ser social; las purgativas, por las cuales el hombre se abstiene de

las acciones y afecciones corporales ; las teoréticas, que se cifran en la contemplacion que hace el alma de sí misma. Pasando por estos diversos grados se llega á las virtudes teoréticas llamadas teúrgicas. El que las posee, admitido á conversar con los dioses, puede evocarlos, mandar á los demonios y librarse del yugo de la humanidad. El último grado de las virtudes teúrgicas constituye las virtudes divinas que producen la trasformacion en Dios.

Pero el desarrollo de la vida divina depende principalmente de los auxilios de los dioses. Nos comunican su poder, sea por medio de la oracion, que es el movimiento que imprimen al alma para que hasta ellos se eleve, sea por ministerio de los simbolos y ceremonias exteriores. Como todas las cosas sensibles son imágenes de las intelectuales, los dioses se sienten inclinados á descender hasta esas imágenes en las cuales se reconocen. Por eso los simbolos y los ritos que representan las cosas divinas, tienen una maravillosa eficacia para atraer á los dioses. De aquí deducia Jamblico los principios de la teoría de los sacrificios, de la adivinacion, de la idolatría y de todas las partes del culto pagano.

Emancipadas las almas por la concurrencia de todos los medios indicados, se trasforman en dioses. Las que hayan prescindido de estos medios, quedarán sometidas á las transmigraciones ó metempsicosis de la filosofía de los indios, cuyos efectos hemos descrito.

Proclo murió en 485, creyendo sus adeptos no solo en su sabiduría, sino en su potestad de hacer milagros. Hay algunas mujeres entre sus discipulos. Tales son Hepacia, Sosipatra, Edesia, Asclepigenia. Fuéron sus discipulos Marino, de Flavia Neapolis, que fué sucesor de Proclo en la enseñanza de la filosofía en Aténas, y compuso su biografía, aunque en adelante, interpretando á Platon, se apartó de la doctrina de Proclo. Isidoro de Gaza, que sucedió á Marino en Aténas, y Zenodoto, sucesor de este último, en lo que suele llamarse la cadena de oro.

Heliodoro y Ammonio, los egipcios Heraisco y Asclepiade, Asclepiodoto, Severiano, Hegias y Ulpiano, y el compilador

Juan Stobeo, que florecia en el sexto siglo despues de Jesucristo, fuéron asimismo sectarios de Proclo. El último que enseñó en Atenas la filosofía neoplatónica fué Damascio, discípulo de Ammonio, hijo de Hermias, y de Marino y de Isidoro y de Zenodoto.

Damascio, no satisfecho con la manera que habia tenido Plotino de dividir la unidad primera en varias unidades subordinadas (la trinidad de las trinidades, ó la enneada), trató de referirlo todo á la unidad, entreviendo era imposible concebir idea del principio absoluto de las cosas.

Sostuvo que lo absoluto no está al alcance de nuestra inteligencia directamente, sino por medio de analogías, de símbolos y de una descomposición en muchas nociones parciales.

Entre sus discípulos se distingue Simplicio, de Cilecia, el célebre comentador de Aristóteles, que siguiendo el método de sus antecesores quiso conciliarlo con Platon.

En 529 un severo decreto de Justiniano ordenó se cerrasen las escuelas de filósofos paganos, obligando á Damascio, Isidoro, Simplicio y otros, á que se acogiesen á la corte de Cosroes, monarca de la Persia; y aunque volvieron en 553, de dia en dia fué extinguiéndose el entusiasmo inspirado por la escuela de Alejandría en comarcas tan diversas.

#### *Autores que hablan de la escuela de Alejandría.*

Obras de Plotinio, Porfirio, Jamblico, Juliano.

Eunapio, *Vite philosophorum*.

Sallustius, *De diis et mundo*; Proclus, Suidas.

Gl. G. Filleborn, *Philosophie néoplatonicienne*.

Procli, *Philosophi platonici opera*, six. vol. ed. par. V. Cousin.

Jules Simon, *Du commentaire de Proclus sur le Timée de Platon*.

Matter, *Histoire de l'école d'Alexandrie*.

Jules Simon, *Histoire de l'école d'Alexandrie*. Paris 1845.

#### OBSERVACIONES.

El eclecticismo es el carácter que distingue las especulacio-

nes de los filósofos alejandrinos. Mas que inventar, era su propósito reunir los elementos de verdad esparcidos en los sistemas de los filósofos que hasta entónces habia habido; siendo Proclo particularmente quien intentó armonizarlos entre sí y reducirlos á la unidad de una doctrina filosófica.

Por eso se advierten en sus libros ideas que corresponden á la filosofía oriental, como las relativas á las emanaciones, á la materia y á la trasmigracion y absorcion final de las almas; otras que pertenecen á Platon, como la triada primitiva, compuesta de la unidad, de la inteligencia y del alma; la distincion del mundo sensible y mundo de las ideas; y la no ménos célebre de la materia y de la forma, inventada por Aristóteles.

La doctrina de la emanacion, combinada con la de las ideas personificadas en dioses, en demonios y en héroes, que gobiernan y animan toda la naturaleza, les inducia á ser apolo-gistas de todos los cultos, particularmente del de los astros y los elementos.

Algo adoptaron tambien del cristianismo sobre la necesidad de la mediacion y la Trinidad; y por fin, demostrando á su manera la insuficiencia de la razon, vinieron á parar al éxtasis como único medio de contacto entre la criatura y el Criador. Por eso en un pasaje del tratado de los misterios se dice: «el que evoca la divinidad ve algunas veces un soplo que descende y se insinúa; por su medio se instruye místicamente. El favorecido por esa comunicacion divina percibe una especie de imágen de un rayo luminoso: el rayo luminoso se muestra tambien á los que le rodean anunciando la presencia de un Dios... el soplo divino extermina los sentidos y las facultades, como si Dios se apoderara de todo nuestro sér; y el que esta accion sufre profiere luego palabras proféticas.»

#### FILOSOFÍA DE LOS SANTOS PADRES DE LA IGLESIA

Durante el primer siglo de nuestra era, los cristianos no se cuidaron de la filosofía, atentos solo á las creencias religiosas y á la práctica de las virtudes evangélicas. En lo sucesivo, extendiéndose indefinidamente los términos de su dominio, comenzó á contar entre sus adeptos las personas de mas alto

rango, en cuyo número había sabios y filósofos de profesion. Consideráronse entónces las cosas bajo diverso aspecto. La filosofía fué reputada, ipor obstáculo, ó por instrumento favorable para la propagacion del Evangelio, segun el uso que de ella se hiciera. Y como los neo-platónicos intentaban identificar la filosofía con la teología pagana, era forzoso despojar á los Plotinos, á los Porfirios y á los Jamblicos, de las ventajas que de esa alianza se prometian. Por eso los doctores de la Iglesia instituyeron escuelas cristianas, aceptando la filosofía para subordinarla al cristianismo y conseguir sirviese al triunfo de los intereses de la religion.

Muchos padres de la Iglesia, principalmente griegos, juzgaron que la filosofía y la religion estaban en armonia, por lo ménos en parte, puesto que ambas son de idéntico origen. A esta clase corresponden S. Justino mártir, Clemente de Alejandría y S. Agustin.

Otros latinos, como Tertuliano, Arnobio y su discípulo Lactancio, juzgaron era la filosofía una ciencia vana contraria al cristianismo, que aleja al hombre de Dios y es fuente perenne de herejias. Prevalció la opinion favorable á la filosofía, y los santos padres escogieron, por una especie de eclecticismo, aquellas doctrinas mas en armonia con la ley de Jesucristo. Apreciaron poco á Epicuro, á los estoicos y á los peripatéticos, por razon de que sus opiniones acerca de la existencia de Dios, la providencia y la inmortalidad del alma, no eran conformes al dogma cristiano.

La escuela platónica por su estrecha analogía con las ideas de los judios y de los cristianos obtuvo gran estima.

#### S. JUSTINO.

Nacido en Palestina ciento tres años despues de Jesucristo, estudió en Egipto la filosofía, y allí abrazó el cristianismo. Fundó mas adelante una escuela de filosofía cristiana en Roma, donde sufrió el martirio en 167.

Fué adepto de la escuela estoica, la peripatética, pitagórica y platónica, antes de abrazar la fe de Jesucristo, que recibió

como solución única de los problemas que el hombre se propone sin cesar sobre su origen, sus deberes y su destino.

Afirmaba que el *logos* antes de su encarnación se había revelado á los sabios del gentilismo. «Esa razón primitiva, principio de todo verdadero conocimiento, como de toda resolución acertada, se ha comunicado á todos los hombres, sin debilitarse por la efusión que ha llegado hasta los paganos... por este medio alcanzaron los filósofos las nociones que poseían acerca de la divinidad.»

Merecíale sumo afecto la filosofía de Platon, cuya doctrina acerca de las ideas elevaba su alma á los mas sublimes pensamientos.

#### TACIANO.

Natural de Siria, nació ciento treinta años despues de Jesucristo. Habiendo sido primero platónico, se convirtió al cristianismo, y fué discípulo de S. Justino.

Intentó cristianizar la filosofía oriental; pero la doctrina de las emanaciones le indujo en algunos errores acerca de la generación del Verbo, y de la producción de las criaturas.

El alma humana se halla en estado de tinieblas y de corrupción: la redención restablece su alianza con el Espíritu-Santo, y le restituye la vida divina, apartándola de la materia á que antes se había inclinado.

Pero la regeneración se verifica concurriendo el libre-albedrío. El *Discurso á los griegos* es la única de sus obras que ha llegado hasta nosotros.

#### S. IRENEO.

Nacido ciento veinte años despues de Jesucristo, fué discípulo de S. Policarpo, obispo de Smirna. Despues de gobernar por muchos años la iglesia de Leon, sufrió el martirio á principios del siglo III.

En su tratado *Adversus haereses*, se dedicó á refutar los errores orientales que habían invadido el mundo greco-romano, estableciendo que la doctrina de las emanaciones destruye la indivisible unidad de la sustancia divina ó su pureza inalte-

rable. Si las emanaciones se separan de Dios, por necesidad se divide la sustancia divina; si se verifican en el seno de Dios, *la imperfeccion, la ignorancia y el mal* corromperán la incorruptible esencia.

#### HERMIAS.

Filósofo cristiano del segundo siglo de la era de Jesucristo. Solo tenemos escasas noticias acerca de su vida. En un libro que escribió titulado : *Irrisio gentilium philosophorum*, impugnó los errores de las escuelas filosóficas de Grecia.

#### ATENAGORAS.

Oriundo de Atenas, vivía en el segundo siglo de Jesucristo. Abrió escuela de filosofía cristiana en Alejandria. Su apología en favor de los cristianos contiene una serie de especulaciones y racionios filosóficos, correspondientes á los dogmas de la revelacion. Aunque concede á Platon la preferencia, era un verdadero ecléctico. Tanta aficion conservó á su primera profesion de filósofo, que usó siempre de este nombre y del traje propio de los que así se llamaban. Encuentra en los poetas y filósofos griegos el dogma de la unidad de Dios, y se congratula de advertir que estén en armonía con la verdad cristiana. Reproduce las pruebas racionales en que esa verdad estriba, censurando solo los errores que mancharon la teología natural y primitiva con las supersticiones del paganismo.

#### TERTULIANO.

Natural de Cartago, nació el año 160 despues de Jesucristo. Comenzó por ser muy hostil al cristianismo, pero causándole viva impresion el valor de los mártires, se reconcilió con la doctrina evangélica... Sus escritos apologeticos sobresalen mas por la profunda inteligencia de la grandeza moral del cristianismo, que por sus teorías; si bien hay grandes ideas y sobre todo una enerjia de estilo que le distingue de sus contemporáneos.

## CLEMENTE DE ALEJANDRIA.

Vivió hácia fines del siglo II. Fuéron sus padres paganos, debiéndose su conversion á S. Panteno, filósofo cristiano de Alejandria: murió en 217.

Entre sus obras goza de mayor celebridad la que se titula *Stromates*, que contiene una considerable multitud de hechos é investigaciones de sumo interes. La parte histórica es un precioso tesoro de noticias acerca de la antigüedad, que ha suministrado abundantes materiales á los historiadores de la filosofia. La parte teórica encierra nociones excelentes relativas á la distincion que existe entre la fe y la ciencia, y consideraciones filosóficas sobre los dogmas cristianos.

Contemperáneo y émulo de Ammonio Sacas, se propuso tambien dar unidad á los conocimientos filosóficos, construyendo con ellos la parte inferior de una elevada pirámide, cuya cúspide ocupase el cristianismo. Traidas á un fin idéntico las opiniones de todos los sabios antiguos y modernos, habian de terminar por su concordancia y armonia con la doctrina enseñada por J. C.

Preceden á los *Stromates* otras dos obras, una titulada *Protreptica*, dispuesta para purificar al futuro cristiano. Otra *Pedagógica*, destinada á la iniciacion de los neófitos.

Estas tres obras forman un todo cuyo objeto es conducir al santuario de la fe por medio de la ciencia.

«La fe, dice, es un conocimiento sumario de las verdades mas necesarias. La ciencia es la demostracion de las verdades aprendidas por ministerio de la fe.»

«La opinion de Platon acerca de las ideas, dice en otro lugar, es la verdadera filosofia cristiana y ortodoxa. Esas luces hubieron de ser comunicadas á los griegos por el mismo Dios.»

## ORIGENES.

Natural de Alejandria, vivió por los años ciento ochenta y cinco despues de J. C. Sufrió grandes persecuciones sin que su

celo desmayara, dirigiendo durante muchos años la escuela cristiana de Alejandria: murió en 233.

Sus ideas tienen cierto sabor á orientalismo. Dios es criador, porque es omnipotente. De toda eternidad es señor y dueño, y por eso de toda eternidad ha debido crear seres sometidos á su imperio. Ha producido también la materia pasiva, que es el sujeto de las formas. Los espíritus que dan forma á la materia son el principio inteligente, activo, de la misma naturaleza del Verbo divino, pero circunscritos por la materia. Los espíritus existieron primero en el estado de inteligencias perfectas, que solo vivían la vida divina. Habiéndose enfriado la caridad en algunos de estos espíritus por consecuencia del abuso de la libertad, se condensó su esencia, y esa especie de condensamiento produjo los cuerpos. Entónces las inteligencias descendieron al estado de almas, y los cuerpos fuéron la cárcel de tales espíritus decaídos. La creacion, no tomada en general, sino la que se refiere á la formacion del mundo actual, es mas bien que creacion una catástrofe ó caída. La cárcel de los espíritus varia segun la índole de las faltas que cometieron. Aquellos que las cometieron leves, han recibido á los astros como envoltura corporal; y por eso se dice que los astros son inteligentes, que pueden ser virtuosos ó viciosos, y capaces de orar y rendir adoraciones al Sér supremo.

El mundo decaído se rige por una ley de restauracion, cuyo cumplimiento ha menester una prolongada serie de periodos. Los espíritus pasarán sucesivamente á diversos estados hasta que todos se purifiquen: entónces la materia misma sufrirá una trasfiguracion gloriosa, y Dios será todo en todos.

Orígenes habia estudiado á Platon, Numenio, Apolofanes, Longinos, Moderato y Nicomaco, y entresacado de los pitagóricos y estoicos las ideas que podian conciliarse de estos dos sistemas. Atribuye las doctrinas secretas de los griegos á las tradiciones religiosas de los judíos. Entre sus oyentes los habia paganos, judíos y herejes. Porfirio, segun Eusebio, asistió á sus explicaciones; hallándose mucha analogia entre sus doctrinas y las que enseñó Plotino en las Enmeades.

Decia que la moral de los sabios de Grecia era conforme

con la del cristianismo, porque los principios destinados á regir los actos de la vida, han sido gravados por la Divinidad en todos los hombres.

Supone como hecho histórico que los griegos sacaron de los hebreos los primeros elementos de la filosofía.

Escribió dos libros: 1.º *De los principios*, 2.º *Contra Celso*. También se le atribuye una coleccion de los sistemas de filosofía griega, publicada despues por Arnobio; pero su autenticidad está sujeta á muchas dudas.

#### ARNOBIO.

Corresponde al tercer siglo, y era natural de Numidia. No carecen de mérito los siete libros que escribió contra los gentiles.

Habiendo comenzado por ser ardiente apologista del paganism, impugnó luego con igual celo las opiiones filosóficas que ántes habia defendido. Sostuvo que la lógica, con todo el vano aparato de sus fórmulas, era incapaz de demostrar la verdad; á punto de afirmar, conforme á este modo de ver escéptico, que la razon no podia establecer las pruebas de la existencia de Dios. Merecióle sin embargo alta estima Platon, á quien reputaba el primero de los filósofos; adoptó sus ideas acerca de la naturaleza del alma, de las revoluciones del universo, y de la materia considerada como el origen y la causa de todas las imperfecciones y de todos los desórdenes. La nocion de la divinidad, en su sentir, es innata en nosotros.

#### LACTANCIO.

Asimismo de Numidia, vivió hácia fines del siglo III, y murió en 325. Fué discípulo de Arnobio; odió como él la ciencia mundana, defendiendo la excelencia del cristianismo en un libro que lleva por título *Instituciones divinas*, y que le ha valido el renombre de Ciceron cristiano. Juzga á los filósofos con extremada severidad, llegando hasta justificar el escepticismo académico. «La ciencia, dice, no puede adquirirse por la inteligencia humana, porque poseerla es prerrogativa de Dios y no del hombre....»

Lejos de creer que los sabios de Grecia recibiesen algo de los hebreos, se admira de que Pitágoras y Platón, poseídos del deseo de saber, se dirigiesen á los egipcios, á los magos y á los persas, para estudiar sus ritos y misterios, y no buscasen á los judíos cuyo acceso les era mas fácil: concluyéndose de aqui que la Providencia divina les apartó con deliberado designio de esta via, para que no adquiriesen conocimiento de la verdad, porque no habia llegado el tiempo de que la religion del Dios verdadero fuese conocida de todas las naciones. No obstante, en algunos pasajes de su obra se muestra menos desfavorable á la filosofía.

## S. AGUSTIN.

Nació en Tagasto, en Africa, el año 354 despues de J. C., fué adepto de la herejia de los maniqueos, durante su juventud. S. Ambrosio le redujo por fin al gremio de la Iglesia, y murió siendo obispo de Hipona el año 45, mientras los vándalos tenian asediada la ciudad. No deja por combatir ninguno de los errores de su época. *Las Confesiones y las Retracciones* son dos de sus mas excelentes obras. Refiere que Aristóteles fué su primer maestro, habiéndose por lo mismo dedicado al estudio de las *categorias*. Luego se dejó llevar de una inclinacion extremada á las tradiciones orientales, yendo á dar por este camino en los errores de Manés: las funestas consecuencias que esta escuela traia á la moral, le obligaron á retroceder; los escritos de los académicos le iniciaron en la duda reflexiva y saludable, hasta que Platón se le ofreció como término de sus deseos; si bien es de advertir que la escuela platónica penetró en su ánimo al traves de los comentarios de Plotino.

En la *ciudad de Dios* presenta los sucesos humanos como cumplimiento del plan de la Providencia que hace converger las voluntades de los hombres á sus designios; sin que por eso desaparezca el libre albedrío.

En los libros sobre *La vida feliz, El orden y la cantidad del alma*, trata de la filosofía como ciencia independiente de cualquiera otra; discute la multitud de opiniones de las varias

escuelas filosóficas, sentando que la doctrina de Platon es el último grado de la escala que conduce la inteligencia á la fe.

Sus diálogos *contra los académicos* se asemejan á los de Ciceron sobre el propio asunto. Enumera los varios pareceres de los filósofos acerca de la felicidad, mostrándose adversario del triste escepticismo que reduce á la nulidad el entendimiento humano.

En el libro *Sobre el orden* se encuentra este notable pasaje :

«El orden es el bien, la perfeccion; el mal es el desorden; el orden es la ley segun la cual se ejecuta todo lo que Dios ha establecido: el sábio, concibiendo el orden, se une á Dios, porque concibe al mismo Dios que es la idea del orden.»

En el libro de *La cantidad del alma* que es realmente un tratado de psicología dice: «El alma es una sustancia dotada de razon, y puesta en contacto con el cuerpo para gobernarlo. Trae origen de Dios; es simple, inmaterial, como lo prueba el que es capaz de concebir la noción de las dimensiones abstractas y de las figuras rigurosas, que no son corporales. Aunque siente en todo el cuerpo, no por eso está esparcida en todo el cuerpo.»

En su tratado sobre *las ochenta cuestiones* se apropia la teoria de las ideas de Platon, afirmando que sin ellas no es posible alcanzar la sabiduria. Son esas ideas ciertas razones de las cosas, fijas é invariables y por consiguiente eternas, y contenidas en la inteligencia divina; y como esta, no nacen ni perecen, y por su medio se forma todo lo que nace y perece; el alma racional es la sola que puede percibir las por la intuicion.

Creia que los filósofos profesaban en materia de religion principios mas sanos y fundados que los que ostentaban en público, y que la prudencia hubo de hacerlos sigilosos en esta parte.

Aunque S. Agustin adolece de los defectos de su siglo, en punto á las sutilezas y á la afectacion entónces dominantes, la profundidad de su talento, el fervor y la elocuencia de su diction y sus vastos conocimientos, le constituyen en el rango de los ingenios mas excelentes.

## S. DIONISIO AREOPAGITA.

Se cree que vivió en el quinto siglo de nuestra era. Unia á una exaltacion mística y poética, notable apego á las doctrinas de los neo-platónicos.

En su tratado de *Los nombres divinos*, dice : « Como todas las nociones se refieren á las existencias, lo que es superior á todas las existencias no tiene nocion. Ni los sentidos, ni la imaginacion, ni la inteligencia lo perciben, ni el lenguaje puede expresarlo : es ese *uno* desconocido, supersustancial, que es el mismo bien. »

La esencia y las propiedades de todas las perfecciones son á sus ojos la naturaleza y la sustancia de la divinidad, en tanto que en ella residen ; pero en cuanto derivan de la misma divinidad, constituyen entre el Criador y la creacion una especie de medio que los pone en comunicacion. Esos ejemplares han sido creados de toda eternidad.

S. Máximo, mártir, escribió unos comentarios á las obras de Dionisio : en el siglo ix, un emperador de Oriente las envió al monarca frances, y las tradujo Juan Scoto Erigeno.

## SNESIO.

Es dictámen recibido entre los eruditos, que floreció en el quinto siglo de nuestra era, y que Cirene fué su patria. Convirtiéndose del paganismo á la religion de J. C. por las exhortaciones del patriarca Teófilo, llegando al sacerdocio y al obispado sin perder su aficion á las tareas filosóficas.

Fué discípulo de Teon, de Papus y de Heron, habiendo sido Hipacia, hija del primero, tambien maestra suya.

En un libro titulado *Dion* cuenta la historia de sus propios estudios. Quiere conciliar con el cristianismo el sistema de los neo-platónicos, distinguiendo el dominio de la ciencia del de la fe, aunque dando á este mucha latitud.

Sus himnos son una magnífica exposicion del neo-platonismo. Hablando de la unidad primordial, dice en uno de ellos : « Tú eres el gérmen de las cosas presentes, pasadas y futuras : de todo lo que existe ; tú eres el padre, la madre, la voz,

el silencio, la naturaleza que fecunda : ¡Salve, ó centro perpetuo de los séres! unidad de los números divinos, unidad anterior á toda unidad, semilla de los séres, alma eterna, antorcha universal, manantial de los manantiales, principio de los principios.»

Reviste al Verbo divino de las propiedades atribuidas al Demiurgo por los gnósticos. «El Padre supremo, dice, le ha confiado la produccion de los mundos para que diese á los séres las formas tomadas de los tipos inteligibles.»

Tambien escribió un *Tratado de las vigiliás platónicas*, que despues comentó Niceforo. Otro titulado *Polimático*, en el cual habla de retórica, de filosofía y de teología, con todas las galas de su estilo y con una elegancia rara en aquel tiempo.

#### ENEÁS DE GAZA.

Floreció en el siglo v de nuestra era; fué discípulo de Hierocles. En un tratado que denominó *Teofrasto*, se propone impugnar aquellas opiniones de Platon y de los neo-platónicos sobre la naturaleza y el destino del alma, que no se conformaban con los dogmas del cristianismo; si bien siguiendo en esta parte la escuela de Jamblico, establece que Platon sacó su filosofía de las tradiciones de los caldeos y de los egipcios.

Zacarias el Escolástico enseñó la jurisprudencia, primero en Alejandria y despues en Berito, y escribió dos libros *sobre los principios contra los maniqueos*, y un diálogo contra los filósofos que admiten la eternidad de la materia. Nemesio, obispo de Emesa, que vivió en el siglo iv, sigue la filosofía aristotélica en su tratado *antropológico*.

*Autores que hablan de los Santos Padres.*

Fried. Koppen, *Philosophie du christianisme*.

Marheimecke, *Sur l'origine et le développement de l'orthodoxie et de l'hétérodoxie, dans les trois premiers siècles du christianisme*.

Ritter (Henry), *Histoire de la philosophie chrétienne*.

## OBSERVACIONES.

La mayor parte de los escritores eclesiásticos dieron la preferencia á Platon por la pureza de su moral, la elevacion de sus pensamientos, y las ideas sublimes que habia concebido de Dios y del destino del hombre. Por las propias razones tuvieron en poco á Epicuro que, segun el dicho de S. Clemente en sus *Stromates*, «desechaba la Providencia, elevaba la voluptuosidad al rango de los dioses, y no reconocia causa eficiente á los elementos con que formaba el universo».

No ménos temibles que la filosofía epicúrea eran el panteísmo y el dualismo. El sistema de las emanaciones destruye la unidad de la sustancia divina, porque siendo todos los seres fracciones de Dios, no puede ménos de dividirse al producirlos. El mal, bajo todas sus formas, hace parte de la esencia divina, puesto que lo son tambien los seres finitos, en quienes existe. Así desaparecen las nociones de potestad, inteligencia y amor infinitos.

El dualismo que atribuye á la materia, de suyo variable y divisible, la eternidad, no se aviene tampoco con la idea de Dios; porque suponiendo eterno lo que se reputa principio del mal, se niega la potestad infinita, toda vez que ese principio es independiente de Dios, y tambien se destruye lo infinito de la inteligencia, porque la materia esencialmente tenebrosa es incomprendible para el mismo Dios, y del amor, porque el de Dios infinito encuentra como obstáculo un principio tambien infinito de odio, de discordia y de destruccion.

Desechadas estas doctrinas como contrarias al dogma católico, y no pudiendo explicar cómo los seres finitos é imperfectos proceden del sér infinito, fuente de las perfecciones todas, los metafísicos cristianos convinieron en que el acto de la creacion encierra un misterio insondable para la inteligencia humana; si bien algunos, como S. Dionisio el Areopagita, intentaron esclarecer, ya que no podian dar solucion cumplida al problema de que tratanos.

Es digno de observar que la razon no sabe darse cuenta de

lo infinito ; y sin embargo, en todas épocas y en todas latitudes, se propone el problema que á primera vista parece debiera haber abandonado, convencida de la inutilidad de sus esfuerzos. Aun la fe mas robusta no se libra de esa curiosidad singular que la atrae quizá al borde del abismo.

La inteligencia divina es en sentir de los Padres la unidad absoluta ; pero concibieron que contiene el principio, la razon de la diversidad, esto es, las ideas, los tipos de todas las naturalezas creadas. Bajo este aspecto, el Verbo divino se proporciona á la condicion de las criaturas : unido al amor, es, segun S. Atanasio, el eterno mediador entre la creacion y el Padre.

El mal le reputaban como la privacion del bien, porque no puede dimanar de este: es, conforme al dicho de S. Ambrosio, « la indigencia del bien. » El mal moral, consecuencia del libre albedrío que constituye al hombre responsable de los actos de su vida, aleja la idea del destino que somete todas las acciones á leyes tan inflexibles y necesarias como las que gobiernan el mundo fisico.

Los Padres consideran la materia como una cosa inerte y pasiva, que es en realidad el grado ínfimo de la creacion ; y algunos afirman que solo Dios es espíritu puro, y que los ángeles mismos están revestidos de una envoltura material.

Los Padres de los primeros siglos de la Iglesia emprendieron dos clases de tareas :

1.<sup>a</sup> Exponer á los fieles los dogmas de la fe, los preceptos de la moral, los ritos del culto ; en suma, el catecismo.

2.<sup>a</sup> Probar la necesidad de que la revelacion sea la base ó la regla de las especulaciones racionales, y construir con esas especulaciones una ciencia en concordancia con los dogmas revelados. Siempre se proponian un fin práctico. La revelacion calmaba las inquietudes de la inteligencia agitada por la duda y hecha presa del escepticismo ; y esta regeneracion intelectual habia de terminar en otra regeneracion moral á ella correspondiente.

La metafísica, la cosmología, la lógica y la psicología, eran solo medios ; la perfeccion moral se consideraba como el fin

inmediato, y la salvacion de los hombres como el objeto definitivo.

Es ecléctica la filosofía de los Santos Padres, porque ménos deseosos de constituir un sistema completo que de poner en armonía los principios filosóficos con los dogmas de la fe, escogian indistintamente de todas las escuelas aquellas nociones que mas adecuadas juzgaban para este propósito.

El principio de criterio de su eclecticismo es superior y de indole diversa de las doctrinas á que se aplicaba.

Por fin, es de notar que entre los Santos Padres, unos, como S. Dionisio Areopagita, S. Panteno y Orígenes, sacaron su filosofía de las doctrinas y tradiciones del Oriente; otros, como S. Justino, Tertuliano, Lactancio y S. Agustin, corresponden á la escuela griega, y alguno como S. Clemente pertenece á un tiempo mismo al mundo griego y al oriental.

#### FILOSOFÍA DE LA EDAD MEDIA.

Desde el siglo vi hasta el ix, hay una época que puede considerarse como interrupcion del movimiento filosófico de los primeros siglos del cristianismo, pero que no por eso deja de ser importante bajo mas de un aspecto.

Las irrupciones de los bárbaros del Norte, fueron causa de esa interrupcion; pero hay excepciones de que es preciso dar cuenta para comprender mejor lo que suele denominarse escolasticismo.

#### BOECIO.

Nacido en la corte de Teodorico, cuatrocientos setenta años despues de Jesucristo, pasó á Atenas siendo muy jóven, y permaneció allí diez y ocho años cultivando los estudios liberales bajo la direccion de los mas célebres maestros, siendo uno de ellos Proclo, segun se colige por la direccion de sus tareas.

Recorrió todas las escuelas proponiéndose traducir al latin las obras completas de Platon y Aristóteles, para hacer patente la concordancia que reina entre las ideas de estos dos insignes maestros; pero de su vasta empresa solo pudo llevar á

cabo una parte traduciendo las *Categorías* de Aristóteles, algunos de los tratados de Dialéctica, y los comentarios de Porfirio; á los que hizo otros nuevos comentarios.

Merced á sus útiles tareas conservó el Occidente, á pesar de las tinieblas de la ignorancia de la edad media, algunas nociones de la doctrina del Liceo. A Boecio se debe en mucha parte la inmensa autoridad ejercida por Aristóteles en los siglos posteriores.

Hizo de la filosofía aristotélica una forma exterior, cuya substancia es Platon. Renace la doctrina sublime del filósofo divino en Roma ya degenerada, y próxima á la barbarie; el libro que escribió Boecio con el título de *Consolatione philosophiæ* contiene en el último tratado un resumen excelente de la filosofía platónica. La ciencia es á sus ojos pura reminiscencia; el estudio hace brotar las verdades que contenía en germen la inteligencia.

También escribió otro tratado, *De unitate et uno*, cuyo objeto es la investigación de la unidad. La esencia de la doctrina de Plotino, que se cifra en identificar con esta unidad absoluta el soberano bien y la perfección suprema, revive y se torna clara y fecunda en la pluma de Boecio, que la presenta con los encantos de la poesía y respirando la moral mas pura y acendrada. Escribió en un calabozo el libro de *Consolatione* y murió víctima de bastardas intrigas.

#### CASIODORO.

Contemporáneo y compatriota de Boecio, obtuvo también las honras consulares, y fué amigo y consejero de Teodorico. Compendió á Boecio, y siguiendo la idea de dar á conocer las obras de Aristóteles á los latinos, publicó un tratado *Del alma*, dos libros sobre *Las instituciones á las letras divinas*, y algunas obras elementales acerca de la gramática y de las artes liberales. Sus escritos fueron largo tiempo el único manual de las escuelas de Occidente, y el tipo que sirvió de modelo á la enseñanza escolástica.

Es el primeró, ó uno de los primeros, que fundó en el monasterio que habia erigido en Calabria, uno de esos tale-

res literarios que han conservado los restos de las riquezas de la antigüedad. Reunió una copiosa biblioteca, y dió el ejemplo de aquellos numerosos trabajos que multiplicando las copias de los libros antiguos, salvaron parte de ellos del naufragio general que les amenazaba.

Creía que la lógica de Aristóteles, había trazado el círculo dentro del cual está y ha de permanecer por siempre encerrado el entendimiento humano : opinion seguida con ciego fervor en los siglos posteriores.

En el sexto siglo y hasta el octavo, Claudio Mamerto en Francia, S. Isidoro de Sevilla (656), en España, y Beda el Venerable, y Egberto, maestro de Alcuino, en Inglaterra, son los maestros que sirven de guia á las mezquinas escuelas de Occidente durante el tiempo de la barbarie. *Las siete artes liberales*, de Marciano Capela, es uno de los libros que por entonces gozaron celebridad. Alcuino se aprovechó de las obras de Beda para las suyas propias.

*Autores que han de consultarse.*

Gervais, *Histoire de Boece senateur romain*. Paris 1745.

Fr. de Sainte-Marthe, *La vie de Cassiodore*. Paris 1695.

*Isidori Hispalensis, originum seu etymologiarum*. Libro xx.

Beda, *Opera omnia*. Paris 1521 y 1544.

FILOSOFÍA DEL ORIENTE DESDE EL SIGLO VII AL VIII.

Juan Philopon florecia á fines del siglo vii. Adversario de los neo-platónicos, por los peligros que la doctrina de esta escuela traia á la creencia cristiana, refutó á Porfirio y á Proclo ; y prosiguiendo la obra de Anatolio trató de conciliar al estagirita con las doctrinas teológicas, apropiando para uso de sus doctrinas los métodos peripatéticos. Con este ánimo comentó los escritos orgánicos de Aristóteles, y algunos de los metafísicos. Gozó Juan del favor de Amron, célebre conquistador de Egipto, cuya circunstancia contribuye á explicar la adhesion que poco despues obtuvo el peripatetismo de parte de los árabes.

## S. JUAN DAMASCENO.

Vivió tambien con los árabes á mediados del siglo viii, y fué sucesor de su padre en el cargo de secretario del califa.

Retiróse despues á un monasterio, donde se entregó del todo al estudio y á los ejercicios de piedad.

Reputósele la lumbrera de su siglo, habiendo recibido por su elocuencia el sobrenombre de *Chrysorous*; y los arabes le llaman Almanzor.

Escribió varios tratados filosóficos ó dialécticos: uno sobre las herejias, y otro sobre la fe ortodoxa, que han constituido una especie de manual clásico de la edad media.

Considera la teología como una parte de la filosofía, siendo el primero de los escritores eclesiásticos que acometió la empresa de darla el carácter y las formas de una ciencia.

Sus *Paralelos sagrados*, aunque sean esencialmente un tratado teológico, abundan en preciosos documentos para la historia de la filosofía.

Juan Stobeo, en el siglo vi, y el patriarca Focio en el ix, formaron preciosas colecciones y extractos de los escritores griegos.

Santiago de Odesa hizo traducir al siriaco los tratados dialécticos de Aristóteles.

## FILOSOFÍA ARABE.

Como ya se ha indicado, recibieron de los cristianos la filosofía, siendo los que les iniciaron en este estudio, ademas de Juan Philopono, Mesuo de Damasco, Honano y algunos otros sabios.

Los califas Haraun Al-Raschid, y Al-Mamoun, poseidos de entusiasmo por la ciencia, solicitaron de los emperadores griegos les enviaran los libros filosóficos que poseian, para traducirlos á su idioma; siendo digno de notarse que al propio tiempo que esto sucedia en Oriente, Carlomagno procuraba en Occidente hacer que renaciese el cultivo de las artes y las ciencias.

## ALKENDI.

Oriundo de Basra, ciudad edificada por Omar en las cercanías del golfo Pérsico, escribió en el siglo VIII una exhortación al estudio de la filosofía, y varios tratados acerca de las categorías, los predicamentos, la sofística y otras partes de la lógica. Juzgó que las matemáticas son una preparación necesaria al estudio de la filosofía.

## AL-FARABI.

Nació en Balah y estudió en Bagdad, y á creer al historiador Abulfara, penetró las profundidades de la lógica revelando sus secretos y facilitando el modo de entenderla.

También compuso tratados metafísicos, físicos y políticos. Murió hacia fines del siglo X.

Existen dos libros compuestos por este filósofo. Primero: *sobre las ciencias*; segundo: sobre el entendimiento, en el que intenta explicar el sentido que da Aristóteles á aquel vocablo en el tratado *acerca del alma*.

## AVICENA.

Nació en Bocara hacia los años 960. Es el Aristóteles de los árabes por lo vasto de sus conocimientos. Sus obras médicas, compendio de Hipócrates y Galeno, se estudiaron en Mompeller y Paris hasta fines del siglo XVII.

La filosofía de Avicena es aristotélica, sin que por eso dejen de encontrarse en sus libros observaciones nuevas, y sumo orden en la clasificación de los diversos ramos de las ciencias.

## ALGAZEL.

Natural de Tus, nació en 1072 y fué adversario declarado de los sistemas producidos por la alianza del peripatetismo y del neo-platonismo. Dió lecciones en Bagdad y Alejandria. Ha gozado de mucha celebridad en Oriente su *Tratado de las ciencias religiosas*. En un libro *Sobre las opiniones de los filósofos*, discutió las que conciernen á las ciencias naturales.

Otra obra escribió titulada *Destruccion de los filósofos*, de que solo tenemos noticia por la refutacion de Averroes en el libro *Destruccion de las destruccion*, de la filosofia de Algazel; pero las objeciones y las respuestas son casi ininteligibles, ora por la extremada sutileza de los argumentos, ora porque el judío Calo Calonymos, que lo tradujo al latin, usó de un language bárbaro apénas inteligible.

Algazel impugna el sistema de los neo-platónicos acerca de la emanacion universal, la identidad absoluta, la unidad perfecta, la no-realidad de la materia y la trasmigracion de las almas.

Sostiene que no existe entre la causa y el efecto relacion necesaria, con objeto de fundar la teoría de los milagros, haciendo desaparecer los obstáculos que les oponen las leyes de la naturaleza. Encaminase su escepticismo á destruir todo sistema de teología racional, abriendo así vasto campo, no solo á la fe guiada por la revelacion, sino tambien á la libre exaltacion del entusiasmo místico.

Hizo un tratado de la *Clasificacion de las ciencias* y una *Interpretacion de la profesion de fe de los ortodoxos*, cuyo objeto principal es hacer palpable la unidad y la simplicidad de la esencia divina.

#### AVICEBRON.

No se saben los sucesos de su vida, ni ha llegado hasta nosotros ninguna de sus obras, teniendo de él noticias por algunos pasajes de Alberto el Grande, Sto. Tomas de Aquino y Guillermo de Paris.

Para determinar el principio de existencia del universo, inquiere lo que es propio y peculiar á la materia primera, y á la primera forma, que se reproduce en todas las cosas. Lo propio de la materia primera es recibir, ser el primer sujeto, contener en sí la forma, existir por sí misma. Lo propio de la forma primera es estar en otra cosa, comunicar á la materia la actualidad, determinar su potestad y ser con ella una parte de la existencia real, de la sustancia compuesta.

Por medio de esa distincion, y de la que hacian entre la

potencia y el acto, quieren explicar los filósofos árabes la generacion misteriosa, por medio de la cual *lo posible* se convierte en *lo real*.

Tofail ó Abuker, muerto en Sevilla, en 1190, es célebre por su novela filosófica titulada *Hai Ebu Yokdan*, ó el hombre de la naturaleza, en la cual presenta de un modo nuevo la doctrina entusiasta de la intuicion de los neo-platónicos.

### AVERROES.

Natural de Córdoba, fué discípulo de Tofail, y murió en Marruecos, en 1206. Es, de los sabios de su raza, el que mayor celebridad ha gozado siempre. Ciego apasionado de Aristóteles, contribuyó á inspirar el respeto y la veneracion hácia este filósofo á los contemporáneos y sucesores.

Existe una copiosa coleccion de las obras de Averroes. Tradujo á Aristóteles, tomando por texto una version hecha al siríaco; aunque habia consultado los comentarios de Temistio, de Alejandro de Afrodisea, de Nicolas de Damasco, de Avicena y de Alfarabi. Ciñéronse sus pretensiones al título de comentador, inculcando la idea de que Aristóteles habia conducido las ciencias al mas alto grado de perfeccion posible: idea que fué en adelante ciegamente adoptada en las escuelas.

Sin embargo, no fué tanta su fidelidad al maestro que no hiciese algunas modificaciones en el peripatetismo. Su tratado sobre la *Felicidad del alma* anuncia mas bien el discípulo de Proclo que el de Aristóteles. El libro de la *Posibilidad de la comunicacion con Dios* se refiere á la filosofía mística, cuyo órgano principal habia sido Tofail; no obstante, la lógica ocupa el primer rango en su filosofía, y la intuicion mística el segundo, al contrario de lo que se observa en los alexandrinos.

Explica el origen de las cosas por las emanaciones puestas en concordancia con las categorías aristotélicas.

Escribió la obra contra Algazel ya citada. Algazel combatia á los filósofos, porque no estaban conformes con la teología mahometana. Averroes, no pudiendo desconocer la realidad

de la observacion, sostuvo como tésis general que un principio verdadero en filosofia puede ser falso en teologia, y al contrario.

Una parte de las ideas de Aristóteles fué explicada y ampliada por su discipulo el judío Maimonides.

*Autores que tratan de la filosofía de los árabes.*

Olai Celsii, *Hist. linguae et eruditionis Arabum.*

J. Gottl. Buhle, *Commentatio de studii graecarum literarum inter arabes initis et rationibus.*

Henrici Middeldorpü, *Commentatio de institutis literariis in Hispania, quæ Arabes auctores habuerunt.* Gotting, 1811.

OBSERVACIONES.

La filosofía de los árabes comienza en el siglo ix, cuando el cetro de Mahoma pasó á manos de los Abasidas. En esta época aquellos pueblos, que apénas acababan de salir de la barbarie, emprendieron con celo ferviente los estudios liberales. En las inmediaciones de los templos se edificaron escuelas públicas. Las de Bagdad y Basora fuéron muy famosas. Cerca del Cairo habia un magnífico gimnasio, adornado con columnas de mármol, enseñándose la filosofía aristotélica á la vez en veinte escuelas. Túnez, Tripoli y Marruecos tuvieron academias florecientes. Córdoba y Granada fuéron metrópolis de las ciencias. El catálogo de los manuscritos árabes, que se conservan en la biblioteca del Escorial, contiene un prodigioso número de obras acerca de todos los ramos del saber humano: solo de filosofía se cuentan doscientos tratados que tienen por objeto exclusivo la metafísica y la lógica. Los califas, dispensando proteccion á la ciencia, imitaron el ejemplo de los Tolomeos y Antoninos; pero la novedad distaba mucho de los hombres que así adquirian una ciencia ya formada, porque al paso que los ilustraba, subyugaba su juicio.

Las costumbres y las instituciones de los árabes, al mismo tiempo que los hacian adecuados para una actividad sostenida y una perseverancia á toda prueba, les vedaban toda especie de independenciam intelectual y moral. Su actividad se ejercia

obedeciendo. El *Koran* era la regla de su fe ; la voluntad de sus caudillos la regla de sus acciones : habian pues menester preceptos terminantes y positivos.

Tales disposiciones debian inclinarlos á la filosofía aristotélica, dando la preferencia á la lógica, que consideraron como instrumento á propósito para interpretar y comentar su código sagrado.

Los otros filósofos de la Grecia, y aun el mismo Platon, no lograron crédito entre los árabes ; porque doctrinas concebidas en el seno de la libertad y de las bellas artes no podian avenirse con las sombrías ideas de la predestinacion y del fatalismo. La escuela neo-platónica obtuvo favorable acogida, porque daba pábulo á las predisposiciones contemplativas, naturales en los árabes, parecidos en esta parte á los demas orientales.

No obstante, como la filosofía es de suyo independiente, no faltaron entre los árabes filósofos que, apartándose de la línea trazada por la autoridad, dieran larga rienda á su inteligencia. Reprodujéronse los errores del panteismo, y aun se encuentran vestigios de una especie de optimismo y de escepticismo, de que fué órgano Algazel, segun vimos ántes.

Averroes, verdadero ecléctico de la escuela arábica, por evitar los errores de la filosofía entusiástica y contemplativa, pretende concebir por medio de la lógica la formacion del universo ; pero adoptando el sistema de las emanaciones, viene á incurrir en el panteismo idealista de los alejandrinos. Así los árabes recorrieron el ámbito todo de los sistemas filosóficos. Los judíos trasmitieron á los pueblos cristianos los escritos de los árabes, segun ya lo dejamos observado tratando de Maimónides.

#### FILOSOFÍA EN EL BAJO-IMPERIO DESDE EL SIGLO IX AL XIV.

La decadencia del imperio bizantino apenas deja percibir durante este período algunos destellos de filosofía. El cisma introdujo el despotismo hasta en la Iglesia, no dejando que fructificara la virtud civilizadora del cristianismo. Hay sin embargo que hacer mérito de la *Biblioteca de Focio*, que fué

maestro del emperador Leon el Grande. Jorge Pachimero, en el siglo XIII comenzó los escritos atribuidos á S. Dionisio Areopagita. Teodoro Metochito fué un hábil intérprete del peripatetismo. Miguel Pselo unió á la ciencia de los griegos la de los caldeos.

#### FILOSOFÍA DE OCCIDENTE.

Los restos del saber antiguo léjos de extinguirse, como sucedió en Oriente, en un mar de sutilezas, sirvieron de base á la moderna cultura, gracias al celo de los papas y del clero, que no perdonaban desvelo para conseguir este propósito.

#### ALCUINO.

Contemporáneo y amigo de Carlomagno, vino de Inglaterra á Francia para iniciar á los francos en las ciencias, conciliando de este modo la fuerza y la inteligencia. Su nombradía dimana de haber sido, por decirlo así, el preceptor de su siglo, acometiendo la ardua empresa de fundar establecimientos de enseñanza en un pueblo acostumbrado solo al estruendo de las armas.

#### SCOTO ERIGENO.

Natural de Irlanda, floreció en el siglo IX. Es autor de un sistema de filosofía que nada tiene que ver con los de la época anterior, ni de las posteriores. Pasó gran parte de su vida en Francia, á ruegos del rey Carlos el Calvo, y murió en Inglaterra en 886.

Escribió un libro titulado de *Divisione naturæ*. El emperador de Oriente, Miguel Balbo, habia enviado al de Occidente, Luis el Pio, un ejemplar de los escritos de S. Dionisio Areopagita. Carlos el Calvo, hijo de Luis, quiso tomar conocimiento del libro. Erigeno lo tradujo al latín; y como las producciones del Santo contenian doctrinas orientales aunque purificadas de panteísmo, y encerradas dentro de los límites de la ortodoxia, Erigeno, ménos escrupuloso en esta parte, constituyó un vasto sistema panteísta. Acaso beberia en otras fuentes orientales, porque M. Colebroke observa en su me-

moria sobre Kapila, que el libro de Erigeno comienza por un pasaje que se lee casi textual en el libro de Karika, antiguo monumento de la filosofía sanc'hya. Esta circunstancia corrobora lo que se dice acerca de los viajes que hizo Erigeno á Oriente; y suponiendo el hecho cierto, pudo haber á las manos documentos que hasta mil años despues no han sido conocidos en la culta Europa.

Su sistema procede de una manera análoga á la de los filósofos de la India.

La unidad primitiva expresada por el vocablo *naturaleza* comprende la universalidad de las cosas. ¡Solo Dios existe realmente, porque su inteligencia abraza todas las cosas, y es todas las cosas. La potestad gnóstica ha conocido todas las cosas ántes que existiesen; y las ha conocido, no fuera de sí misma, porque nada hay fuera de ella, sino en sí misma y como partes de sí misma. Siendo la inteligencia todas las cosas, cada existencia no puede ser mas que una expresion de esta unidad universal. Todo lo que es comprendido y sentido es la aparicion de lo que no aparece, la comprension de lo incomprendible, el nombre de lo inefable, la localizacion de lo que no está en ningun lugar, la forma y el cuerpo de lo que no tiene cuerpo ni forma, la encarnacion del espíritu, el número de lo que es innumerable, la duracion pasajera de lo que es eterno, la circunserpcion de lo que es incircunscrito, el término aparente de lo infinito.

Del propio modo que nuestra inteligencia, permaneciendo invisible, se materializa en los sonidos y las letras, y despues de haberse formado por medio del aire y de las figuras sensibles ciertos vehiculos para llegar hasta los sentidos de los otros hombres, abandona esos vehiculos, y penetra sola, pura, absoluta, en el fondo de las almas, se mezcla á las otras inteligencias, constituye con ellas una cosa misma, y sin embargo permanece siempre idéntica pasando por esas diversas operaciones, y nada pierde de su simplicidad: la inefable bondad divina, descendiendo de la cumbre de la creacion, y difundiendo por grados hasta los últimos términos de la existencia, hace todas las cosas, subsiste en todas las

cosas, y es todas las cosas, sin que padezca ninguna alteración su inmensa unidad. Todo ha salido de esa unidad, y todo se restituirá á su seno á su debido tiempo, segun las leyes de un progreso que espiritualizará todas las cosas. Al volver á la unidad, el cuerpo se resuelve en el movimiento vital, el movimiento vital en el sentimiento, el sentimiento en la razon, la razon en el alma, el alma en la ciencia de todas las cosas inferiores á Dios, la ciencia en la sabiduría, que es la contemplacion íntima de la verdad, en tanto cuanto es de ella capaz la criatura. Llegando á este grado, cada espíritu se convierte en una especie de astro intelectual, y entónces se realiza la suprema consumacion, la tarde de la creacion, el ocaso de todas las inteligencias en esas tinieblas luminosas donde están ocultas las causas de todas las cosas, y el día y la noche serán una cosa misma.

La vasta concepcion de Erigeno no es fruto de la lógica, sino de un acto intuitivo.

La lógica la reputa arte subordinado á la metafísica. Al querer conciliar su sistema con el cristianismo, intenta modificarlo. Entre los contemporáneos de Erigeno se cuentan Raban Mauro, Eginardo, Adelardo Reginon. En el siglo x, apenas aparece mas nombre que el de Gerberto. Nacido este de humilde cuna, llegó al pontificado con el nombre de Silvestre II, por la fama de su erudicion y su talento. El deseo de aprender le trajo á España, donde adquirió algunas noticias de Aristóteles, debidas á los árabes, como se deja conocer por su tratado *De los objetos racionales y del uso de la razon*. Era tambien muy aventajado en las matemáticas. Constantino, monje y amigo de Gerberto, recorrió el Oriente, el Egipto y aun la India: de vuelta de sus viajes fundó la famosa escuela de Salerno. Hacia la misma época vivieron tambien Gunzo de Verona, S. Heraico ó Hernico, Charno, que comentó las *Leyes y la República* de Platon y la *Etica* y la *Física* de Aristóteles.

#### BERENGER.

Floreció en el siglo xi y fué discípulo de Fulberto de Chartres. Tuvo fama de gran filósofo en su época, porque poseía

la *gramática*, la *filosofía* y la *nigromancia*. Era sutil dialéctico; y siguiendo la idea entónces dominante quiso explicar racionalmente los misterios de la fe; cuya temeridad le acarreó la enemistad de muchos doctores que impugnaron sus opiniones, entre los que se distinguieron Lanfranc y S. Anselmo su discípulo.

### S. ANSELMO.

Nacido el año 1033 en Aosta, entró monje en San Benito y fué después obispo de Cantorbery.

Quiso conciliar la fe con la ciencia. Enseña que la doctrina revelada por el Verbo divino es la base de las especulaciones metafísicas, así como los fenómenos de la naturaleza, conocidos por medio de los sentidos, lo son de las especulaciones físicas.

El monologio y prosologio forman el título principal de su celebridad. La demostracion de la existencia de Dios, reproducida en el siglo xvii por Descartes, le dió sumo crédito. La filosofía sirve, en su concepto, para que comprendamos las verdades que la fe nos ha obligado á creer. Un monje, llamado Gunailon, impugnó á S. Anselmo en un libro titulado *Liber pro insipiente adversus Anselmi in prosologio ratiocinationem*; en el cual insistia en la distincion esencial que hay entre la verdad lógica ó subjetiva, y la verdad objetiva ó real, mostrando que no puede concluirse la una de la otra, toda vez que no todo lo que se concibe como existente existe en efecto por el mero hecho de concebirlo.

Escribió tambien el diálogo sobre la verdad, y otro titulado *El gramático*, que es un bosquejo de dialéctica sacado de *Las categorías* de Aristóteles.

### ROSCELINO.

Canónigo de Compiegne, vivia por los años 1089. Suscitó una cuestion, sino la mas grave, al ménos de las que mas trascendencia tienen en filosofía. Fundándose en un texto de la introduccion de Porfirio al órgano de Aristóteles, afirma que las ideas generales son simples abstracciones que forma

el entendimiento, comparando un cierto número de individuos que refiere á una idea comun; y que esta idea solo existe en la mente que la concibe. Las ideas generales se reducen á meras palabras, *flatus vocis*.

Era de suma trascendencia el aserto de Roscelino. Si los individuos son las únicas realidades, se sigue que los sentidos que los perciben son tambien los únicos vehiculos de nuestros conocimientos, y que no hay afirmacion absoluta; porque implica una idea general que en este sistema carecería de toda realidad. Además, la unidad de la santísima Trinidad queda reducida á una mera abstraccion, á una palabra que expresa la unidad nominal de las tres personas. Obligaron á Roscelino á que se retractara en el concilio de Soissons celebrado en 1092; pero la cuestion por él suscitada ha dado luego pábulo á las investigaciones de Hobbes, Descartes, Leibnitz, Hume y Condillac.

#### GUILLERMO DE CHAMPEAUX.

Vivió á fines del siglo xi, y principios del xii. Impugnador de Roscelino, sustentó que las ideas generales, léjos de ser puras voces, constituyen las únicas entidades dotadas de existencia; y que la existencia de los individuos nace de sus relaciones con los universales. Lo que existe en realidad es la *humanidad*, los hombres son fragmentos suyos; de tal modo que los individuos, idénticos por su esencia, difieren solo por la variedad de accidentes ó de formas pasajeras. Esta teoría encerraba el gérmen del panteísmo.

#### ABELARDO.

Nacido en las cercanías de Nántes, en 1079, pasó por mil vicisitudes, á punto que no es fácil determinar si es mayor la fama que alcanzó como pensador, que la que le cupo como héroe de una especie de novela, cuyas vicisitudes y el carácter de la heroína han traído su nombre hasta los labios del vulgo ménos ilustrado. Combatió el realismo de su maestro Guillermo de Champeaux; pero no aceptando tampoco el nominalismo de Roscelino, consideró las ideas generales como

formas de la mente. Los nominalistas que aceptaron esa especie de término medio se llaman conceptualistas.

Emprendió la formación de un sistema de conocimientos filosóficos ó explicación de las cosas. La fe no era cierta á sus ojos, mientras no llegaba á trasformarse en ciencia : entre tanto era solo una *estimación*; esto es, una opinión provisoria. S. Bernardo, defensor de la fe, combatió resueltamente el racionalismo de Abelardo; y aunque incurriera en algunos errores teológicos, le cabe el lauro de ser quizás el primero que sostuvo los fueros de la razón proclamándola independiente de la teología.

Gilberto de la Porée, obispo de Poitiers y contemporáneo de Abelardo, escribió un tratado que lleva por título *Los seis principios*, y comentó el libro de *Causis* atribuido á S. Dionisio Areopagita.

#### PEDRO LOMBARDO.

Natural de Navarra, en Lombardía, vivió en el siglo XII. Estudió en París y fué discípulo de Abelardo. Despues de haber explicado filosofía y teología en Santa Genoveva, le eligieron obispo de Paris, y acaeció su muerte en 1160.

El *Maestro de las sentencias*, que es una coleccion de las opiniones de los Santos Padres acerca de los principales puntos de la teología y de la filosofía, fué recibido con general aplauso y llegó á ser una obra clásica para la edad siguiente. Participa de la afición extremada á la dialéctica que caracteriza su época, habiendo dado materia á las disputas tan frecuentes entónces, con el mero hecho de referir en su libro los diversos pareceres de los Santos Padres acerca de las cuestiones teológicas. Sus investigaciones contribuyeron á que los ánimos se inclinasen al estudio de los antiguos monumentos de la filosofía cristiana.

Fuéron sus adversarios un tal Walter ó Gauthier, abad de San Victor, que en su libro de los *Cuatro laberintos* impugnó á Abelardo; Gilberto de la Porée, Pedro Lombardo y Pedro Poitiers, y en general todos los doctores que trataban de introducir la dialéctica en la teología. Observó muy cuerda-

mente que la dialéctica solo alcanza á legitimar la forma de las deducciones, pero no puede suministrar los principios fundamentales que sirven á aquellas de base.

Alejandro de Hales comentó á Pedro Lombardo, siendo el primero de los modernos que tuvo noticia del tratado *De alma*, de Aristóteles, que ilustró por medio de una glosa. Apellidósele en su tiempo *doctor irrefragabilis*. Guillermo de Auvergne, obispo de Paris, enseñó tambien filosofía, y murió en 1249. Vicente Beauvais, en su libro titulado *Specula*, presenta un cuadro del estado de las ciencias en esta época, haciendo mérito especial de la filosofía. Miguel Scoto, establecido en Toledo en 1217, tradujo los libros de Aristóteles de *Cælo et mundo* y de *anima*, así como la *Historia naturalis*, segun el método con que los árabes la habian dispuesto, y se cree le ayudó en su tarea un judío llamado André. Tambien compuso comentarios á Aristóteles. Esto mismo hizo Robertus Capito, que enseñó en Paris y en Oxford, y murió en Lincoln el año 1255.

#### JUAN DE SALISBURY.

Natural de Inglaterra, nació á principios del siglo xii. Siguió sus estudios en Francia, y de vuelta á su pais conservó activas relaciones con los maestros á cuyas aulas habia asistido. Habiendo tomado parte en las contiendas que tuvo que sostener Sto. Tomas de Cantorbery, fué su compañero de destierro. A los siete años pudo entrar de nuevo en Inglaterra; volvió á Francia, y murió en 1180, siendo obispo de Chartres.

Sus opiniones no fuéron muy favorables á la dialéctica. Sostuvo era esta una ciencia estéril, que ha menester que otras ciencias le suministren la fecundidad y la vida, censurando á los dialécticos, porque sus conclusiones á nada son aplicables.

Dividió á los nominalistas y realistas en varias clases. Son apreciables sus tareas en física, moral y política, y contienen provechosos datos para la historia de la escolástica.

## AMAURY DE CHARTRES.

Nació en Bena hácia fines del siglo XII. Su sistema es una especie de panteísmo idealista. *Todo es Dios, y Dios es todo. El criador y la criatura son un mismo sér.* Las ideas son á un tiempo mismo creatrices y creadas. Dios es el fin de las cosas, en el sentido de que todas han de restituirse á su seno, para formar unidas con él una inmutable individualidad. Del propio modo que Abraham y Isaac no son mas que individualizaciones de la naturaleza humana, todos los séres se reducen á formas individuales de una sola esencia.

David de Dinant, discípulo de Amaury, se acercamas al panteísmo materialista. Dios, en su concepto, es la materia universal; las formas, esto es, todo lo que no es material, son accidentes imaginarios. Modificó la doctrina aristotélica sobre la materia primera. Sabido es que Aristóteles, considerándola destituida de cualidades, la reputa por algo positivo. David Dinant enseña que esa materia indeterminada es el fondo común de todo lo que se designa con nombres de espíritus y cuerpos; y como habia de ser idéntica por lo mismo que carecía de propiedades, dedujo la identidad absoluta de todas las cosas que con ella se formaban. En suma, el concepto de la materia era la sustancia universal.

## ALBERTO EL GRANDE.

Alberto de Bollstadt, ó el Grande, nació en Laninguen, en Suavia, el año 1195; ó 1205, estudió en Pavia y entró en la órden de los dominicanos. Por su mucha erudicion, principalmente en historia natural, fué tenido por hombre prodigioso y casi hechicero. Pasó la mayor parte de su vida en Colonia y Paris. En 1260 fué erigido obispo de Ratisbona, pero renunció á la dignidad episcopal para poder entregarse enteramente al estudio. Murió en su monasterio de Colonia, el año 1280. Mas bien que de pensador merece el concepto de compilador y erudito. Comentó la mayor parte de las obras de Aristóteles, acudiendo á los autores árabes, y mezclando con las del Estagirita las ideas de los neo-platónicos. Merced á sus tareas, la

lógica, la metafísica, la teología y la moral, se extendieron mas, pero sin hacer verdaderos progresos. Desde su época comienzan las sutiles controversias acerca de la materia y de la forma, la esencia y el sér (*essencia ó quidditas* y *existentia*; y en adelante la distincion *esse esentiae* y *existentia*.)

En su libro titulado *Summa theologiae*, determinó los límites de nuestra razón para adquirir la idea de Dios, manifestando que la capacidad de la inteligencia humana era bastante para concebir á Dios, pero no á la trinidad. Explica la idea metafísica de la divinidad, considerando á Dios como un sér necesario, en quien son idénticos la esencia y el sér, y deduce despues los atributos. Van envueltas estas investigaciones en mil sutiles ratiocinios y gran aparato dialéctico.

En psicología dice que el alma es un *totum potestativum*: la conciencia es la ley primera de la razón. La virtud teológica, única grata á Dios, procede de Dios mismo, que la infunde en las almas, *virtus infusa*.

Alano de Iles, Hugo Eteriano de Raymundo, Penafort, Vicente Beauvais, Guillermo de Auvergne, Alfredo el Filósofo y Roberto Capito llenan el espacio que separa á Alberto el Grande de S. Buenaventura y Sto. Tomas de Aquino.

### S. BUENAVENTURA.

Nació en Toscana en 1221. Entró en la órden de los hermanos menores; estudió en Paris con Alejandro de Hales, y Gregorio XII le elevó á la dignidad de cardenal. Asistió al segundo concilio de Leon, en cuya ciudad murió en 1274.

Hé aquí la exposicion que Bruckero hace de la filosofía del Santo. Todo don perfecto desciené del padre de las luces; pero la luz que emana de esa fuente es múltiple. Aunque toda iluminacion sea interna, pueden distinguirse cuatro grados, cuatro modos de comunicacion de la luz: la luz exterior, que ilumina las artes mecánicas; la luz inferior, que produce los conocimientos sensitivos; la luz interior ó conocimiento filosófico; la luz superior, que procede de la gracia y de la Escritura santa. La luz que ilumina las artes mecánicas tiene por objeto satisfacer las necesidades físicas: divídese en siete ar-

tes, que son relativos á la caza, agricultura, fábrica de armas, tejidos, navegacion, al teatro y á la medicina.

La luz que produce los conocimientos sensitivos ilumina las formas exteriores. El espíritu sensitivo es de naturaleza luminosa y reside en los nervios, cuya esencia se multiplica en los cinco sentidos.

La luz de los conocimientos filosóficos deja percibir las verdades inteligibles. Llámase la luz interior, porque busca las causas secretas y ocultas por medio de los principios de verdad contenidos en la naturaleza humana. Las verdades conocidas naturalmente son de tres especies: 1.<sup>a</sup> las relativas á las palabras, 2.<sup>a</sup> las que dicen relacion á las cosas, 3.<sup>a</sup> las que corresponden á las costumbres. La filosofía pues ha de dividirse en tres partes: *racional*, *natural* y *moral*. La filosofía racional, cuando se refiere á la expresion de las ideas, es la gramática, que corresponde á la razon, en cuanto tiene esta la facultad de aprender las cosas; cuando se la considera con respecto á la enseñanza, es la lógica, que se refiere á la razon, en cuanto esta es indicativa; en fin, cuando tiene por objeto producir emociones, es la retórica, que se refiere á la razon, en cuanto principio motor.

La filosofía natural comprende la física, que trata de la generacion y de la corrupcion de las cosas producidas por las fuerzas naturales; la matemática, que trata de las formas abstractas segun las razones inteligibles; la metafísica, que comprendiendo todos los séres, los restituye, segun las ideas típicas, á la fuente de que provienen, esto es, á Dios, en cuanto es principio, fin y modelo de todas las cosas.

La filosofía moral se divide en monástica, económica y política, segun se refiere al individuo, á la familia ó al Estado.

La luz de la gracia y de la Escritura santa dan á conocer las verdades que santifican; por eso se la llama *luz superior*, por la virtud que tiene de elevar al hombre, manifestándole lo que es superior á su razon. Esta luz, en cuanto da á conocer el sentido de la revelacion, es una, [y triple en cuanto explica el sentido espiritual, alegórico y moral ó anagógico. Toda la doctrina de la santa Escritura se cifra en estos tres puntos: la

generacion eterna y la encarnacion del Verbo; la regla de la vida; la union de Dios y del alma. El primero ha sido tratado por los doctores; el segundo, por los predicadores; el tercero, por los contemplativos.

Todas las iluminaciones de la ciencia, que son otros tantos dias para el alma, correspondientes á los seis dias de la creacion, tienen su tarde; pero serán seguidos del dia del descanso, que carece de noche, porque es la eterna iluminacion. Y del mismo modo que todos esos conocimientos derivan de una misma luz, están subordinados á la ciencia de las verdades santas contenidas en la Escritura y comprendidas en esa ciencia, y por ella perfeccionadas y acabadas, refiriéndose este medio á la iluminacion eterna.

S. Buenaventura presenta imágenes sacadas de las artes mecánicas y de los conocimientos sensibles, para explicar la generacion del Verbo, la regla de la vida y la alianza de Dios con el alma.

Representa los misterios del Verbo en la filosofía racional, por la palabra interior, expresion de la idea que toma la forma de la voz. En la filosofía natural, por las razones seminales de las cosas materiales, y las razones inteligibles que residen en las almas, que son las unas y las otras una sombra, una imagen de la razon ideal que reside en Dios. En la filosofía moral, por la teoría de la union de los extremos, concluye que la de Dios y el hombre ha de verificarse por medio del hombre Dios.

Cada una de estas filosofías contribuye á su manera al servicio de la ciencia divina, dándonos á conocer la regla de la vida; de manera que hácia cualquier parte que la inteligencia convierta sus miradas, halla figuras maravillosas y emblemas proféticos de la union eterna del alma con Dios.

Así, la sabiduría una y multiforme que encierra la Escritura, está oculta en todos los conocimientos y en todas las cosas: lo que muestra cuán espaciosa es la via de la iluminacion, puesto que todo lo que se siente y se sabe es un santuario que oculta á Dios. Apellidósele en su siglo *Doctor Seraphicus*. En los comentarios que escribió á la obra de Pedro Lombardo usa los principios de Aristóteles, mas para resolver cuestiones

importantes, que por contentar la vana curiosidad y la pueril manía de las sutilezas, fundando de ordinario sus opiniones en la experiencia del linaje humano. Quiso conciliar la filosofía peripatética con las doctrinas de la escuela contemplativa, estableciendo la alianza de la lógica y la intuición, como puede verse en los pasajes ahora citados.

#### Sto. TOMAS DE AQUINO.

Natural del reino de Nápoles, nació en 1227. Tomó el hábito de Sto. Domingo; estudió con Alberto el Grande la filosofía y la teología en la universidad de Colonia, y le siguió á Paris, donde despues ejerció la enseñanza con mucha celebridad. Fué amigo de S. Buenaventura, rival suyo en saber, y no traspasó los términos de la moderación, á pesar de las continuadas controversias que sostuvo durante su vida. Murió en un monasterio de Italia en 1274. Pertenece á una ilustre familia; pero tanta era su afición al estudio, que no solo renunció la perspectiva con que el mundo le brindaba, sino que hasta en su misma órden no quiso pasar de definidor. Era inmensa su lectura, sólidos sus conocimientos, y estaba poseído sobre todo de un verdadero celo por la ciencia. La coleccion de sus obras consta de veinte y tres tomos en folio.

Signió como guía á Aristóteles, discutiendo las opiniones de los santos Padres y de los árabes acerca de este filósofo. Al texto acompaña una paráfrasis, en que hace mucho uso de la interpretación y de la crítica filológicas. Pero en la *Summa Teológica* vuelve de nuevo á los mismos pasajes, y los examina según el punto de vista de su criterio individual. La muerte interrumpió sus tareas, que hubieran sido en extremo fructuosas por su saber y por las muchas traducciones del texto entero, sacadas inmediatamente del griego que poseía.

Establece que todas las ciencias humanas tienen un solo y esclusivo fin: la perfeccion del hombre. Siempre que varias cosas se refieren á un fin idéntico, debe haber un principio regulador de su accion comun. Las ciencias constituyen, pues, una sociedad como los individuos: sociedad que implica, á la

manera de la asociacion política, un poder que coordine y dirija. Vemos que en la sociedad política el poder corresponde á la inteligencia : los hombres robustos de cuerpo y débiles de espíritu han de ser gobernados por los mas inteligentes. Del mismo modo, la ciencia reguladora de las otras ciencias ha de ser la mas intelectual, esto es, la que trate de las cosas mas inteligibles. La inteligibilidad de las cosas se considera bajo tres aspectos. En primer lugar, el conocimiento de las causas, en cuanto encierra una explicacion completa de los efectos, y da á la mente una luz superior al simple conocimiento de los efectos. En segundo, el intelecto, que difiere de los sentidos, porque estos se refieren á las cosas particulares, al paso que el intelecto abraza lo universal. En tercero, la inteligibilidad de las cosas depende de su proporcion con el intelecto, que crece á medida que se sustrae á las condiciones materiales : asi, las cosas son tanto mas inteligibles, cuanto mas se apartan de la materia. De aquí se sigue que la ciencia mas intelectual, y por consiguiente la ciencia reguladora, es la metafísica; puesto que siendo la ciencia del *sér* en general y de sus propiedades, considera las causas primeras en su mayor generalidad, en su mayor pureza. Todas las demas ciencias especulativas solo consideran al *sér* bajo un punto de vista especial y subordinado; y respecto á las ciencias prácticas, por su misma esencia, carecen de gran generalidad, toda vez que son relativas á la actividad particular del hombre.

Así, la unidad radical de la filosofía de Sto. Tomas está en su metafísica. El *sér*, la posibilidad, la existencia, lo uno y lo múltiple, la causa y el efecto, la accion y la pasion, constituyen la materia de su doctrina central. Pero este cuadro va desarrollándose por medio de una multitud de divisiones y subdivisiones que se pierde en sus complicadas categorías.

Los principios de la ciencia han menester de la experiencia, que nos dá á conocer los términos de que se componen, y de la razon que descubre el enlace que entre sí tienen. «El todo es mayor que la parte.» Las ideas de *todo* y de *parte* son los términos del principio : *la idea de extension mas grande*, es la relacion que percibe la mente. La adquisicion de la ciencia

muestra que preexisten en la inteligencia los gérmenes de las concepciones racionales.

Así, en toda demostración hay dos elementos : *empírico, racional*. El primero es la materia de la demostración ; el segundo la forma especial de que esta se reviste.

Los universales pueden considerarse sea en su materia, sea en su forma. La materia de la idea universal del hombre es la reunión de atributos que constituyen la especie humana : los universales son bajo este aspecto *a parte rei*. Su forma es el carácter de universalidad que se aplica á esta materia haciendo abstracción de lo que es propio de cada individuo : bajo este nuevo aspecto los universales son *a parte intellectus*.

La idea de la existencia de Dios se demuestra elevándose el entendimiento de los efectos á las causas, del movimiento al primer motor, de las causas y los efectos particulares, á una causa primera de que todas las otras proceden, de lo contingente á lo necesario, de los grados de perfección que existen, en los individuos, á la perfección cumplida y absoluta; de los fines inteligentes que revelan los fenómenos de la naturaleza, á la inteligencia suprema que con sus leyes rige el mundo.

En todas estas demostraciones se comprenden los dos elementos ya citados. En la primera, el movimiento es un hecho de experiencia, un fenómeno percibido por los sentidos, un hecho empírico. *Todo movimiento supone un principio inmóvil*; es el principio racional que unido con el hecho anterior completa la demostración. Con los cuatro restantes sucede lo propio.

Reproduce contra el dualismo y el panteísmo los argumentos de los santos Padres de la Iglesia.

Los espíritus humanos representan á la trinidad divina de un modo especial. En cuanto *séres inmatrimales*, son imagen del Padre principio del sér ; como inteligentes son imagen del Verbo, y como dotados de voluntad, lo son del Espíritu de amor.

La eternidad es la medida de la permanencia absoluta del sér, esto es, de Dios, que no solo es inalterable en su esencia, sino que no está sujeto á modificaciones accidentales. Las

criaturas inteligentes, en cuanto reciben modificaciones sucesivas, están sometidas al tiempo; pero en cuanto su esencia subsiste á pesar de esas modificaciones, participan de la eternidad.

Los seres creados se dividen en tres clases: *absolutamente inmatriciales*, *absolutamente materiales* y *compuestos de espíritu y de materia*. El espíritu humano, aunque uno en esencia, posee triple vida: racional, sensitiva y orgánica. La inteligencia humana unida al cuerpo reside en los confines de dos horizontes: el horizonte de las realidades eternas, el horizonte de las cosas finitas y variables. La voluntad está también en los confines del *bien absoluto* y de los bienes relativos y perecederos.

Las ideas políticas de Sto. Tomas, el ángel de la escuela, son la combinación de dos principios. Como medio necesario de orden, el poder representa á Dios; cuando se le considera en ciertos individuos determinados, representa la comunidad. Fué Sto. Tomas durante largo tiempo el principal maestro y guía en materias teológicas. Denomináronse tomistas sus partidarios, habiéndolos contado numerosos entre los dominicanos y jesuitas. Distingúense entre otros, Egidio Colona, romano; Herveo, Thomas de Vio Cajetanus, Gabriel Velazquez, Pedro Hurtado de Mendoza, P. Fonseca, Domingo de Flándes (muerto el 1500), y Fr. Suarez (murió en 1617).

#### CONTEMPORANEOS DE STO. TOMAS.

Pedro Hispano, de Lisboa, que fué luego papa con el nombre de Juan XXII, y murió en 1277. Escribió un libro titulado *Summae logicales*, verdadero compendio de la lógica escolástica; y es inventor del ingenioso cuadro de las diversas especies de argumentos, reproducido despues con mucha frecuencia. Enrique Goethals, natural de un pueblo cercano á Gante, aunque mas conocido por *Henricus Gandavensis*, apellidado *Doctor solemnis*, fué catedrático en Paris, y murió archidiacono de Tournay en 1295. Partidario de la escuela realista, asoció á las formas aristotélicas las ideas de Platon, á las cuales atribuye una existencia real é independiente de la inteligencia

divina. Este principio le condujo á calificar de dudoso todo conocimiento adquirido únicamente por medios naturales. Presentó algunas ideas nuevas en psicología, y notó en varios parajes los errores de la especulación, pero sin dar con el remedio.

Ricardo de Middleton (*Richardus de Media Villa*), apellidado *Doctor solidus fundatissimus, copiosus*, muerto en 1300, profesor de Oxford, donde habia seguido sus estudios; es un hábil intérprete de Pedro Lombardo.

#### DUN SCOTO.

Natural de Dunston, en Northumberland, nació el año 1275 tomó el hábito de San Francisco, y sus contemporáneos le apellidaron *Doctor subtilis*, porque fué uno de los ingenios mas fecundos en sutilezas. Estudió en Oxford y en Paris, y murió en 1308. Sus doctrinas son contrarias á las de Sto. Tomas. En la cuestion del nominalismo y realismo, enseña que la inteligencia ninguna parte tiene en la formacion de los universales, que considera como entidades determinadas que subsisten en realidad fuera de la mente. Admite que en la formacion de los seres particulares interviene otra entidad, que es el principio por cuyo medio los universales se individualizan. Esta idea no es original de Scoto, quien la tomó de otros filósofos de la edad media, aunque con ciertas modificaciones.

Su principal objeto fué perfeccionar la filosofia, examinando con mas precision y exactitud los problemas de la ciencia; pero su método degenera en tantas sutilezas dialécticas, que mas bien que ilustrar, suelen oscurecer los puntos controvertidos. Sus discípulos se denominaron scotistas, distinguiéndose por su ardor y sutileza en las disputas que constantemente sostuvieron con los tomistas.

Son los mas célebres, el hermano menor Francisco Mayronis, *doctor illuminatus et acutus, magister abstractiorum*; murió en Plasencia en 1325. Dió ejemplo de las disputas en Sorbona (actus Sorbonici) y escribió comentarios acerca de Aristóteles, S. Agustín, S. Anselmo y Pedro Lombardo.

Jerónimo de Ferrariis, Antonius Andrea, *doctor dulcissimus*,

natural de Aragon y muerto hácia los años 1520, y Walter Burleig.

Hácia fines de este periodo, el obispo Guillermo Durand de Pourcain, *doctor resolutissimus*, natural de Auvergne y obispo de Meaux, que murió en 1332, comenzó á notar la esterilidad de la esgrima dialéctica; y habiendo resuelto varias dificultades por medio de principios claros y terminantes, preparó la caída del realismo descubriendo una distincion mas exacta entre lo objetivo y lo subjetivo en los conocimientos.

«Lo general y lo individual, dice, solo se distinguen en el dominio de la existencia; todo lo que existe es individual; lo que no reside mas que en la mente es general. Lo general se individualiza recibiendo una determinacion por la existencia fuera de la mente. El principio de la individualizacion no es mas que el fundamento de la existencia de un sér, esto es, la actividad de un sér presente en la naturaleza, la cual únicamente produce individuos.» Tambien ilustró con útiles observaciones las pruebas de la existencia de Dios.

#### RAIMUNDO LULIO.

Natural de Palma en la isla de Mallorca, nació el año 1234. De fogosas pasiones se entregó en su juventud á los placeres, y convertido luego á mejores objetos, predicó el evangelio con gran fervor á los idólatras y á los mahometanos. Por premio de sus predicaciones decia haber sido favorecido con inspiracion especial del cielo para escribir la obra que lleva por título *Ars magna*. Era este arte un mecanismo lógico para combinar cierta clase de ideas, y resolver por este medio todas las cuestiones científicas; ó mas bien, para racionar de todo sin estudio y sin reflexion. Unió á este sistema algunas ideas tomadas de los árabes y de la Kabala, siendo el primero que de ella alcanzó noticia entre los cristianos. Contienen sus obras algunas observaciones luminosas acerca de la moral; murió en 1315. Sus partidarios, llamados lulistas, propagaron su entusiasmo supersticioso, y su creencia en el arte de hacer oro, sin dejar por eso de descubrir algunas ideas de no escasa importancia.

Mucho tiempo despues de Raimundo Lulio, encontró su *Ars*

*magna* un admirador, en Giordano Bruno. A esta época corresponden asimismo Pedro de Apono ó Abano, nacido en las cercanías de Padua en 1250 y muerto en 1315; fué médico y astrólogo muy aficionado á las doctrinas de los árabes; escribió un libro titulado *Conciliator differentiarum philosophicarum et praecipue medicorum*; y Arnaldo de Villanueva, muerto en 1312, colaborador de Abano y adepto tambien de la escuela de Raimundo Lulio.

### ROGERIO BACON.

Nacido en Inglaterra el año 1214 y muerto en 1294. Estudió en Oxford y en Paris; y conociendo que las categorías lógicas aplicadas á los fenómenos físicos no proporcionaban la explicación real de esos fenómenos, estableció como principio que toda teoría del mundo físico debía tener por base la observación de la naturaleza.

Fué su primer maestro Roberto, obispo de Lincoln, que habia cultivado con ardor el estudio de las matemáticas, y que supó apreciar el mérito de su discípulo. Escribió Rogerio un libro que lleva por título *Opus majus*. Su reforma estriba en cuatro puntos cardinales, que forman, como él mismo dice, *las raíces de la ciencia*: la gramática, ó estudio profundo de las lenguas sabias; la aplicación de las ciencias matemáticas; la perspectiva, que trata de la óptica y fenómenos de la vision; y la experiencia. Sin esta, afirma, no es posible conocimiento cabal de cosa alguna. El raciocinio concluye, pero no establece. La experiencia pone á prueba la verdad de las proposiciones, y descubre las verdades mismas. La inteligencia investiga la exactitud de las verdades experimentales ateniéndose al testimonio de los hechos, y no los desdeña aunque no pueda justificarlos con argumentos.

Cita mucho á los escritores árabes, particularmente á Alhacen y Avicena. Además del *Opus Majus*, sostiene Wood se imprimieron su epístola *De secretis naturae et artis operibus*; *Speculum Alchimiae*, y su tratado *De retardandis senectutis acciditibus*. Hay muchos manuscritos de Rogerio Bacon sepultados en el polvo de las bibliotecas inglesas. Tales son entre

otros: *Lógica, Metaphisicæ, De intellectu et intelligibili, De universalibus in posteriora Aristotelis, In Avicenam, De anima, De philosophia morali, De impedimentis sapientiae, De causis ignorantiae, De utilitate scientiarum, De arte memorativa*, y otras que como las anteriores cita Leland, sobre gramática, matemáticas, física, astronomía, geografía, cronología, química, medicina, magia, teología y música.

Fué el precursor de su compatriota el canciller Bacon de Verulamio, y presintió muchos descubrimientos de la ciencia moderna. Era franciscano.

#### GUILLELMO DE OCAM.

Vivió en el siglo xiv, y fué discípulo de Scoto; sus contemporáneos le apellidaron *Doctor singularis, invincibilis, et venerabilis inceptor*. Era franciscano; enseñó en París, defendiendo los derechos del rey de Francia y del emperador contra las usurpaciones del papa; y vino á morir, perseguido pero no sumiso, en Munich en 1545.

Las ideas generales no tienen en su concepto realidad objetiva fuera del entendimiento: son fruto de las abstracciones, y puede calificárselas de imágenes que el alma crea, (figmenta) ó de cualidades subjetivas propias del alma y adecuadas para convertirse en signos de los objetos exteriores. Impugnó las imágenes objetivas consideradas hasta entónces como condiciones necesarias de la percepcion. Debilitó la autoridad de la filosofía dominante en su época, circunscribiendo en teología el campo de las verdades capaces de ser demostradas.

Algunos de sus contemporáneos, como Walter Burleigh, que escribió comentarios á las obras de Aristóteles y una biografía de los filósofos; Burleus, *doctor planus et perspicuus*, nacido en 1275, que fué profesor en Inglaterra, despues en París y últimamente en Oxford, combatieron el nominalismo. Tomas de Bradwardine, que murió siendo arzobispo de Cantorbery en 1339, autor de dos libros: *De causa Dei contra Pelagium, De virtute causarum*, y de algunas obras sobre las matemáticas; y Tomas de Strasburgo, que murió prior general de la

orden de los eremitas de San Agustín en 1357, autor de un comentario al maestro de las sentencias, fueron realistas y adversarios de la doctrina de Scoto por la propension al pelagianismo que ambos le atribuían. Marsilio d'Inghen, apellidado *Ingenius*, enseñó en París y en Heidelberg cuya universidad organizó; hizo comentarios al Libro de las sentencias, y murió en 1396. Fué un realista moderado, y siguió las huellas de Ocam y Scoto en punto á la teoría de la voluntad.

Juan Buridan de Bethune, que vivió en el siglo xiv, fué profesor de filosofía y teología en París. Adversario del realismo, se hizo célebre por las reglas que enseñó para descubrir los términos medios en la operacion lógica, especie de arbitrio llamado despues *Puente de los asnos*; y por su teoría acerca del libro albedrío, en la cual se acerca mucho al determinismo.

Pedro d'Ailly, cardenal, que murió en 1425, llamado *Aquila Galliae*, trató de fijar los límites respectivos de la filosofía y la teología; combatió los abusos de la escolástica; y sus ideas sobre la certeza de los conocimientos humanos, y su exámen de las razones usadas para demostrar la existencia y la unidad de Dios, merecen especial atencion.

Fuéron defensores del nominalismo, Roberto Holcot, teólogo, que murió en 1349 siendo general de la orden de los agustinos, y Gregorio de Rimini, que murió en Viena en 1358. Enrique d'Oyta y Enrique de Esse, ambos alemanes, de los cuales el segundo murió en Viena en 1397. Nicolas Oramus, que fué obispo de Lisieux y murió en 1582. Mateo de Cracovia, muerto en 1440. Gabriel Biel, muerto en 1495, autor de una exposicion abreviada é ilustrada de Ocam, y profesor de teología en Tubinga.

El nominalismo sufrió persecuciones en París los años 1359, 1340, 1409 y 1475; pero á pesar de ellas y de la prohibicion de escribir hecha á sus adeptos, no dejó de sostenerse haciendo frente á sus adversarios, y logrando á veces ventajas en Francia y en Alemania, aunque sin destruir del todo el bando opuesto. En este último pais se verificaron escenas parecidas á las que sucedieron en París; naciendo el interés

de estas cuestiones, de que á vueltas del problema metafísico acerca de las ideas generales, se dejaba traslucir de parte de los nominalistas un espíritu de independencia que tendia á quebrantar el yugo del hábito y de la autoridad para razonar mas libremente.

Manifestóse ese espíritu con motivo de las tesis del idealista Nicolas Autricuria, bachiller en teología de Paris en 1548, y de Juan Mercuria su contemporáneo; si bien las cosas siguieron luego su curso regular.

Decayó con estas controversias el crédito de la escolástica, sucediendo la indiferencia al entusiasmo que ántes hubo por la lógica. De aqui el favor que gozó el misticismo que enseñó con celo fervoroso Juan Tauler, muerto en Strasburgo en 1364, y sobre todo el ilustre Juan Charlier de Gerson, nacido en 1363, discípulo de Pedro d'Ally y sucesor suyo en 1395. como canciller de la universidad de Paris, muerto en 1429. Fué el cristianismo práctico objeto principal de sus tareas; por lo que se le apellidó *Doctor christianissimus*. Consiste en su entender, la verdadera filosofía, en la teología mística, fundada en la experiencia íntima de los sentimientos de piedad que proceden de Dios; y sobre la intuicion del alma aplicada á las cosas celestes. Impugnó sin embargo los excesos de un entusiasmo desarreglado; infiriéndose por sus escritos que de nuevo habia aparecido en el mundo el misticismo oriental; porque refuta un libro publicado entónces, en el cual se enseñaba la doctrina de la trasformacion final de las criaturas en puras ideas divinas, ó lo que es lo mismo, la absorcion en Dios.

Nicolas de Clemange (de Clemangis), rector de la universidad de Paris en 1395, y muerto en 1440, fué tambien adversario decidido de la escolástica.

Tomas Hameken (Malleolen), conocido por Tomas á Kempis, del nombre de Kempen, lugar de Colonia donde habia nacido, adoptó la doctrina ascética, ejerciendo sumo influjo en su época por su libro *De imitatione Christi*: murió en 1471.

Juan Wessel, llamado por sus contemporáneos *Lux mundi et magister contradictionum*, fué primero nominalista, y adver-

sario despues del escolasticismo. Existió en el siglo xv. Raimundo de Sabonde (ó Sebunda) enseñaba en Tolosa en la primera mitad del siglo xv, hácia los años 1456. Desafecto tambien á la escolástica, escribió un libro titulado *Liber creaturarum sive naturae*, que tradujo Montaigne denominándole *Teología natural*. Enseña que el hombre ha recibido del Criador dos libros: la naturaleza y la revelacion. De ambos saca nociones importantes acerca de Dios y de sus relaciones con las criaturas. La naturaleza hace ventajas á la revelacion por ser mas general y mas clara. Deduce toda la teología de su tiempo, aun los dogmas mas especiales, de la observacion de la naturaleza y muy en particular del hombre, valiéndose para ello de racionios de mas brillo que solidez.

*Autores que hablan de la filosofia escolástica.*

- Lud. Vives, *De causis corruptarum artium*.
- Histoire de la décadence des sciences et des arts, jusqu'à leur renaissance aux xiv et xv siècle, servant d'introduction à une histoire littéraire de ces deux siècles.* Trad. de l'angl. Goetting. 1802.
- Crevier, *Histoire de l'université de Paris, depuis son origine.* Paris, 1761.
- Bruckeri, *De natura indole et modo philosophiæ scholasticæ dans son Histoire philosophique.*
- Tennemann, *Histoire de la philosophie*, t. viii y siguientes.
- Rousselot, *Etudes sur la philosophie dans le moyen age*, 3 vol. Librairie Joubert.
- V. Cousin, *Fragmens philosophiques. Philosophie scolastique.* Paris, Ladrangé, 1840.
- Remusat, *Abélard*.
- Degerando, Ch. xxv. de *l'Histoire comparée des systèmes de philosophie*, t. iv.

OBSERVACIONES.

El periodo trascurrido desde la caída del imperio de Occidente hasta fines del siglo xi, es el mas estéril para la ciencia. El que comprende desde el siglo xi hasta la toma de Cons-

tantinopla por los turcos, es mucho mas fecundo. La contienda de los nominalistas y realistas, el conocimiento de las obras originales de Aristóteles y los sucesos políticos, hicieron que la inteligencia fuese adelantando en la senda del saber.

Carece de originalidad la filosofía escolástica, puesto que, como ha podido verse, la constituyen los fragmentos de los antiguos sistemas. Sometida á la autoridad religiosa, recibia de la doctrina teológica el espíritu que la animaba, las reglas que la guiaban y hasta los límites que no le era dado traspasar. Como sus profesores eran individuos del clero secular y mas todavía del regular, debió la filosofía resentirse de la rigidez de la disciplina monástica; pero encaminando sus tareas á fortalecer en los ánimos los principios del orden moral, contribuyó poderosamente á constituir la unidad europea que, quizá con la divergencia de pareceres que trae consigo la libertad de discusion, habria padecido menoscabo. Desarraigados por el cristianismo los sistemas panteista y ateista, la filosofía atendió con empeño particular á las relaciones que unen á la criatura con el Criador.

El estudio de la lógica, si bien sirvió para formar hábiles razonadores, tuvo el inconveniente de que el edificio de la ciencia se construyera sobre abstracciones que, merced á las fórmulas lógicas de que se las revestia, se consideraban como principios capaces de explicar los fenómenos físicos y morales. Era extremada la importancia atribuida á la dialéctica, no pudiendo ménos de suceder que las sutilezas y las argucias fuesen frutos de esa predilección de una parte de la filosofía sobre las demas. Por eso, las ciencias físicas que se fundan en la observacion y la experiencia no adelantaron durante esta época. Las sociales tampoco hicieron progresos, porque la escasez de datos históricos no consentia que las teorías políticas ocurrieran á la mente de los filósofos.

Tambien es digno de notarse que los autores mas recientes entre los antiguos fuéron los primeros conocidos en la edad media. Comenzóse á tener noticias de los griegos por las versiones de los árabes; los principios de los neo-platónicos llegaron á los doctores escolásticos por medio de los

escritos atribuidos á Dionisio Areopagita, y Aristóteles mismo fué conocido en las obras de sus últimos comentadores. Exceptuando la Lógica, las obras originales de Aristóteles no llegaron á ser conocidas hasta principios del siglo XIII, siendo de advertir que el imperio ejercido por este filósofo no fué tan absoluto que no lo compartiese con Platon, y sobre todo con los discípulos de este ilustre filósofo.

El vacío que dejaba la ciencia escolástica, hizo que empezase á sentirse la necesidad de dar nuevo pábulo al saber, ya por la observacion de la naturaleza, ya por el estudio de los idiomas; sin embargo, obedeciendo el entendimiento á los hábitos contraídos, mas se inclinaba á deducir y á desenvolver consecuencias de las ideas adquiridas, que al estudio de sus propias facultades y de los objetos en que se ejercitan.

Las cruzadas, la invencion de la imprenta, la toma de Constantinopla por los turcos, el descubrimiento del Nuevo-mundo, la reforma de Lutero, la mayor firmeza adquirida por el poder temporal, y el haber comenzado á formarse la opinion pública y la clase media, introdujeron importantes novedades en la constitucion social de Europa. Los modelos de las literaturas griega y romana excitaron entusiasmo infinito entre algunos pensadores; al paso que otros, persuadidos de que la verdadera sabiduria procede solo de Dios, consultaban la *Biblia* y las *Artes cabalísticas*, reputándolas únicos medios de adquirir la ciencia. De aquí el que se examinaran los antiguos sistemas, dando la preferencia á alguno de ellos y procurando adaptarlos todos á las doctrinas del cristianismo; al mismo tiempo que se hacian esfuerzos por alcanzar la ciencia oculta que á muy pocos podia ser accesible. Los griegos emigrados de Constantinopla á Italia dieron á conocer las obras de Platon y de Aristóteles. Gemistio Pleto, que vino á Florencia en 1458, adepto de la escuela neo-platónica, y Jorge Scholarnis, denominado en adelante *Gemadius*; Teodoro de Gaza, que vino á Italia en 1450, y Jorge de Trebisonda, natural de la isla de Creta y muerto en Italia en 1484, aficionados á la doctrina aristotélica, y el último autor de una obra titulada *Comparatio Aristotelis et Platonis*, suscitaron una controver-

sia muy animada acerca del mérito de estas dos grandes escuelas, habiéndose necesitado toda la habilidad del cardenal Besarion para templar el ardor de los que en esta disputa se habian empeñado.

La primera consecuencia de los nuevos estudios fué un combate á muerte á la doctrina escolástica, cuyo mal gusto en las formas, y la diferencia entre las doctrinas que atribuia á Aristóteles y las que realmente habia enseñado este filósofo, daban lugar á mil impugnaciones. Ermolao Bárbaro, nacido en Venecia en 1454, traductor de Aristóteles, de Temistio y de Dioscórides; y Angel Policiano, nacido en Monte Pulciano en 1454, fuéron los primeros en esta lid.

Lorenzo Valla, nacido en 1408, autor de los tratados *De dialectica contra aristotéleos*, *De voluptate et vero bono*, *De libero arbitrio*; y Rodolfo Agrícola, nacido en Baslen cerca de Groninga en 1445, autor del tratado de *De inventione dialectica Lucubrationes*, trataron de hacer provechoso el estudio de la lógica. Enrique Cornelius, Agrippa de Netteshein, Ulrico de Hutten, nacido en 1488; Erasmo, nacido en Rotterdam en 1467, su amigo Luis Vives, nacido en Valencia en 1492, autor de varios libros: *De causis corruptarum artium*, *De initiis, sectis et laudibus philosophia*; *De anima et vita*, Felipe Meulancton, Jacobo Faber, Mario Nizolio, autor del libro *Antibarbarus seu de veris principiis et vera ratione philosophandi contra Pseudo-Philosophos*; Jacobo Sadolet y Jacobo Aconcio, dirigieron á la escolástica censuras diversas, conforme al punto de vista bajo que cada uno de ellos la consideraba.

La segunda consecuencia del renacimiento de las letras fué el que los sistemas antiguos volvieran á cobrar crédito. Cupo esta suerte primero á la escuela platónica y aristotélica; siguiendo luego la cábala, la doctrina mosaica y la theosofia, como corolarios de la filosofia de Platon, y los sistemas jónicos y atomísticos como complemento de la de Aristóteles. Aunque el estoicismo y el escepticismo no tuvieron al principio muchos sectarios, las discusiones que se suscitaron acerca de las doctrinas filosóficas dieron origen á los argumentos escépticos, y á conatos de combinarlos unos con otros. Esta

eleccion se hacia , bien bajo el punto de vista de las ciencias físicas, cuando era el objeto ensanchar el campo de las observaciones y de la experiencia, bien bajo del teológico, si era el fin robustecer los principios teológicos.

La filosofia de Platon obtuvo favorable acogida de parte de los Médicis (Cosme y Lorenzo), siendo de notar que no fué la escuela original sino la neo-platónica la que llegó á su noticia. Contribuyó á darla crédito la opinion entónces admitida, que la consideraba oriunda de la religion judaica. El platonismo hizo alianza con el misticismo, tomando la defensa de las ideas de la razon, y la creencia en la inmortalidad del alma, para servir de contrapeso al excesivo naturalismo de los aristotélicos.

#### NICOLAS DE CUSA.

Nacido en 1401, fué de los primeros que abandonaron la filosofia escolástica. Quiso unir la metafisica con las matemáticas, y habiéndose dedicado tambien al estudio de la fisica, renovó la hipótesis de Pitágoras, adelantándose así á la teoría de Copérnico. Enseña que la filosofia se divide en dos especies: la ciencia trascendental, cuyo objeto es la unidad primitiva, absoluta, infinita; la ciencia inferior, que se dedica á lo múltiplo.

Es inconcebible en sí misma la unidad absoluta, pudiéndonos solo acercar á su conocimiento por medio de símbolos. Si la ciencia pretende llegar á adquirir en esta parte nociones cabales, está sujeta á mil incertidumbres. De la unidad primitiva proceden todos los séres. Los fenómenos físicos corresponden á leyes matemáticas. La razon humana, lo mismo que la naturaleza, verifica sus actos por medio de las ideas de número, que son su forma constitutiva. La humanidad aspira á la unidad, ó lo que es lo mismo á la perfeccion, sin querer salir de los términos de su naturaleza. Si se supone un progreso ilimitado, siempre la agitará el deseo de mayor perfeccion, sin que jamas logre verlo satisfecho. Si el progreso es limitado, aun distará mas de la satisfaccion á que aspira el deseo de la humanidad. Solo se concibe que la obtenga

uniéndose la perfeccion suprema, ó Dios á la naturaleza humana.

### MARSILIO FICINO.

Natural de Florencia, nació en 1433, fué médico y tradujo á Platon, Plotino, Jamblico y Proclo; publicó algunas obras originales en elogio de esta filosofía, y tuvo no poca parte en la formacion de una academia platónica fundada por Cosme de Médicis en 1460. En su teología platónica expone algunos argumentos en favor de la inmortalidad del alma, proponiéndose siempre hacer que el platonismo sirviese de apoyo á la religion cristiana.

### JUAN PIC.

Señor de la Mirandula, nacido en 1463 y llevado del mismo entusiasmo que Marsilio, estaba firmemente persuadido de que la filosofía platónica se había sacado de los libros de Moises, tesoro de todas las artes y ciencias, tratando de demostrarlo en su libro titulado *Heptaplus*. De aquí provino el ardor con que estudió las lenguas orientales y los libros cabalísticos, de los que extrajo la mayor parte de las tesis destinadas al concurso filosófico que iba á celebrarse en Roma. Eran novecientas proposiciones que habia de sustentar contra cualquiera que quisiese argüirle; y para atraer mayor concurrencia, anunció que pagaría los gastos del viaje á todos los sabios que quisieran acudir al certámen. Existe un libro que lleva por título *Conclusiones DCCCC*. Roma 1486. No llegó á verificarse este certámen.

Tuvo extremada predileccion hácia la Kabala, atribuyéndola eficacia bastante para demostrar la mision divina de Jesucristo. Quería poner de acuerdo á Platon y Aristóteles. En su vejez compuso una excelente refutacion de las supersticiones astro-lógicas. Su sobrino Francisco Pic de la Mirandula, siguió sus huellas, si bien le era muy inferior en talento, y apegado al puro misticismo, refutó juntamente la filosofía pagana y la escolástica.

## JUAN RENCHLIN.

Nació en Florzheim en 1455. Aficionado á la literatura clásica y á la filología, viajó por Italia donde sus relaciones con Ficino y Pic le inclinaron á las opiniones pitagórico-platonicas y á la Kábala, cuyo estudio propagó en Alemania por los libros siguientes: *De verbo mirífico*, *De arte cabbalistica*.

Una obra del franciscano Jorje Zorzi, natural de Venecia y que florecia en el siglo xvi, titulada: *De harmonia mundi istius*, por las extravagancias en que abundaba no ejerció tanta influencia como las de Enrique Cornelio Agripa de Nettesheim, que vivió por los años de 1486. Poseía grandes talentos, pero aficionado á las artes misteriosas, publicó su tratado de *Occulta philosophia*, en el que considera la magia como complemento de la filosofía, y llave de todos los secretos de la naturaleza, dividiéndola en magia natural, celeste y religiosa, segun la diversidad de los tres mundos, corporal, celeste é intelectual, y enumerando las fuerzas ocultas que las cosas terrenales han recibido de Dios por ministerio del espíritu del mundo. Explicó en un comentario el *Arte magna* de Raimundo Lulio. También escribió una memoria que lleva por título: *De incertitudine et vanitate scientiarum*, en que hay ideas muy juiciosas acerca de la incertidumbre de la ciencia humana.

## PARACELSO.

Nació en Einsieden, en Suiza, el año 1495, y su verdadero nombre era Felipe Bombast de Hohenheim, si bien adoptó los nombres de *Aureolus Theophraste Paracelso*. Viajó por Europa y por Oriente, distinguiéndose por su oposicion á la filosofía escolástica. Quiso conciliar la alquimia con las ideas de los neo-platónicos, dando por base á sus investigaciones físicas, la teosofía, esto es, la comunicacion directa del alma con Dios, por via de iluminacion.

El alma, semejante á Dios, contiene todas las verdades que el hombre es capaz de conocer; pero esas verdades están oscurecidas, y no puede descubrirlas por el estudio, sino con-

centrándose en sí misma, y consiguiendo por la pureza de corazón y por la oración que Dios la ilumine.

El plan de la creación resplandece por su unidad. Dios, que es la vida, ha difundido la vida por todas partes; pero solo el alma humana ha recibido el don de la inteligencia. Las almas de las otras cosas creadas están envueltas en la materia, de suyo tenebrosa: entre las almas y los cuerpos existe el espíritu, especie de fluido que es el medio físico de la vida universal. El alma, el fluido y el cuerpo, constituyen una especie de trinidad de la naturaleza. Por medio del alma, el hombre se pone en comunicación con Dios, ó mundo arquetipo; el cuerpo le pone en contacto con el mundo material; y el cuerpo espiritual, formado del fluido etéreo, le une al mundo angélico-astral. Siendo triple la naturaleza del mundo y la del hombre, existe en este una fuerza atractiva que le hace respirar la vida del mundo. Posee una potestad magnética que saca de los elementos, la materia con que se nutren la sangre y la carne. También tiene un magnetismo superior que atrae el fluido espiritual, principio de las sensaciones y de la filosofía mundana; y ese magnetismo está subordinado á la aspiración, por medio de la cual el alma se nutre de Dios. Al mismo tiempo que aspira todas las fuerzas de la naturaleza, el hombre las perfecciona y las encamina á Dios, centro de todas las cosas. Así el mundo es un flujo y reflujo de la vida divina que se verifica por medio del hombre.

Con estos principios combina Paracelso gran porción de investigaciones físicas que terminan en la teurgia y en la magia.

Valentino Verigel, que vivía en 1533, siguió las huellas de Paracelso, propagándose la doctrina de este por la sociedad titulada *Rosa-Cruz*, que se formó en el siglo xvii. También profesó doctrinas análogas á las de Paracelso, Jerónimo Cardan, célebre médico, nacido en Pavia en 1501.

#### VAN-HELMONT.

Natural de Bruselas, nació en 1577. Aunque censuró algunas partes del sistema de Paracelso, sostuvo que la ciencia no proviene de la lógica, sino de la intuición. La causa interna

de los fenómenos la llama *arquetipo*, que consiste en la union del espíritu ó soplo vital con la imágen seminal ó tipo interior de cada sér. La contemplacion extática es la via para adquirir la ciencia.

Jacobo Boehme es adepto de esta escuela. La teosofia produjo en Alemania y Bélgica una filosofia física por medio del iluminismo. En España y en Italia, aplicada al mundo moral, dió origen al quietismo. Molinos enseñó que la verdadera virtud y la piedad perfecta se cifran en el anonadamiento absoluto de la voluntad; á la manera que Paracelso y Van Helmont sostenian que la verdadera ciencia es el anonadamiento de toda operacion intelectual.

#### PEDRO POMPONATO.

Nacido en Italia en 1462, aunque sectario de Aristóteles, discutió con sumia sagacidad las cuestiones acerca del destino, de la libertad, de la inmortalidad del alma y la Providencia; tratando de inquirir si los fenómenos maravillosos de la naturaleza provienen de la influencia de los espíritus, como enseñan los platónicos, ó de la de los astros. Aventuróse á decir que, segun Aristóteles, no hay prueba demostrativa de la inmortalidad del alma, lo que le atrajo sinsabores, teniendo que defenderse por la distincion que estableció entre la fe positiva y la ciencia natural. Fuéron sus discípulos Simon Porta, ó Portuis; Pablo José Julio Gésar Scaligero, el cardenal Gaspar Contarini, Agustin Nifo, el español Juan Sepúlveda, y Lucilio Vanini, quemado en Tolosa en 1619.

Ademas de Pomponato, caudillo de los peripatéticos que seguian la escuela de Alejandro de Afrodisea, se cuentan otros sabios, como Nicolas Leonicus, Jacobo Zabarella, Gésar Gremolini y Francisco Piccolomini. Los peripatéticos, llamados averroistas porque adoptan la interpretacion de Aristóteles hecha por Averroes, fuéron: Alejandro Aquilini, de Bolonia; Marco Antonio Zimara, y Andres Cesalpini. Este trasformó la doctrina de Averroes en un verdadero panteismo, representando á Dios, no como causa, sino como sustancia de todas las cosas criadas, y enseñando que la inteligencia activa uni-

versal constituye, con las almas de los hombres y de los animales, una sola y única sustancia.

Aristóteles obtuvo crédito por aquel entonces en las universidades protestantes por los elogios de Melanchthon; pero hallaba numerosos adversarios, entre los que se cuentan Taurinus, Patrizii, Berigard y Magneus.

#### PEDRO LA RAMEE.

Nació en Picardia, en 1515, y murió en Paris el día de San Bartolomé en 1572. Era matemático y adversario de Aristóteles. Empezó la reforma de la lógica, fundándose en que, tal como se entendía en las escuelas, era inútil para la enseñanza de las ciencias, para las artes y aun para los usos de la vida. Redujo todo el artificio del raciocinio al arte de disertar. No le faltaron algunos adeptos, á pesar de los numerosos adversarios que le suscitó el haber menoscabado la autoridad de Aristóteles. Escribió dos tratados: *Animadversiones in Dialecticam Aristotelis*; *Institutiones dialecticæ*.

#### JUSTO LIPSIO.

Nacido en Isea, cerca de Bruselas, el año 1547, se dedicó primero á la filosofía escolástica, pero la abandonó en breve por el estudio de la literatura clásica, siendo Séneca y Ciceron sus autores predilectos. Es un intérprete excelente de la escuela estoica, lo cual es conforme á su fin, que era iniciar á los lectores en el estudio de esa filosofía. Gaspar Scioppius, nacido en 1576, publicó extractos de las obras de Justo Lipsio. Gattacker consagró sus tareas á la parte histórica de la escuela estoica, y lo propio hizo Claudio Saumaise.

La insuficiencia de las fórmulas lógicas para los progresos de las ciencias hizo que los escritores convirtiesen su atención á cosas mas positivas. Los publicistas y los físicos dan testimonio de la realidad del hecho ahora observado. Nicolas Maquiavelo, nacido en Florencia en 1496, hombre de Estado y muy afecto á los clásicos, trazó en su *Príncipe* un cuadro de la política, tal como la habia conocido durante su larga experiencia de los negocios.

Juan Boddin, nacido en 1550, prescindió también en su *República* de las teorías platónicas y aristotélicas, buscando una especie de término medio entre la monarquía y la democracia.

## TELESIO.

Nacido en Cosenza, en 1508, estudió primero con ardor los autores clásicos, dándose después á la filosofía y á las matemáticas. Publicó un libro *De natura juxta propria principia*: enseñó en Nápoles la filosofía natural, y fundó una academia denominada Telesiana ó Consantina, cuyo objeto era la abolición de la filosofía aristotélica. Las persecuciones del clero le obligaron á refugiarse en Cosenza, donde murió en 1588.

Supone que Dios es creador del mundo, pero no le da intervención alguna en el gobierno del universo.

## TOMAS CAMPANELA.

Nació en la Calabria, el año 1568: fué fraile dominicano: sufrió persecuciones, y habiéndose refugiado á Francia bajo la protección de Richelieu, murió en París en 1639.

La inteligencia es en su concepto la facultad de sentir, ó lo que es lo mismo, la de percibir las modificaciones de nuestro sér. El pensamiento es la generalización de diversas percepciones, y el sentimiento que tenemos de su conjunto. La lógica es un instrumento intelectual adecuado para el estudio de la naturaleza.

Todas las criaturas constan de *sér* y de *nada*: el sér está formado por la potestad, la sabiduría y el amor, que tienen por objetos la esencia, la verdad y el bien; así como la nada es *impotencia*, *ignorancia* y *odio*. La potestad, la sabiduría y el amor subsisten en el Sér supremo, sin mezcla alguna que las desfigure. Este sér, al sacar todas las cosas de la nada, infunde sus inagotables ideas en la materia bajo la ley del tiempo, imagen de la eternidad, y sobre la base del espacio que tiene en Dios su solidez; y comunica á los séres finitos las tres cualidades que vienen á convertirse en principios del universo, bajo la triple ley de la necesidad, la Providencia y la armonía.

En su filosofía física enseña que los fenómenos del universo

se verifican en el espacio y en el tiempo que son juntamente reales y relativos. El espacio es una sustancia inmóvil, receptáculo de los cuerpos : lo que designamos con los nombres de *alto* y *bajo* es relativo á nosotros. El tiempo, en sí mismo, es la duracion de la esencia de las cosas : respecto á nosotros, es el número puesto en movimiento. La materia, situada en el tiempo y el espacio, es un cuerpo no construido, pero propio para serlo. La construccion se realiza por medio del frio y del calor. El calor que volatiliza ha formado el cielo, compuesto de materia sutil ; el frio ha constituido la tierra, condensando la materia.

El elemento celeste, donde reside el calor, y el elemento terrestre, lugar del frio, producen combinados todos los fenómenos : la luz es idéntica al calor ; son un mismo agente, que es calor respecto al tacto, y luz para los ojos. En sus relaciones con el tacto, el frio debe ser negro. Todos los colores son un compuesto de tinieblas y de luz, de negro y de blanco, porque la blancura viva es la luz misma.

En fisiología distingue en el hombre una triple vida. La inteligencia, cúspide del alma ; el espíritu, vehículo de la inteligencia, sitio de las sensaciones y principio de los apetitos ; el cuerpo, vehículo y órgano de la inteligencia y del espíritu. Y como todos los seres, aun los brutos, propenden á su conservacion por medio de movimientos tan bien combinados para este fin como los del organismo humano, se infiere que todos están dotados de instintos y de la facultad de sentir, que se desarrolla por una escala de graduacion en la naturaleza. El mundo, que es el mas perfecto de todos los seres, tiene no solo sensibilidad, sino tambien un alma inteligente que preside á todas sus operaciones. Su sensibilidad y su inteligencia se ejercitan por medio de órganos superiores : las fuerzas expansivas son sus manos ; las estrellas sus ojos, y puede conjeturarse que los rayos que los astros se envían unos á otros, son una especie de palabra que les sirve para comunicarse reciprocamente sus pensamientos.

La filosofía social ó política tiene por fin la reforma de la humanidad, que consistiria, siendo completa, en restablecer

la integridad y la armonia del poder, de la sabiduria y del amor, tres cualidades primordiales corrompidas por las pasiones humanas. En un libro titulado *Ciudad del Sol*, traza el plan de una sociedad típica. Tiene esta un caudillo supremo que representa á Dios, con tres ministros que presiden, uno al uso y direccion de la fuerza, otro á la propagacion de la ciencia y de la sabiduria, y el tercero á la union social y á los medios de subsistencia. Encierra el tratado casi todas las bases sansimonianas: la comunidad de bienes y de mujeres, la destruccion de la familia, la abolicion del servicio doméstico, trasformándolo en oficio público, y el poder, que consiste solo en dirigir los trabajos en cada grado de la jerarquia, que á su vez ha de ser dirigido por un hombre y una mujer. Sin embargo, Campanella presenta esta sociedad típica, en tanto que implica la destruccion del matrimonio y todas las consecuencias inmorales que de aquí se siguen, como un intermedio entre la degradacion de las sociedades paganas y la perfeccion social, cuya base es el cristianismo.

#### JORDANO BRUNO.

Nacido en Nola á mediados del siglo xvi, fué fraile dominicano. Por algunas de sus opiniones acerca del órden monacal, tuvo que abandonar la Italia retirándose á Ginebra. Se enemistó por causa de su genio paradoxal con Calvino y Teodoro de Beza; pasó á Paris donde dió lecciones públicas, y escribió sobre el *Arté magna* de Raimundo Lulio; fué luego á Londres, volvió á Paris en 1585, y se ostentó públicamente adversario de Aristóteles, lo que le acarreó numerosos impugnadores. En 1586 enseñaba en Wittenberg; despues permaneció algun tiempo en Praga, en Helinstaed y en Francfort-sur-le-Mein. Preso en 1598 por la inquisicion de Venecia, fué quemado en Roma como hereje y violador de los votos de su órden, en 17 de febrero de 1600.

Enseña que no existe mas que la unidad, porque todo lo que no es uno, no es en cuanto múltiplo mas que un compuesto, y el compuesto no es la realidad sino un conjunto de relaciones. La unidad es el sér, y el sér es la unidad. A ménos de

admitir que todo es relativo, ha de reconocerse la existencia de la unidad absoluta, sin partes y sin límites. En esta unidad están confundidos lo finito y lo infinito, el espíritu y la materia, lo par y lo impar. De aquí la identidad de todas las cosas, porque los principios mas generales de la diferencia de estas son lo finito y lo infinito, el espíritu y la materia; y esta distincion, que no es capaz de constituir una diferencia real en el seno de la unidad absoluta, no indica tampoco mas que una diversidad de modificaciones en el mismo sér uno y universal.

De esta ciencia del sér se deriva la ciencia del mundo. El mundo es la unidad que se manifiesta por las condiciones del número. Tomada en sí misma, la unidad es Dios. Considerada en cuanto se ofrece á nosotros por los números, es el mundo. Se manifiesta bajo dos formas especiales. Habiendo de concebirse necesariamente ilimitado el mundo, la unidad se muestra como lo infinitamente grande; y como por otra parte son compuestos todos los séres de que consta, y reducíbles á unidades simples onómades, bajo este nuevo aspecto la unidad se manifiesta como lo infinitamente pequeño. Inferior á la ciencia del mundo, lo es la relativa á las cosas particulares ó individuales, que no son mas que meras sombras de la realidad.

Comprende en el alma tres regiones, correspondientes á las tres divisiones indicadas.

Los sentidos, que nos ponen en relacion con los fenómenos particulares. La razon, que es un ojo que recibe por una ventana la luz del sol reflejada por la luna, porque la razon percibe, no la luz de la unidad en sí misma, sino su reflexion ó su refraccion en el mundo. El intelecto, que reside en la cúspide del alma, desde cuya altura se fija en el sol que es la unidad de la luz.

Dedujo de su sistema que el bien y el mal, lo bello y lo deforme, la felicidad y el infortunio, no se diferencian entre sí de un modo absoluto sino relativo.

Escribió varios libros, uno de los cuales lleva por título:  
*Della causa principio et uno.*

## MONTAIGNE.

Nacido en 1533, en el Perigord, despues de haber hecho profundo estudio de los clásicos y de la historia, y adquirido por experiencia conocimiento del corazon humano, vino á parar en una especie de escepticismo, que consiste en su sentir en la debilidad de la razon y la incertidumbre de la ciencia, y que le hace aseverar que solo por la revelacion podemos poseer la verdadera ciencia. Su obra titulada : *Essais de Michel de Montaigne*, está escrita en tono candoroso, y con un estilo original, habiendo sido juzgada de muy diversas maneras, segun la índole de los tiempos.

## PEDRO CHARRON.

Nacido en 1541, en Paris, se aficionó al escepticismo, por la intimidad que tuvo con Montaigne, y habló con notable libertad de moral y de religion en su tratado *De la sabiduria*. Cifrase esta en el libre exámen de las cosas comunes y habituales. Es natural, dice, la necesidad de conocer la verdad; pero la verdad solo existe en Dios, y la inteligencia humana no puede concebirla : de aquí sus dudas y vacilaciones respecto á las ciencias, que considera como cosas de poca estima.

Adoptó en parte estos principios el portugues Sanchez, catedrático de Tolosa, contemporáneo de Montaigne. A este origen se refiere el escepticismo que Lamothe-Levayer enseñó en el siglo xvii en su discurso destinado á *mostrar que las dudas de la filosofia escéptica son de mucho uso en las ciencias*. Pascal y Huet defendieron asimismo este sistema.

*Autores que hablan de los filósofos comprendidos en el anterior periodo.*

Heeren. *Hist. de l'étude de la littérature classique.*

Ludovici Vives. *De causis corruptarum artium.*

Buhle. *Esquisse de l'histoire de la philosophie.*

Hartzheim. *Vita Nic. de Cusa.*

Eberstein. *Sur la constitution de la logique et de la métaphysique des purs péripatéticiens.*

Th Aug. Rixner. *Vie et opinions des plus célèbres physiciens à la fin du XVI et au commencement du XVII siècle.*

Kinder-vater. *Mémoire biographique sur Giord. Bruno.*

Ct. D. M. R. (George Michel de Rochemaillet.) *Eloge de Charron.*

Giordano Bruno, par Chr. Bartholmess.

#### OBSERVACIONES.

El conocimiento de la antigüedad; los progresos que habian hecho la astronomía y las matemáticas traspasando los términos en que las dejaron los pensadores de Grecia y Roma; los importantes descubrimientos hechos en las ciencias naturales, merced á la aplicacion de las matemáticas, y los nombres ilustres de Copérnico, Keplero, Galileo y Torricelli, despertaron la idea de aplicar á la filosofía aquellos métodos que tan buenos frutos habian producido en otras materias.

Deseabase tambien realizar el pensamiento, concebido y no ejecutado por los griegos, de dar unidad al conjunto de los conocimientos humanos; iba disminuyéndose el crédito de la teología, y se trasladaba á la razon el derecho de dar el fallo decisivo, ensanchando así el campo de las especulaciones filosóficas. Aplicáronse estas al derecho internacional, y de aquí resultó el que se tratase de inquirir la naturaleza moral del hombre, uniendo de este modo la filosofía práctica á la especulativa.

Reconocióse pues la independendencia de la filosofía, que encaminó sus investigaciones al exámen de la legitimidad y origen de los conocimientos, y á establecer el método mas adecuado para adquirirlos.

#### FRANCISCO BACON.

Nació en Lóndres el año 1561. Era hijo de un célebre juriconsulto, y desde su infancia fué notable por la capacidad que mostró para el estudio. Sus conocimientos en jurisprudencia le abrieron la carrera de los destinos del gobierno, habiendo tenido mucha parte en los asuntos políticos de su época, de cuyas resultas obtuvo el nombramiento de canciller, con el título de baron de Verulamio.

Estableció como principio que la actividad intelectual necesita las sensaciones como materiales para ejercer sus actos. Examina cuáles son las causas que detienen los progresos y traen los errores de la ciencia, y los métodos que ha de seguir la inteligencia para evitarlos. Cuatro son las causas del error á que llama ídolos, porque la falsa ciencia es á manera de una idolatría intelectual que tributa á la mentira el culto debido á la verdad. 1.º *Idola tribús*. Así denomina á las preocupaciones vulgares. El género humano es á sus ojos una tribu que en la sociedad general de los séres tiene principios que le son peculiares. 2.º *Idola specús*, ó preocupaciones individuales; porque decia que hay en el alma de cada hombre una especie de caverna tenebrosa, donde van á perderse los rayos de la verdad. 3.º *Idola fori*, ó preocupaciones que los hombres se infunden unos á otros por el trato y comunicacion que todos entre sí conservan. 4.º *Idola theatri*, ó preocupaciones nacidas del ascendiente que los maestros adquieren en el ánimo de sus discípulos. Los llama ídolos del teatro porque considera á los maestros ó filósofos como actores que sucesivamente desempeñan su papel en la comedia, cuyo teatro es el mundo. Esta causa de error es muy digna de atencion. La filosofia falsa se divide en tres ramos principales: la filosofia racional, la empirica y la supersticiosa. La primera admite las abstracciones sin probarlas al crisol de la experiencia. La empirica comienza por la via experimental; pero se para á medio camino, porque despues de haber recogido algunos hechos, se lanza en el campo de las hipótesis. La supersticiosa consta de una mezcla indigesta de filosofia y de teologia. Tal era á los ojos de Bacon la filosofia platónica, y la de muchos doctores cristianos que, para disimular la poca solidez de sus opiniones, pretenden que están intimamente enlazadas con los dogmas de la fe.

De estas causas de error se deriva, en primer lugar, la falsa contemplacion de la naturaleza, en que hubo de incurrir Aristóteles, puesto que estrechó los términos de aquella para amoldarla á sus categorías; en segundo, la falsa demostracion que ha traido la esterilidad de la ciencia. Hay

épocas en que la inteligencia hace esfuerzos por salir de su letargo. Tales son las de los griegos y romanos. El respeto extremado á la antigüedad es un obstáculo considerable para los adelantos del saber.

Para que estos se verifiquen es preciso comenzar por la observacion de los fenómenos, sin tratar de combinarlos ni explicarlos; puesto que si tal se quisiese hacer, esa tentativa prematura podria producir grandes errores. A estas simples observaciones las denomina Bacon *instantiæ naturæ*. Han de formarse luego tablas comparativas de estos hechos, *comparatiões instantiarum*, en las cuales se clasifiquen en buen orden los fenómenos. Una vez constituidas esas tablas, el entendimiento deberá elevarse por la induccion hasta las leyes generales. En seguida establece minuciosamente las reglas de la induccion.

Su clasificacion de las ciencias es, como él mismo la llama, *una descripcion del globo intelectual*. Refiere todas las producciones de la mente á tres facultades: memoria, imaginacion y razon. Corresponde á la primera, la historia; á la segunda, la poesía; á la tercera, la ciencia. La historia trata de los seres y de los hechos individuales. La poesía inventa seres ficticios con los materiales que le depara la memoria. La ciencia combina los hechos particulares, los generaliza y los explica.

La historia se divide en natural y civil. La primera se subdivide en tres ramos: la que trata de los fenómenos regulares, la que comprende las aberraciones y monstruosidades, y la de las artes: esta es un *desideratum*.

Es incompleta la historia civil, cuando consta solo de meras memorias; completa, cuando contiene una serie de sucesos, y entónces recibe el nombre de crónica; biografia, si solo trata de un individuo; y relacion, si es un solo suceso el que consigna.

La historia sagrada admite las mismas clasificaciones y tiene ademas algunas peculiares suyas. Comprende la historia de la religion, la particular de las profecias, y la del gobierno temporal de la Providencia. La historia literaria es tambien *desideratum*.

La poesía es ó narrativa, es decir, una ficción histórica, ó dramática, cuando la historia se pone en boca de ciertos personajes, ó parabólica, que es una ficción que encierra cierta verdad que se trata de inculcar.

Hay ciencias que el hombre crea, por decirlo así, en el mundo terrestre, y otras que provienen del cielo por vía de revelación. Esta es el complemento de todas las ciencias; el *sabbatum* de la inteligencia; el día divino del descanso y de la consumación.

La filosofía contiene una multitud de ciencias particulares. Si ha de haber unidad, necesario es que haya una ciencia general que contenga un cuerpo de axiomas comunes á todas las ciencias especiales.

Tres son sus objetos: Dios, la naturaleza y el hombre. Después de haber hablado algo de la teología, Bacon divide la ciencia natural en especulativa y práctica. La primera penetra en lo íntimo de la naturaleza; la otra se funda en experimentos. La especulativa abraza la física y la metafísica. La física investiga las causas eficientes de los fenómenos; la metafísica atiende á las formas abstractas y á las causas finales de los seres.

La práctica abraza la mecánica y la magia. Por la primera entiende Bacon la ciencia experimental tomada en toda su latitud. Por la segunda, los experimentos hechos con el fin de producir fenómenos extraordinarios. Las matemáticas las considera como ciencia solo instrumental. Las divide en puras, que comprenden la geometría y el álgebra, y en mixtas ó aplicadas á las artes.

La ciencia relativa al hombre trata de la naturaleza humana y de la sociedad civil.

Puesto que el hombre consta de alma y cuerpo, antes de tratar separadamente de cada una de estas dos cosas, fuera provechoso constituir una ciencia cuyo objeto fuese la unidad humana, y en la que se investigase lo que concierne á la personalidad y á las comunicaciones del alma con el cuerpo.

La ciencia relativa al cuerpo se divide en medicina, que concierne á la salud; en cósmica, que pertenece á la belleza y trata

de las artes de lujo; en gimnástica, que atiende á la fuerza, y en música y pintura, cuyos objetos son los placeres.

La ciencia del alma trata de la sustancia de esta, para esclarecer si es inmaterial é inmortal, y de sus facultades. Las facultades son lógicas ó morales. La lógica es inventiva ó tradicional. Trata de la investigacion de la verdad y de su enseñanza. Bajo este segundo aspecto comprende la gramática, la retórica, la crítica y la pedagógica.

La moral especulativa contiene la historia natural de los caracteres. La moral práctica trata de los medios de mejorar nuestros afectos.

La ciencia social consta de tres partes, porque la sociedad ha de proporcionar al hombre tres clases de bienes: 1.º *Solamen contra solitudinem*. 2.º *Adjuvamen in negotiis*. 3.º *Adjuvamen contra injurias*.

La teología fundada en la revelacion es, por decirlo así, la cúspide del edificio de los conocimientos humanos, erigidos por el ilustre canciller. Escribió varias obras: *Magna restauratio*; *De dignitate et augmentis scientiarum*; *Novum organum scientiarum*. Su gloria consiste en haber concluido con la escolástica, y dirigido el entendimiento hácia el estudio de la naturaleza por medio de la observacion y de la experiencia. «La ciencia, dice, es imágen de la verdad; porque la verdad en la realidad de las cosas, y la verdad en los conocimientos, son una cosa misma, y solo difieren entre sí como el rayo de luz directo y el rayo de luz reflejo.»

#### TOMAS HOBBS.

Nació en Malmesbury en 1588, y estudió en la universidad de Oxford. Su vida fué azarosa, como lo eran las circunstancias políticas de su patria en aquel entónces. En los viajes que hizo á Francia tuvo relaciones amistosas con Gassendi y con el padre Mersenne, por cuyo medio conoció á Descartes.

Habiendo adoptado el método de Bacon, establece que todos los pensamientos proceden de las sensaciones, y explica estas fisiológicamente.

El raciocinio se reduce á buscar el *todo* por la adición de las

partes, ó una parte por via de sustraccion: todas las palabras que significan *lo incorpóreo, lo infinito*, carecen para el entendimiento de sentido, porque se refieren á cosas que las sensaciones no son capaces de darnos á conocer. Sin embargo admite que por la ley de asociacion que impulsa á la mente humana á ascender de una en otra causa, se llega á la idea de Dios como causa física, sin que por eso deje de ser ininteligible la nocion de la naturaleza divina.

Los únicos móviles de la voluntad son el placer y el dolor: nociones que se forman generalizando la sensacion.

El deseo y el apetito, por medio de los cuales el individuo se inclina á los goces, es ilimitado de derecho; porque para que tuviese limites sería indispensable una ley moral que no trajese origen de las sensaciones; y como éstas sean el único origen de nuestros conocimientos, se sigue que tal ley es una pura quimera. Todo individuo tiene pues derecho á todo lo que desea; y no siendo posible que lo adquiera y lo goce todo sin detrimento de los demas, se infiere que naturalmente los hombres viven enestado de guerra.

Ese estado destruye la seguridad, los goces y hasta la vida misma; de lo que proviene que el propio deseo de la felicidad impela al hombre á salir de él. La guerra resulta de la independencia: para que haya paz es forzoso renunciar á la independencia, constituyendo una fuerza pública, cuya voluntad prevalezca sobre todas las demas voluntades. De aquí el estado social que se establece de dos distintos modos. Por institucion, cuando el gobierno procede de un contrato. Por adquisicion, cuando uno ó muchos individuos obligan por la violencia á los demas á que se sometan á su voluntad; y puesto que el fin principal tambien se logra de este modo como del anterior, es tan legitimo el gobierno de la violencia como el del pacto.

La igualdad de derechos, fundada solo en el deseo ilimitado de los goces, conduce á Hobbes á la destruccion de toda libertad y al establecimiento del despotismo; puesto que ni la ley religiosa, ni la moral, ni la civil pueden limitar el ejercicio de la fuerza pública. La religion se refiere á objetos que no están al alcance de la inteligencia humana. Para escoger una reli-

gion con preferencia á otra, hay razones de utilidad que solo al soberano toca apreciar. Tampoco cabe que la potestad civil sea limitada por la ley moral; porque en el estado primitivo, como todos tienen derecho á todo, no hay justicia ni injusticia, ni bien ni mal moral. En el estado social la moral es la utilidad pública; al soberano corresponde decidir lo que es justo ó injusto, puesto que de otro modo quedaria destruido el poder público.

No puede ser, en fin, limitada por la ley civil; porque está en realidad un conjunto de medios adecuados para que se cumpla la ley de justicia, tal como la entiende el soberano. De manera que el poder público no admite restricciones de ninguna especie. Cualquier intento de ponerle límites volveria á la sociedad al estado de guerra; y así la mala administracion no es suficiente para que exista el derecho de insurreccionarse. Solo en el caso de disolverse por sí propio el poder público, cesa el pacto social, y vuelven la independencia y la guerra para venir á parar de nuevo á la sociedad: esto es, á la sumision absoluta á la fuerza pública destinada á conservar la paz.

Las máximas relativas á la necesidad de observar fielmente los pactos y otras obligaciones de justicia que Hobbes menciona en su obra, no se avienen con la idea capital de su sistema que niega la existencia de los derechos y de los deberes. El sistema político de Hobbes es en suma un materialismo social. A la filosofía llama *estudio de los cuerpos*, distinguiéndolos en naturales y políticos.

Sus obras filosóficas son: «Elementa philosophica de ci-  
ve. Leviathan, sive de materia, forma et potestate civitatis ec-  
clesiasticæ et civilis. Human nature, or the fundamental elements  
of Policy. Elementorum philosophiæ sectio prima de corpore.  
De corpore politico, or the elements of aw moral and political.  
Quæstiones de libertate, necessitate et casu, contra Doctorem  
Bramhallum. Hobbes' Tripos in three discourses, sur la nature  
humaine, le corps politique et la liberté.»

#### HERBERTO DE CHERBURY.

Nacido en 1581, fué contemporáneo de Hobbes, pero si-

guiendo rumbo opuesto estableció su filosofía sobre la base de la religion. Cree en ideas innatas, enseñando que no son los sentidos ni el entendimiento los orígenes de nuestros conocimientos, sino cierto instinto de la razón, á que las otras facultades están subordinadas. La religion procede de una luz primitiva é inmediata concedida á todos los hombres. Inclinóse por consiguiente mas al idealismo que al empirismo, profundizando la cuestión de la naturaleza de la verdad en una obra titulada *Tractatus de veritate prout distinguitur a revelatione, a veresimili, a possibili et a falso*. El alma contiene en sí las verdades generales (*communes notitiæ*), que son causa de la unanimidad que hay en ciertas cosas entre los hombres, y que terminan las diferencias en materias filosóficas y teológicas. La religion natural sirve de criterio á las religiones reveladas.

#### PEDRO GASSENDI.

Nació en la Provenza, en 1592. Fué eclesiástico, y durante algun tiempo catedrático de filosofía y teología en la universidad de Aix. Nombrado despues lector de matemáticas en el colegio real de Francia, atraieron sus lecciones numerosos oyentes. Merecen estudio especial sus obras contra Aristóteles y Descartes, tambien su *Syntagma philosophiæ Epicuri* y su libro *Sobre la vida de Epicuro*. Era de vasta instruccion, y estuvo en relaciones con todos los sabios de su tiempo.

A la manera de Bacon, sostiene que las sensaciones constituyen el elemento general de todos los conocimientos humanos. La inteligencia se reduce á la percepcion de los hechos que suministran las sensaciones, y á la comparacion de esos mismos hechos, por cuyo medio se forman las ideas generales. Concibió la idea de un árbol genealógico que representara la generacion de las ideas por las sensaciones, á la manera que representa el de Porfirio la generacion de las abstracciones lógicas.

Divide su filosofía en dos partes: física y moral. Desecha la metafísica, porque á la idea de Dios solo podemos llegar por la física y por la moral; en cuya ciencia adopta el sistema de

Epicuro, aunque rectificando en sentido cristiano el sistema de este filósofo.

Los átomos y el vacío son en su sentir la base de la teoría física: reconoce á Dios como creador y primer motor del universo; pero una vez admitida la creación, cree que la doctrina atomística es la que mejor explica los fenómenos. Su idea del vacío implica la existencia de una cosa que no es espíritu ni cuerpo, y por consiguiente no pertenece á las dos grandes categorías de Descartes: *espíritu*, *materia*; por lo cual le impugnó este filósofo. Tanto Cassendi como Descartes establecieron una filosofía mecánica que propendia á explicar por leyes matemáticas aun los mismos fenómenos fisiológicos: fueron discípulos suyos Besnier, Miguel Neuraens y Gauthier Charleton.

#### JUAN BAUTISTA VAN-HELMONT.

Nacido en Bruselas, en 1577, aplicó el misticismo al estudio de la naturaleza. El menosprecio de la escolástica y la lectura de Kempis, Tauler y Paracelso, le convirtieron en médico entusiasta: si bien, merced á la perspicacia de su inteligencia, conoció y rectificó muchos errores. Para realizar una reforma en la medicina por medio de la alquimia y las doctrinas de Paracelso, estableció una filosofía sobre el *gran todo*. Los conocimientos y la sabiduría proceden de la intuición inmediata de la divinidad, y de la luz que la razón recibe pasivamente. Toda la naturaleza está animada; pero los diversos objetos de que se compone y sus causas eficientes no constituyen parte de Dios. Todas las fuerzas del universo son otras tantas sustancias espirituales, que producen todas las cosas que existen, con el agua y el aire, por medio de la fermentación. Compuso una fisiología espiritual, en la que el *archeum*, principio activo que engendra los objetos de la naturaleza por sus diversas transformaciones y combinaciones, es el punto capital. Francisco Mercurius Van-Helmont, su hijo, se propuso dar mayor latitud á la teología. Establece una nueva división de los seres y un nuevo medio para referirlos á la grande *unidad*. Su sistema es una combinación de las ideas más puras de los platónicos con

algunos elementos del cristianismo y de la Kábala. Marco Marcius de Kronland fundió las ideas de Platon y de Aristóteles para formar sus *Ideae seminales*: estas son las fuerzas de la naturaleza; y por medio de la luz engendran todas las cosas, y les dan la forma con que luego las conocemos. Tambien cree en el influjo de los astros en el mundo sublunar.

#### ROBERTO FLUDD.

— Nacido en Milgat, condado de Kent, el 1574. Adopta la doctrina de Paracelso, procurando conciliarla con la historia de la creacion segun la refiere Moises.

#### JACOBO BOEHM.

— Nacido en Alt-Seidemberg, en 1575, inclinado á la devocion y atormentado por dudas religiosas, formó una extraña mezcla de ideas teológicas con principios teosóficos y terminología médica, forjándose extrañas imaginaciones sobre la divinidad y el origen de las cosas, y discurriendo luego eran sus sueños revelaciones divinas.

Fué su comentador en Inglaterra un médico llamado Fr. Pordage. Juan Amos Comenius, natural de Comna, cerca de Prenon en Moravia, en 1592, expuso con claridad las opiniones de Fludd en su libro titulado *Synopsis physices ad lumen divinum reformatæ*. Juan Baier, que florecia en 1606, y algunos otros, han dejado libros escritos sobre esta materia.

#### RENATO DESCARTES.

Nacido en 1596, en la Haya, entró á servir en el ejército, sin que la vida militar le distrajese de sus meditaciones. Despues de haber viajado por varios pueblos de Europa, se retiró á Holanda para dedicarse exclusivamente al estudio. Era ya conocido por sus notables descubrimientos en las ciencias físicas y matemáticas, cuando dió á luz su discurso sobre el *Método* y sus *Meditaciones*. Persiguiéronle los escolásticos hasta con calumnias, como lo hizo Boet, catedrático de teología en la universidad protestante de Utrecht. La reina Cristina de Suecia le ofreció un asilo en Stockholm, donde murió en 1650.

La ciencia humana, y en especial la filosofía, es el esfuerzo de la razón para deducir de las primeras causas las reglas de las artes y de la vida humana. Los principios admitidos entonces se fundaban, no en la razón, sino en una ciega confianza en las enseñanzas de lo pasado, y las consecuencias eran estériles en la práctica.

De aquí el designio concebido por Descartes de no aceptar principio alguno por autoridad, y de concentrarse en sus propias ideas; pero como era posible que hubiese errores mezclados con ellas, para discernir lo verdadero de lo falso había de ser necesario aislarse también de esas ideas, puesto que mientras una siquiera subsistiese, podía permanecer el error de que se trataba de librar al entendimiento.

Quedaba pues solo la duda, y forzoso era reconstruir el edificio todo de la ciencia, buscando la base en su propia mente.

Pero el que duda piensa, y el que piensa existe. *Cogito, ergo sum*. Descartes consignaba en la conciencia del yo individual un hecho y un principio. El hecho es la duda, el pensamiento, la existencia. El principio es la relación de la duda al pensamiento y del pensamiento a la existencia.

Afirmaba el pensamiento como contenido en la idea de duda; la existencia, como contenida en la idea de pensamiento. La percepción de esas relaciones se transforma en este principio general: «Todo lo que está claramente contenido [en la idea de una cosa debe afirmarse de esta cosa]».

Para trasladarse del mundo de la conciencia al de la realidad, ha de resolverse el siguiente problema: «Encontrar una idea que no puede subsistir como concepto de la mente, sin que su objeto exista realmente.»

Esta idea, en sentir de Descartes, es la del Sér supremo, modelo de todas las perfecciones. La idea de perfección absoluta y soberana implica la de existencia, porque la existencia es una perfección; así, al modo que comienza por afirmar su propia existencia, porque esta idea está incluida en la de pensamiento, afirma luego la existencia del Sér supremo, porque la existencia está comprendida en la idea que tenemos de este mismo sér.

Otra prueba de la existencia de Dios es la que se saca de la idea de *lo infinito*. Mi inteligencia, dice Descartes, es finita, y por consiguiente no ha podido producir la idea de *lo infinito*: toda causa finita, sea la que fuere, se halla en el mismo caso: de lo que se infiere que esa idea ha de haber sido producida en mí por el propio Sér infinito.

Sin la noción de Dios, el hombre podría creer que sus ideas, aun las mas claras y evidentes, eran ilusiones de un genio maligno entretenido en engañarle, ó al ménos nada encontraría en su mente que rechazase esta idea.

Pero como el pensamiento nos conduce, de la manera que dejamos expuesta, á la idea de un sér soberanamente perfecto y esencia misma de la verdad, queda excluida la posibilidad de esa ilusion exterior.

Al hacer aplicacion del principio ya enunciado (*todo lo que está claramente contenido en la idea de una cosa, debe afirmarse de esta cosa*) para conocer las otras realidades, era factible se introdujese el error. Para evitarlo, necesario es averiguar de qué modo erramos, esto es, si el error procede de la inteligencia ó de la voluntad. La inteligencia produce las ideas, y ninguna idea puede ser falsa, porque para que así fuese, sería menester que la idea de una cosa no contuviese lo que en realidad contiene. Esto no es posible; y así el error tiene origen distinto. Nace de que por un acto de la voluntad afirmamos lo que no está contenido en las ideas. La regla general de los juicios humanos se reduce á contener á la voluntad dentro de los límites del entendimiento.

Establecido así su *Método*, Descartes intenta la construccion del sistema de nuestros conocimientos.

El hombre encuentra en su conciencia dos clases de ideas: la del pensamiento, y la de la extension: á esas dos categorías corresponden todas las restantes nociones de la inteligencia. Como estas ideas son entre sí distintas, claro es que han de serlo tambien las substancias de que son atributos. Hay pues séres espirituales, y séres materiales. La esencia de los primeros es el pensamiento; la de los segundos, la extension: hay filosofía de los espíritus y filosofía de los cuerpos.

La teoría de los espíritus comprende la idea de Dios, y la del hombre en cuanto es sér que piensa. La idea de Dios implica unidad, y excluye por lo mismo la divisibilidad y la extension. Dios es espíritu y no cuerpo. La sensación supone el cuerpo; no hay pues en Dios ninguna sensación: es inteligencia pura y pura voluntad.

La inteligencia humana posee la idea de lo infinito: esta idea y todas las que de ella se derivan son innatas, por cuya expresión entiende que la mente tiene facultad de reproducir por sí misma esas ideas.

La sola idea de la extension no sería por sí sola bastante para que estuviésemos seguros de la existencia de los cuerpos: pero la inclinación natural que nos impele á dar crédito á las sensaciones, inclinación que nos ha sido comunicada por el autor mismo de nuestra naturaleza, no nos deja de ella duda alguna. De este modo la veracidad de Dios es la garantía de la existencia real de los cuerpos.

En física distingue la extension y el movimiento: esta ciencia es la teoría de las propiedades inmutables de la extension, y de las mudables que dependen del movimiento. Todas las explicaciones de los fenómenos materiales proceden de la mecánica apoyada en la geometría.

Dios es creador de la materia y primer motor del universo: pero una vez dado el primitivo impulso, la mecánica explica todas las operaciones del universo. Excluye como ociosas las investigaciones relativas á las causas finales. El espacio es una modificación de la extension; y como la extension es la esencia de los cuerpos, no puede existir espacio donde no hay cuerpos: lo que equivale á sostener que el vacío es imposible. Desecha los elementos indivisibles llamados átomos, por ser la indivisibilidad incompatible con la extension, puesto que mal podría componerse de elementos que no la fuesen análogos.

La divisibilidad de la materia es infinita, y su extension no reconoce límites. Suponer el universo limitado, equivaldría á decir que mas allá de sus límites hay un vacío infinito. De estas ideas combinadas con los principios generales de la mecánica, dedujo su célebre teoría de los torbellinos.

Aplicando á los seres orgánicos la física mecánica, sostiene que los animales son máquinas destituidas de la facultad de sentir. Todos los fenómenos que en ellos y en los vegetales advertimos, se refieren á las leyes del movimiento. Esto mismo sucede en parte en el hombre; porque si las sensaciones y las pasiones tienen su asiento en el principio espiritual, las causas físicas de unas y otras entran en la teoría general de la mecánica aplicada al organismo humano.

La filosofía de los cuerpos ningún enlace tiene con la de los espíritus: porque no le hay entre las dos ideas de *pensamiento y extension*. Resultan pues dos ciencias paralelas que jamás han de encontrarse, ni es posible explicar la correlación del alma y el cuerpo. Los discípulos de Descartes intentaron colmar este vacío.

#### NICOLAS MALEBRANCHE.

Nacido en París el 1658, entró en la congregación del Oratorio. La lectura del *Tratado del hombre*, de Descartes, fijó su vocación filosófica, que hubo de abrazar con entusiasmo. Publicó varias obras. *Las investigaciones acerca de la verdad; Conversaciones cristianas; Meditaciones cristianas y metafísicas; Tratado de moral; las Conversaciones sobre la metafísica y la religión*. Sostuvo controversias con Bossuet, Arnauld, el padre Lamy y Regis. Continuó sus tareas hasta sus últimos días, y murió en 1715.

Su filosofía se funda en la distinción entre las ideas y los sentimientos, porque observó que el elemento opuesto á las ideas tiene un carácter especial, que no depende de las diferentes causas que pueden producirle; ese elemento es el *sentimiento* que advierte al alma sus propias modificaciones, sea su origen interno ó externo.

Las ideas son las cosas que ve el alma; y como solo es posible ver las cosas que existen, la idea no es una mera modificación del alma, sino la manifestación de objetos que existen realmente.

No acaece lo mismo con los sentimientos. Nada percibe el alma por medio de estos; solo conoce su estado actual, sin

explicarlo, ni comprenderlo. El sentimiento es el eco confuso de una simple modificación del alma.

Los objetos de las ideas son eternos, inmutables, necesarios. O no los percibimos ó aparecen tales como son. El sentimiento corresponde á modalidades que tan bien pudieran ser como no ser. Siguese de aquí que todas las cosas de que tenemos ideas, existen; y aunque se objete que muchas veces concebimos ideas de cosas que no existen, esta objecion procede de que se confunden los términos. Si me figuro un hombre que comete una accion buena y justa, caso que este hombre existiese, solo podria conocer su existencia por mis sensaciones ó lo que es lo mismo por las modalidades de mi alma. Representándome esa accion que no existe, permanezco pues en el dominio del sentimiento y no penetro en el de las ideas. El objeto, el único objeto de la idea no es la accion, sino la cualidad buena de esa accion; y esta cualidad es una particularizacion de lo que el alma concibe como realidad eterna, la justicia. Por la idea veo lo que es: por el sentimiento mi alma se modifica, sin que exista el objeto de esta modificación.

Respecto á los cuerpos, todo lo que el alma concibe se reduce á relaciones de formas, que todas vienen á pasar á la idea general de extension, que se particulariza en tal ó cual forma determinada. Esa extension inteligible es distinta de la extension real. Esta es determinada y limitada; aquella es infinita, puesto que contiene todas las formas posibles; pero aunque solo inteligible, es muy real, porque es infinita, y todas las relaciones de formas que subsisten en ella son inmutables y necesarias. Asi tenemos las ideas de la extension inteligible, y el sentimiento de la extension actual y determinada. Los sonidos, los colores y todo lo que no corresponde á las formas, nada hacen concebir al alma, advirtiéndola solo que experimenta una sensacion con ocasion de un cuerpo al que atribuye la existencia. Cuando nos figuramos un cuerpo que no existe actualmente, nuestra alma ve la forma que le atribuye, y sus relaciones con las otras formas; todo lo cual existe realmente en la extension inteligible. Lo propio sucede con los colores y las

otras propiedades del cuerpo. Expresan, no el objeto de nuestras ideas, sino el de nuestros sentimientos; y aunque el objeto de nuestros sentimientos no exista, no deja por eso de subsistir el de nuestras ideas.

Infiérese de aquí que la filosofía estriba en el enlace de las ideas; y que ha de buscarse una idea capital á la que se refiera toda la serie de las otras ideas.

Es esta la idea de Dios; porque implica la existencia misma de su objeto, ó del sér infinitamente perfecto que contiene en sí todas las demas ideas que no pueden ser mas que diversas faces de la idea universal del sér. Y como el yo, que es el punto de donde parte la filosofía, es finito, se sigue que lo finito coexiste con lo infinito. De aquí la idea de creacion; toda vez que lo finito no implica la idea de existencia necesaria.

El mundo es el mas perfecto de los mundos posibles. Dios, que contempla todos los mundos posibles, no ha podido querer que existiese un mundo ménos perfecto, con preferencia á un mundo en que las perfecciones divinas se reflejaran mas cumplidamente. Porque no hay razon para preferir lo inferior á lo superior; y la preferencia, sin razon suficiente, sería contraria á la sabiduría divina. Pero ha de repararse que la perfeccion del mundo supone que Dios, que es la suprema sabiduría y el supremo poder, procede por las leyes mas generales que caben en la posibilidad. Así, lo que calificamos de imperfecciones aparentes son en realidad consecuencias de las leyes mas generales, esto es, mas perfectas; y el mundo es mejor con esas leyes generales, á pesar de sus inconvenientes particulares, de lo que sería si se suprimiesen destruyendo las leyes generales.

En el mundo existen espíritus y cuerpos. La idea de cuerpo ó materia es la de extension actual. No podemos pensar en un círculo ó en un cuadrado, sin pensar en la extension; luego la cuadratura y la redondez son meras cualidades de la extension. Pero podemos pensar en la extension sin pensar en otra cosa: síguese que no es un modo, sino una sustancia. La idea de extension no implica; la de pensamiento; por consiguiente la materia, cuya esencia es la extension, debe ser, si existe en

realidad, una substancia esencialmente distinta de la substancia que piensa, esto es, del alma.

Establecida esa distincion, claro es que Dios, al crear el mundo, ha debido crear los espíritus, porque produce siempre lo mas perfecto; y los espíritus capaces de pensar, esto es, de conocer y de amar, son de naturaleza superior á la de los cuerpos. Falta que inquirir si la idea de los cuerpos conduce á reconocer la real existencia de estos mismos cuerpos: no hay relacion necesaria entre las sensaciones y los objetos exteriores; porque Dios con la eficacia de su poder infinito pudiera producir en nosotros esas mismas sensaciones, aunque el mundo no existiera. La inclinacion á creer esta existencia de que habla Descartes no es irresistible, puesto que concebimos sensaciones tan constantes y uniformes como las actuales, lo mismo habiendo cuerpos que no habiéndolos: de lo cual se deduce, que la revelacion es el único medio seguro de conocer la existencia de los cuerpos.

Componiéndose el universo de espíritus y de cuerpos, y no pudiendo ejercer accion entre sí la substancia espiritual y la corporal, se sigue que es aparente la que de hecho observamos. La correlacion que hay entre el espíritu y el cuerpo resulta de leyes generales establecidas por el Criador, en cuya virtud él mismo produce, sea los movimientos del cuerpo, con ocasion de las voliciones del alma, sea las sensaciones de esta, con ocasion de la presencia de los cuerpos. En ambos casos Dios es la causa real de estos efectos: los espíritus y los cuerpos quedan reducidos á la condicion de *causas ocasionales*.

Los cuerpos son homogéneos, puesto que la extension, que es su esencia, es una misma en todos ellos. Los fenómenos materiales proceden de diferencias en la forma exterior de los cuerpos, y en la configuracion de las partes insensibles de que se componen, ó lo que es lo mismo, de las diferencias en las relaciones de distancias. Todas las variaciones que suceden en los cuerpos son producidas por el movimiento, que modifica, ya la forma exterior, ya la interior de los mismos, y tambien las relaciones de distancia entre unos y otros.

Y como la materia ó la extension no contiene la idea de movimiento, se sigue que todos los movimientos de la naturaleza provienen de una impulsión inmediata y permanente de la sabiduría divina, segun las leyes mas sencillas y generales. Lo que se llama el choque de unos cuerpos con otros, es no mas que la causa ocasional del movimiento.

La inteligencia vive por las ideas, que son la esencia divina: de lo cual se infiere que lo vemos todo en Dios, aun los cuerpos mismos, porque lo que vemos realmente en la naturaleza material es la extension inteligible, infinita, necesaria, que es Dios mismo; lo demas no es objeto del alma: no lo vemos, sino lo sentimos; y el sentimiento prueba solo las modificaciones de nuestra alma.

Siguiese tambien que la inteligencia es una perpetua revelacion. Estando las ideas fuera de nosotros, Dios es quien las produce en nuestra alma; pero lo hace mediante la atencion que nosotros prestamos. Dios es la causa eficiente de las ideas: el hombre la causa ocasional.

Asimismo el progreso en el conocimiento de la verdad depende de la fuerza de la atencion; y siendo esta fuerza limitada, así como la capacidad de nuestra alma, preciso es, para sacar el mayor provecho posible de ella, separarla de la region tenebrosa del sentimiento, para concentrarla en la luminosa de las ideas. El error nace de que confundimos entre sí las ideas y los sentimientos. El error es un esfuerzo para transformar un sentimiento en idea, ó para rebajar una idea á la condicion de sentimiento.

Esta teoria de la inteligencia conduce á otra teoria de la voluntad, adecuada á los principios ahora enunciados.

Así como Dios es juntamente la causa y el objeto de nuestra inteligencia, es asimismo la causa y el término de nuestro amor. El amor irresistible del bien en general es en nosotros un impulso del amor con que Dios ama su propia naturaleza, ó el orden inmutable, á la manera que el conocimiento de la verdad es una comunicacion de las ideas, por medio de las cuales Dios se conoce á sí mismo. Nuestros deseos particulares son la causa ocasional del bien que se verifica en nosotros,

así como la atención es causa ocasional de la luz que alumbra nuestra inteligencia.

Podemos apartar la atención de las ideas, para fijarla en las tinieblas del sentimiento; y este mismo poder hace que á veces nuestros deseos en vez de encaminarse al orden inmutable representado por las ideas, se fijen en los juicios errados que el sentimiento nos sugiere. Cuando buscamos la verdad en nuestras propias modalidades, incurrimos en el error; cuando en ellas queremos hallar el bien, damos en el vicio.

Todo cuanto hay de positivo y sustancial en el amor ó movimiento del alma, es producido por Dios; nosotros solo somos capaces de hacer de él buenas ó malas aplicaciones.

Hé aquí los deberes que proceden de la anterior doctrina. Dios es la causa eficiente de todos los movimientos que el cuerpo es capaz de hacer: la voluntad es la causa ocasional. Nuestro primer deber consiste en arreglar nuestros movimientos, según juicios claros, como Dios arregla su acción conforme á la evidencia con que ve todas las cosas. Dios es, por su inteligencia, causa eficiente de todas nuestras ideas: la atención es solo causa ocasional. Debemos concentrarla perpetuamente en las ideas. Dios es, por su amor, la causa eficiente del nuestro ó de nuestra inclinación á la felicidad: nuestros deseos son causas ocasionales de que participemos de esa felicidad. Nuestro deber es unir estrechamente los deseos y las ideas, como están unidos el Verbo y el Espíritu Santo.

Queriendo conciliar su teoría con el cristianismo, concluye del optimismo ántes referido que la encarnación es condicion necesaria de la perfección de la creación, porque sin esa unión íntima de Dios con la humanidad, y por la humanidad con la naturaleza, el mundo no hubiera sido tan perfecto como podía serlo; no habría sido digno de Dios, puesto que Dios no puede preferir lo ménos á lo mas perfecto.

De su teoría acerca de las ideas y los sentimientos, infiere que la inclinación que arrastra al hombre á consultar mas bien la vivacidad de los sentimientos que la claridad de las ideas, es indicio de una profunda perturbación en su naturaleza, perturbación que supone una caída original, á la cual se enlaza el dogma de la redención.

Del principio de que la sabiduría divina escoge siempre las vías mas perfectas y obra por las leyes generales mas sencillas, deduce que las leyes, en cuya virtud se distribuye la gracia, corresponden á las leyes mismas de la creacion. Siempre halla en la naturaleza imágenes del mundo sobrenatural; su estilo es elevado, y puede reputársele uno de los mas profundos metafísicos de Francia.

Ademas de Malebranche, que comenzó por ser discípulo de Descartes, aunque luego ideó un sistema original, se cuentan varios personajes ilustres, adeptos de la escuela cartesiana: L. de la Forge, Claudio Clerschier, Silvano Regis. Muchos jansenistas de Port-Royal, como Arnauld, Pascal, Nicole, Antonio le Grand, J. Clauberg, Arnoldo Geulix, autor de la teoría de las causas ocasionales, Baltasar Becker, P. Poirret. Varios teólogos y filósofos aplicaron la doctrina cartesiana á la teología, defendiéndola en muchos escritos didácticos y de controversia. Tales fueron J. Cocejeus, Cristóbal Wittich, Adriano Heerebord, Gerardo de Uries, Hermann Alejandro Roel, Ruardo Andala.

En cuanto á Malebranche, fué censurado por Simon Foucher, y defendido por Miguel Angel Fardella.

### BENITO SPINOSA.

Nació en Amsterdam, en 1652. Criado en la religion judaica, se distinguió desde sus tiernos años por su vivo deseo de saber. Asaltáronle dudas acerca de las doctrinas del Talmud; y no dando grave importancia á las ceremonias del culto, trajo sobre sí encarnizadas persecuciones de parte de sus correigionarios. Tuvo que ocultarse en algunas casas de cristianos; pasó su vida entera en el retiro y en el estudio, y dejó fama de sabio y de virtuoso.

Su sistema es abstruso, y ha dado lugar á numerosos comentarios y á refutaciones de que á su tiempo se hará mérito.

Expone los principios de la vida moral, deduciéndolos con rigor matemático de las nociones mas sublimes de la razon, por lo cual denominó ética á su sistema. No existe en su sentir mas que una sustancia, Dios, el sér infinito con sus atribu-

tos infinitos, que son la extension y el pensamiento. Todas las cosas finitas se reducen á apariencias, á meras determinaciones ó modos de la extension y del pensamiento infinitos. La sustancia no es un sér individual, pero constituye el fondo de toda individualidad; no ha sido hecha, existe por sí misma (*causa sui*). Lo individual, esto es, las modificaciones de los atributos infinitos de la sustancia son los que empiezan á existir: del seno de la extension infinita proceden el movimiento y el reposo; del seno del pensamiento infinito, los modos de la inteligencia y de la voluntad. Todo cuerpo particular, toda inteligencia finita, tienen por *abstractum* la extension y el pensamiento infinitos, y estos dos infinitos forman juntos una unidad necesaria, sin que por eso el uno de ellos haya producido al otro. Todas las cosas finitas, cuerpos y almas, existen en Dios: Dios es su causa immanente (*causa naturans*); no es finito, aunque todas las cosas finitas proceden de la sustancia divina necesariamente y no en virtud de ideas y fines predeterminados. No hay causalidad: existe la necesidad unida á la libertad en Dios, porque es la única sustancia, cuya existencia y actos no reciben límites de otra ninguna. Dios procede en sus obras en virtud de una necesidad interior, inherente á las condiciones mismas de su sér, y su voluntad es inseparable de su inteligencia. No existe causalidad finita determinada libremente hácia un objeto fijo: solo hay la causalidad de la naturaleza y de su especial constitucion. La noción directa, inmediata, de una individualidad real y actual, se llama el *espíritu*, el *alma* (*mens*), de esta misma individualidad; y recíprocamente esa individualidad, considerada como el objeto directo de semejante noción, se llama el cuerpo de aquel alma. Estas dos cosas forman un solo é idéntico objeto, que se considera, ora bajo el aspecto del pensamiento, ora bajo el de la extension. Todas las ideas, en cuanto se refieren á Dios, son verdaderas, porque estando en Dios corresponden á sus objetos; de lo que se sigue que toda idea absoluta es verdadera.

El error proviene de la privacion del pensamiento, que resulta de aplicarle á ideas subordinadas y corrompidas.

La esencia eterna é infinita de Dios comprende en sí la idea de toda realidad particular ; y reciprocamente la noción del sér eterno é infinito , comprendida implícitamente en toda idea, es una noción adecuada y perfecta. De lo que se infiere que el alma posee una noción adecuada de este sér divino. En el pensamiento activo y eficaz de la realidad de Dios consiste nuestra suprema felicidad ; porque miéntras mejor la conocemos , mas inclinados nos sentimos á vivir conforme á su voluntad , y en esto se cifran nuestra felicidad y nuestra libertad.

La voluntad no es absolutamente libre , porque las determinaciones del alma nacen de una causa que á su vez recibe la determinacion de otra causa , y así progresivamente. Lo propio sucede con las otras facultades del alma.

Espinosa usa el método matemático , estableciendo ciertos axiomas y premisas , y formando un encadenamiento de raciocinios que le conducen á consecuencias que repugnan á la sensatez ó sentido comun. Es inconciliable la idea de establecer la moral, con la existencia de una necesidad irresistible. Desaparecen las nociones de virtud y de vicio ; porque todo lo que sucede es un resultado necesario de la energía de la sustancia. Su política coincide con la de Hobbes. El derecho se reduce á la idea de *fuerza* ; la justicia es solo la medida del poder de cada individuo , puesto que, para concebirla de otro modo , fuera indispensable admitir la ley divina obligatoria y el libre albedrío , cosas que no se avienen con la teoría ántes establecida.

Espinosa pretende que los principios propuestos por Descartes , para demostrar que la materia y el espíritu son dos sustancias distintas , prueban la identidad de la sustancia. La definicion cartesiana de la sustancia estriba en la distincion de *sujeto* y *causa* : daba á entender que pueden existir no solamente sustancias , sujetos de atributos , sino una sustancia, causa productora de otras sustancias. Esta produccion es inadmisibile , segun Espinosa ; porque ó la sustancia que produce y la sustancia producida tienen atributos diversos , ó unos mismos. En el primer caso , no puede concebirse que la una sea causa de la otra , puesto que la causa no puede producir lo

que en sí no contiene. En el segundo, teniendo unos mismos atributos, no puede decirse que sean distintas.

Descartes prueba que el espíritu y la materia son dos sustancias distintas, fundándose en que el pensamiento ó facultad de pensar, atributo de la una de ellas, no es la extensión, atributo de la otra. Síguese pues, según Espinosa, que la distinción de las sustancias tiene su fundamento en la distinción de atributos; y así, si la sustancia que se supone productora, y la sustancia que se dice producida, tienen unos mismos atributos, no pueden ser dos sustancias diversas.

Pero Bayle observa cuerdate que, si dos sustancias que tienen los mismos atributos no se diferencian específicamente, esto es, corresponden á una misma especie, no se infiere que con los mismos atributos nó puedan existir dos sustancias, numérica ó individualmente distintas.

A la primera parte del dilema de Espinosa puede responderse, que si la causa debe contener todo lo que contiene el efecto, no se infiere que haya de contenerlo del mismo modo que la causa infinita contiene de un modo perfecto lo que comunica á sus efectos de un modo finito; y que en este caso, aun cuando las sustancias producidas tengan los mismos atributos que la sustancia productora, en sentido de que en esta existen eminentemente, poseen atributos esencialmente distintos, en sentido de que lo que es en ellas imperfecto, es perfecto en la causa infinita. Tuyo el panteísmo de Espinosa muchos adversarios, entre los que se cuentan Fr. Cuper, Boulainvilliers, Cristóbal Wittich, P. Poiret, Sam. Parker, Isaac Jacquetot y S. Bredenburg. Entre los modernos, Christian Wolf ha refutado á Espinosa; Bayle también impugnó su doctrina, y Edwald. En Francia, Emilio Saisset ha publicado una nueva traducción de Espinosa con el análisis de su sistema.

Las consecuencias á que la filosofía había venido á parar, suscitaron por reacción la escuela mística. Teofilo Gale (Galeus), que murió en 1677, enseñó que la verdadera filosofía está contenida en la palabra divina dirigida al pueblo hebreo y revelada á las otras naciones en diversos tiempos y de distintas maneras. Rodolfo Cudworth en 1674 adopta la misma idea, dando

algunas demostraciones de la existencia de Dios, y adoptando en mucha parte las doctrinas platónicas. Enrique More, nacido en 1614, adoptó el neoplatonismo de Plotino y la Kábala, sosteniendo que todas las nociones verdaderas de la filosofía provienen de la revelación divina. En la moral, que define «la ciencia de vivir sabia y felizmente», trata de conciliar los principios de Platon y de Aristóteles. Samuel Parker, que murió en 1688, censura acerbamente la filosofía cartesiana, sobre todo la física, y la prueba de la existencia de Dios. Tomas Bromley propagó las opiniones de Podarge; y Poiret, después de haber sido cartesiano, niega la aptitud de la razón para descubrir la verdad.

#### BERKELEY.

Jorge Berkeley nació en 1684, y fué obispo de Cloyne. Son sus obras mas célebres, *Los principios de los conocimientos humanos*, y *Los diálogos de Hylas y Philonoo*. Impugna las pruebas filosóficas de la existencia del mundo corporal. No podemos conocer las sustancias mas que por las cualidades que le son inherentes: ninguna cualidad hay que concibamos como inherente á una sustancia corporal. Existen dos clases de cualidades sensibles: las cualidades primeras, que en último resultado se reducen á la extension; las cualidades secundarias, como el olor, el color, el sabor y los sonidos. La filosofía cartesiana demuestra que estas no existen en los cuerpos, sino en nosotros; que son, no las propiedades de un objeto exterior, sino modificaciones del principio interno del alma. Berkeley dice que este propio concepto merecen las cualidades primarias, ó lo que es lo mismo, la extension, aplicando á su tesis todos los argumentos que se aducen para probar que el olor y el sabor no residen en los cuerpos; y como la materia solo nos es conocida por la extension, concluye que el mundo material es un puro fenómeno, y que solo existen los espiritus. Creía por este medio destruir los principios de la escuela empirica y materialista.

#### JUAN LOCKE.

Nacido en Wrington, en 1632, abandonó la filosofía escolás-

tica, luego que hubo hallado en los clásicos alimento mas sólido para su inteligencia. Convencido de que las perdurables disputas de los filósofos provienen del mal uso de las ideas y de los vocablos, y que podrian terminarse por medio de una investigación escrupulosa acerca del entendimiento y sus facultades, escribió su célebre tratado.

Tambien son dignas de aprecio las obras que publicó sobre la tolerancia y la educacion.

El *Ensayo sobre el entendimiento humano* trata: 1.º del origen de las ideas en cuanto modifican al sujeto que piensa; 2.º el principio de los conocimientos, ó, lo que es lo mismo, la correspondencia entre los objetos y las ideas.

Hay dos orígenes de las ideas. La sensacion, y la reflexion, que es el conocimiento que el alma adquiere de sus varias operaciones. Todas las ideas que forma de las cosas exteriores proceden de la sensacion. Todas las que se refieren á las operaciones intelectuales, como la idea de *percepcion*, de *pensamiento*, de *duda*, de *creencia*, de *raciocinio*, dimanen de la reflexion. Aunque la sensacion y la reflexion sean cosas distintas, porque la última no se refiere á un objeto exterior como la primera, tienen sin embargo de comun que ambas implican un sentimiento interior por lo que podria la reflexion denominarse sentido íntimo: denominacion que á un tiempo mismo expresa su analogía y su diferencia respecto de la sensacion.

Las ideas relativas á las cosas exteriores se dividen en simples, que son las que directamente proceden de la sensacion y de la reflexion, y en complexas, que se llaman así porque el entendimiento las forma combinando las ideas simples.

La idea del espacio proviene de la vista y del tacto; en realidad se reduce á la de cuerpo.

La de tiempo, de la reflexion del alma sobre la serie de ideas que se la ofrecen una despues de otra.

La de infinidad, muy oscura y puramente negativa, se reduce á la idea de los números, en cuanto la inteligencia es capaz de repetirlos de una manera indefinida.

La de identidad personal resulta de la union de la memoria y de la conciencia, en virtud de la cual juzgamos que tal ac-

cion pasada ha sido hecha por el mismo ser que de ella se acuerda en el momento presente.

La de sustancia es la coleccion de ideas simples que atribuimos á un sujeto determinado.

Las de causa y efecto derivan, ora de la sensacion, ora de la reflexion: de la sensacion, en cuanto expresan una serie de fenómenos que se suceden unos á otros; de la reflexion, por que la idea de potestad nos la suministra la conciencia de nuestra propia actividad interna, ó nuestra voluntad.

La de bien y mal es la idea de felicidad ó infelicidad, anexa á la observancia ó á la inobservancia de una máxima propuesta como ley: es decir, la idea del premio y del castigo.

Las ideas compuestas son combinaciones de las ideas simples, y otras veces generalizaciones formadas en virtud de la facultad de abstraer. La idea general es la que reúne un carácter comun á muchos individuos.

Dando al lenguaje la debida importancia, investiga Locke detenidamente la relacion que existe entre las ideas y las palabras, para preservarnos de esta manera de las ilusiones de que son origen las mismas palabras.

Para demostrar la conformidad de las ideas con los objetos que representan, sería preciso comparar el objeto y la idea; mas esto no es posible, porque solo por medio de la idea conocemos el objeto. Locke enseña, no obstante, que las ideas simples son necesariamente representacion de las cosas. Así las ideas sensibles son representativas de las cualidades de los cuerpos, y las que produce la reflexion representan las operaciones del entendimiento. No conocemos pues mas que las cualidades de las cosas y no su sustancia; y para explicar de qué modo son representativas las ideas, Locke reproduce la hipótesis de Demócrito acerca de las imágenes sensibles, que comprendidas de los cuerpos penetran en el organismo humano.

Por las ideas representativas no es posible formemos concepto del espíritu. La de lo *infinito* se convierte en la de *número indefinido*.

La filosofía de Locke se hizo popular en Inglaterra, Francia y los Países-Bajos.

Le-Clerc, nacido en Ginebra en 1637, y S'Gravesande, fueron adeptos de sus principios; y en lo sucesivo tuvieron aficionados en Alemania las obras de Locke.

### ISAAC NEWTON.

Nacido en Cambridge en 1742, debe su celebridad á los descubrimientos que hizo en la física, estableciendo la ley de la gravitacion y la teoria de los colores; y aunque poco afectó á la metafísica, cuyo contacto juzgaba pernicioso para la física, presenta en forma de hipótesis algunas ideas acerca de aquella ciencia, dignas de notarse. Tales son entre otras la de suponer que el espacio donde se mueven los cuerpos celestes, es el sensorium de Dios; la de que los átomos tienen pesadéz; y la de que, cuando la filosofía natural haya cumplido su tarea, podrá contribuir á extender y perfeccionar la filosofía moral, supuesto que el conocimiento de la causa primera y de sus relaciones con nosotros puede engrandecer nuestras ideas respecto á los deberes que hácia ella tenemos.

Muchos filósofos se propusieron en Inglaterra fundar las verdades morales en los sentimientos y no en la razon, que reputaban facultad puramente especulativa.

Ricardo Cumberland, nacido en 1631, atribuye á la benevolencia hácia Dios y hácia nuestros semejantes el principio de los deberes, y de la mas amplia felicidad. Antonio Ashley, conde de Shaftesbury, nacido en Lóndres en 1671, conoció cuántos inconvenientes traia consigo el empirismo de su amigo Locke. Consiste la virtud, en su sentir, en la armonía de las inclinaciones sociales y personales, y en la satisfaccion interior que va unida al ejercicio de los actos desinteresados y que es prenda necesaria de la felicidad individual. Will. Wollaston, nacido en 1659, establece por principio que *toda accion que expresa una proposicion verdadera, es buena*; y por consiguiente considera la verdad como el bien supremo del hombre, y la fuente de la moral mas pura. Samuel Clarke, nacido en Norwid en 1675, observando los progresos que la doctrina de Locke habia hecho en punto á escepticismo, ateismo y materialismo, trató de refutar todos estos errores. Suponiendo una concor-

dancia cabal entre la religion natural y la revelada, Clarke quiso demostrar de un modo nuevo la existencia de Dios. Suspende que Dios es el sujeto (*abstractum*) del espacio y del tiempo infinitos, que son meros accidentes suyos. La nocion moral es la idea del bien como el entendimiento nos la presenta. William King hizo una teodicea, y Juan Clarke, hermano de Samuel, reprodujo la obra de King, ampliándola bastante; pero afirma que el amor que el hombre se profesa á sí propio es el principio de la virtud. Francisco Hutcheson, nacido en Irlanda, en 1694, manifiesta la oposicion que reina entre la virtud y el amor que el hombre se profesa á sí mismo. La bondad solo corresponde á las inclinaciones benévolas, y á los actos desinteresados que de ellas se derivan. Esa bondad es independiente de la utilidad y del bien personal, de los goces simpáticos y morales, de la verdad y de la razon especulativa, y de la voluntad divina: solo pues pertenece á un sentimiento ó sea instinto moral, cuyos caractéres son la nobleza y la autoridad imperativa, y cuyo destino es conservar el órden en las determinaciones de la voluntad, á fin de terminar el conflicto que suele suscitarse entre nuestros deberes y nuestros intereses. De estos principios dedujo toda su teoría de derechos y deberes. Tambien hizo útiles investigaciones en estética.

En Francia, el duque Francisco de La-Rochefoucauld, nacido en 1612, delineó un bosquejo del alma humana, enseñando que solo se mueve por el amor propio, y que son meros cálculos aquellos mismos de sus actos que parecen mas desinteresados.

Bernardo de Mandeville, nacido en 1670, enseñó que la virtud es un producto artificial de la política y de la vanidad, y que los mismos vicios de los individuos refluyen en beneficio de la sociedad: doctrina que destruye por su base la distincion de lo justo y de lo injusto.

Pedro Daniel Huet, nacido en Caen, en 1650, despues de haber examinado varias escuelas filosóficas, y satisféchose poco con sus doctrinas, se hizo escéptico. Hay, dice, verdad en las cosas; mas á Dios solo es dado conocerla: el entendimiento no puede jamas gloriarse de haberla descubierto, porque

carece de medios para averiguar si en efecto las ideas que concibe corresponden ó no á los objetos reales.

La fe solamente puede darnos la certidumbre, y nada tiene que temer del escepticismo, porque no depende de la razon, sino de una influencia sobrenatural ejercida por Dios.

#### PEDRO BAYLE.

Floreció á mediados del siglo xvii. Era sumamente instruido y de inteligencia perspicaz. La lectura de Plutarco y de Montaigne, y el conocimiento que habia adquirido de los sistemas filosóficos y de las cuestiones religiosas que por aquella época traian agitada á Europa, le inclinaron al escepticismo, dando á su crítica un colorido especial que fué causa de que ejerciese notable influjo; porque escogiendo el lado vulnerable de los sistemas, hizo patentes los principios que en cada uno de ellos están en pugna con las nociones mas sencillas de la razon. En los debates que sostuvo con Juan Le-Clerc sobre la Providencia y las fuerzas plásticas, con Leibnitz acerca del origen del mal, y con Jaquelot y otros sobre varios puntos de teología, conservó la tranquilidad de ánimo propia de un verdadero filósofo.

#### SAMUEL, BARON DE PUFENDORF.

Nació en 1652, en Floche, en las cercanías de Chemnitz; estudió en Jena la filosofía de Descartes, fué profesor de derecho natural y de gentes en Heidelberg, y en lo sucesivo cronista de la casa de Brandeburgo.

Trató de conciliar las doctrinas de Grocio y Hobbes, considerando el derecho natural como una ciencia de los derechos y los deberes, cuya base es la sociabilidad. El hombre en fuerza del amor que á sí propio se profesa y de la necesidad que tiene de sus semejantes, naturalmente se inclina á unirse con ellos; pero como al mismo tiempo, por la imperfeccion inherente á la naturaleza humana, por la diversidad de los deseos, la falta de medios para satisfacerlos y la inconstancia de la voluntad, se siente inclinado á dañar á los otros hombres, es necesaria la ley de la sociabilidad que

nos prescribe que nos esforcemos, en cuanto esté á nuestro alcance, para formar y estrechar los vinculos sociales. Esa ley procede del mismo Dios, y de ella se derivan todos los deberes morales y civiles.

Tuvo numerosos comentadores, y debatió con Alberti algunas cuestiones relativas á la ciencia del derecho.

### GODOFREDO GUILLERMO LEIBNITZ.

Nacido en Leipsig, en 1648, hizo sus primeros ensayos escribiendo acerca de la jurisprudencia. Concibió luego el vasto plan de una enciclopedia, proyecto á que dió origen su profundo saber, pues no hubo ramo de la ciencia que no cultivase. Despues de haber sido agregado de la cancillería del elector de Maguncia durante algunos años, fué nombrado consejero del duque de Brunswick: recorrió la Francia, la Inglaterra, la Holanda y la Italia, y tuvo amistad y correspondencia con todos los personajes célebres de su tiempo. Trabajaba con tanto ardor, que él mismo cuenta se le pasaban semanas enteras sin levantarse de la silla; sin embargo no llegó á escribir una obra que nos presente completas y reunidas sus teorías filosóficas.

Hé aquí lo que se deduce de las tesis latinas que imprimió en Leipsig.

Desecha el sensualismo establecido por Locke, cuyo ensayo sobre el entendimiento humano califica de libro superficial. Las verdades necesarias no traen origen de la sensacion, dimanen de una especie de luz interna que procede de la razon divina.

Las sensaciones representan los hechos; las ideas las verdades necesarias: llegando hasta sustentar que es tambien interno el origen de la sensaciones, puesto que las juzga resultados de la actividad del alma que por sí sola las forma.

Consiste tan extraño aserto en los principios adoptados por Leibnitz para explicar la teoria de las sustancias.

El hombre está en contacto inmediato con el universo, del cual es parte. El universo y los séres de que consta, se presentan á nosotros como múltiples ó compuestos de muchas

partes: no pueden concebirse compuestos ó totalidades sin partes componentes; pero si estas son á su vez compuestas, tendrán tambien sus componentes; de modo que siguiendo la serie hasta los últimos extremos, llegue la inteligencia á componentes no compuestos, á seres simples, sin partes, que se denominan *mónadas*, para expresar su nulidad, su indivisibilidad, su simplicidad.

Las *mónadas* son las únicas sustancias reales; porque todo lo que no es *mónada* puede ser solo un compuesto de *mónadas*, y la composicion no es una sustancia, sino la relacion de unas sustancias con otras.

No admite Leibnitz mas que un principio, en vez de los dos (*espíritu y materia*) de la escuela cartesiana. Solo existen las sustancias simples: la extension no es mas que el conjunto de *mónadas* unidas unas á otras.

La *mónada* tiene en si misma un principio perenne de variacion: no siendo infinita, no puede ser inmutable; como finita, está sujeta á variaciones, siendo tal en efecto la ley que rige al universo; y como no puede verificarse ningun cambio ó variacion en los agregados ó conjuntos de *mónadas*, sin un cambio anterior en las *mónadas* mismas, ni es concebible tampoco que careciendo de partes proviniese ese cambio de la accion de un principio externo, se infiere ha de ser interno el que lo produce.

Todos los fenómenos del universo, todas esas mudanzas perpetuas que presenciamos, se refieren á la fuerza interna de cada sustancia simple. Su principio es distinto del de Descartes, que explicaba los mismos fenómenos por la comunicacion del movimiento; esto es, por la accion de un principio externo. A la causa mecánica sustituye la dinámica.

Hay en la esencia de la *mónada* otro principio que produce la variedad de las *mónadas*: un *schema*, que constituye el carácter propio, la forma íntima, esencial de cada una; porque no solamente cada *mónada* tiene cualidades, sino que esas cualidades han de tener un carácter especial que las diferencie de las otras *mónadas*. No siendo discernibles constituirian una cosa sola en vez de dos ó mas.

Era este principio tambien opuesto al de Descartes, que establece que la extension, esencia de la materia, es una misma en todos los cuerpos, procediendo las diferencias que entre estos existen de las leyes generales del movimiento.

La mónada implica la multiplicidad en la unidad, porque todo cambio se verifica gradualmente; una cosa varía, otra permanece invariable; luego la sustancia simple, por el mero hecho de estar sometida á la ley de variacion, contiene en sí misma una pluralidad de modificaciones y de relaciones, esto es, la multiplicidad en la unidad.

Concluye de aquí Leibnitz que la mónada es representativa del universo. En fuerza del principio interno de que ya hemos hablado, puede variar y desenvolverse indefinidamente. Si tuviese partes, esas partes marcarian los limites de sus variaciones; siendo simple, ningun término puede señalarse á su actividad; ninguno de los estados de que es capaz es por esencia invariable: puede trasformarse en otro estado distinto.

Esa variacion indefinida es lo que se llama percepcion. Existe la facultad de pensar en cierto número de mónadas: la facultad de pensar es la conciencia ó la percepcion distinta de las variaciones que suceden en lo íntimo de esas mónadas: así ha debido precederla una percepcion confusa de esas mismas variaciones; porque tan inconcebible es que una percepcion proceda de lo que en ningun sentido era percepcion, como que un movimiento provenga de lo que no era movimiento.

La percepcion clara es el desarrollo de una percepcion oscura: subsiste pues confusa primero, y distinta despues, debiendo llamársela entónces *apercepcion*. Durante el estupor ó el sueño profundo, no deja el alma de tener percepciones; porque si su actividad una vez cesara, jamas la recobraría, sin embargo, no tiene de ellas un sentimiento distinto. Ese estado nos da idea del de las simples mónadas, que son como almas sobrecogidas por el estupor ó el sueño.

En la percepcion distinta hay dos grados. En el primero distinguen los simples hechos que corresponden á la sensacion: tal es el estado de los animales, y aun del hombre mismo, como

ser orgánico. El segundo es el conocimiento de las verdades necesarias, peculiar y exclusivo del hombre.

La ley general de las percepciones es una ley de union ; porque una percepción solo es posible que proceda de otra percepción , así como la variacion actual de la mónada es una consecuencia de la anterior , y un gérmen de la futura ; y como la mónada es representativa de la variedad en la unidad, esa representacion, á un tiempo mismo *una y múltiple*, implica la conexion íntima de las percepciones. El enlace de las percepciones confusas con las distintas , aunque de él no tengamos conciencia, no deja por eso de ser real. Cuando salimos del estado de estupor, las primeras percepciones de que tenemos conciencia son el eco de las últimas percepciones confusas.

Las percepciones distintas de las cosas sensibles están ligadas entre sí por medio de la memoria, que es una imitacion de la razon.

Las percepciones racionales lo están unas con otras por una ley de la inteligencia que descansa en estos dos principios : *el de la razon suficiente, el de la contradiccion*. Valiéndonos del primero , juzgamos que ningun hecho puede suceder sin que haya razon suficiente para que se verifique mas bien de una que de otra manera. Ese principio es la base de todas las teorías , cuyos objetos son los hechos.

Por el segundo juzgamos falso lo que juntamente implica afirmacion y negacion , lo que equivale á decir que es verdadero todo lo que está contenido en una nocion , esto es , todas las nociones que á ella son idénticas. El principio de contradiccion es en rigor el de identidad. Sirve de base á todas las teorías que tienen por objeto las verdades necesarias. Así como el principio de la razon suficiente supone los hechos á que se aplica , el de contradiccion presupone asimismo las verdades necesarias á que sirve de desenvolvimiento ; y aunque esos dos principios sean distintos entre sí , porque corresponden á dos clases diversas de conocimientos , el uno de ellos se deriva del otro , puesto que la necesidad de una razon suficiente para la existencia de cada hecho particular , es

en realidad una verdad necesaria, cuya negacion llevaria consigo contradiccion manifiesta. Siguese de aqui que el principio de contradiccion es la raiz de todas las ciencias, y constituye la unidad del alma humana.

La unidad subjetiva ó lógica del alma humana es capaz de elevarse hasta la unidad objetiva, esto es, hallar no solo el principio de los conocimientos, sino tambien el de las cosas mismas. Siguiendo la serie de los hechos contingentes, se encuentra la razon de cada hecho particular en el que le precede; pero esto no suministra la razon suficiente de la totalidad de la misma serie. Llevando hasta su término el principio de la razon suficiente, habrémos de descubrir la última y suprema razon de todos los hechos en una sustancia no contingente, sino necesaria. Del propio modo, si las verdades necesarias y eternas están dotadas de alguna realidad, esa realidad ha de tener una existencia actual en una sustancia como ellas necesaria. Si el sér necesario no existe, no existen tampoco ni verdades necesarias, ni con mas razon cosas contingentes. No puede negarse su existencia, sin negar al propio tiempo toda especie de existencia, sin incurrir por eso mismo en la mayor de todas las contradicciones.

El principio de la razon suficiente nos trae á reconocer la última y suprema razon de las cosas contingentes. El principio de contradiccion nos da á conocer la esfera eterna de las ciencias. El sér, que es á un tiempo mismo origen de las existencias y sustancia de las verdades, se llama Dios, porque este sér posee la perfeccion absoluta, que consiste en no tener límites de ninguna especie. Como es la razon de todas las cosas contingentes, no puede recibir límites de ninguno de los grados de esta serie. Tampoco está en las verdades necesarias semejante limite; porque la necesidad, léjos de excluir de ninguna manera la existencia, la contiene necesariamente. La idea del sér completamente perfecto implica la idea de su existencia. Si no existiese, sería á un tiempo mismo posible é imposible: posible, puesto que de él tenemos idea; imposible, porque su no-existencia no podria tener mas razon que la imposibilidad de su misma existencia. No siendo

contradictoria la noción del sér perfecto, se concluye que existe. Dios es el sér cuya posibilidad lógica supone la existencia actual. Leibnitz coincide en esta parte con Descartes.

Descubierta la idea de Dios, el alma humana entra en posesion de la verdad objetiva. Ha venido á descubrir la mónada primitiva; la unidad de las unidades, á la cual puede referir en lo sucesivo la teoría del universo.

Las mónadas proceden de las perpetuas fulguraciones de la mónada infinita, y se limitan por la receptividad de las criaturas. Lo que existe en las mónadas creadas, existe sin límites en la mónada increada. Hay en Dios una potestad que es la fuente de todos los séres, como hay en las mónadas un principio de actividad que es el origen de todos sus modos de sér ó modificaciones. Hay en Dios una inteligencia que contiene el *schema de las ideas*, como hay en las mónadas un *schema* que determina su carácter propio; y una voluntad movida siempre por el bien supremo, así como en las mónadas hay un deseo perdurable que las induce de uno á otro estado, y que es una tendencia natural hácia el bien perfecto.

Leibnitz establece el optimismo en esta forma: Dios, que es la perfeccion absoluta, solo puede tener por motivo en el acto de crear, la perfeccion relativa, esto es, la que cabe en las criaturas. No es factible que siendo la sabiduría por esencia, haya preferido un mundo ménos perfecto á otro que se acercase mas á la perfeccion absoluta. A este argumento *a priori*, añade otros *a posteriori*.

El mal puede ser considerado como *posible* y como *actual*. La posibilidad del mal constituye parte de la creacion, porque dimana de ser las criaturas limitadas. Considerándole como existente, se divide en *mal metafísico*, *mal físico* y *mal moral*. El primero, que es la imperfeccion misma de las criaturas, ha de subsistir aun en el mundo mas perfecto, puesto que la creacion no es capaz de la perfeccion infinita propia de Dios. El mal físico ó el padecimiento es un bien de orden superior, un bien moral, en cuanto es castigo del mal moral: aun en el orden mismo de los gozes, es el principio de un bien mayor, y en todos casos nada prueba que no haya actualmente, ó que

algun dia no pueda haber una compensacion superabundante; de lo que se infiere que no cabe en definitiva afirmar si es ó no un bien. El mal moral ó el pecado no es sin duda, como el mal metafísico, una necesidad absoluta de la creacion: no es por sí mismo, como el mal físico, un medio de conseguir mayor bien, pero la permission del mal puede ser condicion de ese bien mayor; ó en otros términos: no tenemos razon alguna para afirmar que la perfeccion del mundo, esto es, la manifestacion de los atributos de Dios en el mundo, no exigia que Dios permitiera ese efecto del libre albedrio del hombre. Y si en efecto lo exigia, Dios no solo ha podido, sino que ha debido permitirlo; porque no ha podido impedirlo, sino cometiendo el mal en el mero hecho de haber preferido, por un acto indigno de su sabiduria, un mundo ménos perfecto al mas perfecto de los mundos.

El cartesianismo adoptó la doctrina de las causas ocasionales, por la imposibilidad de concebir que la sustancia espiritual y la sustancia extensa ejerciesen entre sí accion reciproca. Leibnitz no tiene que luchar con esta dificultad, toda vez que no reconoce mas que una sustancia; pero como habia establecido que las mónadas no podian ejercer accion unas en otras, por ser esencialmente simples, era forzoso que explicase la correspondencia que se advierte entre los actos del espíritu y los del cuerpo. Leibnitz enseña que si bien es cierto que no hay relacion física entre las mónadas, la hay ideal. Sus relaciones están contenidas en las ideas divinas; y Dios, creando una mónada, ha determinado sus relaciones con las restantes. Ha arreglado primitivamente el principio interno de sus variaciones, de tal suerte, que todas las evoluciones de ese principio concurren con las evoluciones que se efectúan en las otras mónadas. Los séres que se denominan espíritus, esto es, las mónadas que de sí propias tienen conciencia; y los séres llamados cuerpos, esto es, las agregaciones de simples mónadas, obran conforme a sus fuerzas internas: las primeras, como si los cuerpos no existiesen; las segundas, como si no hubiera espíritus. Pero, en virtud de la armonia preestablecida, el mundo corporal y el intelectual

serían como dos péndulos, que independientes entre sí señalarán simultáneamente las mismas horas, por una consecuencia del mecanismo interno de que se valió el relojero para realizar sus ideas. En este sistema, en que se supone que cada mónada obra por virtud propia y no puede recibir modificaciones de las demas, la distincion de lo activo y lo pasivo no es real, sino fenomenal. Se funda, no en los objetos, sino en nuestro modo de concebirlos. Decimos que un sér es pasivo respecto á otro sér, cuando nos servimos de lo que conocemos distintamente en el segundo, para comprender la razon suficiente de lo que pasa en el primero.

La armonía preestablecida es tambien una consecuencia del optimismo.

La perfeccion del universo exige lá combinacion del mejor órden ó unidad mas completa con la mayor variedad. Las evoluciones de cada mónada se adaptan á las evoluciones de todas las demas, lo que constituye un plan de perfecta unidad; pero como al propio tiempo cada mónada refleja, merced á su armonía con las demas, el universo entero en su punto de vista especial, resulta la variedad mas indefinida.

Todo goza de vida, porque solo existen las mónadas esencialmente activas, siendo cada una representativa de toda la naturaleza; y segun un modo de percepcion, mas ó ménos desarrollado, recibe constantes modificaciones en virtud de su actividad interna, como si hasta ella llegase el eco de todo cuanto pasa en los últimos límites de la creacion.

En medio de esa unidad son distintas entre sí las leyes de los cuerpos y las de los espíritus. Obran los primeros en virtud de las causas eficientes ó del movimiento; los segundos, conforme á las causas finales.

Newton admite la existencia del vacío. Leibnitz sostiene que el vacío sería un hecho sin razon suficiente; porque mientras mayor sea la cantidad de materia que haya en el universo, mas se ostentan el poder y la sabiduría del Criador.

Newton reputaba al espacio como una cosa real, suponiendo mas allá del universo un espacio ilimitado. Leibnitz observa que si el espacio fuera cosa real, sería infinito y aun eterno,

lo que equivale á decir que sería Dios , cuyo aserto es contradictorio toda vez que el espacio es divisible y Dios uno y simple. El espacio es el orden de los cuerpos, como lo es el tiempo de los sucesos.

Newton opinaba que las fuerzas de la naturaleza habian de extinguirse gradualmente, y que llegaría el momento en que Dios tendiese de nuevo su mano creadora para reparar el universo. Leibnitz desecha esta idea, diciendo que no ha de suponerse que Dios es un artífice impotente que tiene que enmendar sus obras.

Tambien establece las bases de una cosmología moral en estos términos : Los espíritus, que difieren de las mónadas inferiores en cuanto estas solo representan el universo , al paso que los espíritus representan tambien á Dios , forman en union suya una ciudad perfecta, de que es monarca. Toda sociabilidad tiene su origen en la semejanza con Dios.

La ley universal de la ciudad de las inteligencias es el amor. El amor une á los séres unos con otros y con Dios , sin destruir por eso la inclinacion que mueve á cada uno de ellos en solitud de su satisfaccion particular, porque el amor es el placer que gozamos con la felicidad ajena. La justicia es el amor ilustrado.

Para demostrar que hay armonía entre lo útil y lo justo, fuerza es fijarse en el orden universal , llegando hasta Dios y la vida futura donde termina el plan del Criador.

### THOMASIVS.

Christian Thomasius, cuyo padre habia sido maestro de Leibnitz, nació en Leipsig en 1655, y murió en la Haya en 1728.

Es su doctrina en parte mística, y en parte sensualista.

Considerando no era factible que las verdades del mundo moral y las de la religion procediesen de las sensaciones ; y viendo al mismo tiempo que eran estas las que suministraban al entendimiento la materia de sus conceptos, quiso conciliar ambos extremos, enseñando que hay dos órganos para adquirir la verdad : el entendimiento y la voluntad. La sensacion

es el principio de todas las nociones racionales del entendimiento. El amor lo es de las de sentimiento. Con esta teoría era, por decirlo así, la mitad de su filosofía sensualista, y la otra mitad mística, toda vez que Thomasius reconoce una percepción de la verdad, del todo independiente de la inteligencia.

El entendimiento y la voluntad son pasivos unas veces y activos otras. El estado de pasividad nace de un principio ciego, tenebroso y corruptible, esto es, la materia. El de actividad proviene de un principio luminoso, vital é incorruptible, es decir, el espíritu.

En moral, fué primero adepto de Pufendorf, del cual se separó en lo sucesivo. Establece, como fundamento de la ciencia, el amor racional, que distingue del amor propio y que reputa una trasformacion de este. El fin supremo de nuestros deseos es la paz del alma.

#### CHRISTIAN WOLF.

Nació en Breslau, en 1679. Estudió matemáticas, la filosofía de Descartes y la medicina *mentis* de Tschirnausen. Era profundo analizador y sistemático, y contribuyó con sus obras á la ruina del escolasticismo en las universidades de Alemania. En 1707 fué nombrado profesor de matemáticas en Halle, enseñó, en 1725, filosofía en Marburg, volvió á Halle en 1740, donde murió en 1754.

Wolf es el primer filósofo que concibió el plan de una enciclopedia cabal de las ciencias filosóficas.

Divide la filosofía especulativa en *lógica* y *metafísica*: esta comprende la ontología y la psicología racional, la cosmología y la teología.

La filosofía práctica se divide en *filosofía práctica universal*, *moral*, *derecho natural* y *política*.

Siguió las huellas de Leibnitz, desechando solo la teoría de las mónadas con facultades preceptivas, y la armonía preestablecida, que calificó de pura hipótesis.

Con el método matemático obtuvo fijeza en los principios, orden, distincion de ideas y una terminología exacta; pere

empeñado en sustentar que todo está sujeto á demostracion, prodigó las fórmulas lógicas que entorpecen y hacen penosos los estudios especulativos.

Hizo una especie de estadística de los problemas filosóficos y de las soluciones que admiten, por medio de nomenclaturas y clasificaciones semejantes á las de Bacon, aunque no formadas á la luz de la filosofía del célebre canciller, puesto que distingue la razon empírica relativa á los elementos que suministra la sensacion, de la razon pura que percibe las verdades necesarias, dando así importancia á la ontología contra el parecer del filósofo inglés.

En filosofía práctica establece la *idea de la perfeccion* como base de la moral. Consiste la perfeccion en la concordancia de un acto libre y sus consecuencias, no con las leyes de la razon, sino con los modos de ser ó estados anteriores y posteriores de los seres, segun una ley de la naturaleza establecida en virtud de la voluntad divina. La virtud es la disposicion mas adecuada para hacernos de dia en dia mas perfectos. Hé aqui la regla capital: «Haz de manera que cada vez te acerques mas á la perfeccion (*perficie te ipsum*), y para conseguirlo, procura tambien el perfeccionamiento de los demas». La conciencia de nuestra perfeccion produce el contento íntimo; y siendo este duradero, constituye la felicidad. La conciencia de un perfeccionamiento progresivo es el bien supremo del hombre. De estas máximas deduce Wolf los principios de la moral, del derecho natural y de la política.

La unidad de este sistema, y el reconocer á la razon como autoridad en materias morales, son las ventajas que le recomiendan; pero lo vago de la idea esencial le hace defectuoso en sus aplicaciones.

Cuenta la escuela de Wolf muchos adversarios y no pocos adeptos. Entre los primeros se encuentran Andres Rudiger, J. C. Crouzak, Crusius y Darges. Entre sus discipulos figuran G. Berin, Bilfinger, L. Phil. Thuminig; los teólogos J. Gust Reinbeck, Isr. Gottlieb Cauz, J. P. Reusch y G. Henri Ridboy; los jurisconsultos J. Adam, baron d'Ickstadt, J. Ulrich de Crammer y Dan Nettelbladt, J. Henri Winckler, J. Christophe

Gottsched, J. J. Schierschmidt, J. Aug. Ernesti, Fred. Christ, Baumeister, Martin Kuntzen, Alex Gottlieb Baumgarten : este definió la filosofía, *la ciencia de las cosas y de las relaciones que podemos saber sin el auxilio de la fe*, y G. F. Meier. A la misma época corresponden Hermann Samuel Reimarus, Godofredo Ploucquet, J. Henri Lambert.

Apesar de las objeciones propuestas contra la doctrina de Leibnitz y sus continuadores, tuvo gran influjo en las escuelas de Alemania. La distincion establecida entre la razon empírica y la razon pura fué en cierto modo el preliminar de la filosofía de Kant; y la idea de Thomasius, acerca de que las verdades morales y religiosas se conocen por sentimiento, fué tambien el preludio de la *razon práctica*, que, inconsecuente consigo mismo, hubo de inventar el propio Kant, para que el orden moral no zozobrara en el escepticismo de sus teorías psicológicas.

#### MANUEL KANT.

Nació en Koenisberg, en 1724. Fué primero maestro particular, y luego explicó en la universidad las cátedras de lógica y metafísica. Murió en 1804.

La obra que le dió mayor celebridad se titula *Crítica de la razon pura*, que salió á luz en 1781, y en la que se establecen los principios de la reforma filosófica que habia emprendido. Los explicó en lo sucesivo en otros varios libros: *Tratado preliminar á toda metafísica que en adelante quiera merecer el título de ciencia*; *Crítica de la razon práctica*; *Crítica del juicio*; *Principios metafísicos del derecho*; *Ensayo sobre la antropología*.

La ciencia humana, ademas de las nociones que la suministra la experiencia, es capaz de elevarse á conceptos independientes de las sensaciones, y producidos solo por el entendimiento. Las matemáticas suponen esta clase de conceptos, porque sus proposiciones terminan en verdades necesarias y universales, al paso que la experiencia solo libra su certidumbre en hechos particulares. Cuando afirmamos que son iguales todos los radios de un círculo, nuestro juicio no se funda

en los experimentos que hayamos hecho para convencernos de que esto sea una verdad.

Siguese de aquí, que hay conocimientos experimentales ó á *posteriori*, y otros racionales ó á *priori*. En unos juicios el atributo está contenido en el sujeto: *el sér infinitamente perfecto es bueno*; no se hace mas que desarrollar una noción sin añadir idea alguna nueva, en cuyo sentido es cierto decir que no ensanchan el ámbito de nuestros conocimientos. Kant denomina *analíticos* á estos juicios. Otros hay en los cuales el atributo no está contenido en el sujeto, p. ej.: *Todo fenómeno tiene un principio ó una causa*; porque la idea de principio ó de causa no forma parte de la de fenómeno: aumentan pues una ciencia, porque á la idea del sugeto añaden otra nueva idea.

Todos los juicios analíticos son conocimientos á *priori*; porque no hay necesidad de acudir á la experiencia para demostrar la relacion de los dos términos de que constan. Entre los sintéticos, unos son á *priori* y otros á *posteriori*. Es de la primera clase el ya citado, *todo fenómeno tiene un principio ó una causa*; porque de la experiencia solo sacamos un hecho particular, y la proposicion encierra un principio general y absoluto. Es de la segunda este: *todos los cuerpos son graves*; porque la idea de gravedad no está comprendida necesariamente en la de cuerpo; y si se la atribuimos, es por fruto de la observacion y de los experimentos.

Propónese despues este problema: *¿Cómo concebimos la posibilidad de los juicios sintéticos á priori?*

Las sensaciones producen en el alma una representacion de los objetos, que se denomina *intuicion*. La aptitud del alma para este efecto es la receptividad. Distinguese la materia y la forma. Los elementos que suministra la experiencia son la *materia*: todos están subordinados á las nociones de *tiempo* y *espacio*; porque no dejarían ambos de subsistir, aunque supusiéramos anonadados los objetos todos de las sensaciones. Esas nociones á *priori* son pues las formas de la receptividad. Esta no basta para producir las ideas. Cuando veo una casa, p. ej., recibo multitud de impresiones correspondientes á las diver-

las partes del objeto percibido; pero no adquiere la idea de *casa*, mientras el alma no reúne esas impresiones en la unidad de la conciencia.

La formación de las ideas supone por consiguiente, además de la receptividad de todo punto pasiva, una intervención activa del entendimiento, que denominaremos *espontaneidad*. Este es el primer paso hacia la adquisición de nuestros conocimientos. Después de reunidas las intuiciones para formar las ideas, el entendimiento reduce á la unidad estas mismas ideas para llegar á los juicios. Las ideas son la materia de estos: tienen también sus formas que los constituyen, aplicándose á la materia.

Todos los juicios se refieren:

A la *cantidad*; y entónces pueden ser individuales, particulares y universales.

A la *cualidad*; afirmativos, negativos, limitativos.

A la *relacion*; categóricos, hipotéticos y disyuntivos.

A la *modalidad*; problemáticos, asertivos, necesarios.

Estos cuatro modos fundamentales del juicio dan origen á las siguientes categorías:

*Cantidad.* { Unidad.  
Pluralidad.  
Universalidad.

*Cualidad.* { Realidad.  
Negacion.  
Limitacion.

*Relacion.* { Sustancia y accidente.  
Causalidad y dependencia.  
Comunidad, (accion y reaccion).

*Modalidad.* { Posibilidad, imposibilidad.  
Existencia, no-existencia.  
Necesidad, contingencia.

Todos los juicios reciben estas formas, así como las sensaciones las de *tiempo* y *espacio*. No las suministra la expe-

riencia, debiendo reputárselas leyes y formas del entendimiento.

Así como el entendimiento da unidad á las intuiciones por medio de las formas, tiempo y espacio; la comunica también á los juicios, valiéndose de las categorías propuestas.

Pero los conocimientos implican otra unidad ulterior, que es la de los juicios. El *raciocinio* es el acto que la produce; la facultad, en virtud de la cual racionamos, se llama *razon*, para distinguirla del entendimiento, que solo significa la formación de ideas y de juicios.

En el raciocinio la conclusion depende de las premisas; estas contienen la condición particular de aquella. Si las premisas tienen condiciones particulares, no son en realidad mas que conclusiones, cuyas premisas habrá necesidad de buscar hasta que se obtenga la totalidad de las condiciones, esto es, la condición absoluta. El oficio de la razon es inquirir cuál sea esta condición, para establecer la mayor unidad posible en los juicios; y como sean tres las formas generales del raciocinio, *categorica*, *hipotética* y *disyuntiva*, se sigue que hay tres ideas que establecen para cada forma de raciocinio la condición absoluta de la unidad. El raciocinio es *categorico*, cuando el entendimiento suministra á la razon juicios en los cuales el atributo se reputa contenido en el sujeto. La razon ha de buscar entónces la idea de un sujeto que no resida en otro alguno: esta idea es la de *sustancia*.

Es *hipotético* el raciocinio, cuando el atributo se une al sujeto en virtud de una suposición particular. La razon ha de buscar entónces una hipótesis absoluta; y como no pueda dimanar esta de ningun fenómeno particular, se deduce es la totalidad absoluta de los fenómenos, es decir, la idea de la serie completa de hechos que constituyen el universo.

El raciocinio es *disyuntivo*, cuando se refiere á juicios en que el predicado se reúne al sujeto como parte de un todo. Pero un todo puede no ser á su vez mas que parte de otro todo, y así sucesivamente hasta llegar á un todo absoluto que consienta practicar una división completa y absoluta de todas sus partes. La razon para verificarlo así, ha de descubrir la

idea de un sér que contenga todas las existencias, ó lo que es lo mismo, la idea del *Sér Supremo*.

La experiencia no da origen á ninguna de esas tres ideas capitales de que depende la unidad de los juicios, objeto de la razon. No es capaz de elevarse á la idea ontológica de *sustancia*, porque solo llega á los fenómenos; ni á la idea cosmológica de la totalidad absoluta de los mismos fenómenos, porque por grande que sea el número de los hechos observados, tiene sus límites y no representa nada absoluto; ni á la idea teológica del sér que contiene todas la existencias, puesto que las existencias particulares son los únicos objetos de la experiencia.

Dedúcese que las nociones, por cuyo medio la razon forma la unidad de los juicios, son á *priori*, como las de que se vale el entendimiento para conseguirla en las ideas. La razon, considerada en estas nociones á *priori*, que son sus formas, es la *razon pura*.

Así los conocimientos humanos constan de dos elementos, *empírico ó a posteriori*, y *a priori*, que procede de la inteligencia. Si la inteligencia no aplicase sus formas á las intuiciones de la sensibilidad, jamas estas se convertirían en ideas; al paso que sin las intuiciones, las formas de la razon permanecerian ociosas.

Las nociones de la razon pura carecen de realidad objetiva, ó al ménos no estamos nosotros en estado de atribuírsela; porque la razon no obra en las intuiciones, que son el aspecto inmediato de los objetos, sino solo en las formas de los juicios que el entendimiento ha producido.

Hacemos pues uso ilegítimo de la razon, cuando atribuyendo á esas nociones realidad objetiva, pretendemos que nos sirvan para conocer existencias que no están contenidas en la esfera del mundo sensible. Es esto querer salvar los límites de los conocimientos humanos, que son los de la experiencia misma.

Tambien abusamos de las leyes del entendimiento cuando, en lugar de valernos de las nociones de la razon para sistematizar nuestros juicios, queremos aplicarlas inmediatamente á los da-

tos suministrados por la experiencia. Este abuso da origen á *antinomias*, esto es, *series de juicios que van á parar á resultados contradictorios*: lo que nos da á conocer cuán vana es la tentativa de que traen principio.

Las que denominamos leyes de la naturaleza, son en realidad *las leyes de nuestra inteligencia* que las impone á la naturaleza; ó en otros términos, *el orden que atribuimos á las cosas no es en realidad mas que el de nuestras percepciones*, determinado por las formas constitutivas de la inteligencia.

El sistema de Kant termina en consecuencias destructivas de la religion, puesto que, ciñéndose todos nuestros conocimientos al ámbito de la experiencia, las ideas de Dios, de la vida futura y todas las que de estas se derivan, no tienen en realidad valor alguno.

Conociólo así el filósofo, y distinguió en el hombre otra razon que llamó práctica, y que suple la incapacidad de la primera para dar una base sólida á las creencias indicadas.

#### RAZON PRACTICA.

La razon especulativa se propone resolver este problema: *¿Qué podemos saber?* La razon práctica pretende dar solución á un problema distinto: *¿Cómo debemos obrar?*

Para ello busca los principios que determinan la voluntad; y como la razon propende por esencia propia á la unidad, encuentra aquí la distincion de los dos elementos *material* y *formal* de que antes hicimos mérito.

El elemento material consta de todos los motivos que obran en la sensibilidad, de todos los estímulos del placer. El elemento formal se compone de todos los motivos desinteresados, relativos, no á la sensibilidad, sino á la razon pura.

Los primeros no comprenden lo universal y lo necesario; los segundos enseñan el principio absoluto de las determinaciones, que consiste en esta regla: *Obra conforme á una máxima que pueda ser considerada como ley general*. A esto llama Kant *imperativo categórico*.

Este principio absoluto de la razon práctica está unido á tres principios teóricos ó postulados, sin los cuales no cabe conce-

birlo. *La libertad, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios.*

No siendo el hombre libre, sus actos nacerian de sus inclinaciones, es decir, de la sensibilidad; de lo que se infiere que el principio absoluto de la razon práctica implica la libertad.

Para practicar la regla propuesta, es indispensable establecer cabal armonia entre nuestras intenciones y la ley moral: armonía que constituye la santidad ó lo ideal de la virtud. El hombre debe encaminarse hácia ese ideal; pero no es dable realizarlo completamente, porque vivimos sometidos á las condiciones de la sensibilidad que se refiere; no á lo ideal de la virtud, sino al empirismo de los goces. Fuerza es que por medio de un progreso indefinido procuremos llegar á ese ideal; y el progreso indefinido supone la inmortalidad del alma.

La virtud es el fin supremo. Si lo fuese la felicidad, los seres racionales no tendrían influencia en sus propias determinaciones: todo se reduciría á los instintos.

El deseo de la felicidad es invencible en nosotros. La armonía de la virtud y de la felicidad no es cosa que el hombre puede establecer por sí mismo; porque libre, bajo el aspecto moral, depende de la naturaleza por lo que hace á su felicidad, y la naturaleza no es capaz tampoco de constituir tal armonía. Para que se verifique es preciso suponer una causa independiente de la naturaleza, que pueda y que quiera producirla, es decir, una causa dotada de inteligencia y de voluntad. Esta causa es Dios. Las ideas de libertad, inmortalidad del alma y Dios, como postulados de la razon práctica, tienen valor objetivo; lo que no sucedería si lo fuesen de la razon teórica, pues siendo aquella la que determina nuestras acciones, que son cosas reales, fuera contradictorio que no hubiera realidad en el principio de que dimanar.

De la razon teórica se deducen las leyes de la naturaleza; de la razon práctica, las de la libertad. Ambas tienen sus principios peculiares, que por siempre permanecerían separados sin una facultad especial, por cuyo ministerio aplicamos al mundo de la naturaleza los principios del mundo de la libertad.

El principio que rige á esta facultad es la *concordancia de los*

*medios con el fin*: concordancia que existe en los actos de los seres libres, y trasladamos á los actos de la naturaleza, para concebir la union de la naturaleza y la libertad que obra en ella, y por medio de ella.

Se llama facultad de juzgar la que así une el orden especulativo y el práctico. Es de dos modos: cuando considera la concordancia de los medios en las formas de las cosas, de manera que produzca un sentimiento de placer, es estética; cuando solo la examina bajo el punto de vista lógico para conseguir conocimiento de las cosas, sin atender al placer, es teleológica.

La crítica del juicio estético es la teoría de lo bello y lo sublime. Una y otra son puramente subjetivas.

Lo bello es la conciencia que tenemos de poder referir con facilidad la variedad que la imaginacion nos ofrece á una idea del entendimiento. Es el sentimiento de la concordancia que hay entre estas dos facultades; y como ese sentimiento lo es en realidad del valor de nuestras propias facultades, va acompañado de íntima satisfaccion.

Lo sublime consiste, al contrario, en la conciencia de la imposibilidad en que estamos de abrazar con la imaginacion las ideas que la razón nos presenta. Va acompañado de tristeza, porque nos da á conocer nuestra debilidad; pero tambien eleva el ánimo mostrándonos que somos superiores, merced á la razon, al mundo de las cosas sensibles.

La crítica del juicio teleológico comprende la teoría de la naturaleza, conforme al principio de las causas finales, ó relaciones de los medios con el fin, aplicado, no á las formas, sino á la constitucion de las cosas. Considera á los seres orgánicos destinados para fines particulares; y á cada organizacion particular, como dependencia de la organizacion general de la naturaleza, en la cual los fines particulares no son mas que medios de un fin universal y supremo.

La crítica del juicio teleológico viene á terminar así en las verdades religiosas cuya realidad demuestra la razon práctica.

La doctrina de Kant fué al principio poco conocida; tuvo despues adversarios que no podian asentir á las consecuencias

escépticas que de ella se deducian, y celosos discipulos que la enaltecieron y procuraron difundirla. Cuéntanse entre los primeros á Mendelssóhn, Hamann, Jacobi, Tiedemann, Herder, Platner y Baader; y entre los segundos, J. Schulz, Schmid, Reinhold, Jacob y otros muchos, sucediendo tambien que se extendiera su conocimiento á Francia, por la version de los principios fundamentales de la filosofia hecha por Carlos Villers; y á Inglaterra por la de Nitsch.

#### LEONARDO REINHOLD.

Nacido en Viena, en 1759, y profesor en Kiel, intentó dar á la filosofia kantista una base mas sólida, por medio de un principio que trasformara en verdades de hecho las que lo eran solo de raciocinio. Este principio es la conciencia, considerada como facultad representativa.

#### J. GOTTLIEB FICHTE.

Nacido en Rammenau, en 1762, fué en 1795 profesor de filosofia en Jena, en 1805 en Berlangén, y por último desempeñó una cátedra en Berlin, donde ocurrió su muerte en 1814.

Enseña que las intuiciones de la sensibilidad son meramente subjetivas; de lo cual se sigue que todas las cosas que se denominan reales son creaciones del *yo*.

El *yo* conoce su propia realidad en virtud del libre albedrio de que está dotado: su esencia consiste en replegarse, por decirlo así, sobre si mismo; y es juntamente sujeto y objeto. No puede esto suceder sin que el *yo* fije sus limites; porque el *yo*, objeto, aparece como no *yo* para el *yo* sujeto. Con esta limitacion el *yo*, al principio absoluto é indeterminado, se torna limitado y divisible. Entónces nace la facultad de sentir, que es la facultad de percibir la limitacion de la actividad libre del *yo*. De aqui se derivan todas las nociones de la doble realidad del espíritu y del mundo, de la libertad y de la necesidad.

El *yo*, como voluntad, se reconoce á si propio independiente del universo, y ejerciendo en él accion.

Hé aquí el sistema contenido en el libro de la *Doctrina de la ciencia*. En el tratado acerca del *Destino del hombre*, profundizando esa misma teoría, deduce la necesidad de la creencia, fundamento necesario de la actividad humana. El sistema de Fichte sobresale por la unidad y la consecuencia lógica de sus principios; pero no resuelve el problema propuesto, porque las deducciones lógicas se fundan siempre en ciertos principios que han de admitirse sin demostración; y por más que procure ocultarlo con fórmulas algebraicas, presenta como axiomas suposiciones hartamente aventuradas.

También escribió Fichte sobre ética y derecho natural.

### F. G. SCHELLING.

Nació en Leonberg, en 1775. Su escuela, aunque original en cierto modo, deja percibir las huellas de sus predecesores. Fichte había venido á deducir de su doctrina del yo, que la existencia y la ciencia son una cosa misma; porque como quiera que el acto de conocer supone hay una cosa conocida que existe, y un ser inteligente que existe también, puede decirse que el acto de conocer, que prueba esa doble existencia, es el que en rigor la realiza.

Pero la ciencia, así considerada, es incompleta. La verdad está en la armonía del objeto y el sujeto; de aquí la filosofía de la naturaleza de Schelling, que sirve de complemento al idealismo de Fichte.

Propónese adquirir la ciencia de lo absoluto, esto es, el conocimiento de las leyes que constituyen el orden de las cosas finitas; y conciliadas las dos partes de su doctrina, la que estudia el yo, y la que tiene por fin el estudio de la naturaleza, viene á concluir que la fuerza del alma y las del mundo físico son de idéntica especie. Las leyes de este deben encontrarse inmediatamente dentro de nosotros, como leyes de la conciencia, y las leyes de la conciencia han de hallarse en el mundo, como leyes de la naturaleza; pero nuestro entendimiento no llega á comprender cómo lo múltiple procede de la unidad, ni esta de lo múltiple.

De aquí la necesidad de una filosofía superior que sirva de

lazo para unir entre sí las otras dos. Esta ciencia se funda en la unidad original de *lo que conoce y lo conocido*, es decir, la identidad absoluta de lo subjetivo y lo objetivo, en la cual consiste la naturaleza de lo absoluto, ó lo que es equivalente, de Dios.

El conocimiento de lo absoluto se adquiere por medio de la contemplacion intelectual. Así el entendimiento es capaz de conocer lo múltiple y lo vario, en cuyas calificaciones se comprenden los fenómenos del mundo y los de la conciencia; y lo absoluto, por medio de las ideas cuyo conocimiento es la ciencia, en la cual van contenidos lo subjetivo y lo objetivo.

De manera que por medio de las ideas de la razon han de descubrirse la esencia y la forma de todas las cosas, y se establece un paralelismo constante entre las leyes del mundo y las de la inteligencia. Este sistema termina en el panteísmo, puesto que enseña que lo absoluto se revela por la generacion eterna de las cosas que componen las formas de ese mismo absoluto. Todo lo que existe es manifestacion de lo absoluto bajo una forma determinada; y nada de cuanto hay en el universo deja de participar de la esencia divina.

Schelling ha desenvuelto en sus obras las doctrinas referidas, pero no ha hecho todavía una exposicion cabal de su sistema.

La teoría de este filósofo ha ejercido notable influjo en las investigaciones de la física, la mitología, la historia, la teoría del arte y la estética.

Los dos hermanos Schlegel (Federico y Guillermo) aplicaron á la estética los principios de la filosofía trascendental.

Pueden enumerarse por discípulos suyos á H. Stefens, Jos. Goerres, Baader, L. Oken, Troxler, Windischmann, Schubert, con otros muchos de no menor crédito.

#### HEGEL.

Discípulo de Schelling, admite tambien la identidad fundamental, y enseña que lo múltiple y lo diverso son cosas accesorias. Las distinciones empíricas estriban en las apariencias: la realidad no pertenece al mundo de la diversidad.

Ha solido denominarse *real* el objeto de la experiencia sensible, é *ideal* aquello que no traspasa los límites de la inteligencia. Si lo *absoluto* existe, como no puede subsistir sino en una idea que equivalga á la totalidad del *sér*, lo ideal es en rigor lo real, y lo que se llama real es no mas que una concepcion relativa de un estado pasajero del *sér*.

Lo concreto debería llamarse abstracto, porque no presenta mas que una faz de lo absoluto; y lo abstracto, que constituye la ciencia, esto es, la existencia considerada especulativamente, es el verdadero concreto, porque abraza la totalidad de la existencia.

Como nada existe sino á condicion de ser conocido, el pensamiento da la existencia, la realidad, reside en la concepcion que reduce á unidad la multitud de fenómenos distintos; así la realidad es la idea, siendo notable que dando á los vocablos acepciones diversas de las que el uso les ha atribuido, establece una teoría original, que exige, para ser comprendida, que la preceda el estudio del idioma propio de este pensador.

#### ENRIQUE FACOBI.

Nacido en Dusseldorf, en 1743, fué presidente de la academia de ciencias de Munich, y naturalmente desafecto á las fórmulas científicas, por juzgarlas mas bien vano aparato para encubrir la ignorancia que medios de adquirir la ciencia, desechó en filosofia la autoridad de la razon, convencido de que el dogmatismo, si ha de ser consecuente consigo y no admitir mas certidumbre que la que se alcanza por via de demostracion, conduce, como le acaeció á Espinosa, al panteísmo ó al fatalismo; y por otra parte, como el prurito de obtener conocimientos sujetos á demostracion, elimina las nociones de los objetos suprasensibles, sin que sea dado reparar su ruina por medio de las creencias de la razon práctica, prefirió establecer los principios filosóficos en una especie de instinto racional, esto es, un sentimiento inmediato de la verdad y de las cosas suprasensibles, distinguiendo siempre esta creencia científica de la fe positiva. Este sentimiento nos da á conocer la existencia del mundo, la de Dios

y su providencia, la libertad, la inmortalidad, y en suma todo el orden moral.

Esa doble revolucion del mundo moral y material despierta en el hombre la conciencia de su personalidad, y el conocimiento de su propia superioridad respecto á los otros seres creados. La moral se funda en el sentido íntimo. La razon, como facultad de las ideas, las cuales son revelaciones del sentimiento, proporciona á la filosofia los elementos constitutivos de sus doctrinas, y como facultad de las nociones lógicas, le suministra la fórmula.

Tuvo tambien varios adeptos el sistema de Jacobi, como Gefüll y Santiago Salat Koeppen. Este coloca en primer término la idea de libertad. En su sentir la libertad es una potestad causatriz, que recibe de sí propia el principio de sus determinaciones con total independencia de toda relacion, y es por lo mismo la causa primera, el fondo de la existencia, en una palabra, el sér mismo. Pero al propio tiempo observa que la libertad es cosa inconcebible para el entendimiento; su posibilidad misma no se comprende, ni su realidad se demuestra facilmente. Es un hecho que sentimos y conocemos directamente. La necesidad es el orden establecido por la libertad. Libertad ilimitada y absoluta equivale á potestad divina. La razon es la facultad de conocer la libertad, y la naturaleza del hombre consiste en la relacion de lo interior con lo exterior: esta relacion limita la libertad. Toda filosofia viene á ser por lo mismo dualista, y de ese dualismo procede la eterna é inevitable contradiccion de la ciencia. De lo que se infiere que la filosofia, en rigor, es imposible; y que las tentativas de la ciencia no pueden salir de un círculo vicioso.

#### CONDILLAC.

Nacido en Grenoble en 1715, fué preceptor del duque de Parma, nieto de Luis XV. Escribió el *Ensayo sobre los conocimientos humanos*, el *Tratado de las sensaciones y el de los sistemas*, en los que expuso sus teorías filosóficas.

Adoptó la doctrina sensualista de Locke, dándole mayor exactitud lógica, y preparando la via que siguió despues para

ir á parar al materialismo , término adonde por su índole misma debía terminar.

Locke admite dos orígenes de ideas. La sensacion y la reflexion ; entendiendo por esta *el conocimiento que el alma adquiere de sus propias operaciones*. Así todas las ideas de las cosas distintas del *sujeto capaz de pensar*, provienen de la sensacion ; todas las relativas á los modos de ser, ú operaciones de este mismo *sujeto*, como la percepcion, el pensamiento, la duda, la creencia, el raciocinio y la voluntad, nacen de la reflexion. Esta, aunque distinta de la sensacion, porque no se refiere á una cosa exterior, tiene con ella de comun el implicar ambas un sentimiento ; por lo que pudiera darse á la reflexion el nombre de *sentido interior*, que juntamente significa su analogia y su diferencia respectó á la sensacion.

Las ideas relativas á las cosas se dividen en dos clases : simples, que son las que directamente proceden de las sensaciones ó de la reflexion ; compuestas, que son las que el entendimiento forma con las ideas simples, combinando esos elementos primitivos.

Condillac refiere las operaciones del alma á la sensacion, de suerte que las ideas todas no son mas que sensaciones transformadas.

Las facultades del alma se reducen asimismo á la atencion, porque la reflexion es mera modificacion de aquella. La atencion es una sensacion que predomina sobre las demas. Todo viene pues á terminar en la sensacion, no habiendo mas que un origen de las ideas, y un estado de pasividad en el alma.

Aunque encomiador del método de observacion y de experiencia, se vale de hipótesis para explicar el origen de nuestros conocimientos. La estatua dotada de la facultad de sentir, que tanto papel hace en su tratado *De las sensaciones*, y los niños abandonados en el desierto, son de ello pruebas evidentes.

Desconoce la existencia de las ideas absolutas, porque no pudiéndose estas deducir de las sensaciones, y no admitiendo otro origen de los conocimientos, le era imposible explicar su formacion. El análisis de que usa es riguroso ; pero la

materia que analiza es uno solo de los muchos fenómenos que ofrece el hombre moral. Si antes de establecer su sistema hubiera estudiado esos fenómenos, la imposibilidad de atribuirlos todos á una sola causa le habria hecho mudar de dictámen, reconociendo que, á mas de la sensibilidad, hay en el alma humana otras facultades que la hacen comprender principios que van mas allá de la experiencia, y que la sirven de reguladores.

#### HELVECIO.

Nacido en París en 1745, aplicó á la ética, ó ciencia moral, las doctrinas de Condillac.

Si en la inteligencia no hay mas que sensaciones, en la voluntad solo puede haber placeres y dolores, porque ha de ejercitarse necesariamente con los materiales que la suministra la primera. La moral, pues, que se funda en la utilidad, es la única verdadera. Su raciocinio no peca contra la lógica; mas al querer cimentar sobre esta base las nociones de deber y de virtud, flaquea el edificio, porque los deberes y las virtudes consisten en la sumision de las inclinaciones á una regla absoluta que ordena nuestras acciones, sin consideracion alguna al bien ó al mal que traigan al individuo; y es claro que esa regla no ha de suministrarla el deseo del placer que por su indole misma no reconoce limites. Es imposible que el interés encuentre en si mismo su correctivo.

#### D'HOLBACH.

Nacido en el Palatinado en 1725, desarrolló el sensualismo en un libro que lleva por título: *Sistema de la naturaleza*.

La facultad de sentir y las sensaciones corresponden á objetos físicos; la idea de los seres espirituales es una quimera.

Las sensaciones nos dan á conocer que en el universo existe la materia con propiedades determinadas, y el movimiento que la es esencial, puesto que la materia es lo que únicamente existe. Los seres particulares son combinaciones que el movimiento produce en la materia. La fuerza motriz se desarrolla de diversos modos: da origen á los cuerpos brutos y

á los orgánicos; y llegando al mas alto grado de desenvolvimiento, produce la sensibilidad, que es puro efecto del mecanismo orgánico. Así, todas las acciones humanas son resultados, bien de la organizacion íntima, bien de las causas externas que la modifican.

Cárlos Bonnet, nacido en Ginebra en 1720, aunque en sumo grado religioso, no dejó sin embargo de inclinarse á las ideas dominantes en filosofía, atribuyendo al alma, que distingue del cuerpo, la propiedad de sentir y una fuerza motriz. Niega la teoría de las ideas innatas, y deriva todos los fenómenos intelectuales de la sensibilidad, en términos de sostener que no es posible ningun desarrollo del alma sino por medio del cuerpo. Reconoce cierta analogia entre el alma humana y la de los animales. La Mettrie, nacido en Saint-Maló en 1700, explica el alma y todas sus operaciones como resultados de un puro mecanismo. Los enciclopedistas contribuyeron mucho á dar crédito á tales sistemas, cuyo secreto se cifra en discurrir acerca de todo lo que es superior á las nociones comunes, valiéndose de hipótesis arbitrarias de materialismo, y de analogías exageradas; siendo tambien parte para que esto así sucediese la manía de popularizar las ciencias, mofándose como de cosa risible de los estudios graves y concienzudos.

Los que en aquel entónces se apellidaban filósofos querian que prevaleciera la libertad de pensar; pero imbuidos como estaban en ideas frívolas, propalaron doctrinas superficiales que unas veces confunden al hombre con la naturaleza, y otras divinizan el mundo, declarando superflua la creencia en Dios, y combatiendo las religiones positivas como imposturas inventadas por los sacerdotes. La corrupcion de costumbres que cundia en las clases altas de la sociedad, y el hallarse el culto reducido á un mero aparato de ceremonias, fuéron tambien causas de la favorable acogida de opiniones tan distantes de la razon. Hé aquí el espíritu que guiaba á D'Alembert, Diderot y Voltaire.

Algunos, como Rousseau, con fines mas nobles, dieron en paradojas y declamaciones que muy luego dejaron conocer sus malos efectos. Quiso Rousseau, lo mismo que Mably,

fundar la moral en el amor que á sí propio se profesa el hombre, pero abundan en sus obras ideas muy dignas de tomarse en consideración.

Las teorías sobre las leyes y el derecho de gentes que corrieron en Francia en la época á que nos referimos, son temerarias y extremadas, como puede verse leyendo el *Tratado completo de la ciencia del Gobierno*, escrito por G. Real, impreso en Paris el año 1762.

#### DAVID HUME.

Nacido en Edimburgo en 1711, dedujo el escepticismo de los principios de la escuela sensualista. En su concepto todas las modificaciones del alma que suelen distinguirse de la sensación, como los juicios, ideas y racionios, son en rigor sensaciones debilitadas, y por lo mismo ménos ciertas que las sensaciones mismas. Son tambien estas inciertas, porque carecemos de motivo racional que nos autorice á creer que corresponden á los objetos exteriores.

Todos los juicios que formamos relativos al órden fisico, se fundan en la idea de causa; pero la experiencia solo nos manifiesta relaciones de sucesion ó de simultaneidad entre los hechos. De que v. g. *A* coexista con *B*, no se deduce que una de estas dos cosas dependa de la otra; así como de que *B* exista despues de *A*, no ha de concluirse que *A* es la causa de *B*. Afirmar que hay causas y efectos, es ir mas allá de las sensaciones, únicos elementos del saber humano. Faltando la noción de causa, todos nuestros juicios acerca del mundo fisico quedan sin base alguna, porque solo aplicándola nos es posible explicar en algun modo los fenómenos, y la creencia en el mundo exterior que reputamos causa de esos mismos fenómenos.

Todos los juicios relativos al órden moral, implican las nociones de virtud y de libertad; mas circunscritos en el ámbito estrecho de las sensaciones, no hay otro móvil que el interes personal; y como la idea de virtud supone algo distinto del egoismo, se sigue que ninguna raiz tiene en la inteligencia. La virtud solo puede proceder de un sentimiento, desprovisto

de todo motivo racional y semejante al *gusto*; y como ese sentimiento no tiene base alguna que la razon sea capaz de concebir, viénese tambien á dar por esta via en el escepticismo. La experiencia íntima nos da á conocer que somos capaces de voliciones; compruébase, pues, el hecho de la voluntad, pero no su origen, que suele atribuirse á una fuerza libre. La nocion de libre albedrío es asimismo contradictoria: no cabe eleccion sin motivos, y el motivo que fije la determinacion, es no mas que una sensacion mas eficaz que arrastra consigo á la voluntad.

La teoria que pretende explicar juntamente el mundo fisico y el mundo moral para descubrir su origen y concebir su unidad, implica la nocion de un principio universal de los séres, ó lo que á esto equivale, la idea de Dios.

El alma humana no es capaz de llegar por el uso legítimo de sus facultades á la nocion de un principio universal de los séres, porque fundándose en las sensaciones, solo podria conseguirlo por medio de la *induccion*, esto es, considerando á Dios como causa, y al universo como efecto; pero la nocion de causa es incierta, y aunque algun valor tuviera dentro de los límites de los hechos observables, no se sigue habia de conservarlo, llevándola á esfera superior á la experiencia humana. Aplica este filósofo la doctrina sensualista á la historia de las creencias religiosas, sosteniendo que los hombres al principio rindieron adoracion á los fenómenos de la naturaleza, cuya influencia unas veces les parecia benéfica, y terrible otras. De abstraccion en abstraccion llegó á trasformárselos en dioses, sucediendo de este modo que el hombre haya terminado por constituir fuera del mundo observable otro mundo, invento peculiar de su fantasía.

## ESCUELA ESCOCESA.

La filosofia de Hobbes y la de Locke suscitaron contra sí numerosos adversarios; porque luego se dejaba conocer que el sensualismo destruye el principio de las obligaciones morales, y que era necesario buscar en otro sistema la raiz de que aquellas proceden. Cumberland y Shaftésbury, en el siglo

xvii, enseñaron que el principio de la moral consiste en un sentimiento de benevolencia y satisfaccion interior. Hutcheson, en el siglo xviii, perfeccionó esta teoría, despojando á los afectos benévolos de todo motivo interesado. No era bastante el que así se manifestara la disidencia; porque suponía que el sensualismo, incapaz de servir de fundamento á las nociones morales, suministraba sin embargo la base de los otros conocimientos; de manera que desterrado, por decirlo así, del santuario de los deberes, todavía quedaba por suyo el dominio de las especulaciones. La reaccion fué mas adelantada. Reid, á quien las objeciones de Hume habian dado á conocer las consecuencias extremas del sensualismo, impugló la teoría sensualista, no solo bajo el aspecto moral, sino tambien bajo el intelectual, demostrando que no servia para explicar la inteligencia humana.

#### TOMAS REID.

Nacido en Glasgow, en 1710, fué primero profesor de filosofía en el colegio de Aberdeen, donde habia hecho sus estudios; en 1765 fué nombrado para desempeñar la cátedra de filosofía moral en la universidad de Glasgow, que habia obtenido hasta entónces Adam Smith.

Hé aquí su doctrina:

La filosofía se funda en la observacion de las operaciones del entendimiento, y de las facultades de cuyo ejercicio aquellas dimanar. La hipótesis y la analogía son métodos viciosos que conducen por necesidad á errores sin número.

Las facultades se dividen en dos clases: *contemplativas* y *activas*. Las primeras son las del entendimiento, las segundas las de la voluntad; advirtiéndose que en la práctica influyen reciprocamente unas en otras.

Facultades intelectuales ó contemplativas. No es exacto clasificarlas dividiéndolas en *aprehension*, *juicio* y *raciocinio*, porque la conciencia que me advierte que pienso, no es la aprehension simple, puesto que esta no supone afirmacion ni negacion; tampoco es el juicio que estriba en la comparacion de dos ideas, porque no hay comparacion en el caso de que se trata;

ni el racionio, pues no existen premisas ni consecuencias.

Renunciando á una enumeracion exacta, Reid determina solo aquellas facultades que se propuso examinar: 1.º, las que proceden de los sentidos externos; 2.º, la memoria; 3.º, la concepcion; 4.º, la facultad de analizar los objetos complejos y combinar los simples; 5.º, el juicio; 6.º, el racionio; 7.º, el gusto; 8.º, la perfeccion moral; 9.º, la conciencia.

En las facultades que proceden de los sentidos exteriores, ha de distinguirse la percepcion de los objetos, de la sensacion que la acompaña. Esta es el sentimiento que tiene el alma por la impresion de un objeto exterior; aquella el acto por el cual cree en la existencia de ese mismo objeto. Es una pura creencia que nace de la índole misma del alma, y que no la menester demostracion alguna.

La teoría de que no percibimos los objetos, sino sus imágenes, es opuesta al sentir comun de los hombres, que cree percibir los objetos mismos. Es una mera hipótesis la existencia de esas imágenes. Alégase, como razon suficiente para probarla, *que una cosa no puede ejercer accion donde no está*; y como el alma y los objetos exteriores no se hallan en el mismo paraje, y no están por lo mismo presentes entre sí, es preciso haya una imagen que sirva de intermedio para sus comunicaciones. Reid niega que en el acto de percibir haya accion del alma sobre el objeto, ó de este sobre el alma. La percepcion es un hecho inexplicable, como lo es la certeza de esas propias percepciones, quiere decir, la existencia de las cualidades percibidas, y la del sujeto llamado materia en que residen. Todas estas son creencias primitivas.

La memoria implica una creencia de ese mismo linaje, sin que de ella nos sea dable encontrar mas razon que la de constituir uno de los elementos de nuestra inteligencia.

De la memoria se derivan las ideas de duracion, identidad en general, y de identidad personal.

La concepcion, que es la simple apprehension de un objeto sensible, ó no sensible, real ó imaginario, no supone verdad ni error. Cuando decimos «ideas ó concepciones falsas ó verdaderas», damos á estas palabras un sentido que se re-

fiere al acto del juicio, y no al de la concepcion pura. Enumera con suma exactitud los caractéres de esta, refutando tambien la teoria de las imágenes representativas, que algunos han querido aplicarle. La concepcion no es la medida de la posibilidad de las cosas. Puede concebirse de dos modos una misma proposicion: 1.º, comprender su sentido; 2.º, juzgar que es verdadero. En el primer caso, es falso que la concepcion sea la medida de la posibilidad, porque es factible comprender el sentido de una proposicion falsa, contradictoria y hasta imposible. En el segundo tambien, porque es de evidencia universal que los hombres forman juicios opuestos sobre la posibilidad ó imposibilidad de las cosas. Esto en cuanto á la simple concepcion. La de formar concepciones generales puede estudiarse en las palabras que las expresan, ó en sí mismas.

Es de notar que la mayor parte de los vocablos son palabras generales, no percibiendo nosotros mas que existencias individuales. Pero ha de considerarse que la generalidad de los hombres percibe solo un corto número de objetos individuales, puesto que la mayor parte de ellos son solo visibles para los que residen en los parajes, donde esos mismos objetos se encuentran, y reciben por esta razon nombres propios. La lengua ha de constar pues de muchos términos generales.

No conocemos en sí mismos los objetos, sino por sus cualidades y atributos; y como estos son comunes á un cierto número de individuos, naturalmente se les aplica á todos la misma palabra; y es claro que la inteligencia humana quedaria abrumada con un número prodigioso de nociones individuales, si careciera de la facilidad de distribuir las en géneros y especies, mediante determinadas palabras que representan la coleccion de las cosas que tienen atributos comunes.

Fórmanse de tres modos las concepciones generales: por la abstraccion, que separando el sujeto de sus atributos, impone á cada uno de estos un nombre particular; por la generalizacion, que observando las cualidades comunes á varios sujetos, forma con estas una idea que á todos los comprende; por la combinacion, que sirve para juntar varios atribu-

tos en un todo abstracto, que se significa por una denominación particular. El sentido comun es la sensatez natural, en cuya virtud se forman ciertos juicios, á que todos prestan asentimiento.

La razon tiene dos grados: cuando conoce las cosas evidentes por sí mismas; cuando de los juicios de este modo formados deduce consecuencias que no son evidentes de suyo. En el primer grado obra el sentido comun, de lo que se infiere que coincide en toda su latitud con la razon, y no es mas que una de sus faces.

Los juicios del sentido comun versan, unos acerca de las verdades contingentes, y otros sobre las necesarias. Los primeros son estos: «Todo aquello de que dan testimonio la conciencia y el sentido íntimo, existe en realidad. Los pensamientos de que tengo conciencia corresponden á un sér, al yo. Las cosas que la memoria recuerda distintamente, han sucedido en realidad. La certeza de la identidad personal, se refiere á la época mas remota á que alcanza la memoria. Los objetos que percibo por ministerio de los sentidos, existen realmente, y son tales como estos me los presentan. Ejercicio cierto grado de poder en mis acciones y determinaciones. Las facultades que sirven para distinguir el error de la verdad, no son falaces. Mis semejantes son criaturas racionales como yo. Algunos rasgos de la fisonomía, algunos sonidos de la voz y algunos gestos indican las disposiciones internas del ánimo. Naturalmente nos inclinamos á dar fe al testimonio humano en materia de hechos, y aun á la autoridad humana en punto á opiniones. Sucesos que dependen de la voluntad de nuestros semejantes, pueden preverse con algunas probabilidades. En el orden de la naturaleza, lo que acaecerá en el porvenir ha de ser conforme á lo que ya ha sucedido en iguales circunstancias.»

Los juicios relativos á las verdades necesarias los divide Reid en clases, indicando con ejemplos y observaciones aquellos que han dado motivo á controversias. Son gramaticales, lógicos, matemáticos, estéticos, morales y metafísicos. Entre estos defiende tres contra las impugnaciones de Hume.

«Las cualidades sensibles tienen un sujeto que llamamos  
» cuerpo, y los pensamientos otro que se denomina alma.  
» Todo lo que empieza á existir es producido por una causa.  
» Las señales evidentes de inteligencia y de designio en  
» el efecto, prueban inteligencia y designio en la causa.»  
Hume sostuvo que á ser ciertos estos principios, habian de fundarse en la experiencia; y que esta no es capaz de probar la verdad que pretende atribuirseles. Reid establece que el asentimiento que les damos nace del sentido comun, y es de suyo espontáneo.

Tratando del raciocinio, investiga si cabe demostracion en moral, ó lo que es equivalente, si los principios cardinales de la moral pueden deducirse de principios lógicamente anteriores. Resuelve negativamente la cuestión, enseñando que los axiomas morales se perciben intuitivamente, como frutos inmediatos del sentido comun.

El gusto, facultad intelectual, análoga en cierto modo al sentido físico, por cuyo medio percibimos los sabores, tiene tres objetos principales: *la novedad, la grandeza y la belleza*. La razon del placer producido por la novedad está en la índole del hombre que, activo por naturaleza, necesita pábulo que ponga en ejercicio esa misma actividad. La grandeza nos agrada, porque es una manifestacion del poder, que siempre preferimos á la debilidad. El sentimiento de la belleza consta de una emocion agradable, y de las creencias de que existe perfeccion real en los objetos de que la primera dimana.

La conciencia es la facultad que nos da á conocer las modificaciones actuales y las operaciones del alma. Los escépticos mismos, que han impugnado todos los demas orígenes de los conocimientos, nunca han puesto en duda los hechos de conciencia. Ha de distinguirse esta de la reflexion. La conciencia, resultado de la naturaleza del hombre, es comun á todos; la reflexion exige capacidad particular y cierta inteligencia que á muy pocos es dada. Se disputa tanto acerca de las facultades mentales, porque el conocimiento que de ellas adquirimos proviene de la reflexion.

La percepcion moral es una facultad á un tiempo mismo in-

telectual y activa ; su análisis corresponde á las facultades activas.

Estas suponen la existencia de una potestad activa , probándose que el hombre la posee , tanto por el lenguaje universal que presupone la distincion de lo activo y lo pasivo , cuanto por los actos de la vida misma. No suministran la idea de potestad , ni la conciencia , ni las sensaciones , puesto que la primera solo nos da testimonio de la existencia de las operaciones , y no de la de las facultades ; y las sensaciones solo nos muestran la accion ejercida por los objetos en nuestros sentidos. Es pues una creencia que trae su origen de nuestra misma constitucion. Aunque la voluntad sea lo que concebimos mas claramente bajo la nocion de potestad activa , deben distinguirse dos clases de principios de accion , *mecánicos* y *voluntarios*.

Los primeros , que no necesitan ni atencion , ni deliberacion , ni voluntad para efectuarse , son los instintos y los hábitos. Hay instintos que traspasan los limites de la infancia ; unos son absolutamente necesarios para la conservacion fisica ; otros se refieren á actos tan frecuentes , que absorberian por sí solos toda nuestra atencion , si hubiésemos de deliberar cada vez que los ejecutamos ; otros exigen actos tan súbitos , que fuera imposible interviniera en ellos la inteligencia. Puede atribuirse , al ménos en parte , al instinto la inclinacion natural que nos mueve á la imitacion. Los hábitos requieren la accion de la voluntad , porque consisten en la facilidad de obrar , adquirida en virtud de muchos actos repetidos ; pero la potestad del hábito tiene sus raices en una propiedad de la naturaleza humana distinta de la voluntad.

Los principios de accion voluntarios son de dos clases. La potestad de determinarse recibe influjo de dos especies de motivos : los irracionales , relativos á la facultad de sentir ; los racionales , que corresponden á la de juzgar. Los primeros , comunes al hombre y á los brutos , se dirigen á la parte animal de nuestra naturaleza ; los segundos corresponden al elemento humano.

Los irracionales son los apetitos , los deseos y los afectos. Los apetitos son periódicos , y va cada uno de ellos acompa-

ñado de una sensacion desagradable, que le es peculiar; los deseos carecen de esta circunstancia, y son constantes; los afectos llevan consigo una disposicion malévola ó benévola hácia las personas. Cuando los deseos y los afectos llegan á cierto grado de vehemencia, se llaman pasiones.

Los principios racionales son: el interes bien entendido y el deber; el primero, si se le considera como único regulador de nuestra conducta, es insuficiente, porque la generalidad de los hombres carece de los conocimientos necesarios para aplicarlo afinadamente, y no eleva el alma á la perfeccion de que es capaz: el desinteres y la generosidad son los objetos que mas atraen nuestra simpatía y arrebatan nuestra admiracion. Tampoco puede proporcionar la suma mayor de felicidad, porque los hombres que solo consultan el egoismo, no disfrutan de la intima fruicion que nace del cumplimiento de los deberes.

La nocion del deber que hay en el hombre prueba la existencia de un sentido moral, al que somos deudores de los juicios morales primitivos, así como los sentidos nos sugieren los que formamos acerca de los cuerpos. Pero difieren los juicios morales de los especulativos, en que los primeros van acompañados de un sentimiento de aprobacion ó desaprobacion, al paso que los segundos consisten en meras afirmaciones, á las que no se mezcla emocion de ninguna especie.

El sentido moral ó la conciencia há menester cultivo como todas las otras facultades para llegar á perfeccionarse. En suma, el interes bien entendido es un principio racional, regulador de todos los principios animales que se refieren á *lo útil*; pero ha de estar sometido al principio del deber. ¿Podrán alguna vez hallarse en pugna uno con otro? La fe en la Providencia divina nos persuade que no podemos perjudicarnos tomando por norte el deber. Si de ella se prescinde, estos dos principios podrán hallarse, y de hecho se hallarán, en hostilidad, y esto prueba el íntimo enlace que existe entre la moral y la religion.

Sean los que fueren los motivos que influyan en la voluntad, no deja por eso de ser libre. Donde quiera que haya pasividad

no puede existir causa, porque esta supone la idea de acción que aquella excluye. Afirmar que el hombre es libre, equivale á decir que es causa de sus acciones.

Reid establece acerca del libre albedrío las pruebas alegadas por las escuelas anteriores, y lo mismo hace con las nociones de justicia, obligación y moralidad.

Santiago Beattie, nacido en 1735, fué primero profesor de moral en Edimburgo y luego en Aberdeen. Escribió *Essay on the nature and immutability of truth in opposition to sophistry and skepticism*. Defiende con fervoroso celo las verdades impugnadas por el escepticismo, reconoce la realidad del sentido moral, y consigna en su obra algunas investigaciones estéticas, notables bajo mas de un concepto.

Santiago Oswald establece que el sentido comun es el principio universal y la regla suprema de todas las investigaciones filosóficas.

José Priestley, nacido en Fieldhead, en 1733, censuró á un tiempo mismo á Hume y á sus adversarios, denominando *qualitatis occulta* los principios instintivos del segundo. Impugnó en el sentido del determinismo la espiritualidad y la libertad, y pretende demostrar la materialidad del alma.

Eduardo Search profesa el principio del interes en moral. Ricardo Price, nacido en Tinton, en 1723, enseña que el entendimiento es por esencia distinto de la sensibilidad, y que no deben confundirse sus respectivos fenómenos.

El sentido moral le parece incompatible con el carácter inmutable de las nociones fundamentales de la virtud y del deber, pues lo propio que las de sustancia y causa, son principios eternos y primitivos de la razon. Traza con sumo acierto los límites que separan la virtud de la felicidad, sin desconocer las relaciones que entre sí tienen.

Enrique Hume y Adam Ferguson sostuvieron la doctrina del sentido moral. Adam Smith, nacido en Kirkaldy, en 1723, amigo de Hume, y conocido en el mundo literario por su *Tratado sobre la riqueza de las naciones*, sostiene que la naturaleza de la moralidad consiste en actos que, para tener este carácter, deben conseguir el asentimiento universal. La simpatía

es su principio moral. Merced á la simpatía, nos ponemos en el lugar de aquel á quien vemos obrar, y juzgamos sus actos de una manera imparcial, porque estamos exentos de las disposiciones particulares que pueden ejercer influjo en su ánimo. De esos juicios imparciales resultan otras tantas reglas generales para todas las acciones particulares. Este es el resúmen de la moral de Smith: *Obra de modo que los demas hombres puedan simpatizar contigo.*

Tomas Payne, nacido en el condado de Norfolk, en 1737, y uno de los fundadores de la república de los Estados- Unidos, llevó al extremo de la exageracion las doctrinas democráticas. Son dignos de estudio los tratados del gusto de Alison, de Gerard y de Burke.

Dugald-Stewart, nacido en 1753, desempeñó en 1775 la cátedra de matemáticas de la universidad de Edimburgo, y en 1785 la de moral, cesando sus lecciones en 1810, y habiendo dejado su destino en 1820. Tanto en psicología como en moral, es un fiel discípulo de Reid, cuya doctrina continúa y desarrolla con exquisito tino y concienzudo análisis. En ética conserva la doctrina de su maestro; pero enriquece con importantes descubrimientos la teoría de las inclinaciones, haciendo tambien distinguir con claridad los caracteres del principio moral.

#### *Autores que hablan de esta época.*

Baillet, *La vie de R. Descartes*, Paris, 1695.

Joh. Tepelii, *Historia philosophicæ Cartesianæ*, Norimb., 1672.

Descartes, *Traduction de V. Cousin.*

Jean Colerus, *Vie de Spinoza*, Francf. et Leips., 1733.

*Refutation des erreurs de B. Spinoza*, par Fénélon.

Saisset (Emilio), *Traduction des œuvres de Spinoza.*

Jouffroy, *Droit naturel.*

Arnaud, *Des vraies et des fausses idées contre ce qu'enseigne l'auteur de la Recherche de la vérité.*

Leibnitz, *Exâmen des principes du R. P. Malebranche*, Ten-

neman, *Dissert. sur l'Empirisme en philosophie, spécialement dans la doctrine de Locke.*

Cousin, *Histoire de la philosophie du XVIII siècle*, 2 vol.

Heydenreich, *Sur les services rendus à la philosophie*; par Bacon.

*Vie et catalogue des ouvrages de M. de Leibnitz dans le plan développé d'une histoire complète de la philosophie de Leibnitz*, par Ludovici. Leips., 1757.

Fr. Gh. Baumeister, *Historia de doctrina de optimo mundo*, Gorliti, 1741.

*Letter to Ad. Smith on the life, death and philosophy of his friend D. Hume*, by one of the people called Christians, Oxford, 1777.

*En réfutation de La Mettrie*, véase *L'Homme plus que machine*, par Elie Luzac, 1748.

Bergier, *Exâmen du matérialisme, ou Réfutation du système de la nature*, Paris, 1771.

L. Ernest Borowski, *Notice sur la vie et le caractère de Kant.*

Ch. Gottlob. Hansius, *Matériaux pour l'Histoire de la philosophie critique, avec une introduction à l'Histoire de la philosophie Kantienne*, Leips., 1795.

C. de Remusat, *De la philosophie allemande, précédée d'une introduction sur les doctrines de Kant, de Fichte, de Schelling et de Hegel*, Paris, 1845.

*Leçons sur Kant*, par V. Cousin, t. 1, 1 vol. in 8. Paris, 1842.

Mr. Lorquet, *Mémoire sur les antinomies de Kant.*

Barchou de Penhoën, *Histoire de la philosophie allemande depuis Leibnitz jusqu'à Hegel.*

C. de Remusat, *Essays de philosophie*, Paris, 1842.

#### OBSERVACIONES.

La reforma de Bacon es uno de los sucesos mas trascendentales de la historia de la filosofía. El prurito de las disputas escolásticas redujo la inteligencia al círculo de las fórmulas lógicas, cuya esterilidad daba luego á conocer que no era este

el camino de los descubrimientos. El pensador inglés deja el vano aparato de los ergotistas, y enseña la observacion y la experiencia de los hechos que percibimos por ministerio de los sentidos, sustituyendo la induccion al silogismo. Aplicado este método á las ciencias físicas produjo excelentes frutos; pero generalizado á las intelectuales y morales, vino á negar los hechos psicológicos ó de conciencia y las ideas absolutas, porque aquellos no están sujetos á la inspeccion de los sentidos, y estas no proceden de observaciones y de experiencias. Descubrense ya en el reformador los gérmenes del sensualismo que sus sectarios establecieron en lo sucesivo, siguiendo los pasos del autor del *novum organum*. Con el menosprecio de los escolásticos, indujo tambien á sus discípulos á mirar con desden á los grandes pensadores de la antigüedad, siendo este desden uno de los caracteres esenciales de la filosofía del siglo xviii.

Ya hemos visto que el vicio capital de Locke y Condillac es el haber desconocido la existencia de las ideas absolutas; y el último, en su tratado *De los sistemas*, muestra cuán someramente conocia los autores que eran objeto de su censura.

Descartes es tambien reformador á su manera; pero el método de este pensador difiere del de Bacon, porque en vez de adoptar la idea de aquel filósofo que suponía que la inteligencia humana, observándose á sí misma, es como la araña que se envuelve en la propia tela que ha tejido, comienza su estudio por el examen de los hechos íntimos ó de conciencia, creando el método psicológico que tan ópimos frutos ha producido despues. Aunque no se adopte su teoría de las ideas innatas, ni la de que son puramente mecánicas las leyes que rigen el universo, nunca deberá desconocerse que fijó el verdadero camino para el progreso de las ciencias intelectuales y morales; así como Bacon, estableciendo la induccion, puso la piedra angular del edificio de las que se proponen al mundo material por fin de su investigaciones.

Malebranche, siguiendo las huellas de Descartes, hizo un análisis profundo de las ideas y de los sentimientos, que bien examinado recuerda los tipos de Platon. Da en el extre-

mo del idealismo, y no son de admitir todas sus teorías: pero la profundidad de sus pensamientos y la abundancia de sus observaciones, hacen que sean las obras que dejó escritas un depósito inagotable para el estudio de la psicología y la metafísica.

Espinosa, guiado por una lógica inflexible, fué á parar al panteísmo. Su *Ética* es un modelo de deducción, consistiendo el error del sistema en haberse fijado exclusivamente en las ideas absolutas y necesarias, y prescindido de los hechos empíricos ó de experiencia. Puede consultarse á este propósito el exámen del panteísmo hecho por Jouffroy en su curso de derecho natural.

Leibnitz es asimismo opuesto á la escuela de Locke. Atribuye á la razon funciones propias independientes de los sentidos, y distingue la percepcion, confundida con la sensacion por los empíricos. La armonía preestablecida es una hipótesis destinada á explicar un hecho misterioso que está fuera del alcance de nuestra inteligencia; mas el verdadero distintivo de sus tareas filosóficas consiste en haber reconocido el elemento racional de nuestros conocimientos, dejándose sentir en las escuelas sucesivas de Alemania el influjo de sus doctrinas en esta parte.

La célebre distincion establecida por Kant entre la razon pura y la razon práctica trae este origen, porque el filósofo de Koenisberg se propuso inquirir si, ademas de los datos suministrados por la experiencia, habia nociones producidas por la inteligencia misma, viniendo así á terminar en los principios absolutos ó *a priori*, que son los verdaderos elementos constitutivos de las ciencias.

Kant mostró de este modo que la psicología es la base de la filosofía, llegando á sostener que el alma impone sus propias leyes á la naturaleza. Concentró el análisis en la razon, así como los sensualistas lo habian fijado en los hechos sensibles.

La escuela escocesa es una especie de intermedio ó conciliacion entre estos dos extremos. Reid quiso reunir, para que sirviese de cimiento á la filosofía, la observacion de los he-

chos exteriores y la de los internos. Las creencias del sentido comun que opone á los escépticos, son una nueva forma de los principios racionales; y aunque la enumeracion hecha por este filósofo y sus discípulos diste mucho de ser exacta, no debe desconocerse que la idea de unir en el estudio lo que de hecho está unido en la naturaleza, es tal vez una indicacion luminosa para los adelantos de la filosofia en los futuros tiempos.

Cierto es que las escuelas racionalistas suelen degenerar en el panteísmo, como lo demuestran las de Schelling y Hegel, y en la antigüedad las que recibieron de los pitagóricos sus inspiraciones; pero seria poco cuerdo desdeñarlas por eso, toda vez que las tendencias de una doctrina determinada pueden ser siempre perniciosas, si no les señala límites la sensatez. El abuso no es razon suficiente para condenar el uso; y si porque propenden al panteísmo abandonamos las doctrinas de Platon, Descartes, Leibnitz y Kant, á ser consecuentes deberiamos tambien prescindir del método baconiano, porque los adeptos del canciller de Verulamio se precipitaron en la sima del materialismo. El mejor fruto que ha de dar de sí el estudio de la historia de la filosofia, es el de enseñarnos á evitar los errores en que incurrieron los filósofos mas esclarecidos, aprovechándonos de sus descubrimientos, sea la que fuere la via que siguiesen para conseguirlos.

#### CABANIS.

Nacido en 1757, se dedicó primero á las letras humanas, estudió despues la medicina, y fué discípulo y amigo de Condillac, cuya doctrina abrazó con fervoroso celo, encaminando sus tareas á determinar la naturaleza y origen de la sensacion.

Expuso su doctrina en un libro que lleva por título: *Rapports du physique et du moral de l'homme*. Aunque en todos los animales la sensibilidad no sea una propiedad del sistema nervioso, porque los insectos y los pólipos que carecen de nervios sienten sin embargo, en el hombre y en los animales mejor organizados los nervios son los órganos de la sensibilidad.

Para que la sensacion se verifique, es menester que á la im-

presion recibida en la extremidad del nervio que va á parar á órgano afectado, siga una reaccion del centro cerebral que termine en esa misma extremidad. Hay dos movimientos: uno de la circunferencia al centro, y otro del centro á la circunferencia. En los nervios reside la sensibilidad y por consiguiente todas las facultades intelectuales y morales. El hombre es un sér moral, porque es un sér sensible; y es sensible, porque tiene nervios: el aparato nervioso es el hombre todo.

Lo físico y lo moral son como la causa y el efecto; y se explican fácilmente con este sistema el influjo que en la parte moral tienen la edad, el sexo, el clima y el régimen de vida, porque ejerciendo todas estas cosas accion en los nervios, la han de ejercer necesariamente en la inteligencia y la voluntad, que son resultados de los mismos nervios.

La teoría de Cabanis es clara y sencilla, fundándose ademas en el hecho positivo de que es condicion indispensable, para que todo sentimiento y toda percepcion se realicen, que los nervios ejerzan sus funciones; pero no se sigue de aquí que la facultad de sentir sea una propiedad de los nervios. Concíbese muy bien la accion que procede de la circunferencia al centro, porque el objeto que hace impresion en el órgano es el que pone en movimiento al nervio; pero no se comprende del mismo modo cuál es la causa de la reaccion que en seguida acaece, no suponiendo un agente interno de que proceda. Si los nervios sienten, han de tener conciencia de su sentimiento, porque sentir sin conocerlo, es lo mismo que no sentir; de suerte que cada uno de ellos poseerá una especie de *yo*; y si á esto se opone que diseminados por el cuerpo vienen á reunirse en el centro cerebral, esa reunion formará una unidad colectiva, que no es en manera alguna *la unidad del yo*, de que nos da testimonio la conciencia.

El autor mismo, en otra obra, *Lettre posthume et inédite à M. F. sur les causes premières, avec des notes de F. Berard, in 8, Paris 1824*, establece distinta doctrina. En vez de sentar que el alma es un mero resultado del sistema nervioso, dice que debe considerársela como *una substancia, un sér real*, que imprime á los órganos los movimientos necesarios para sus fun-

ciones, y que conserva unidos los diversos elementos de que se componen; sucediendo la descomposicion luego que de ellos se separa. Así la observacion psicológica completó y modificó sus anteriores estudios acerca de las condiciones orgánicas de la sensacion.

En punto á religion, enseña en este último opúsculo que que el hombre irresistiblemente cree en la sabiduria y en la voluntad del Autor de la naturaleza, porque repugna á la razon admitir que la obra tenga cualidades de que el artifice carezca.

### DESTUTT-TRACY.

Nacido en 1754, adopta la teoria fisiológica de Cabanis, estableciendo un sistema sensualista que puede servir á aquella de corolario. Es notable mas por la exactitud de su análisis, que por su talento de observacion. La ideología abunda en buenos raciocinios; pero los principios filosóficos que sienta distan mucho de la verdad.

La facultad de pensar es en su concepto la facultad de sentir. Esta es capaz de varias impresiones: 1.º las que nacen de la accion de los objetos en los órganos, es decir, las sensaciones; 2.º las que resultan de la disposicion que dejan las mismas en los órganos, ó lo que es lo mismo, los recuerdos; 3.º las de las cosas que teniendo entre si relaciones pueden ser comparadas, ó lo que se llaman juicios; 4.º las que nacen de nuestras necesidades y nos impelen á satisfacerlas, esto es, los deseos.

Así la sensualidad comienza por ejercitarse en la sensacion, convirtiéndose luego en memoria, juicio y deseo: es el principio único de todas nuestras facultades.

Este análisis es incompleto; porque dado caso que todo se reduzca á la sensibilidad, no se concibe porqué distinguiendo la memoria del juicio, no haya hecho mérito de la *facultad de generalizar* y de la *imaginacion*, que, aun consideradas como meras modificaciones de la de sentir, deberian haber sido enumeradas consignando los efectos particulares que cada una produce. Tambien se desentiende de todo punto de los prin-

principios absolutos y necesarios, y no reconoce mas forma del raciocinio que el sorites.

La libertad, segun su sistema, es la potestad de hacer una cosa, el acto fisico por cuyo medio la voluntad realiza sus deseos, de modo que todo lo que precede al acto es fatal y necesario; y la noción del libre albedrío, de que nos da tan claro testimonio la conciencia, desaparece en la teoría ideológica, así como el órden moral, porque el mérito y el demérito, la justicia y la responsabilidad, no encuentran cabida en un sér que obra movido por causas ajenas á sus voliciones.

La conservacion y el bienestar fisicos forman la base de los principios morales que se deducen de la ideología.

Las obras de Destutt Tracy son: *Idéologie proprement dite; Grammaire raisonnée, Logique, Traité de la volonté et de ses effets, ou traité d'Économie politique, augmenté du premier ch. de la morale, Comentaire sur l'Esprit des Lois de Montesquieu.*

Véase en el t. 1. de los *Ensayos de la filosofía*, de Remusat, el ensayo 6.º sobre la ideología.

#### VOLNEY.

Nacido en 1757, fué el moralista del sensualismo. Su tratado, que ha salido sucesivamente á luz con estos tres títulos: *Catéchisme du citoyen, De la Loy naturelle, Principes physiques de la morale*, enseña que todos los actos de la vida han de encaminarse á nuestra conservacion. El bien es todo aquello que conserva y perfecciona los órganos; el mal lo que los deteriora y destruye. El supremo bien es la vida. La muerte es el mayor de los males; nada hay superior á la salud; los vicios y las virtudes son los hábitos que la perjudican ó la favorecen. En este sentido son laudables la templanza, el valor, la ciencia, la actividad y hasta el aseo, lo mismo que las virtudes domésticas y cívicas; y digno de vituperio el exceso en los goces, la cobardía, la ignorancia, la pereza y el desaliño, así como los actos que ofenden á la sociedad. No hace mérito de las artes, que con sus desinteresadas inspiraciones contribuyen

eficazmente al perfeccionamiento humano, ni de la religion, calificando la fe y la esperanza de *virtudes de tontos en beneficio de bribones*. Contradice en esta parte á la humanidad entera, que en todos tiempos y bajo distintas formas rindió siempre tributos de agradecimiento y adoracion al Creador del universo, y esperó otra vida que sirviese de complemento á la presente, y fuera la reparacion de la iniquidad que la Providencia por sus secretos designios consiente en la tierra.

El hombre elevándose á Dios se engrandece y acrisola sus virtudes; pero el materialismo de Volney le coloca en la esfera de un animal, cuya inteligencia solo le aprovecha para mejorar su condicion fisica: el sacrificio, la abnegacion, el heroísmo, son ilusiones de cerebros enfermos: la humanidad, aplaudiendo estas cosas como sublimes, delira, porque la virtud, en su principio y en sus explicaciones todas, es un método higiénico y utilitario.

Debe cuidarse del cuerpo por sí propio y por el influjo que ejerce en el alma, y debe el hombre conservarse, porque no le es dado disponer de su vida con daño de su familia y de la sociedad que han menester sus servicios; pero no anteponer á todo su propia conservacion. Consecuente con sus principios, Volney condena el homicidio por los males que puede traer al homicida la venganza de los allegados á la victima y la sociedad; de manera que, pudiendo eludir esos males, el acto de matar es cuando ménos indiferente. La lógica descubre el cáncer de la doctrina. La voz enérgica de la conciencia que nos manda no hacer daño á nuestros semejantes; esa voz que mas de una vez ha hecho caer de las manos del asesino el puñal con que le habian armado siniestras pasiones, no la escuchaba el filósofo materialista al escribir tales enormidades. Habíase borrado de su corazon el sentimiento de la justicia, y en la criatura racional solo veia órganos y funciones.

Semejantes máximas, si por desgracia cundieran en los pueblos, comenzarian por hacerlos sibaritas, y terminarian en embrutecerlos, ahogando en sus gérmenes el amor, el desinterés, el entusiasmo y todo lo que hay de grande en nuestra naturaleza.

Véase á Droz, *De la philosophie morale ou des différens systèmes sur la science de la vie.*

## GARAT.

Nacido en 1758, desempeñó la cátedra de filosofía en la escuela normal, conservándose en la coleccion de los *Cursos de las escuelas normales* algunos de sus escritos filosóficos. Discípulo de Condillac, todo lo refiere á la facultad de sentir, desconociendo, á pesar del íntimo testimonio de la conciencia, los hechos psicológicos que, por mas argumentos que se busquen, jamás pueden atribuirse á las percepciones que el alma tiene por medio de los órganos de los sentidos. Tales son la unidad é identidad del yo, el libre albedrío, las verdades necesarias y otros.

Véase á este propósito la introduccion de Jouffroy á la obra de Dugald-Stewart titulada : *Esquisses de philosophie morale*, traducida al frances en 1835.

## LANCELIN.

Nacido en 1770, escribió la introduccion al *Análisis de las ciencias*, que fué impresa en 1801, 2 y 3. Ferviente adepto de la escuela sensualista, enseña que el alma es una coleccion de sensaciones que empieza á existir cuando por medio de la generacion se unen entre sí varias moléculas, de manera que sean aptas para las funciones de la vida, cesando esta cuando la reunion se disuelve. Las moléculas son eternas, y en virtud de la fuerza de que están dotadas producen todos los seres y todos los fenómenos del universo. La educacion y la civilizacion se convierten tambien aquí en un método higiénico; porque no siendo el hombre mas que materia, la conservacion de esta es el fin supremo.

La conciencia nos revela una fuerza simple, que es el yo; pero mal puede conciliarse este hecho, cuya evidencia no puede ser mas grande, con la multiplicidad de la materia. No es posible que de lo compuesto proceda la unidad.

## BROUSSAIS.

Nacido en 1772, publicó en 1828 un libro acerca *De l'Irritation et de la Folie*, en el cual, con un ardor propio de la vida militar que habia pasado, defiende el sistema materialista contra los embates de la escuela psicológica, que por aquel tiempo llevaba ya grandes ventajas á los sectarios de Locke y de Condillac.

Niega hasta la posibilidad de la ciencia psicológica, porque no siendo mas que fenómenos orgánicos los de la inteligencia y la voluntad, la teoría que acerca de unos y otros se establezca no puede ser mas que una parte de la fisiología; pero, sea lo que fuere del origen espiritual ó material de esos fenómenos, toda vez que de hecho existen, no hay razon para negar que sean materia digna de estudios especiales. Es además incuestionable que los hechos de conciencia tienen su carácter propio, que en nada se parece á las propiedades de los cuerpos que nos dan á conocer las percepciones.

La unidad del yo, como ya se mostró hablando de Cabanis, es incompatible con la extension, cualidad fundamental de la materia. Los órganos de la sensibilidad son diversos, é indefinido el número de sensaciones que por medio de ellos recibimos; sin embargo, la conciencia nos manifiesta que el yo es idéntico, esto es, que la misma persona ve, oye, compara, se acuerda, desea, ama y aborrece; y tal es la fuerza de la verdad, que el propio Broussais, en su *Tratado de fisiología aplicado á la patología*, sienta que «la sensibilidad es inmaterial como el pensamiento á que sirve de base; y aunque el pensamiento se manifieste con ocasion del movimiento de la materia, no puedo discurrir el quomodo... ¿cuál es la condicion que ha de tener el cerebro para producir esos fenómenos? Lo ignoro.»

Si el fisiólogo ignora de qué manera se verifica el fenómeno del pensamiento, no debe concluir que procede del mecanismo orgánico del cerebro; y si reconoce que es inmaterial, tampoco en buena lógica podrá atribuirlo á la materia.

En suma: Broussais incurre en los errores en que dan to-

dos los que han querido referir á la organizacion los hechos intelectuales y morales.

Véanse á este propósito, un artículo de M. Broglie, en la *Revista francesa*, destinado al exámen del libro de Broussais; el ensayo 7.º de Remusat, en la obra ántes citada, y *Nuevas consideraciones sobre lo físico y lo moral del hombre*, de Maine de Biran, Paris 1841.

#### EL DR. GALL.

Nació en 1738. Es el fundador de la escuela frenológica en el siglo XVIII. El hecho que se propone explicar existe realmente en la naturaleza humana, pudiendo nacer la divergencia de opiniones solo en punto á la causa que se le asigne. A la manera que hay diversos caracteres en lo moral, se encuentran en lo intelectual distintas aptitudes y talentos. Sin poseer conocimientos en medicina, cualquiera discierne cuán poco se asemejan los ímpetus de ira y de venganza del bilioso, á la calma inalterable del linfático; y al ménos versado en las ciencias metafísicas no puede ocultársele que ingenios como Ovidio y Lope de Vega nacieron poetas, y que Pascal era geómetra mucho ántes de haber saludado los elementos de Euclides. La observacion cotidiana convence de la verdad de lo que decimos. Mil ejemplos podrían citarse de hombres esclarecidos en las ciencias especulativas, y poco ménos que ineptos para la gestion de las cosas prácticas, al paso que es muy frecuente hallar la aptitud para estas últimas, en los que no son capaces de concebir una teoria.

Gall da razon de este fenómeno, estableciendo que el cerebro no es un órgano único, sino una reunion de órganos que, segun están mas ó ménos desarrollados, constituyen las varias facultades intelectuales y morales. No es de nuestra competencia examinar la parte anatómica y fisiológica de su doctrina, ni decidir el valor que tengan las impugnaciones que se le han dirigido, especialmente en punto á craneoscopia, ó arte de descubrir por las prominencias del cráneo los talentos y las aptitudes. Conforme al dictámen de los mas entendidos,

las observaciones distan mucho de ser suficientes para cimentar sobre ellas un sistema; pero, sea de esto lo que quiera, el hecho á cuyo estudio dedicó sus tareas Gall, es muy digno de atención, tanto para el médico, como para el filósofo y el moralista. Siguiendo las leyes de la analogía, parece razonable que al modo que el alma percibe mejor los sonidos ó los colores, segun es mas ó ménos perfecta la organización de los oídos ó de los ojos, comprenda las abstracciones matemáticas ó metafísicas, ó los encantos de las bellas-artes, segun sea el desarrollo de los órganos que á ellas corresponden en el cerebro. Si se supone que es único el órgano de la inteligencia, ¿cómo se explica que aplicado á un objeto dé de sí frutos abundantes, y que sea estéril cuando se le quiere presentar como pábulo de su actividad otro distinto? ¿Por qué descansamos leyendo versos, despues de haber pasado largas horas en graves meditaciones de política ó de filosofía?

La enumeración de las facultades es muy varia: Gall no ha contado siempre unas mismas, y Spurzheim y otros discípulos de su escuela han aumentado ó disminuido la lista primitiva; lo que prueba que la ciencia frenológica no ha pasado de sus primeros albores.

La unidad del alma no padece menoscabo con esta teoría; porque si se quisiera, materializándolo todo, suponer que cada órgano cerebral tiene su inteligencia, su memoria y su voluntad aparte, en vez del sentimiento del yo ó de la individualidad, tendríamos el de muchos individuos distintos, lo cual se opone á la experiencia íntima que nos da á conocer que nuestro yo es el mismo, sea que perciba la bóveda estrellada del cielo, sea que se arrebate de entusiasmo oyendo los dulces acentos de la música, ó sea por fin que se deje poseer del amor, del odio, de la ambición ó de cualquiera otra de las pasiones que agitan el ánimo. Al contrario, admitiendo la unidad del alma, todo se reduce á concebir que los órganos á que está unida la prestan mejores ó peores servicios, esto es, que segun están mas ó ménos desarrollados, posee aptitud para determinada clase de ideas. El alma es una fuerza activa; pero su actividad ha menester órganos para

ejercitarse, y la perfeccion de cada uno de esos ejercicios depende de la que tenga el órgano que le está destinado.

La frenología es una nueva faz de la psicología, así como de la anatomía y fisiología.

Véanse *Exâmen de la phrénologie*, par P. Flourens, Paris, 1842.

*La psychologie et la phrénologie*, de Vacherot.

#### AZAIS.

Nacido en 1766, intentó establecer una síntesis universal que así explicase los fenómenos físicos como los intelectuales y morales. La expansion y la represion forman los dos polos de su sistema, en el cual mas brillan los destellos de la fantasía que la profundidad de las observaciones y la exactitud de los conceptos.

Véase la exposicion de su doctrina en el *Diario de los Debates*, del 5 de noviembre de 1824.

Sus obras son las siguientes: *Philosophie générale*, 8 vol. in 8.; *Précis du système de l'univers*, 1 vol. in 8.; *l'Explication universelle*. 4 vol. in 8.

#### OBSERVACIONES.

Los sensualistas del siglo XVIII, aplicando al estudio de la inteligencia y de la voluntad el método baconiano, vinieron á parar á una teoría que aplicada con buena lógica conduce necesariamente al materialismo. Todas las ideas, comenzando desde las que tenemos de las cualidades de los cuerpos, hasta las mas abstractas, son sensaciones combinadas ó transformadas, esto es, actos ó funciones de la sensibilidad: la sensibilidad reside en los nervios y en el cerebro; luego la vida intelectual y la moral es una faz de la vida orgánica; y Tracy concluye con razon que *la ideología es una parte de la zoología*.

Las reflexiones expuestas á propósito de cada uno de estos sistemas, persuaden que los filósofos que así discurrian, cifieron el campo de la observacion, dejándole reducido á los fenómenos de la sensibilidad, y desentendiéndose de todo

punto de los hechos interiores ó de conciencia. Este error capital explica los errores subsiguientes , porque mal podrá descubrirse el principio de una ciencia, si el observador prescinde de los fenómenos mismos que quiere referir á la unidad de una ley determinada.

Como la filosofía , aunque al parecer ajena á los trastornos políticos y sociales , participa perdurablemente del espíritu de la época en que se manifiesta , el sensualismo del siglo xviii y principios del xix, es la fiel expresion de las ideas entónces dominantes. Reaccion contra las creencias religiosas , descrédito de los dogmas morales que de ellas se deducen , incremento de las ciencias físicas , cuyos progresos hacian mirar con desden las eternas disputas de los escolásticos sobre la esencia de la materia y del espíritu ; desarrollo de los intereses materiales, avidez de goces positivos , y la relajacion consiguiente de costumbres , eran los gérmenes de la escuela de la sensacion. El desterrado del cielo olvidó su stirpe divina, y contento en su actual morada , hubo de mirar con menosprecio las sublimes aspiraciones que engendraron las hazañas y las virtudes heroicas de los tiempos pasados.

#### EL CONDE JOSE DE MAISTRE.

Nació en 1753. En sus obras se propone justificar el *gobierno temporal de la Providencia*.

Incesantemente nos quejamos de que los mayores males recaigan en el justo, y de que el impío insulte con sus prosperidades á la virtud. Esa queja, segun De-Maistre, no es fundada. Los buenos y los réprobos están sometidos del propio modo á los males que trae consigo el curso de las leyes inmutables de la naturaleza ; y respecto á los otros males que la voluntad puede atenuar ó extinguir, el bueno hace ventajas al réprobo , porque usando de templanza en sus deseos, y de probidad y de justicia, evita los padecimientos que acompañan á los desórdenes , á la mala fe y á la iniquidad. La conciencia de obrar bien es la mejor recompensa del bueno , asi como el malo siente en el remordimiento la amargura que le hace desabridos todos sus placeres , y teme el castigo de las

leyes. El bueno padece, pero no por la cualidad de ser bueno, sino porque es hombre, y fué concebido en el pecado. Los males que nos afligen son expiacion de la desobediencia de nuestros primeros padres. Para dulcificarlos hemos de acudir á la oracion, acto de amor y de esperanza que une el alma á su Criador y la infunde aliento y consuelo. Dios puede favorecernos sin interrumpir el órden establecido en el universo.

Ademas le es grata la ofrenda del justo que toma sobre sí los pecados del réprobo, con tal que este desee salvarse.

La explicacion de De-Maistre es mas religiosa que filosófica. La trasmision del pecado del primer hombre á sus descendientes, es una cosa misteriosa, un objeto propio de la fe, á que no solo no alcanza la razon, sino que es á sus ojos inconcebible cómo un sér moral haya de responder de un acto ajeno á su voluntad. No deben confundirse los principios filosóficos con las creencias dogmáticas. La filosofia pretende explicar los fenómenos intelectuales y morales por medio del estudio del hombre. Acudir á los misterios de la fe, es hacer lo que el náufrago que, viendo agotadas sus fuerzas, se acoge al primer leño que la suerte le depara para salvarse.

Acaso los obstáculos que encuentra el hombre por todas partes, sean estímulos para que su actividad y su inteligencia se desarrollen; observándose en prueba de esto que los prodigios de las artes, y aun los descubrimientos de las ciencias, no se han verificado en el seno de la paz y la prosperidad, sino en las circunstancias mas azarosas. La humanidad se eleva por el sentimiento mismo de su flaqueza y de sus miserias; y bajo este aspecto las dificultades con que lucha pueden reputarse medios escogidos por la Providencia para que la criatura racional, poniéndolas á prueba, conozca toda la extension y valor de sus facultades.

Viendo las cosas á esta luz, el trabajo se presenta como una cosa grata á los ojos de Dios, sin dejar por eso de ser filosófica la explicacion propuesta.

En suma, De-Maistre sustituye la fe á la filosofia.

Sus obras principales son :

*Considérations sur la France*, Lyon, 1819, 2 vol. in 8.

*De l'Eglise gallicane dans ses rapports avec le souverain pontife*, Paris, 1821.

*Les soirées de Saint-Petersbourg*, Paris, 1821, 2 vol. in 8.  
*Du Pape.*

#### M. DE LAMENNAIS.

Nació en 1780. Adopta la *autoridad* como criterio, queriendo persuadir que las facultades intelectuales no son capaces de suministrarnos el conocimiento de la verdad, y valiéndose para sostener su teoría de los errores á que los sentidos, los afectos, la memoria y la razon suelen arrastrar al que en ellos pone su confianza.

Pero, admitida la falibilidad de todos nuestros medios de conocer, repugna á la sensatez la idea de semejante escepticismo; y mal puede concebirse que el anhelo de descubrir la verdad, y los esfuerzos que hace para este propósito el entendimiento, no sean mas que deseos irrealizables, infundidos por el cielo en nuestra alma sin mas designio que atormentarla.

Por otra parte, la autoridad es el testimonio dado por cierto número mas ó ménos considerable de individuos, cuyas palabras estimamos dignas de crédito. No siendo la inteligencia capaz de elevarse por sí propia al descubrimiento de la verdad, forzoso habrá de sernos adoptar en todas materias la opinion ajena; mas aquellos á quienes oímos y damos asenso, adquirieron la ciencia del mismo modo, toda vez que no hay otro posible, y ascendiendo progresivamente nos halláremos con los primeros que la enseñaron. Estos, ó descubrieron por sí mismos lo que despues comunicaron á sus descendientes, ó fuéron sabios por alguna revelacion de Dios; pero en ambas hipótesis el sistema se destruye. La primera supone la aptitud de nuestra inteligencia contra el principio recibido; la segunda tambien lo contradice, porque son menester sentidos y razon para comprender la enseñanza divina. La palabras que nos trasmiten las ideas de los demas, requieren el auxilio del oido y de las facultades mentales y morales, porque es claro que de otro modo jamas llegaríamos

á percibir las; ¿y cómo pudiera esto verificarse si las palabras no expresasen conceptos análogos á los que nosotros hemos formado? ¿Es factible que entienda un niño las angustias de la ambicion que no se ha desenvuelto en su ánimo, ó que el hombre provento conciba el ardor de las pasiones que ya no es capaz de sentir?

La palabra es un mero sonido que representa una idea; para aprender la idea, es preciso comprenderla, y para comprenderla, que nuestro entendimiento sea capaz de formarla. Si la inteligencia no fuera adecuada para descubrir por sí misma la verdad, el testimonio sería la voz que vanamente resuena en el desierto.

Lamennais cree que solo ha habido una religion, revelada tres veces distintas; y que ha adquirido en cada una de ellas mas extension y autoridad. Patriarcal, judaica y cristiana; no varía su esencia, pero es mas completa en Jesus que en Moises, como lo fué tambien en este respecto de Adan y de Abraham.

En política establece que el poder espiritual representa la ley moral: le corresponde pues decidir acerca de la legitimidad ó ilegitimidad de los poderes políticos; y así los monarcas dependen del Papa. Pero en adelante ha variado de concepto, y del ultramontanismo ha venido á parar á la demagogia.

Con el título de *Esquisse d'une philosophie*, publicó en 1840 una obra que reduce á una vasta sintesis todas las ciencias, así físicas como intelectuales y morales. Es una explicacion universal del universo por medio de las leyes que rigen á todos los seres, y determinan las relaciones que tienen unos con otros.

Obras de Lamennais:

*Essai sur l'indifférence en matière de religion*, 5 vol.

*De la religion considérée dans ses rapports avec l'ordre politique et civil*, 1 vol.

*Esquisse d'une philosophie*, 5 vol.

*De la servitude volontaire*.

*Guide spirituel*, 1 vol.

- Guide du premier âge*, 1 vol.  
*Imitation de Jésus-Christ*, trad. nouvelle, 1 vol.  
*Lettres d'Atticus*, 1 vol.  
*Paroles d'un croyant*, 1 vol.  
*Première et seconde lettres à Mons. l'archevêque de Paris*.  
*Premiers mélanges*, 1 vol. *Seconds mélanges*, 1 vol. *Troisièmes mélanges*.  
*Progrès de la revolution et de la guerre contre l'Eglise*, 1 vol.  
*Sommaire d'un système des connoissances humaines*, 1 vol.

#### M. DE BONALD.

Nació en 1762. Tiene en poco las investigaciones psicológicas, y enseña que el hombre recibió de la Divinidad un *idioma primitivo*, en la época de la creacion, dando así por base á la filosofía un hecho histórico, cuyo esclarecimiento ha menester los auxilios de la erudicion y la crítica; si bien el autor trata asimismo de probar que es imposible que el hombre inventara el lenguaje, porque no cabe formase un sistema de signos sin pensar, y no es factible pensar, sin que las ideas sobre que se ejercite el pensamiento tengan ya sus signos: á lo que se agrega que habiendo Dios criado al hombre social, no podia ménos de suministrarle el instrumento necesario para que las relaciones sociales se establecieran. El sistema de Bonald se comprueba reflexionando acerca de los auxilios que los vocablos prestan á las ideas, que si de este medio de fijarse carecieran, apénas durarian lo que la huella que deja un cuerpo moviéndose en el agua; pero deducir de aquí que poseyendo la facultad de hablar no pudo el hombre inventar la palabra, es contrario á la analogía, porque á la manera que sin nacer géometra ó metafísico se elevó á las nociones de esas ciencias, en fuerza de la capacidad que para adquirirlas habia recibido del Criador, le fué factible por medio de la facultad de hablar hacer ese invento maravilloso. Sea de esto lo que quiera, es poco cuerdo ir á sentar la base de la ciencia filosófica en los orígenes de las cosas, convirtiendo en verdades inconcusas asertos que no pasan de inducciones mas ó ménos aventuradas.

El mismo Bonald hubo de reconocerlo, porque mas de una vez en sus obras, para defender ó para apoyar ciertas doctrinas, se vale de principios distintos del que hemos examinado.

Las consecuencias del sistema de este pensador son: 1.<sup>o</sup> someter la filosofía á la autoridad religiosa consignada en las escrituras; 2.<sup>o</sup> poner término á las investigaciones y á la libre discusion que constituyen el alma de las ciencias.

Sus ideas políticas propenden al absolutismo, por medio de ingeniosas asimilaciones del gobierno de Dios con el de los reyes.

Hé aquí sus obras :

*Legislation primitive considérée dans les seules lumières de la raison*, Paris 1821, 2 vol. in 8.

*Mélanges littéraires, politiques et philosophiques*, Paris 1819, 2 vol. in 8.

*Pensées sur divers sujets et Discours politiques*, Paris 1818, 2 vol. in 8.

*Recherches philosophiques sur les premiers objets des connoissances morales*, Paris 1818, 2 vol. in 8.

#### EL BARON D'ECKSTEIN.

Nació en Dinamarca, en 1785. Sustituye la historia y los documentos que esta suministra, á las observaciones psicológicas, buscando el hombre tipo de la raza humana. Ese hombre se encuentra en Adán y en Jesucristo. El uno representa al hombre que salió perfecto de manos del Criador, y degeneró despues por el pecado. El otro, al hombre regenerado por la redencion. Ha de investigarse por consiguiente el sentido de la tradicion primitiva y el de la tradicion cristiana. De aquí los estudios históricos que se encaminan á descubrir las vicisitudes por que han pasado estos dos tipos, para sistematizar las ideas y venir á parar á una filosofía realmente católica. La fé y la autoridad son los medios de conocer la naturaleza humana. Es de observar que aun admitida esta doctrina, como el hombre adquiere todas las ideas de que es capaz por ministerio de sus facultades intelectuales, al modo que ve los co-

lores por medio de los ojos, no es posible que asienta al testimonio de los otros consignado en la historia, sino en virtud de las leyes de su inteligencia que le enseñan cuáles son los caracteres que comprueban la verdad que bajo esta forma se le presenta; ó mas claro, cree porque es conforme á la razon lo que le dicen. Es evidente que si ese criterio faltara, la creencia se tornaria en credulidad, y habriamos de dar igual crédito á todo lo que han soñado los pueblos, sin distinguir el error de la verdad. Siguese que no puede estudiarse al hombre prescindiendo de sus facultades, y que dado que los acontecimientos capitales que han ocurrido en varias épocas, no sean mas que efectos de los dogmas religiosos, segun el sentir de este pensador, mal se comprenderian, si el estudio del hombre intelectual y moral no viniese á servirles de explicacion. ¿Cómo seria factible conocer el influjo que las doctrinas religiosas han ejercido en la humanidad, si la humanidad misma nos fuese desconocida?

Las ideas d'Eckstein se hallan en el *Católico*, coleccion periódica que empezó á publicarse en Francia en 1826.

#### M. BALLANCHE.

Nació en 1776. Adoptó por principio de filosofia el desarrollo gradual y progresivo del espíritu humano.

Al tiempo de ser creado, necesitó el hombre la revelacion oral: *fides ex auditu*. Luego que hubo escuchado la palabra de Dios el sér racional, comunicó á los otros la enseñanza que por aquel medio habia recibido, llegando así hasta nosotros, merced á tradiciones sucesivas. Fué primero oral la tradicion, escrita despues, y por último impresa, modificándose bajo cada una de estas formas. Comenzando por ser poesia y religion en las épocas primitivas, va convirtiéndose en ciencia á medida que la reflexion adquiere mayor desenvolvimiento.

Las castas sacerdotales fuéron las primeras depositarias de la verdad; vinieron luego los filósofos que sujetándola á discusion menoscabaron la autoridad de que ántes gozaba; hasta que la imprenta, ensanchando indefinidamente el cam-

po de los debates, acabó de emanciparla de su primitiva tutela, y propende á trasformarla en patrimonio de todos. El propósito de detener el movimiento actual seria vano y funesto. La historia de la humanidad es una serie de iniciaciones misteriosas que conducen al perfeccionamiento progresivo de la especie.

Sus obras son :

*Palingénésie.*

*Essai sur les institutions sociales.*

*Antigone.*

*Le Vieillard et le jeune homme.*

*L'Homme sans nom.*

#### SAINT-MARTIN (*el filósofo incógnito*).

Nació en 1745. Educado por una madre piadosa, estrecho amigo de Martínez Pasqualis, caudillo de una secta de iluminados, leyó y tradujo las obras mas importantes de Jacobo Boehm (la Aurora naciente, ó raiz de la filosofía), inclinándose al misticismo contra el torrente de las ideas entónces dominantes. Así impugna á los sensualistas, á quienes denomina *observadores*, mostrándoles cuán erróneas eran sus explicaciones acerca de Dios, del mundo y del hombre; pero al establecer su propia doctrina habla mas bien como iniciado que como filósofo. En el libro de *los errores y la verdad* se acerca algun tanto al maniqueismo, tratando de la lucha del bien y del mal; si bien dice que este último es la actividad, necesariamente imperfecta, de las fuerzas libres y dotadas de inteligencia.

Miéntas el hombre vivió sumiso al principio del bien, fué feliz: el pecado le hizo caer de su grandeza, obligándole al trabajo y á las miserias actuales, que son expiaciones de su culpa y los medios de recobrar su primitiva felicidad. No hubiera habido superiores ni inferiores, si se hubiese conservado puro: en la situacion presente, aquel que ménos se haya dejado arrastrar de la culpa y del error, y mantenido mas ileso en el ánimo la idea de su origen, tiene derecho de gobernar á los demas. Si concurre esta circunstancia en al-

gunos, á ellos toca el poder; y si la posee el pueblo, le corresponde tomar parte en la gestion de los negocios públicos. El acercarse mas ó ménos al bien original, es el principio de la legitimidad.

El estudio del hombre es la via de conocer el universo. El cuerpo tiene relaciones con todo lo visible. El alma es el tipo de todo lo invisible. Examinando sus facultades físicas, intelectuales y morales, adquirirá la ciencia por medio de una *revelacion natural*. Para crear nosotros el plan de un edificio, ha de preceder en la mente la idea de este edificio. Esa facultad creatriz es dependiente de otra facultad, creatriz tambien, pero de poder infinito: es un tipo que tiene en Dios su prototipo. Así el conocimiento del hombre conduce al del Criador.

Obras de Saint-Martin: *Des erreurs et de la vérité*, Lyon, 1773.

*Du Tableau naturel*.

*De l'Esprit des choses*.

*Du Crocodile*.

Véase el artículo Saint-Martin, en la *Biographie universelle*, t. IV.

#### OBSERVACIONES.

La escuela teológica enseña que la filosofía está contenida en la revelacion; de aquí el acudir á la historia para investigar las primitivas tradiciones, y el convertir en tarea erudita los métodos de Bacon y de Descartes.

La razon usa de sus facultades para estimar el valor que merecen los testimonios consignados en los anales del linaje humano: hace oficio semejante al del juez que oye á los testigos, y les aplica las reglas del criterio para conceder ó negar fe á sus palabras.

Pero siguiendo la analogia añadiremos que, á la manera que el juez no podria ejercer debidamente su ministerio, si careciese de las nociones que requiere el discernimiento de la verdad y de la falsedad en materia de derecho, el filósofo de la escuela de De-Maistre y de Bonald no lograria su propósito, si al emprender el examen de los monumentos históri-

cos, no tuviese de antemano formada su inteligencia para que le fuera hacadero descubrir la verdad entre la multitud de errores que en el discurso de los tiempos han usurpado su nombre y engalanádose con sus trofeos.

Ahora bien: ¿cómo es posible ser buen lógico y buen crítico, sin estudiar las leyes de esa misma inteligencia que ha de servirnos de luz para caminar con acierto en la senda que se ofrece á nuestros ojos?

Dirémos con Fenelon: *¿Qué otra cosa podemos hacer mas que seguir á nuestra razon? Si nos engaña, ¿quién habrá de desengañarnos?*

O hemos de prescindir absolutamente de la cualidad que nos distingue de todos los otros seres, y creer á ciegas cuanto han creído los pueblos, y entónces igual crédito merecen las fábulas mitológicas y la Biblia; ó hemos de tomar el consejo de S. Pablo, haciendo racional el obsequio de nuestra fe. Lo primero es absurdo, de tal modo que no hay siquiera necesidad de refutarlo; y si adoptamos lo segundo, ¿quién se atreverá á sustentar que es ocioso el estudio de las facultades intelectuales y morales, siendo, por decirlo así, los instrumentos con que hemos de labrar nuestro edificio?

Hé aquí porqué la escuela teológica nos parece censurable: tiene en poco los conocimientos psicológicos; rebaja la importancia de la razon, y la tacha de orgullosa; y sin embargo *discurre, compara, raciocina.....* es parecida al que teniendo que atravesar una comarca que no conociese, colmara de injurias al que habia de servirle de guia, apellidándole engreído y poco experto, y luego siguiera fielmente sus pasos.

#### ESCUELA ESPIRITUALISTA RACIONAL.

#### F. BERARD.

Nació en 1795. Se aparta de la escuela sensualista, dando cabida en su fisiología á los principios psicológicos. Además de la sensación reconoce en el hombre el sentimiento íntimo: es este la manifestacion de un principio incorporeal, activo, origen del movimiento; es una fuerza, en suma, sustancial y

eficaz; observando esa fuerza, esto es, el yo, notamos *pasiones, pensamientos, voliciones*, cosas todas diversísimas entre sí, y que sin embargo la conciencia nos muestra existen en el mismo sujeto. Excusado parece insistir en que si ese sujeto es materia, ó lo que á esto equivale, es extenso, no podría haber la unidad que la conciencia nos da á conocer.

Por analogía se deduce que la vida orgánica es efecto de una fuerza que obra sin darse, como el yo, ¡cuenta de sus funciones, y que los órganos son los instrumentos de que aquel se sirve.

Véase *Doctrine des rapports du physique et du moral, pour servir de fondement á la physiologie intellectuelle et á la métaphysique*, par F. Berard. Paris 1825, 1 vol. in 8.º.

#### M. VIREY.

También corresponde á la escuela de los fisiólogos espiritualistas, pues explica las funciones orgánicas por la fuerza vital, y niega que la vida sea un resultado del mecanismo orgánico. La fuerza vital es la actividad que procede del sér inmutable y eterno, y anima el universo sin agotarse, por mas variadas que sean las formas de que se revista, apareciendo bajo la forma ígnea cuando produce la animacion, y creciendo su inteligencia á medida que el sistema nervioso es mas completo. El alma humana está unida á la organizacion mas perfecta. Explica los fenómenos psicológicos como Berard, impugnando con sólidos argumentos los principios del materialismo.

Véase: *De la puissance vitale*, par Virey, 4 vol. in 8.º, 1823.

#### KERATRY.

Nació en 1769. Ha escrito acerca de la ontología un libro titulado: *Inductions morales et physiologiques*, en que la poesía tiene mas parte que la razon; porque discurriendo acerca del origen y del fin de las cosas, se deja llevar en alas de su ingenio, inventando las doctrinas en vez de deducirlas del estudio detenido de los hechos.

## M. MASIAS.

Nació en 1764. Compuso una obra que lleva por título: *Rapports de l'homme à la nature*, en que distingue tres grandes fenómenos en el hombre, el *instinto*, la *inteligencia* y la *vida*, y defiende con mucho fervor la causa del espiritualismo.

## M. BOUSTETTEN.

Nació en Berna, en 1743. Es un verdadero eclético. En su concepto, la inteligencia percibe la materia por medio de los sentidos, y se conoce á sí propia por la conciencia: siente primero, luego compara, se acuerda, reflexiona y se eleva hasta los principios.

Puesto que el alma está dotada de sentimiento y de sensación, de modo que conocemos el mundo exterior y nuestra naturaleza, debemos conformarnos á lo que en ambos constituye el órden. Esta ha de ser la norma de nuestra conducta, desviándonos así del ascetismo que solo atiende al espíritu, como del epicureismo que todo lo refiere al cuerpo.

En punto á religion presenta pruebas excelentes de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma.

Véanse sus obras.

## M. ANCILLON.

Nacido en Berlin, en 1758, adoptó este principio: *Inter utrumque tenet*. Su sistema en moral es semejante al de Boustetten: en política, admitiendo que el fin de la sociedad es la conservacion y el perfeccionamiento de la especie humana, cree que hay leyes fundamentales que corresponden á la esencia misma de las cosas, y otras variables acomodadas á las circunstancias. De aquí las formas de gobierno que se encaminan á constituir el poder del modo mas adecuado á la situacion en que la sociedad se encuentra. En bellas-artes se coloca entre los clásicos y los románticos, atrayéndolos al justo medio, que consiste en la observancia de aquellos principios que se deducen de la naturaleza misma del hombre, y

en la libertad de realizar la idea de la belleza, tomando por objeto las ideas dominantes.

Sus obras son: *Mélanges de Litterature et de Philosophie.*

*Essais philosophiques, ou Nouveaux mélanges de litterature et de philosophie.*

*Nouveaux essais de politique et de philosophie.*

*Médiateur des extrêmes en politique et en litterature*, obra escrita en aleman.

*Essais sur la science et la foi philosophique*, Paris, 1850.

#### M. DROZ.

Nació en 1765. Habiendo comenzado por adoptar en moral la solucion del sensualismo, dió en lo sucesivo mayor latitud á la idea de felicidad, puesto que llegó á admitir no solo los placeres materiales, sino los que traen origen de los sentimientos del alma. Despues estudió los moralistas antiguos y modernos, viniendo á concluir que lo que falta en los principios de una escuela se halla en los de su rival, y que así el fin de la vida humana no es exclusivamente el *deber*, ó la *felicidad*, sino la relacion que entre sí tienen, es decir, las consecuencias naturales de las acciones que hacen sea la fruicion interior el premio de las buenas, y el remordimiento el castigo de las malas. La ley del orden moral, grabada profundamente en nuestros corazones, hace que distingamos lo *justo* de lo *injusto*; y á su luz descubrimos los defectos y las perfecciones de los varios sistemas morales, y de los códigos establecidos para hacer real la idea de la justicia.

Todos los sistemas reproducen una parte de la verdad y desfiguran el resto por consecuencia de la imperfeccion de nuestras facultades. No debe desecharse ni adoptarse absolutamente ninguna opinion. Todas merecen exámen, y comparando las ideas con los objetos á que se refieren, habrémos de llegar á un justo medio que nos preserve de las extremidades en que zozobran los sistemas absolutos.

Obras de Droz: *Essai sur l'art d'être heureux.*

*De la philosophie morale, ou des différens systémes sur la science de la vie.*

Véase en el *Globe*, t. 1, n.º 92, un artículo de Jouffroy: *De la Philosophie morale de M. Droz, ou de l'Eclectisme moderne.*

#### M. DE GERANDO.

Aunque en sus primeros tiempos fué adepto de Condillac, corrige en parte el sistema de aquel filósofo acerca de las facultades intelectuales. Es de sentir que los signos ayudan eficazmente al entendimiento, en términos de que si por medio de estos no adquirieran fijeza, las ideas serían vagas é indeterminadas, concluyendo de aquí que la ciencia es una lengua bien formada.

Participando en adelante del espíritu de su siglo, enseña en moral que la vida humana es una educacion prolongada, que se [extiende á todas las facultades y á todas las relaciones, siendo el amor del *bien* y el *poder* que el hombre ejerce sobre si mismo, los dos medios que posee para cumplir el fin á que fué destinado. El amor del bien le inclina á la virtud; el poder que ejerce sobre si mismo, le da la fuerza necesaria para refrenar sus pasiones y apetitos, conteniéndose así en los limites trazados por la razon y la conciencia.

En historia examina los sistemas de filosofia, bajo el punto de vista del origen de las ideas, esto es, el de inquirir cuál ha sido la solucion dada por los filósofos al problema que tanto ocupó á Condillac y sus discípulos; si bien algunas veces se desvía de su propósito, aplicando su criterio histórico á otras muchas cuestiones.

Obras de De-Gerando: *Des signes et de l'art de penser.*

*Du perfectionnement moral*, 2 vol. in 8.º

*Histoire comparée des systèmes de philosophie, relativement aux principes des connoissances humaines*, Paris 1822, 1825, 4 vol. Los tomos v y vi, publicados despues, contienen *l'Histoire de la Philosophie depuis la restauration des Lettres.*

Véase: *Fragmens philosophiques de M. Cousin.*

#### M. LAROMIGUIERE.

Nació en 1756. Modifica el sistema de Condillac, su maestro, de un modo muy importante. La primera de las facultades

del alma es en su concepto la atencion; siguen luego la comparacion y el racionio. En cuanto al juicio es, ó la comparacion misma, ó un resultado de la comparacion. La memoria es la huella que deja una sensacion que nos ha afectado con enerjia; la reflexion, un compuesto de racionios y de comparaciones; y la imaginacion, la reflexion cuando combina imágenes. El entendimiento es la reunion de todas las facultades mentales, que se reducen á las tres enunciadas al principio.

El deseo que da lugar á la preferencia y la libertad que nace de la deliberacion, constituyen los elementos de la voluntad.

El fondo de todas las ideas es la sensibilidad, que tiene cuatro modos: el primero procede de la accion de los objetos exteriores; el segundo, de la accion de nuestras facultades; el tercero, de las relaciones que hay entre los objetos; el cuarto es el sentimiento de lo justo y de lo injusto.

Confúndense en esta clasificacion el acto de atender, que nace de la voluntad, con el de entender, que es privativo del entendimiento; y el deseo, pasivo por índole propia, con la volicion libre. Ni el sentimiento moral, ni el que tenemos de las relaciones de los objetos unos con otros, son modificaciones de la sensibilidad. El sistema es simétrico y sencillo, pero carece de solidez.

Obras de La Romigüiere: *Les Leçons de Philosophie*.

*Leçons de Philosophie de la Romigüiere jugées*, par V. Cousin et Maine-Biran, Paris, 1829.

#### M. MAINE DE BIRAN.

Nació en 1766. Fué primero sensualista, enseñando, en su memoria sobre la *influencia del hábito en la facultad de pensar*, que el pensamiento es un fenómeno particular de la organizacion. En otra memoria, titulada *Descomposicion de la facultad de pensar*, se desvía de su primitiva opinion, dejando percibir que el sér inteligente es distinto del mecanismo orgánico; y por fin, en el *Exámen de las lecciones de Laromigüiere*, establece que el alma es una actividad libre, y se in-

clina á la teoría de las mónadas de Leibnitz. Explica las ideas de Dios, el mundo y el hombre por la actividad del alma, y propende algun tanto al misticismo.

*Obras de Maine de Biran.*

Véase la edicion publicada por M. Cousin, en cuatro tomos, Paris, 1841.

#### ROYER-COLLARD.

Nació en 1768. Empezó á enseñar filosofia en 1811. Dió á conocer la escuela escocesa de Reid, renovando á propósito de Condillac las objeciones propuestas por el profesor de Edimburgo contra Locke, Berkeley y Hume, é insistiendo mucho en la *induccion* que necesariamente nos conduce á la idea del mundo exterior, y en los hechos de conciencia y los principios racionales que no se derivan de las sensaciones.

En moral reprueba el sistema utilitario, buscando los fundamentos del deber en el conocimiento exacto de la naturaleza humana.

Véanse *Fragments de M. Royer-Collard dans la traduction des OEuvres de Reid*, par Jouffroy.

#### M. COUSIN.

Nació en 1761. Fué sucesor de M. Royer-Collard en la enseñanza filosófica. Lleno de erudicion, con profundo conocimiento de las teorías científicas, y un entusiasmo que recuerda el de Platon y Mallebranche, adornó sus lecciones con las galas de la elocuencia y la poesía, hablando y escribiendo como quien está íntimamente convencido de las verdades que se propone difundir.

Empezó por la escuela escocesa; pero habiendo conocido luego la de Kant y las de los otros filósofos de Alemania, ensanchó el ámbito de sus ideas. Interrumpidas sus lecciones por efecto de las vicisitudes políticas, publicó una traduccion completa de Platon, é hizo una nueva edicion de las de Descartes y de Proclo, abriendo así nuevo camino á las investigaciones de la ciencia; porque desde Pitágoras hasta nuestros dias todas las cuestiones que comprende el vasto campo de la filosofía

han sido propuestas y discutidas á punto de ser casi un sueño la originalidad en esta materia ; por lo cual , ántes de emprender de nuevo el estudio de la ciencia , es sumamente útil aprovechar el caudal de conocimientos de nuestros antepasados y partir del punto en que ellos la dejaron.

Mr. Cousin no es un mero traductor , sino un filósofo que , penetrándose del espíritu de los grandes pensadores de la antigüedad , les hace hablar el lenguaje moderno : en comprobación de lo que decimos pueden leerse los argumentos que preceden á algunos de los diálogos de Platon. El ejemplo de V. Cousin ha sido fecundo : á tan ilustre maestro son debidos los libros de J. Simon sobre Aristóteles y la escuela de Alejandria , los de Rossew de St.-Hilaire sobre la lógica de Aristóteles , los de F. Ravaison acerca de la metafísica de Aristóteles , los de Remusat sobre Abelardo , los ensayos del mismo Remusat , los estudios de Kant , Fichte , Schelling y Hegel , y los de otros muchos que seria prolijo enumerar , pero que todos han sido fruto de la idea luminosa del sucesor de Royer-Collard.

El conocimiento de los sistemas filosóficos y los extravíos en que los mejores pensadores fuéron á dar , siguiendo un principio exclusivo , le hicieron concluir que todas las teorías encierran una parte de verdad envuelta en errores , nacidos de la pretension de reducirlo todo á la unidad sistemática , sin tener presente mas que una faz del objeto que se proponian los filósofos por término de sus reflexiones . De aquí el eclecticismo que admite las verdades donde quiera que las encuentra , con el bien entendido de compararlas de antemano con la realidad para , conciliándolas entre sí , dar una explicacion cumplida de los fenómenos intelectuales y morales.

En cuanto á sus ideas filosóficas , enseña que el método cartesiano , ó sea la observacion de los fenómenos psicológicos , es el que conduce á la ciencia del hombre . El yo se muestra á la conciencia como una *fuera* libre , como una actividad que tiene en sí propia el principio de todas sus acciones ; porque si bien es verdad que los sentimientos y la inteligencia se despiertan en nosotros con ocasion de los objetos exteriores , lo

es tambien que la voluntad los dirige , y, por decirlo asi , se enseñorea de la naturaleza, que obra por leyes fatales, sin darse cuenta de los fenómenos que produce.

El ser libres explica nuestra personalidad y la responsabilidad á que estamos sujetos. Las ideas de derecho, deber, mérito y demérito serían de otro modo inexplicables.

La razon se reduce á la *causalidad* y á la *sustancia*, categorías que abrazan todas las que discurrieron y clasificaron los otros filósofos. En el orden lógico la sustancia precede á la causa, sucediendo lo contrario en el cronológico; esto es, que en el modo de adquirir nuestras ideas tenemos la de causa ántes de la de sustancia; pero que la razon concibe que la sustancia es la primera, porque la causa es la sustancia en accion.

La autoridad de la razon no nace del yo que solo la comprende y la obedece: es absoluta é independiente de nosotros, pudiéndose compararla con la luz, que nos alumbra sin que la hayamos creado, ni nos sea dable dejar de ver los objetos tales como nos los presenta. Así empieza por ser espontánea, y se convierte en adelante en reflexiva.

La accion de los objetos exteriores nos da á conocer el mundo exterior como una reunion de *fuerzas activas*, cuyos efectos sentimos. La relacion de esas fuerzas ó causas en accion forma la armonía del universo.

Sus ideas acerca de Dios se han calificado de panteistas; pero tal calificacion es inmerecida, porque prescindiendo de otras consideraciones, mal podria ser panteista un filósofo que atribuye tanta importancia á la personalidad humana: todo á sus ojos procede de Dios, sin que por eso todo sea Dios.

En la *Introduccion á la Historia de la filosofia* enseña que la humanidad ha de considerarse en este estudio bajo el punto de vista de las ideas, esto es, de las abstracciones metafísicas, en las cuales se concentra todo el desarrollo de que en otros conceptos es capaz la inteligencia. Debe pues investigarse de qué manera, en las varias épocas y naciones en que ha habido filósofos, se han resuelto los grandes problemas relativos á Dios, al hombre y á la naturaleza.

La humanidad tiene tres épocas : 1.<sup>a</sup> Cuando la absorbe toda la idea de lo *infinito* : á esta época corresponde la filosofía oriental. 2.<sup>a</sup> Cuando concentra la reflexion en el hombre y sus facultades , esto es, en lo *finito* : á esta otra época pertenecen las escuelas de Grecia. 3.<sup>a</sup> Cuando abraza en su contemplacion lo *infinito* y lo *finito* , y descubre las relaciones que entre ambos existen : tal es la era moderna. Aunque el hombre no sea esclavo de la naturaleza , influye esta poderosamente en la direccion de sus ideas. La situacion topográfica es un elemento que ha de tener en mucho el historiador de la filosofía. Los sistemas se difunden por la guerra y por el comercio , que , sin calificarlos ahora , son los medios de comunicacion de unos pueblos con otros. Los grandes hombres aparecen en épocas determinadas , para ponerse al frente de las naciones y conducir las al fin á donde se encaminan. Concluye este libro examinando con sano criterio los méritos y los defectos de los mas ilustres historiadores de la filosofía.

En el segundo tomo recorre sumariamente la historia de la filosofía desde el Oriente hasta el siglo XVIII , mostrando que en todas las épocas notables de la humanidad se encuentran estos cuatro sistemas : *sensualismo* , *idealismo* , *escepticismo* y *misticismo*. En el tercero examina y refuta el *Ensayo* de Locke , presentando con extremada lucidez los principios de la ciencia psicológica que aquel pensador habia olvidado al emprender el análisis del entendimiento humano.

V. Cousin es uno de los primeros filósofos del siglo XIX , no solo por sus vastos conocimientos y sus dotes como escritor , sino por haber comprendido mejor que otro alguno el espíritu de la época actual. El eclecticismo debia preponderar despues del dominio exclusivo de escuelas filosóficas que pretendian haber explicado cumplidamente los fenómenos intelectuales y morales de la naturaleza humana ; pero la gloria del filósofo frances consiste en haber descubierto el carácter de su siglo , y adelantándose á formular el método que le convenia , atendido el rumbo que tomaba la ciencia. No solo sus ilustres y numerosos discipulos , sino hasta sus mismos adversarios , dan testimonio de la excelencia de su doctrina ; porque Lermnier

y Leroux, que desechan el eclecticismo, son eminentemente eclécticos en sus obras, asemejándose á Voltaire, que al propio tiempo que zaheria al cristianismo, inculcaba el amor de la humanidad, fruto sazonado de las máximas evangélicas.

*Obras de V. Cousin.*

*Cours de philosophie, ou Histoire de la philosophie au XVIII siècle*, 3 vol.

*Fragments philosophiques*, 2 vol.

*Fragments philosophiques, philosophie ancienne*, 2 vol.

*Cours de philosophie sur le fondement des idées absolues du vrai, du beau, du bien*, 1 vol.

*Cours d'histoire de la philosophie morale au XVIII siècle.*

*École sensualiste*, publiée par M. E. Vacherot, 1 vol.

*Cours d'histoire de la philosophie au XVIII siècle. École écossaise*, publiée par Vacherot.

*De la métaphysique d'Aristote. Rapport sur le concours ouvert par l'académie des sciences morales et politiques, suivi d'un essai de traduction du premier et du douzième livres de la métaphysique d'Aristote.*

*Œuvres complètes de Platon*, 15 vol.

*Procli philosophi platonici opera*, 6 vol.

*Œuvres inédites d'Abelard*, in 4.º

*Œuvres complètes de Descartes*, 11 vol. in 4.º

*Fragments de philosophie cartésienne*, 1 vol.

*Manuel de l'Histoire de la philosophie de Tennemann*, tr. par V. Cousin, 2 vol.

*Rapport sur l'état de l'instruction primaire en Prusse*, 1 vol.

*Mémoire sur l'instruction secondaire en Prusse*, 1 vol.

*De l'instruction publique en Hollande*, 1 vol.

*École normale*, 1 vol.

*Pensées de Pascal*, ed. par V. Cousin.

*Leçons sur la philosophie de Kant*, p. V. Cousin. Paris, 1842.

#### M. TH. JOUFFROY.

Nació en 1796. Discipulo de M. Cousin y traductor de Reid y de Stewart (*Esquisses d'une philosophie morale*), analiza en el Prefacio de esta última obra, con admirable lucidez, los

fundamentos de la ciencia psicológica, mostrando la realidad de los hechos de conciencia, cuyo conocimiento adquirimos por la observacion interior y la posibilidad de descubrir las leyes á que están sometidos. Para llegar á la verdad que se inquiere al hacer estas observaciones, debe emprenderse el estudio con el ánimo desnudo de toda prevención sistemática: así verá los hechos, y deducirá de ellos los principios científicos. Tanto en este prefacio, como en una importante memoria acerca de la *distincion de la psicología y la fisiología*, establece la línea que separa ambas ciencias, demostrando que si bien los órganos ejercen ciertas funciones, no hay datos en fisiología que autoricen á concluir si las producen por sí mismos ó son meros instrumentos de un principio de vida ó de fuerza que de ellos se vale; y no es siquiera concebible que siendo las moléculas, cuya reunion constituye los órganos, incapaces de pensar, solo por el mero hecho de juntarse unas con otras, produzcan el fenómeno del pensamiento.

Aplicando en adelante su método al exámen de la escuela escocesa, la ha juzgado de modo que su tarea en esta parte es un modelo acabado de sana crítica y de imparcialidad. Igual calificación merecen sus juicios acerca de varias escuelas de moral, contenidos en el *Droit naturel* que la muerte no le dejó concluir. El sentimentalismo de Smith, la utilidad de Bentham y el panteismo de Spinoza, estudiados á la luz del método psicológico, bastan para cimentar el crédito de Jouffroy, y sirven de ejemplo práctico de lo que es capaz de producir el método ecléctico aplicado por quien compara de continuo las doctrinas de los filósofos con los hechos de conciencia para descubrir y separar, de los errores en que van envueltas, las verdades que cada uno de ellos encierra.

Obras de Jouffroy: *Droit naturel*. 3 vol. Paris 1842.

*Fragments publiés* p. Damiron.

*Préface aux Esquisses de philosophie morale* p. Dugald-Stewart.

*Cours d'Esthétique*.

*Traduction des œuvres de Reid*.

## M. DAMIRON.

Discipulo de Mr. Cousin, ha publicado un curso compuesto de la *psycología intelectual y moral, y de la lógica*. Sus doctrinas son las de la escuela ecléctica; pudiéndosele considerar como el eco de las doctrinas de su ilustre maestro. Consiste su mérito en haberlas reunido y puesto en forma didáctica, supliendo así la falta que en esta parte se advertía; porque Mr. Cousin ha vertido sus ideas, en las numerosas obras que ha publicado, sin componer un tratado especial para que formaran cuerpo de doctrina.

## M. MASSIAS.

En un tratado *De filosofía psycó-fisiológica*, trata de la relación entre el alma y el cuerpo, observando que el alma, siendo por esencia fuerza, obra por sí misma; pero el cuerpo necesita algo distinto de él, sea la naturaleza, la Providencia ó una especie de alma ó fuerza que ejerza en él acción, y lo haga obrar por medio de leyes determinadas. Así la comunicación se hace entre dos almas ó fuerzas, por ministerio de los órganos que transmiten las acciones internas y externas: siendo inexplicable el modo de verificarse esa comunicación. Hay impresiones que proceden de las moléculas nerviosas, otras de los ganglios y otras del cerebro. Las primeras son de conservación y de reproducción; las segundas constituyen los instintos y las inclinaciones, y las terceras los pensamientos y voliciones. De parte del alma con el auxilio del cuerpo hay ciertas propiedades y facultades, de las cuales unas se cifran en la facultad de conocer: *la actividad, la memoria, la imaginación, la voluntad*; las otras son: *la percepción, la intuición, la atención y la reflexión*; y de la acción de las propiedades y facultades entre sí, nacen las ideas, los juicios, las comparaciones, etc. Contra los que sostienen que, cuando las propiedades de la materia lleguen á ser mejor conocidas, acaso se expliquen por ellas los actos intelectuales y morales, hace esta juiciosa observación: *La materia conservará siempre su naturaleza, y nunca dejará de ser extensa y capaz de figura y de movimiento...*

sean los que fueren los progresos de la física, jamás descubriremos que el placer, el dolor, la admiración y otras afecciones del mismo lenguaje sean sólidas ó porosas, redondas ó cuadradas, lentas ó rápidas en el movimiento. Las dos divisiones capitales del universo son: 1.<sup>a</sup> los seres que son capaces de conocer; 2.<sup>a</sup> los que están privados de esta facultad. En el materialismo hay que admitir, ya que la materia bruta se transforma en inteligente, que la inteligente pierde esta cualidad.

#### MR. DE SENANCOUR.

Publicó en 1799 un libro titulado *Les rêveries sur la nature primitive de l'homme*, en el cual, siguiendo las huellas de Rousseau, quiere traer la sociedad actual al estado primitivo soñado por aquel filósofo. Su sistema es una especie de fatalismo que absorbe al hombre en la naturaleza.

Véase el artículo destinado á este autor por Saint-Beuve, *Portraits littéraires*.

#### M. FREYRE.

Ha dado á luz en dos tomos un curso que explicó en la Sorbona. Resuelve las cuestiones filosóficas mediante ciertos textos de las sagradas escrituras que interpreta á su manera, desentendiéndose de la observación y de la experiencia.

#### M. BAUTAIN.

Ha publicado dos folletos: uno titulado *De l'enseignement de la philosophie en France au XIX siècle*; otro: *Reflexions sur la doctrine du sens commun*. Adopta el mismo criterio que la escuela teológica, cuyos inconvenientes hemos insinuado hablando de algunos de sus escritores.

#### M. BUCHEZ.

Su *Introducción á la historia de la humanidad* consta de cuatro partes: traza en la 1.<sup>a</sup> un cuadro del estado de desorganización en que hoy se encuentra la sociedad; en la 2.<sup>a</sup> examina las faces sucesivas de la doctrina del progreso; en la 3.<sup>a</sup> trata de la fisiología individual y social; en la 4.<sup>a</sup>, con el

nombre de *Génesis, géogonta ó androgenia*, ofrece una especie de compendio de la historia universal de la especie humana y de la naturaleza.

Considera el panteísmo y el materialismo, no solo como erróneos, sino como retrógados, y profesa las doctrinas de la unidad de Dios, de la espiritualidad é inmortalidad del alma, y de la libertad. Su fisiología individual y social inculca el principio de que el estudio de la vida no consiste solo en el de los fenómenos del alma, sino que ha de comprender la accion de esta sobre los órganos á que está unida. Su *Génesis* es una version en fórmulas científicas del libro de Moises; en la historia muestra que ántes del cristianismo el progreso era una especie de prevision del Evangelio, y que despues de la predicacion de este, se ha desenvuelto bajo el influjo de la moral de J. C.; tributa homenaje de admiracion á Constantino, Carlomagno y Gregorio VII, porque conociendo la fuerza organizadora del principio cristiano, quisieron concentrarlo todo en su fecunda unidad. Es un panegirista histórico y filosófico de la Iglesia. En 1839 publicó una obra titulada, *Essai d'un traité complet de philosophie, du point de vue du catholicisme et du progrès*. Paris 3 yol.

#### M. THUROT.

En 1830 publicó en dos tomos una obra titulada *De l'entendement et de la raison*. Trata del *conocimiento externo ó percepcion; del conocimiento ó facultad de conocer con relacion al lenguaje, de la voluntad y de la razon*.

Abundan en el libro de Thurot las observaciones psicólogicas, siguiendo en esta parte muy de cerca las huellas de Reid y Dugald-Stewart; y cita numerosos pasajes de los autores del siglo XVII.

#### M. CARDAILLAC.

En 1830 publicó los *Estudios elementales de filosofia*; y aunque discípulo de La-Romiguière, no adopta del todo la doctrina de su maestro, siendo muy notables sus observaciones acerca de la memoria, de la asociacion de las ideas, de

los hábitos y del lenguaje, y no ménos dignos de atencion los capítulos dedicados á la espiritualidad del alma y á la refutacion del principio de criterio de un Lamennais.

Mr. Broglie hizo una notable refutacion del sistema de Broussais. Mr. Barante, en su libro *sobre la literatura del siglo xviii* impugnó á Condillac, oponiendo á su filosofia doctrinas muy parecidas á las de la escuela escocesa. Mme. Necker de Saussure en su tratado de educacion, presenta ideas luminosas acerca de la psicologia de la infancia; y Mr. Montlosier, en sus ideas acerca *del destino humano*, ofrece curiosas observaciones sobre la vida de la naturaleza, y la expresion con que se reviste en la indefinida variedad de formas que ostenta; mostrando las exageraciones á que puede llevarnos, así el abuso del espiritualismo, como el del materialismo.

Mr. Mazure, ademas de unos estudios acerca de Descartes, ha escrito una obra digna de aprecio, en que siguiendo las huellas de Mr. Cousin, vierte algunas curiosas doctrinas relativas á la estética. Mr. Ozaneaux ha escrito tambien un curso de filosofia digno de aprecio. Mr. Hispeau, un resúmen muy útil de la historia de la filosofia. Mr. Gatién-Arnould ha trazado un *programa de todos los ramos de la filosofia*, colocando despues de la solucion admitida de cada una de las cuestiones, otras diversas soluciones y las obras donde se hallan. M. Garnier es autor de otro programa digno de consultarse, por la profunda inteligencia del autor en la ciencia psicológica. Mr. Poret escribió un discurso sobre la Historia de la escuela de Alejandría, lleno de sanas doctrinas, y un prefacio á la Historia de la filosofia moral por Mackintosh, en que abunda la critica filosófica.

Son tambien autores de tratados apreciables Mr. Géruzez, Laroque, Paffe y Caunes.

---

En nuestro pais no ha habido propiamente escuelas filosóficas, si bien los nombres de Luis Vives, Pedro Simon Abril, Sanchez de las Brozas, Jimenez Paton, Juan Huarte de S. Juan y Quevedo, pudieran figurar muy bien entre aquellos de los mas ilustres pensadores. Los ascéticos, como S. Juan de la Cruz,

Sta. Teresa, Rivadeneyra, Malon de Chaide, Granada y Leon, abundan en ideas psicológicas, metafísicas y morales que podrían dar ocasion para útiles tareas al que se propusiese estudiar las obras de tan esclarecidos ingenios bajo el aspecto filosófico. Pero bien se deja conocer que la empresa no es proporcionada á los reducidos términos de un manual.

Con la mudanza acaecida en la forma de gobierno ha comenzado á despertarse en España la afición á los estudios morales y filosóficos. No siéndonos posible analizar debidamente las obras hasta ahora publicadas, nos ceñiremos á dar noticia de las que han visto la luz pública.

Sin hablar de la traduccion del *Curso* de Condillac, hecha por el Sr. Gorosarri; de la *Ideología matemática*, del Sr. Vallejo, y de las que los Sres. Caamaño y Uribe hicieron, el primero, de la *Gramática general*, de Destutt-Tracy, y el segundo, del *Manual de Filosofía* de Servant-Beauvais, podemos enumerar:

*El compendio de Filosofía* del Dr. D. Juan José Arbolí.

*Cursos de Ética y Lógica*, de D. José Joaquin de Mara.

*Lecciones de Filosofía moral*, de D. Francisco de Cárdenas.

*Ensayo de Antropología, ó Historia fisiológica del hombre*, de D. Juan Varela de Montes.

*Gramática general*, por D. J. G. Hermosilla.

*Unidad simbólica y destino del hombre en la tierra*.

*Filosofía fundamental*, del Sr. D. Jaime Balmes.

*Criterio*, del mismo autor.

*Cartas á un escéptico*, del mismo autor.

*Filosofía elemental*, 4 tomos en 8.º

de Teresa, Rivadeneyra, Malon de Cuaide, Granada y Leon abundan en ideas psicológicas, metafísicas y morales que por gran parte ocasionan para útiles tareas al que se propusiera estudiar las obras de tan esclarecidos ingenios bajo el aspecto filosófico. Pero bien se debe conocer que la empresa no es fácil por cuantosa y los reducidos términos de un manual.

Con la mudanza hecha en la forma de gobierno ha comenzado á prosperarse en España la afición á los estudios morales y filosóficos. No sin embargo posible analizar debidamente las obras hasta ahora publicadas, nos ceñiremos á dar noticia de las que han visto la luz pública.

Sin hablar de la traducción del curso de Condillac, hecha por el Sr. Gorrara; de la filosofía metafísica, del Sr. Valera; y de las que los Sres. Caramia y Liria hicieron, el primero de la Granética general, de Desaut- Tracy, y el segundo, del Manual de filosofía de Zerrant-Benavise, podemos enumerar:

El compendio de filosofía del Dr. D. Juan José Arbolé.  
Cursos de ética y lética, de D. José Joaquín de Alarcón.  
Lecturas de filosofía moral, de D. Francisco de Cerdas.  
Ensayo de Antropología, ó Historia fisiológica del hombre, de

D. Juan Varca de Horta.  
Gramática general, por D. J. G. Hermosilla.

Ensayo sobre la moral y destino del hombre en la tierra.  
Filosofía elemental, del Sr. D. Jaime Balboa.

Curso de filosofía moral, del mismo autor.  
Curso de filosofía natural, del mismo autor.

Filosofía elemental, 4 tomos en 8.<sup>o</sup>

...

...

...

...

...

...

# INDICE.

	Págs.
Dedicatoria . . . . .	5
Introducción . . . . .	7
Filosofía oriental. China . . . . .	39
Confucio . . . . .	41
Persia . . . . .	45
Egipto . . . . .	48
Caldea . . . . .	4
Fenicia . . . . .	id.
Judea . . . . .	48
India . . . . .	id.
Escuelas ortodoxas. Mimansa . . . . .	50
Sistema vedanta . . . . .	51
Sistemas en parte conformes y en parte contrarios a la doctrina de los Vedas . . . . .	54
Sankya . . . . .	id.
Sankya de Kapila . . . . .	55
Yoga-Sastra ó Sankya de Patandjali . . . . .	50
Sistemas Nyaya y Vaisechica . . . . .	60
Sistema Nyaya . . . . .	id.
Sistemas heterodoxos . . . . .	64
De los Djains y Budas . . . . .	id.
Autores que hablan de la filosofía oriental . . . . .	65
Observaciones . . . . .	66
Grecia . . . . .	74
Escuela jónica . . . . .	id.
Autores que hablan de esta escuela . . . . .	76
Escuela itálica . . . . .	id.
Escuela pitagórica . . . . .	77
Escuelas eleáticas . . . . .	80
Escuela metafísica . . . . .	id.
Escuela física . . . . .	84
Heráclito . . . . .	81
Empedocles . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	85
Autores que han tratado acerca de la escuela eleática . . . . .	86
Los sofistas . . . . .	id.
Protagoras . . . . .	87
Gorgias . . . . .	id.
Prodicus de Sulis . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	88
Autores que hablan de los sofistas . . . . .	id.

Sócrates . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	90
Autores que han tratado de Sócrates . . . . .	id.
Escuela cínica . . . . .	id.
Diógenes . . . . .	91
Escuela cirenaica . . . . .	id.
Escuela escéptica . . . . .	92
Escuela de Megara . . . . .	id.
Escuela de Elis . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	93
Autores que tratan de estas escuelas . . . . .	id.
Platon . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	97
Autores que hablan de Platon . . . . .	98
Academia antigua . . . . .	id.
Epicuro . . . . .	99
Observaciones . . . . .	101
Autores que hablan de Epicuro . . . . .	id.
Aristóteles . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	105
Autores que han de consultarse . . . . .	106
Escuela estoica . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	108
Autores que han tratado de la escuela estoica . . . . .	109
Nueva academia . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	111
Autores que hablan de las academias . . . . .	id.
Filosofía en Roma . . . . .	112
Marco Tulio Ciceron . . . . .	114
Autores que hablan de Ciceron . . . . .	id.
Filósofos romanos . . . . .	115
Autores que hablan de esta escuela . . . . .	117
Escuela escéptica . . . . .	id.
Sexto-Empírico . . . . .	118
Observaciones . . . . .	120
Autores que hablan de la escuela escéptica . . . . .	121
Filosofía de los primeros siglos de la era cristiana . . . . .	id.
Gnosticismo . . . . .	122
Saturnino . . . . .	125
Basíldes . . . . .	126
Valentino . . . . .	id.

Observaciones . . . . .	426	S. Anselmo . . . . .	169
Autores que hablan del gnosticismo . . . . .	428	Roscelino . . . . .	id.
Escuela de Manés . . . . .	id.	Guillermo de Champeaux . . . . .	170
Autores que hablan del maniqueismo . . . . .	429	Abelardo . . . . .	id.
Doctrinas filosóficas de los judíos . . . . .	id.	Pedro Lombardo . . . . .	417
Autores que hablan de Filón . . . . .	431	Juan de Salisbury . . . . .	472
Cabalística . . . . .	id.	Amaury de Chartres . . . . .	473
Autores que hablan de la cábala . . . . .	432	Alberto el Grande . . . . .	id.
Escuelas de Alejandría . . . . .	433	S. Buenaventura . . . . .	474
Ammonio Sacas . . . . .	434	Sto. Tomas de Aquino . . . . .	477
Plotino . . . . .	id.	Contemporáneos de Sto. Tomas . . . . .	480
Porfirio . . . . .	435	Dun Scotto . . . . .	481
Jamblico . . . . .	436	Raymundo Lulio . . . . .	482
Hierocles . . . . .	id.	Rogero Bacon . . . . .	483
Proclo . . . . .	437	Guillermo de Ocam . . . . .	484
Autores que hablan de la escuela de Alejandría . . . . .	443	Autores que hablan de la filosofía esco- lástica . . . . .	487
Observaciones . . . . .	id.	Observaciones . . . . .	id.
Filosofía de los santos Padres de la Igle- sia . . . . .	444	Nicolas de Cusa . . . . .	491
San Justino . . . . .	445	Marsilio Finno . . . . .	492
Taciano . . . . .	446	Juan Pic . . . . .	id.
San Ireneo . . . . .	446	Juan Renclin . . . . .	493
Hermias . . . . .	447	Paracelso . . . . .	id.
Atenágoras . . . . .	id.	Van Helmont . . . . .	494
Tertuliano . . . . .	id.	Pedro Pomponato . . . . .	495
Clemente de Alejandría . . . . .	448	Pedro La Ramée . . . . .	496
Orígenes . . . . .	450	Justo Lipsio . . . . .	id.
Arnobio . . . . .	id.	Telesio . . . . .	497
Lactancio . . . . .	id.	Tomas Campanella . . . . .	id.
S. Agustín . . . . .	451	Jordano Bruno . . . . .	499
S. Nesio . . . . .	453	Montaigne . . . . .	501
Eneas de Gava . . . . .	454	Pedro Charron . . . . .	id.
Autores que hablan de los santos Pa- dres . . . . .	id.	Autores que hablan de los filósofos comprendidos en este periodo . . . . .	id.
Observaciones . . . . .	455	Observaciones . . . . .	203
Filosofía de la edad media . . . . .	457	Francisco Bacon . . . . .	id.
Boecio . . . . .	id.	Tomas Hobbes . . . . .	206
Casiodoro . . . . .	458	Herberto de Cherbury . . . . .	204
Autores que han de consultarse . . . . .	459	Pedro Gasendi . . . . .	209
Filosofía del Oriente desde el siglo vii al viii . . . . .	id.	Juan Bautista Van Helmont . . . . .	210
S. Juan Damasceno . . . . .	460	Roberto Fludd . . . . .	214
Filosofía árabe . . . . .	id.	Jacobo Bohem . . . . .	id.
Alkendi . . . . .	464	Renato Descartes . . . . .	id.
Al-Farabi . . . . .	id.	Nicolas Malebranche . . . . .	215
Avicena . . . . .	id.	Benito Spinoza . . . . .	221
Algazel . . . . .	id.	Berkeley . . . . .	223
Avicbron . . . . .	462	Juan Loeke . . . . .	id.
Averroes . . . . .	463	Isaac Newton . . . . .	228
Autores que tratan de la filosofía de los árabes . . . . .	464	Pedro Bayle . . . . .	230
Observaciones . . . . .	id.	Samuel, baron de Pufendorf . . . . .	id.
Filosofía del Bajo Imperio desde el si- glo ix al xiv . . . . .	465	Godofredo Guillermo Leibnitz . . . . .	231
Filosofía de Occidente . . . . .	466	Thomasius . . . . .	239
Aleuino . . . . .	id.	Christian Wolf . . . . .	240
Scoto Erigeno . . . . .	id.	Mannel Kant . . . . .	224
		Leonardo Reinhold . . . . .	250
		J. Gottleb Fichte . . . . .	id.
		F. G. Schelling . . . . .	id.
		Hegel . . . . .	252

## INDICE.

311

Enrique Jacobi . . . . .	253	San Martín . . . . .	289
Condillac . . . . .	254	Observaciones . . . . .	290
Helvecio . . . . .	256	F. Berard . . . . .	291
D'Holbach . . . . .	id.	M. Virey . . . . .	292
David Hume . . . . .	258	M. Masias . . . . .	id.
Escuela escocesa . . . . .	259	M. Boustetten . . . . .	id.
Tomas Reid . . . . .	260	M. Ancillou . . . . .	id.
Autores que hablan de esta época . . . . .	268	M. Droz . . . . .	294
Observaciones . . . . .	269	M. De Gerando . . . . .	295
Cabanis . . . . .	272	M. Laromiguière . . . . .	id.
Destutt Tracy . . . . .	274	M. Maine de Birau . . . . .	296
Volney . . . . .	275	Royer-Collard . . . . .	297
Garat . . . . .	277	M. Cousin . . . . .	id.
Lancelin . . . . .	id.	Th. Jouffroy . . . . .	301
Broussais . . . . .	278	M. Damiron . . . . .	303
El Dr. Gall . . . . .	279	M. Masias . . . . .	id.
Azais . . . . .	281	M. de Senancour . . . . .	304
Observaciones . . . . .	id.	M. Freyre . . . . .	id.
El conde Josef de Maistre . . . . .	282	M. Bautain . . . . .	id.
M. Lamennais . . . . .	284	M. Buchez . . . . .	id.
M. de Bonald . . . . .	286	M. Thurot . . . . .	308
El baron d'Eckstein . . . . .	287	M. Carailac . . . . .	id.
M. Ballanche . . . . .	288	Nota sobre los autores españoles . . . . .	306

FIN DEL ÍNDICE.

ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir.
42	» »	Meng-Tesen. . . . .	Meng-Tsus
50	22	Ortodoxas. . . . .	ortodoxas
id.	25	de los mas. . . . .	los mas
74	27	los de los. . . . .	los de los siete
79	33	al origen. . . . .	en el origen.
86	29	éléates. . . . .	éléates
88	25	Theceteto. . . . .	Theeteto
95	21	Fibello. . . . .	Filebo
121	54	Tnnemann. . . . .	Tennemann
145	24	Plotinio. . . . .	Plotino.
228	35	Norwid. . . . .	Norwich
255	19	Facobi. . . . .	Jacobi







